

# PRIMERA PLANA

LA LUCHA POR EL CONGRESO



## **ARTURO MOR ROIG**

Año III - Buenos Aires,

27 de abril de 1965

Nº 129 - \$ 50

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¿Toma  
el whisky  
con hielo?



Le gusta lo sugestivo, lo tintineante de las cosas.

¿Con  
un chorrito  
de agua?



Le atrae bastante todo lo natural, lo auténtico.

¿Con soda?



Es usted una personalidad efusiva, burbujeante.

¿Puro?



Quizás no lo toma puro. Pero lo elige puro.  
Un puro Scotch Whisky: Lord Hastings.  
Que con soda, agua o hielo, da siempre el mismo placer.  
Correcto: un puro placer.

## Calendario



A pocos pasos del Canal 9 y de la elegante Avenida del Libertador, el restaurante El Rosedal, de Salguero y Seguí, oculta tras sus paredes ligeramente deterioradas un detalle gastronómico conmovedor: según los noctámbulos que lo frecuentan, se come allí la mejor carne de Buenos Aires.

El secreto —ciosamente custodiado por los artistas del Canal, que tenían una invasión— dejó de serlo la semana pasada, después de una visita de la vedette Zulma Faiad. La exultante Zulma juró comenzar una campaña promocional, y la inició allí mismo rebautizando el lugar: desde ahora, El Rosedal se llama "la esquina de los bifés bombón".

## CINE

**Marnie:** Cada vez con mayor refinamiento, Alfred Hitchcock desarrolla su idea de la violencia. Esta vez, su saga sobre la esquizofrenia parece culminar con un rasgo maestro: sin escenas sangrientas, la violencia fluye por omisión (Biarritz).

**MI bella dama:** Con la base del traidado Pygmalion, de G. B. Shaw, el director George Cukor desenrolla 170 minutos de un espectáculo sin treguas. Audrey Hepburn (foto) no puede superar el medido histrionismo de Rex Ha-



rrison, pero soporta con altura esa adversidad (Metropolitan).

**El reencuentro:** (Capitol, Trocadero, ver crítica en la página 63).

**El sexo y la joven soltera:** El impecable Richard Quine apunta sus baterías contra los estragos del psicoanálisis en la clase media; de paso, obtiene una empinada muestra de su talento artesanal (Normandie).

**Tibio vientre de la noche:** (Paramount, Libertador, ver crítica en la página 63).

## TEATRO

**Inspección:** El abogado italiano Ugo Betti se aferra en esta oportunidad a una familia de deportados, sometida a una inquisición, para renovar ácida-



mente su diálogo con lo desconocido. Si no consigue esclarecer, siembra en cambio su texto con relámpagos de poesía, que Alba Mujica (foto) trans-

mite de modo fervoroso (Teatro 35).

**REPOSICIONES — Querido mentiroso:** Con un desfile de indiscreciones sobre la vida privada de George Bernard Shaw, el periodista Jerome Kilty perpetró una obra dramática. Por ese tejido, la solvencia de Ina Ledesma y Ernesto Bianco se desliza con comodidad (Argentino); **¿Quién le teme a Virginia Woolf?:** La intimidad del matrimonio puede ser una trampa hacia la sordidez y la abyección. El norteamericano Edward Albee lanza esta teoría, y la sostiene a golpes de belleza y horror (Regina); **Raíces:** El pacifista Arnold Wesker se propone averiguar cuánto del romántico socialismo fabiano ha sobrevivido a la experiencia laborista inglesa. Para ello, sumerge a una familia proletaria en un dudoso experimento, que la deslumbrante labor de Alejandra Boero salva de la divagación (Nuevo Teatro).

## DISCOS

**Coro de la Capilla Sixtina:** La selección fue pensada para ilustrar musicalmente un film sobre la vida de Cristo. Este armonioso coro —compuesto por voces que van de los 7 a los 70 años— consigue bastante más: recuperar con frescura parte de la obra de Giovanni Pierluigi Palestrina, uno de los mayores polifonistas del siglo XVI (Counterpoint Esoteric CE-600).

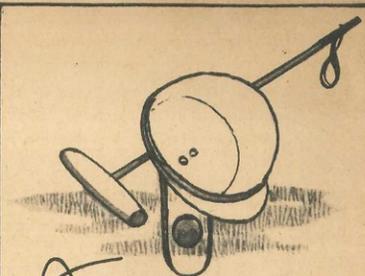
**Música Sacra Evangélica:** El sentimiento religioso del luteranismo, en una versión donde la severidad es desplazada por la inocencia (Archiv Produktion - Stereo 198316 SAPM).

**Pasión según San Marcos,** por Georg Philipp Telemann: Dos siglos no fueron suficiente olvido para sepultar la catedral sonora de Telemann (foto). El director alemán Kurt Redel señala macizamente la plenitud de esa vigencia (Philips A 02350/51 L mono LP, y 835229/30 AY Stereo).

## LIBROS

**Antología,** por Ezequiel Martínez Estrada: Con fragmentos de 22 de sus libros (había publicado 34), Martínez Estrada preparó esta antología de su pensamiento. Una selección donde la polémica desborda a la literatura (Fondo de Cultura Económica, 225 pesos).

**El páramo,** por Pedro Orgambide: La tierra seca y despoblada del Sur le sirve a Orgambide como referencia para permitirle una voz confesional; de paso, construye así la más despo-



La  
Categoría  
FIJADOR  
SUPER  
YORK

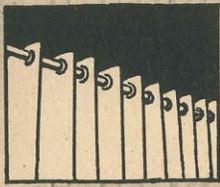
Peina con elegante soltura

No deja polvillo

También en económicos sachets



Y como siempre el  
CLASICO FIJADOR SOLIDO  
YORK (con C.M.C.)



**CORTINADO**  
**SABICORT**  
 UNICO SISTEMA PARA  
 COLOCACION DE  
 CORTINADOS SIN RIEL

RIO DE JANEIRO 106 - T E. 90-7448 99-6149

**EURAILPASS**  
 LA LLAVE MAESTRA DE EUROPA

**TODA EUROPA**  
**CON UN BILLETE UNICO**



LIBRE CIRCULACION EN 10 CLASE POR LAS  
 REDES FERROVIARIAS DE 13 PAISES DE EUROPA

- 1 mes u\$S 130
- 2 meses u\$S 175
- 3 meses u\$S 205

160.000 KMS. DE VIAJES  
 SIN NINGUNA LIMITACION

**SU AGENTE DE  
 VIAJE LO TIENE  
 ¡CONSULTELO!**

**SOLICITE FOLLETOS**  
**EURAILPASS**  
 Comisión América del Sur:  
 Casilla de Correo 183 Suc. 1 (B)

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

jada de sus ficciones (Dávalos y Hernández, 200 pesos).

**Sobre héroes y tumbas**, por Ernesto Sábato: Cuarta edición de una de las más estrepitosas novelas argentinas, que llega así a los 40.000 ejemplares (Sudamericana, 180 pesos).

**PLASTICA**

**Eugenio Daneri:** Veinte óleos extraídos de la colección Arena, que abarcan una empecinada trayectoria de medio siglo. A los 84 años, Daneri está más allá de toda opinión que no sea un homenaje (Rubio, Viamonte 458).

**Maestros del Impresionismo en la Argentina:** Desde Faustino Brughetti hasta Thibon de Libian, pasando por de la Cárcova, Malharro y Walter de Navazio. Una retrospectiva necesaria, cuyos alardes pueden rastrearse todavía en la actualidad (La Ruche, Maipú 466).

**Pérez Celis:** Siete tapices y cinco dibujos le bastan a Pérez Celis (foto) para divulgar los motivos de su amor por Anatonía. No sólo consigue su propósito; ese amor alcanza para incendiar los repetidos soles de su muestra (El Sol, Esmeralda 950).

**MUSICA**

**DOMINGO 2 — Orquesta Sinfónica Nacional:** Continuación del ciclo popular con la participación del director Pedro Calderón y la pianista Olga Galperin. El programa incluye obras de Berlioz, César Franck, Tauriello y Ravel (Teatro Colón, a las 10.30).

**BALLET**

**MARTES 27 — London's Festival Ballet:** Últimas funciones de este cotizado conjunto británico en su tercer y último programa, que incluye el célebre segundo acto de *El lago de los cisnes*, de Tchaikowsky (Teatro Colón, a las 21.30, para el Abono A. El miércoles 28, a la misma hora, se repetirá para el abono B, y el jueves, 29, a las 18, para el Abono C).

**TELEVISION**

**MARTES 27 — Los intocables:** La impávida pero decidida acción del agente Elliot Ness surge otra vez airosa entre las argucias de un "genio financiero" y sus ametralladoras. Ruth Roman, la actriz invitada, lo temple serenamente con su sedosa belleza (Canal 7, 21).

**JUEVES 29 — Yo soy porteño:** El libretista Gius hurga con nostalgia los años transcurridos en un Buenos Aires de perfiles casi mitológicos. Esos recuerdos se corporizan a través de un elenco ágil y empeñoso (Canal 13, 20.30).

**VIERNES 30 — Hollywood a través del tiempo:** Dos conflictos bélicos supieron de la participación de sus astros y estrellas favoritas de la Meca del Cine. Esta vez, la riesgosa aventura se torna crudamente real (Canal 7, 20).

**fensores:** Un joven y desaprensivo científico es acusado de no cumplir con las reglas de seguridad en el Instituto de Armas Nucleares. Los abogados Preston (foto) acuden a sus armas más



sutiles para desenmascarar el secreto (Canal 13, 22.30).

**DOMINGO 2 — El profesor Novak:** Con astucia, el profesor Novak recurre a las más delicadas estrategias para identificar a un morboso personaje. La historia de una violación queda así envuelta entre velos de nobleza (Canal 13, 15). **El detective millonario:** Cae la noche cuando el capitán Burke, con sus habituales colaboradores, esclarece el homicidio de la señorita Molly, una extraña pelirroja que hace de la esquizofrenia su sistema de vida (Canal 13, 22).

**LUNES 3 — Telecataplum:** Un programa donde lo mordaz se sucede sin interrupciones. Siempre eficaces, sus libretistas apabullan al público con humoradas de excelente cuño (Canal 11, 21).

**DEPORTES**



**CICLISMO —** Los 205 kilómetros que median entre San Justo y Saladillo verán transpirar a una caravana de encorvados luchadores (foto) en la primera etapa de la cuarta competencia ciclistica Ciudad de González Chaves. Los participantes deberán pelear al agotamiento durante cinco tramos más: sólo entonces habrán consumido los 1.000 kilómetros que totaliza la prueba, organizada por el Chavense Pedal Club de González Chaves (martes 27, 8.30).

**FUTBOL —** El fútbol triste de Racing (después de la venta de Menotti y Sacchi) se enfrentará con el fútbol alegre de las *caras sucias* de San Lorenzo de Almagro: de ese choque puede surgir el encuentro principal de la tercera jornada del campeonato profesional de primera división (domingo 2 de mayo, 15.15).

**MOTOCICLISMO —** Sobre un circuito de 10 kilómetros —totalmente de tierra afirmada—, los venadenses tendrán su fiesta del ruido: es el V Gran Premio Vuelta Sur de Santa Fe, reservado para máquinas de hasta 175 cc (domingo, 10). ♦



Volando usted necesita **RELAX**

**IBERIA**

donde solamente el avión recibe más atenciones que usted

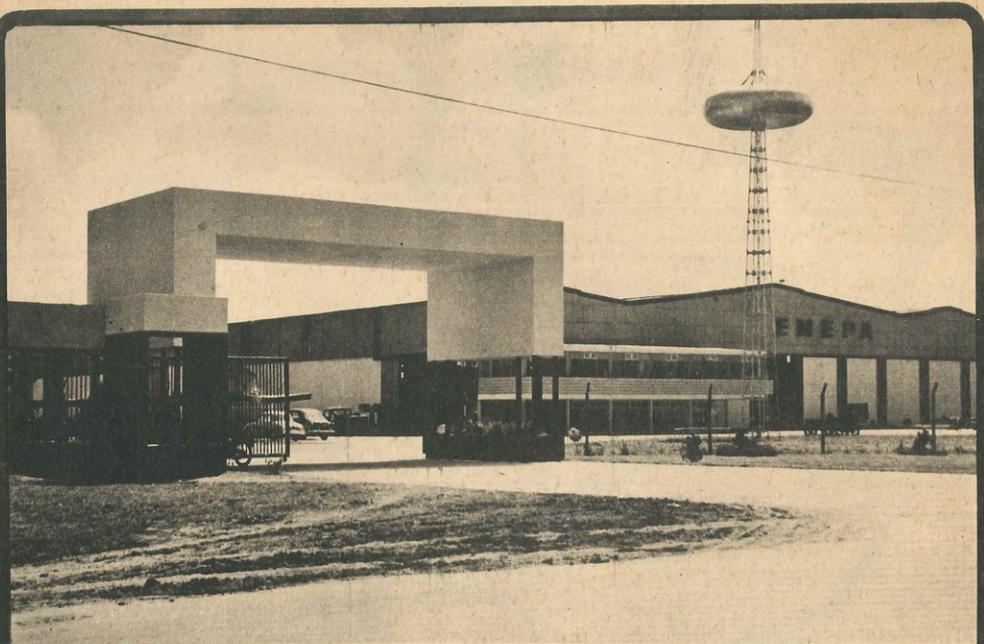
**El vuelo más rápido a EUROPA: 12.30 hs.**

Usted necesita llegar a Europa rápida y plácidamente; usted debe disfrutar de esas horas de descanso, y estar en óptimas condiciones para realizar un negocio a nivel internacional, o para iniciar, cómodamente, sus vacaciones europeas. Por eso, necesita: **RELAX**. Y lo consigue plenamente viajando por **IBERIA**. . . gozando de una atención "especial". . . hablando su idioma. . . saboreando una comida deliciosa. . . buena lectura. . . y después: Un sueñito reparador. . . y ya está en Europa! Sí, usted ha sido atendido mejor que nadie. (Perdón: alguien fue atendido mejor aún: el avión en que viaja).



**IBERIA**  
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Av. Roque Sáenz Peña 947 - T. E. 35-2056/9  
Buenos Aires - Informaciones y reservas en  
su Agente de Viajes I.A.T.A. - En CORDOBA:  
Galería Ames, Buenos Aires 188 - En PARA-  
GUAY: IBERPAR, 25 de Mayo 219, Asunción.



**COMO ESTA,** MUCHAS FABRICAS  
CONSTITUYEN LOS PILARES DINAMICOS DEL BIENESTAR  
NACIONAL.

EMPRESAS Y OPERARIOS ARGENTINOS ESTAN EN CONDI-  
CIONES DE CUBRIR LAS NECESIDADES DEL PAIS.

**EMEPA.**

CHASCOMUS

IMPORTAR LO QUE EL PAIS PRODUCE ES IMPORTAR DESOCUPACION

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL

Subdirector  
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción  
JULIAN DELGADO  
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción  
OSIRIS TROIANI  
ERNESTO SCHOÖ

**Redacción:** Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaqa, Alberto Bcrrini, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interpresa. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas y Héctor C. Carreira.

**Colaboradores:** Mariano Grondona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Julio Gottheil, Alberto Laya, Flax, Kalondi y Miguel Brascó.

**Servicios exclusivos:** Newsweek (USA), L'Express (Francia) y Vita (Italia).  
**Corresponsal en París:** Mario Vargas Llosa.

**Portada:** Jaime González Cociña.

**Publicidad y Relaciones Públicas:** Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación de la Editorial Danotí SRL (Capital peses 500.000), Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Dir. Telegráfica: PRIPLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA).

Precio del ejemplar: 50 pesos.

Número atrasado: 60 pesos.

Suscripción anual: Argentina, \$ 2.500.

Exterior: 25 dólares. Cheques y giras a nombre de Editorial Danotí SRL.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359, Interior y Exterior: SADYE S.A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

FRANQUEO PAGADO  
CONCESION N° 197 y 3.227  
4ª SERIE REDUCIDA  
N° 7017

# PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 27 de abril de 1965 N° 129

**CARTA AL LECTOR** — “Démosle tiempo al tiempo, y todo lo posible llega”, sentenció Herodoto en los *Nueve Libros de la Historia*. Pero a veces, el tiempo arrima más presagios que acontecimientos, más nubarrones de tormenta que verdaderos vendavales. El periodismo, entonces, cumple la función de un barómetro: informa cómo son los vientos, para que el lector conozca, por adelantado, cuál será la fuerza de las tempestades. Es lo que ocurrió, por ejemplo, en el N° 126, cuando PRIMERA PLANA ubicó en una portada cuya leyenda era “Devaluación - La revancha del dólar”, 172 monedas de un peso junto a un dólar de los Estados Unidos. Quince días más tarde, era ésa la proporción elegida al ser devaluada nuestra moneda.

Pero también el pasado es un presagio, porque prolonga sus lecciones sobre el futuro: un vasto documento, desplegado entre las páginas 39 y 41, reseña los últimos días de Hitler y Mussolini, quienes sucumbieron hace 20 años, casi simultáneamente. El aniversario se cumple cuando el bailarín Nureyev pasma a los públicos de Nueva York (página 56) y cuando cinco norteamericanos terminan un safari por la Patagonia (páginas 29 a 33).

Mientras tanto, el presente no cesa de apremiar: para vencer esos apremios, PRIMERA PLANA incorporó a su *staff* a Mario Vargas Llosa, un novelista peruano de 29 años, cuyo primer libro —*Los jefes*—, reeditado en Buenos Aires, se convirtió vertiginosamente en un *best-seller* (página 58). Desde la corresponsalía en París, Vargas Llosa —jurado del premio Formentor, 1965, la más alta distinción literaria después del Nobel— recomenzará las experiencias periodísticas que hicieron notorio su nombre en la Agence France Presse, de París, y en la Radiodiffusion-Télévision Française.

Esa incorporación coincide con la de dos dibujantes argentinos de primer orden —Héctor Compaired (Kalondi) y Miguel Brascó—, cuyas famas no se ciñen exclusivamente a este terreno profesional. Kalondi (foto arriba), nacido en 1934 y egresado como arquitecto hace 4 años, fue nombrado, en 1964, jefe del Departamento de Diseño Industrial en Agens, y forma parte del grupo Diseñadores Asociados; ya hace veinte que tomó su seudónimo del *Decamerón Negro*, de Frobenius (allí, Kalondi es un personaje mentiroso), obstinándose en serle infiel. Miguel Brascó (foto abajo), nacido en 1926, y abogado —con intermitencias y a desgano—, desde 1958 hasta hace pocas semanas publicó tres libros de poemas y una resonante *Antología de la poesía universal*. Ha concluido otras dos obras (una de poemas, la otra de cuentos), en las que confía haber depositado toda su “brascosidad”. Quizá la misma que, con persistente agudeza, campea en sus excelentes dibujos y textos de humor.

EL DIRECTOR.



## INDICE

La portada: La lucha por el Congreso . . . 10

El País . . . . .	8	Gente . . . . .	49
Provincias . . . . .	17	Artes y Espectáculos . . . . .	50
América . . . . .	20	Economía . . . . .	64
El Mundo . . . . .	23	Cartas . . . . .	75
Vida Moderna . . . . .	29	Deportes . . . . .	77

lo que el hombre de empresa necesitaba!

línea de lujo para **EJECUTIVO**

UN TRAJE MUY DISTINTO! Las telas elegidas son el resultado de una selección rigurosa. Los forros son de calidad super, para dar a cada prenda un armado acorde con su calidad. Una terminación impecable, donde la artesanía de manos especializadas, ponen toda la experiencia de muchos años. Por todo ello, LINEA DE LUJO para EJECUTIVO es una calidad fuera de lo común. EXCLUSIVO DE MURO

**MURO**

BARTOLOME MITRE Y MAIPU



ESTUDIO DVC

# El nuevo Congreso

Por

Mariano Grondona \*



Desde 1955, la Argentina vive en torno de un único problema: la incorporación del peronismo en la democracia. Durante diez años, ese problema no resuelto impidió la estabilidad política, perturbó el desarrollo económico, minó la confianza externa e interna en el país y dividió profundamente a los argentinos.

**Los tres ensayos:** El primer ensayo de incorporación partió del gobierno de Aramburu y fue sepultado en la elección-plebiscito de 1958. Se procuró entonces reincorporar a los peronistas en la vida común, no en conjunto, como "movimiento", sino individualmente, como "personas". Los canales oficiales del peronismo fueron clausurados. Y se pensó que, ante este hecho esencial, sus adictos se irían encaminando, lenta pero inexorablemente, hacia los partidos democráticos. El ensayo fracasó porque desde las propias trincheras antiperonistas, varios partidos disidentes —Frondizi, Solano Lima, el socialismo argentino— quebraron la "solidaridad democrática" que era el supuesto fundamental del plan. Y estos partidos, al abrir sus filas y sus simpatías a los proscriptos, inauguraron el segundo ensayo de incorporación: el "integracionismo".

El integracionismo era, en rigor, un afluente del método proscriptivo: precisamente porque había proscriptos, era posible hablar de integración. Partidos admitidos por el sistema abrían sus programas y sus filas al peronismo y le proponían volver al seno de la legalidad, confundiendo y mezclándose en un nuevo movimiento más amplio —un movimiento "nacional"— que englobaría a peronistas y no peronistas en un esquema de acción común.

El integracionismo tuvo dos momentos: la victoria inaugural de febrero de 1958 que llevó a Arturo Frondizi a la presidencia de la Nación y la experiencia del Frente Nacional y Popular de 1962-1963.

El integracionismo fracasó porque el peronismo nunca renunció, en realidad, a su personalidad política e histórica. Y nació entonces, también en dos momentos, el tercer ensayo de incorporación: la pura y simple legalidad del peronismo. Ya no se trataba, entonces, de forzar a los peronistas a la incorporación individual en el sistema a través de la proscripción ni de invitarlos a formar, junto con asociados no peronistas, fuerzas mixtas que amenguaran el impacto de su retorno a la arena política. Ahora, la alternativa peronismo-antiperonismo se mantenía y no se ocultaba, pero, en lugar de desarrollarse en los campos de batalla, se definiría dentro de la ley. Los nuevos dadores de la legalidad no pretendían, ya, asociarse al peronismo y lo seguían teniendo enfrente. Pero some-

tían este enfrentamiento a una regla de juego común; querían convertirlo, de "guerra" y lucha sin cuartel, en "competencia" pacífica y regulada.

El primer momento de este ensayo fue la elección del 18 de marzo de 1962. Los tiempos no estaban, entonces, maduros. El cuadro electoral mostró una gran polarización entre peronismo y no peronismo, pero el esquema institucional no resistió la súbita "intoxicación" justicialista en las Cámaras y en los gobiernos de provincias.

El 7 de julio de 1963 fue un tiempo de transición. Por una parte, el "neointegracionismo" del Frente Nacional y Popular no fue permitido. Y por la otra, tampoco se volvió a la pura y simple proscripción: muchos peronistas ocuparon, a partir de entonces, posiciones públicas en todo el país. Y así, este tímido antecedente de incorporación preparó el camino para el otro, más audaz, que conocimos el 14 de marzo.

**1965:** Estamos, pues, en pleno "tercer ensayo". El radicalismo del Pueblo, como Frondizi en 1962, prueba el nuevo método de la incorporación proponiéndose a sí mismo como la alternativa contra el peronismo, pero procurando a la vez que esta alternativa se resuelva dentro de las reglas del sistema, en competencia y no en lucha civil.

La jornada del 14 de marzo ha sido absorbida sin los sobresaltos de 1962. Tuvo sobre su antecesora del 18 de marzo dos ventajas: la reincorporación del 7 de julio de 1963, que graduó el impacto, y el hecho de que, esta vez, sólo se trataba de elecciones de legisladores. El proceso, sin embargo, no ha terminado: tendrá su culminación en 1967 y en 1969, cuando se trate de llenar los cargos ejecutivos provinciales y nacional o, con otras palabras, cuando el peronismo y el no peronismo se disputen el Poder.

Es aquí donde se advierte que en este año, y por primera vez en mucho tiempo, el eje de la política pasará por el Congreso. Allí estará concentrada, a partir de ahora, la atención del país. Porque allí se realizará, como en un laboratorio abierto al público, la primera experiencia de este nuevo esquema de incorporación. Allí sabremos si, en verdad, es posible la amistosa competencia entre peronistas y no peronistas. Y allí no se estudiarán este año solamente leyes y proyectos, sino algo más profundo y decisivo: la recíproca capacidad de tolerancia de las dos grandes facciones argentinas.

Porque será en el nuevo Congreso donde veremos a Caseros o celebraremos, por fin, nuestro San Nicolás. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

## El amor de los cuatro coroneles

Quizá los mozos no reconocieron a los siete comensales que un mediodía de la semana pasada se sentaron en el restaurante del Federico C. Tampoco pudieron imaginar, mientras cambiaban los platos y los cubiertos, que ese almuerzo se convertiría en una de las mayores —y menos divulgadas— noticias del momento.

La misma mesa reunió a Facundo Suárez, Presidente de YPF; a un coronel del Estado Mayor, un coronel de la Secretaría de Guerra, un coronel del Servicio de Informaciones del Ejército y un coronel de Campo de Mayo. Los otros huéspedes: un periodista de Buenos Aires y el director de la Radio Universidad de Córdoba. (Un mes atrás, los mismos civiles almorzaron en Campo de Mayo con otros dos coroneles distintos.)

El episodio salía de lo común, y no se extinguió en el Federico C, como el humo de los cigarrillos y los cigarrillos o las diminutas migas barridas a servilletas por los mozos. Y no se extinguió, sin duda, porque quienes convocaron el ágape tenían interés en que repercutiera.

Y porque los cuatro coroneles informaron a la superioridad, quizá sin prever el estallido de indignación que iban a provocar en los altos mandos del Ejército. El informe elevado resumía los graves anuncios que Suárez deslizo en el almuerzo, organizado precisamente para que los transmitiera:

- Desde el 12 de octubre de 1963, el país lleva perdidos 150 millones de dólares en la importación de petróleo crudo.

- Antes de fin de año hay que pagar 220 millones de dólares a las compañías extranjeras cuyos contratos se anularon. El gobierno no cuenta con semejante suma.

- Si las cosas siguen así, en un plazo de 4 a 6 meses, el país se quedará sin combustibles, incluso para sus necesidades mínimas.

- Es urgentísima la renegociación de los contratos, temperamento al que se oponen el Secretario y Subsecretario de Energía, Antulio Pozzio y Juan Sábato, y que comparte el Vicepresidente 1º de YPF, Carlos Adrogué, que está por renunciar debido al desastre en que se debate el ente estatal.

- Illia —Suárez dirit— está al tanto de este conflicto, y nadie sabe por qué no adopta medidas.

En la Secretaría de Guerra, el piso pareció abrirse debajo de los coroneles, especialmente debajo de uno de ellos, el que revista en Estado Mayor. “¿Cómo cayeron en esa trampa tendida por Suárez? ¿O querían publicidad?”, se encolerizó un alto oficial. La reunión del Federico C desató una serie de preguntas e interpretaciones militares.

¿Por qué Suárez, ya que pronto se

vería afectada, con la falta de combustibles la defensa y seguridad de la Nación, no comunicó la situación a su hermano Leopoldo, en busca de una conferencia del gabinete militar? ¿Por qué Suárez no trasladó sus confidencias a funcionarios castrenses de su nivel? Los secretarios de las tres armas, por ejemplo. ¿Por qué Suárez se dirigió solamente a representantes del Ejército? ¿Por qué hubo civiles extraños —y periodistas— en tan importante cónclave?

Las interpretaciones giraron la sospecha de que Suárez persigue el respaldo del Ejército —arma decisiva en la actualidad— para presionar sobre el Ejecutivo y lograr una rápida definición del caso o una rápida renegociación de contratos.

Las curiosas gestiones del titular de YPF coincidían con el fracaso del trío de funcionarios designados por el doctor Juan Carlos Pugliese para renegociar extrajudicialmente los dichos contratos. Integran ese trío: Juan Sábato, Abraham Eidcliz, Director Nacional de Energía, y Juan Catinari, asesor de YPF.



Primera Plana

Suárez y Pozzio: No tanta risa.

El viernes, sólo una de las compañías que mantienen su rechazo del decreto que anuló los convenios (Esso, Shell, Pan American, Cities Service, CADIPSA y Tennessee) parecía inclinada a cerrar un acuerdo con el trío, sobre la base de ciertas concesiones adicionales, de tipo financiero. Pero un único —y eventual— tratado de paz no alcanzaba: a fines de marzo, un portavoz de la Presidencia de la Nación había anticipado que “en no más de 30 días” se solucionarían los diferendos con todas las compañías (ver N° 125, pág. 49). Además, la conciliación es uno de los requisitos impuestos para refinanciar la deuda externa.

Facundo Suárez aprovechó la derrota del trío —se lo mantuvo alejado de esas tratativas, porque tampoco participaba Pozzio, con quien el Presidente de YPF discrepa— y trató de recuperar posiciones. Su entrevista con los jefes militares es una prueba; otra, sus explicaciones en altos círculos políticos de “algunos motivos por los cuales se encuentra en baja la producción de YPF”. Los dos más importantes: 1) permanente obstrucción del binomio Pozzio-Sábato; 2) falta de

autorización, por parte del Banco Central, a los pedidos de YPF para importar equipos.

Mientras el viernes el Secretario de Guerra ordenaba una investigación sobre la presencia de sus cuatro subordinados en el Federico C, una moraleja se desprendía del insólito almuerzo: otra vez el petróleo es manejado por gestores eficaces. Lo lógico, sin embargo, es que Illia o Pugliese asuman, a la luz del día, la responsabilidad de una nueva política en tan agitada, áspera materia, renunciando a las barreras que se pretende imponer a las empresas transformando los contratos.

De lo contrario, hay también otro camino lógico: que Facundo Suárez haga público su pensamiento y dimita; aunque lo contrario suena a dudoso. La carencia de una solución o de un principio de solución para el problema del petróleo, ante la crisis desatada entre quienes deban zanjarlo, desalentó a los funcionarios que se aprestan a buscar, en el exterior, la refinanciación de las deudas argentinas.

Los últimos siete días en el ámbito oficial de la economía, estuvieron virtualmente dedicados a preparar la salida de la delegación —partiría esta semana— que encabezará el Ministro Pugliese, y a quien en la primera etapa reemplaza el Secretario de Hacienda, Carlos García Tudero. Hubo una pausa el lunes 19 para anunciar la devaluación del peso y emplazar la paridad del dólar entre \$171 (comprador) y \$173 (vendedor). Para los lectores de PRIMERA PLANA no era una novedad esa medida: el N° 126 dedicó la nota central al tema y expresó que la devaluación se produciría antes de fin de abril.

En los últimos siete días, en cambio, la política proporcionó pocas noticias; fueron siete días signados por la muerte de Alfredo L. Palacios (ver pág. 9), la visita del Canciller de Brasil, y la incorporación de un nuevo funcionario del PE: el Subsecretario de Justicia, Tomás Wynne, un abogado de 56 años, que asumió su cargo el viernes.

Las Fuerzas Armadas acogieron sin entusiasmo el incremento del 40 por ciento para sus sueldos, que desde el 1º de mayo al 31 de diciembre de este año insumirá 9.000 millones de pesos. El Secretario de Marina hizo triunfar un punto de vista: no se pagará reactividad, con el objeto de que los militares retirados ingresen en la escala de aumentos.

Otra desazón se introdujo en las Fuerzas Armadas: disensiones entre la Aeronáutica y la Marina llevaron a suspender el operativo combinado que la Argentina y otros seis países (USA, Uruguay, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela) habrían de realizar en los próximos meses. El jueves pasado, el Ministro de Defensa comunicó al embajador de los Estados Unidos, Edwin Martin, y al agregado militar, que el ejercicio debía ser ampliado; Leopoldo Suárez alegó dificultades económicas.

Pero la semana fue agitada en el campo gremial; la Argentina asistió a un duelo epistolar entre la Confederación General del Trabajo y el Ministro del ramo. El martes deliberó el comité central confederal en sesión

En la gris y vaporosa tarde del 26 de febrero pasado, el Ministro del Interior, Juan Palmero, y el Subsecretario, Luis Vesco, cruzaron la puerta del sanatorio Anchorena, en Buenos Aires, para llevar el salud del Presidente Illia al agonizante diputado Alfredo Palacios, nacido en 1880 y ya legislador en 1904.

El doctor Levin, su médico de cabecera, y doña Amelia, su ama de llaves gallega, se inclinaron al oído de Palacios, que estaba en coma. "Diganle al Presidente que me están torturando", bramó todavía. Y en su típico vocabulario, tomado de las tragedias del español José Echegaray, corrigió: "Me están ultrajando." Aludía a las inevitables inyecciones que lo ayudaban a morir sin dolor. Palacios pretendía que todo aquello no era necesario, que él gozaba de una salud espléndida, y el doctor Levin debió meterle más de una vez los pies bajo las sábanas, en una escena crudamente quiétopsa, porque el moribundo quería bajar de la cama sin ayuda.

Por fin, el martes pasado, a las seis de la tarde, cuando se le detuvo el corazón en un momento de descuido, seguramente Palacios no quiso creer que estaba muerto, o habrá traspuesto esa oscura frontera con una retadora curiosidad. "Le niego a la muerte permiso para entrar", eran las únicas palabras finales que pueden imaginarse en boca del luchador furioso, enemigo de las conciliaciones. Pero este romántico, este solterón enhiesto, incapaz de admitir otra frustración que la falta de un hijo, había vivido a contrapelo de todo: a contrapelo de su época en estos años en que su sombrero aludo y sus enormes bigotes desentonaban; de la política en uso, que entendía a medias sus grandes gestos. De todo, salvo de sí mismo, porque Palacios se reservó para sus ideas y su conducta una fidelidad que desafiaba hasta la peor de las tormentas.

Pero los argentinos aman las peleas solitarias y son, como pocos otros pueblos, consecuentes con sus mitos. Palacios era uno de esos mitos, quizá el último: eso explica que durante toda la noche del martes, hasta el jueves por la mañana, una apretada fila, de dos en fondo, rodeaba la manzana del Congreso Nacional, a la espera de su turno para velar el cadáver del Gran Viejo. O que el jueves, la gente se haya turnado para llevar el ataúd sobre sus hombros hasta la Recoleta.

### El campo de pelea

En la historia encarnará Palacios, como Alem y como Lisandro de la Torre, a una época simple y cordial en que la vida pública se concibió como un arte del gesto, como una fulgurante conducta, como un rosario de actitudes dictadas por la altivez y el señorío. Algún malvado historiador pretenderá que este país habría soslayado, quizás, el colapso en que cayó envuelto durante el siglo XX, si tres hombres tan dotados y tan honestos hubieran atinado a transigir, a ensuciarse las manos; que no tenían derecho a mantenerse alejados del poder para certificar la pureza de sus

## El último romántico

intenciones. Pero los hombres deben ser juzgados según sus propios valores.

Alguien, una vez, lo llamó *payaso*: pudo hacerlo porque, como era Presidente de la República, no necesitaba batirse. Ningún otro argentino injurió jamás a Palacios. En todo caso, nada más absurdo que atribuirle inclinaciones histriónicas. El poncho al hombro, el sombrero oscuro de ala recogida, la voz grave y tonante, el bigote de empuñadas guías, la melena poblada y suelta (que él solía entintar por pura animosidad contra su vejez), eran en su tiempo el uniforme del hombre público: Palacios no lo adoptó para distinguirse. Por el contrario, sintió que vestir según las mudanzas del tiempo sería como disfrazarse, caer en la inautenticidad.



También su moscueteril afición al duelo, también su exuberante donjuanismo, fueron concesiones al espíritu de su tiempo y otras tantas afirmaciones en su verdad, la del brioso abogado de 24 años, hijo de padres uruguayos de buena cepa y menguada hacienda, que un día de 1904 llegó al Congreso unido por los obreros genoveses de la Boca. Ellos habían querido darse el lujo de tener un diputado socialista, el primero en todo el continente, y la oligarquía, encantada de probar tan económicamente su liberalismo, fue tolerante y simoática con Palacios. Quizás se dejó adormecer por esa simpatía que a veces se trocaba en admiración, pero puso un precio para dejarse admirar, y así, de unas Cámaras en que a menudo votó solo, salieron las primeras leyes obreras, el descanso dominical y la jornada de ocho horas, la protección a la mujer y a la niñez. No quería deberles nada a los trabajadores de la Boca.

Si su política fue tan coherente como rectilínea su conducta, algunas veces pareció contradecirse. Las dos posiciones que encabezó en el partido socialista (1915, por causa de un duelo;

1958, por reacción contra el creciente conservadismo de sus antiguos compañeros), no pueden alegarse como muestras de versatilidad. Es que su socialismo fue siempre heterodoxo y, sobre todo, argentino (aditamento que escogió en ambos casos para su partido). Más sorprendente fue su teatral aparición en el puerto de Montevideo, bajo los cañones de un barco de guerra, como embajador de la Revolución Libertadora, y sus frecuentes banquetes *gorilas* de los últimos años, nunca bien explicados por sus admiradores de izquierda. Era, sin duda, su manera de entender la amistad caballeresca, su respuesta por las horas de lucha y prisión que había padecido junto a los líderes civiles y militares del antiperonismo.

### La rebelión final

Palacios murió pobre, naturalmente. Dejó su viejo automóvil y su profusa biblioteca. La casa que le había regalado el escribano Alfonso M. Romanelli era suya mientras siguiera en vida; se

había resuelto convertirla en fundación, pero algún familiar se opuso. "Lo que me interesa son mis libros", musitó Palacios al oído de Palmero, aquella tarde de hace dos meses. Quería decir: "Lo que me preocupa son mis hermanas", porque las dos hermanas del viejo político no tenían otro sostén, y él confiaba en que el Estado comprase su biblioteca y así las amparase por unos años más.

Cuando empezó su lentísima agonía —interrumpida por algunos arrestos de salud, por algunas rebeliones contra las enfermeras del sanatorio Anchorena y, sobre todo, por su afán de estar en pie, a cualquier costa—, algunos políticos conjeturaron en el mismo Congreso donde reposó su cuerpo, durante dos días, que el entierro del Gran Viejo iba a ser "la última función de gala de una República enferma". Buenos Aires transformó esas galas en congoja, y sintió que algún pedazo irreparable de sí misma desaparecía para siempre. Y este *para siempre* debe entenderse literalmente: porque el fuego de Palacios no puede ser apresado por ninguna estatua. El no lo hubiera toierado. ♦

secreta; el Secretario de la CGT trizó un dramático informe sobre la situación financiera de la entidad y subrayó la necesidad de contar con los 100 pesos por jornal a descontarse el 1º de mayo.

Al concluir la asamblea se divulgó el texto de un virulento telegrama enviado por la CGT al Ministro Fernando Solá, en el que "reclama" una audiencia urgente. El texto no menciona el tema de los 100 pesos ni aloja ninguna expresión protocolar de saludos. Al día siguiente, el Ministerio de Trabajo entregó su respuesta a la CGT: Solá interpretaba el "reclamo" como una solicitud, ponía condiciones (fijar los puntos a debatir, dar los nombres de quienes participarían en la entrevista) y afirmaba que una vez aceptadas trataría los problemas que "afligen" a la CGT, lo que se intuyó como una alusión al déficit de la central obrera. La nota, además, guardaba una ironía, ya que el Ministro retribuía a Alonzo "sus cordiales saludos". El jueves, la CGT remitió el temario; falta, ahora, que Fernando Solá estabrezca el día de la reunión.

La Confederación sufrió un nuevo encrespamiento, el jueves mismo, cuando se concretaron los nuevos salarios mínimos vitales y móviles: 16.500 para la familia-tipo, y 11.500 para los solteros, que regirán desde el 1º de mayo. "Se ha consumado un nuevo despojo a la clase trabajadora", afirmaron los dirigentes de la CGT, para quienes el salario de la familia-tipo debe ser de 23.630 pesos. Impugnó también el procedimiento seguido por el Consejo Nacional del Salario M V y M, que votó el proyecto del sector gubernamental, sin esperar el dictamen de la comisión encargada de informar sobre la variación estadística del costo de la vida.

En realidad, el gobierno, apremiado por el incremento del costo de vida que ya produce la devaluación del peso, recurrió a una artimaña comiteril: señaló los nuevos topes y se aseguró seis meses de calma. La CGT se mostró dispuesta a perturbar esa calma; apelará a todos los medios, comunicó, para promover una interpelación parlamentaria al Ministro de Trabajo y lograr reformas a la ley 16.459, del salario. ♦

## A los lectores

Los nuevos precios que la suba del dólar ha infligido al papel y a los servicios noticiosos del exterior; el esfuerzo realizado por PRIMERA PLANA en beneficio de sus lectores, al acrecer las páginas; la información y el caudal de colaboradores y corresponsales, y la ampliación de presupuestos que apareja el alza del costo de la vida, nos han vuelto a colocar en la eterna disyuntiva: o se reduce la capacidad de la revista y se sirve mal al lector, o se incrementa el precio de venta y la potencia informativa puede mantenerse y ensancharse. Creemos interpretar a nuestro público al elegir el segundo camino y anunciar, no sin lamentarlo, que a partir del próximo número el ejemplar de PRIMERA PLANA se venderá a 60 pesos.

LA DIRECCION.

## Parlamento

# La caldera del diablo

La política argentina, la vida de la Nación, en fin, reconocían dos fechas cruciales en la primera mitad de 1955, no bien el peronismo anunció su intención de concurrir a las elecciones: el 14 de marzo, porque ese día se practicaría un inmejorable análisis de sangre ideológica, y el 1º de mayo, porque entonces el peronismo ortodoxo, el que se movió ligado a las directivas de su líder, penetraría en el barroco edificio de la avenida Entre Ríos, luego de una década de ausencia.

Sin embargo, la segunda de esas dos fechas es apenas simbólica, como también lo fue, tiempo atrás, la entrega de los diplomas a los nuevos Diputados. El 1º de mayo, cuando el Presidente de la República termine de leer su mensaje a las cámaras legislativas, se habrá cerrado el prólogo de un pro-

o sintetiza: ¿cómo se operará la recomposición del poder, en la Argentina, luego de la variación de sus elementos fundamentales registrada el 14 de marzo?

Si ese domingo entró la derrota de la proporcionalidad y el regreso al sistema de los dos grandes partidos, ¿sobre qué bases esos colosos se pondrán de acuerdo para asentar el calidoscopio político de la Nación?, ¿qué porción del poder se dispensarán entre ellos?, ¿qué papel cumplirán los sectores secundarios?

Claro que la ruptura del equilibrio imperante hasta el 14 de marzo —la Argentina sin peronismo, sólo con neoperonismo— se ha producido a nivel parlamentario, esto es, a nivel deliberativo y no decisivo; si bien esa situación atenúa la violencia del cambio,



Radical Fernández  
¿Enfrentamiento o paralelismo?



Peronista Niembro  
Aceptar las reglas del juego.

ceso, una batalla más de la lucha que quizá tarde en dirimirse: es la lucha por el dominio del Parlamento, y hay, por lo menos, dos sectores, la UCRP y el Justicialismo en condiciones de lograrlo.

La semana pasada, ante la inminencia de la apertura de las sesiones, la inquietud general se condensaba en dos preguntas: ¿cuál será la actitud de los peronistas en la Cámara de Diputados?; ¿cuál será la magnitud del cambio que el gobierno piensa introducir en la economía?

Las dos preguntas rozaban de cerca el Congreso, pues las dos situaciones lo tendrían como ámbito natural, tanto si el peronismo adopta una discolosa postura, como si la economía sufre modificaciones de fondo. Más aún, ciertas rebeldeñas nacidas en el bloque de Senadores oficialistas hacían sospechar que lo último podría concretarse en breve.

Pero, sustancialmente, los dos interrogantes afectaban al Congreso hasta donde, en el aspecto anecdótico y circunstancial, reproducían una inquisición mayor todavía que los contiene

no invalida su existencia real en un ambiente restringido. Entonces, cuando los ciudadanos se preocupan por la futura actividad del peronismo en la Cámara, en verdad se preocupan por barruntar si ese movimiento duro dejará de serlo o continuará siéndolo, qué posibilidades hay de que ceda algunos atributos —la virulencia, por ejemplo— en beneficio de la pacificación.

Y cuando esos mismos ciudadanos exigen al gobierno definiciones en materia económica, más bien se interesan por intuir en qué medida el gobierno está dispuesto a entregar puntos al peronismo para solucionar un estado de cosas insostenible, y a la vez, restarle aquella vehemencia. Muchas claves se esconden entre las bancas de la Cámara de Diputados, mucho porvenir está enclavado en el ahora silencioso recinto.

Obviamente, es el justicialismo el que hará desenterrar esas claves, florecer ese porvenir. El justicialismo es la incógnita —inclusive, también, para muchos de sus adherentes—, y tal espada de Damocles cuelga sobre los pla-

nes de casi todas las agrupaciones políticas representadas en la Cámara de Diputados. Todas las pesquisas en busca de las líneas a desplegar, desde el 1º de mayo, por los bloques legislativos, se estrellaron contra la vaguedad y las grandes frases.

A pesar de esa tiniebla, era posible trazar un cuadro previo de las posibilidades; cuadro incompleto, pero en el cual se destacan las angustias e incertidumbres creadas por la irrupción del peronismo, y del que se desprende la importancia que revestirá el nuevo Congreso (cuyos antecedentes analiza Mariano Grondona en su columna de la página 7).

## La ruta del peronismo

La variación del equilibrio parlamentario se tradujo, *prima facie*, en la distinta conformación de la Cámara de Diputados, en el flujo que llevó de 16 a 52 miembros al bloque justicialista. No obstante, los números no eran todo, aunque hacia principios de la semana pasada ya parecía claro que el polo peronista de influencia había declarado aceptar las reglas del juego. Cada uno de los Diputados fue admitiendo su voluntad de combatir "desde los bordes del sistema", según una frase de anónimo cuño que se utilizó a menudo.

Para obtener aliados entre los grupos menores, ávidos de promoción, el jefe de la bancada justicialista proyectaba reeditar viejas aspiraciones de corte socialista: reforma agraria, participación obrera en la gestión de empresas, nacionalización de los depósitos bancarios para apoyar con ellos la realización de un gigantesco plan de viviendas, reformas a la Ley del Salario Mínimo, Vital y Móvil, restablecimiento del IAPI para comercializar los productos del país por una única vía oficial.

Pero cuando los congresales peronistas susurraban tan audaces proyectos, anunciaban, al mismo tiempo, su intención de integrarse en el sistema (por un corto plazo), probablemente hasta ver qué resultados brinda esa táctica, con vistas a los comicios de gobernadores de 1967; piensan, así, conquistar la confianza del país para que se les entregue la conducción de las provincias donde, seguramente, volverán a ganar.

El jueves pasado, por la noche, el bloque peronista en pleno deliberó. Al cabo de las conversaciones, casi al alba del viernes, el titular Paulino Niembro comunicó al periodismo que los 52 legisladores concurrirán a la asamblea del 1º de mayo, en la cual hablará Illia. Este hecho formal concitaba el mayor interés: la actitud de los Diputados, en reunión tan solemne, podría ser un índice de su gestión futura.

Niembro, a requerimiento de PRIMERA PLANA, reveló que su bloque ha postulado el dominio de nueve comisiones de las 23 que componen el cuerpo. Calculaba que, según los usos de la Cámara, sólo le corresponde una comisión a los sectores que exceden los diez miembros (MID, UCRI, Federación de Centro). Luego, las 20 comisiones restantes podrían distribuirse entre la UCRP (11) y el peronismo

(9), teniendo en cuenta el régimen proporcional para esa repartición. Entre los entes que aspiran a manejar, figuran los de Defensa, Legislación General, Legislación del Trabajo, Asuntos Constitucionales.

Negó, además, una versión que circuló con velocidad desde las últimas horas del miércoles: los medios democristianos dejaron entrever que el presidente del partido, Horacio Sueldo, había sido visitado por un emisario peronista —se mencionó a Rodolfo Tecera del Franco, que también negó el rumor— para solicitar que, unidos el PDC, la UCRI, el MID, el justicialismo y la Democracia Progresista, se votase a Horacio Thedy para la presidencia de la Cámara.

Si la voluntad de integración era aparente, lo que no estaba claro en la noche del jueves eran las porciones de poder legislativo que le tocarían al peronismo. Quizá por eso, los Diputados demoprogresistas asistieron un día antes, el miércoles, al bloque de UDELPA, para pedirle que neutralizara sus votos, que no apoyaran a los

sea porque su golpe de efecto dio resultado, o porque desde un comienzo los radicales del Pueblo habían accedido a consagrar a un peronista en la vicepresidencia, lo cierto es que las marmóreas declaraciones del bloque que encabezaba Fernández, aventaron las dudas.

El 23, finalmente, los peronistas anunciaron la constitución de una llamada *Mesa Analítica*, integrada por Los Cinco Grandes (Vandor, Framini, Iturbe, Lascano y Parodi), tres representantes de las 62 Organizaciones (Gazzera, Diskin y Olmos) y dos de la CGT: José Alonso y Fernando Donaires. Esa Mesa se convierte en una superestructura: sus miembros determinarán la prelación de los proyectos a presentar, y la bancada debe consultarlos en todos los casos. Hubo resistencias, pero Niembro explicó que no se trataba de supeditarse a la Mesa, sino de entablar una corriente de consultas.

## Dos facciones oficialistas

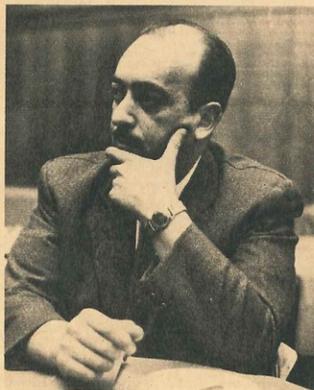
Mientras las tendencias del peronismo y su ubicación en el ajedrez legislativo tendían a esclarecerse, no ocurría lo mismo en el bloque de la UCRP, donde se entrenchocaban los puntos de vista más disímiles.

Veinte días atrás, el Subsecretario de RR. EE., Ramón Vázquez, manifestó en Europa que el justicialismo "continúa siendo un factor disolvente en la vida nacional". Vázquez, vinculado con Carlos H. Perette, se transformó en blanco de una eventual interpelación peronista. El 14 de abril, el Gobernador de Santa Fe describió a los gremialistas como "gente con odios". No era la misma voz del Senador Ramón Acuña, que volvió a insistir: "Debemos convencerlos [a los peronistas] de que mantendremos abiertos para ellos el camino de la Constitución."

Privadamente, los radicales del Pueblo no se detienen en planteamientos parciales; la lucha por la Cámara de Diputados les emocionaba menos que la reincidente necesidad previa de saberse propietarios de una estrategia que los conduzca a la victoria a mediano y largo plazo. De hecho, dos grandes facciones se perfilan en la UCRP.

Todo el unionismo, gran parte del balbinismo y multitud de antiguos militantes antiperonistas suponen que la solución para su partido, en la Cámara y en la calle, consiste en enfrentar al peronismo. No obstante, el desaliento los cubría: presumían que en condiciones similares a la del 14 de marzo, el peronismo tornaría a triunfar en 1967.

Los más extremistas adherentes de esta facción llegaron a admitir que individualmente preconizarían el golpe de Estado militar y la instalación de una dictadura de esa extracción, en 1967, si la victoria justicialista fuera inminente en los principales distritos de la República. Reconocen que esa dictadura barrera con la UCRP, pero suponen que ese sacrificio es mejor que permitir "el regreso del prófugo". Los más moderados piensan que el gobierno puede deteriorar las bases electorales del justicialismo con abrumadoras campañas proselitistas. Todos



Confederado Cantoni  
Puente entre UCRP y peronismo.

candidatos de la UCRP. Sostenían que mediante la factible combinación con el peronismo era poco complicado elevar a Thedy.

Pero el jueves también se reunieron los Diputados del oficialismo; y, al cabo de su conciliábulo (reeligieron, como titular de la bancada, al cordobés Raúl Fernández), expresaron el solemne compromiso de votar los tres primeros cargos del cuerpo, según el orden decreciente de las minorías. Esto es: ellos se adjudicaban la presidencia, respaldarían al peronismo para la vicepresidencia primera, y al MID para la vicepresidencia segunda.

El anuncio bastó para calmar la intriga que, de acuerdo con los observadores, tuvo el siguiente origen: el justicialismo, temeroso de que la UCRP anudara un compromiso con los partidos menores a fin de lograr una mesa directiva no peronista, alentaron a Thedy a que propiciara su propia candidatura y proclamara o hiciera circular la posesión de los sufragios justicialistas. Era un modo de introducir un ariete en las filas del oficialismo:

coinciden en la necesidad de que la UCRP ate a su carro al conservatismo, al socialismo democrático, a la democracia progresista, a UDELPA, a la Confederación de Partidos Provinciales, y hasta al MID.

La segunda corriente, la de los vanguardistas (cimentada por la juventud guardia del sabbatinismo, la juventud de la UCRP y los Senadores cuyo mandato cesa a fines de este año), buscan la renovación de la acción oficial y la consiguiente popularización del partido a través de una alianza con el peronismo sobre la base de objetivos limitados: defensa de YPF y organismos estatales, comercio con todos los países del mundo, ocupación de las áreas petroleras, control de cambios más estricto.

Los testimonios de las tratativas de este núcleo se simbolizan en el acuerdo de la juventud radical Tucumana con su similar ucrista, que casi cuesta la cabeza a Celestino Gelst (ver página 14).

Para Arturo Mor Roig, cuya reelección para la presidencia de la Cámara era segura al concluir la semana pasada, la tendencia de enfrentamiento es gorila, ingenua la colaboracionista. "El objetivo real de la política oficial —explicó a PRIMERA PLANA— es crear las condiciones de avenimiento entre las fuerzas argentinas, de manera que el gobierno pueda cumplir el programa que se ha trazado. La pacificación, entonces, no es un slogan más en nuestra propaganda."

Por lo tanto, la derrota del 14 de marzo, que facilitó el reingreso del peronismo en la vida nacional, es una victoria para los radicales del Pueblo. Según Mor Roig, obtenido el propósito de la convivencia con el justicialismo, resulta previsible aguardar un período de coincidencias.

—Las realizaciones comunes de la UCRP y el peronismo, ¿no serán capitalizadas por el justicialismo antes que por la UCRP?

—No, porque el país atiende a quien ejecuta, no a quien legisla.

Mor Roig puso especial énfasis en destacar que "el verdadero problema, para mi partido, consiste en no contradecir las ideas populares que sustentan y que son suyas mucho antes del peronismo". De ahí que deseché todo tipo de alianza con los sectores liberales, conservadores y desarrrollistas; que estime que no será necesaria una competencia constante con el peronismo, y que sus correligionarios gorilas no son de cuidado.

En las demás agrupaciones, la situación se contemplaba así:

- MID — A falta de una táctica o plan de proyectos, confía en el valor de su doctrina, diferente a los dos programas socialistas que esgrimen la primera y segunda minorías.
- UCRP — Acaba de prohibir las alianzas, aunque quizá acabe por fertilizar los planes oficialistas.
- Federación de Centro — Acérrimo antiperonismo.
- Democracia Progresista — Rafael Martínez Raymondá (Santa Fe) enca-

## Arturo Mor Roig

Es el hombre de los ademanes mesurados, las charlas recoletas. Podría pasar por el dirigente escogido para los segundos planos, si su clásica presencia en los conclaves máximos de la UCRP y la aceptada ineficacia de Ricardo Balbín para concebir estrategias generales de lucha, no lo proyectaron hacia la cima del partido, junto a Leopoldo Suárez, Eduardo Gammond, Zavala Ortiz y el propio Illia.

Su estatura es ligeramente superior a la normal, pero Arturo Mor Roig la disimula tras alguna carga de hombros. El rostro mofletudo, pulcramente afeitado, le confiere cierto aire sacerdotal; esa figura longilínea comenzó a trabajar silenciosamente, en el invierno de 1962, por los vetustos comités de los más importantes partidos políticos: predicaba el acercamiento de los sectores antagonísticos, los exhortaba a la "reconquista del poder civil".



Entonces, desde los despachos oficiales, en el corazón de la UCRP y el peronismo había surgido la tentación de articular un frente y rescatar el gobierno con permiso militar. Fue cuando Mor Roig, enfrentando sordas oposiciones dentro de la UCRP, fundó un nuevo club: la Asamblea de la Cívica, velado antifrente sin propósitos electorales aparentes. Sin embargo, hasta el observador más desprevenido conjeturó entonces que los trabajos de la UCRP tendían a inclinar la fuerza del pacto en torno de sí, al remarcar las enormes diferencias doctrinarias entre el frondicismo y el justicialismo.

Es que la habilidad del político no consiste tanto en manejar los acontecimientos como en crear las condiciones para que ellos se produzcan. De hecho, una coalición peronista-frondicista con apoyo semi-oficial era el peor negocio para la UCRP. Con singular maestría, los directivos del radicalismo del Pueblo jugaron un dato que no podían controlar pero sí prever: sabían que desde la Casa Rosada se pedía al peronismo su autoeliminación, la

renuncia a las posibilidades presidenciales y a las posiciones directivas en las cinco provincias del Litoral. Intuían que esa maniobra marchaba hacia el fracaso y que, tarde o temprano, sobrevendría la proscripción, o el justicialismo se abstendría voluntariamente.

Durante ese lapso, las mañanas y las tardes porteñas de Mor Roig habían sido empleadas en demostrar al peronismo que se intentaba un negocio electoral a sus espaldas. Todavía hoy, los ojos pardos de este catalán de nacimiento suelen posarse, risueños, sobre las fojas del Compromiso de la Cívica, un documento que arrancó en solemne acto a los representantes de los demás partidos y que ahora pretende reeditar en sus aspectos doctrinarios y políticos para que oriente el futuro inmediato de radicales y peronistas.

El presidente reelecto para un nuevo período anual de la Cámara de Diputados llegó a la Argentina desde Lérida, en los brazos de su madre, tras la muerte del padre. Ahora tiene 50 años, y sus amigos íntimos —Balbín, Mercader, Rubén Blanco, Ricardo Pueyrredón, Eduardo Estévez— aún bromean con la fonética del apellido, Mor Roch.

Es que lo conocen hace tiempo, un cuarto de siglo al menos, desde que se afilió en San Pedro, Buenos Aires, a la Unión Cívica Radical, cuando era un modesto empleado encorvado sobre los libros de comercio. En San Pedro conoció a su esposa, hoy desaparecida, que le dio cuatro hijos (un varón de 24 años y tres mujeres de 20, 19 y 14). Hacia 1939, al ingresar en la UCR, ya afloraban en la provincia dos fuertes caudillos: Balbín y Lebonsohn.

Pero Mor Roig no entró al partido de la mano de ninguno de ellos; junto a sus ocios de empleado, estaban los tomos de Derecho que lo llevaban a Santa Fe, donde luego de rendir los exámenes de la carrera de Procurador echaba largos párrafos con el líder unionista Enrique Mosca. Lo que no impidió que representara a la Intransigencia de Buenos Aires en la asamblea de Córdoba, en 1945. En 1948 fue electo concejal en San Nicolás, la ciudad que adoptó por motivos profesionales, y, reelecto en 1950, presidió el bloque radical en el Concejo Deliberante. Igual suerte le cupo como Senador provincial, función que dejó de desempeñar en 1955.

Su vinculación con Balbín lo llevó a la UCRP, al dividirse la vieja Unión Cívica; en 1958 regresó al Senado de Buenos Aires. Hasta su encumbramiento a la jefatura del estado mayor partidario se produjo en forma silenciosa, como conviene a todas las cosas de Mor Roig: en el otoño de 1962 ocupó la codiciada secretaría del Comité Nacional. ♦

beza una línea de abierta captación del justicialismo.

• **UDELPA** — Confía en el golpe, abjuración del peronismo.

• **Democracia Cristiana** — Indecisa entre el sueldismo, que no cierra las puertas al justicialismo, y el busaquismo, que no quiere abrirlas.

• **Socialismo Democrático** — Marcado antiperonismo.

• **Socialismo Argentino** — Hasta la muerte de Palacios, el partido se mostraba como un todo antifiscalista, proclive a la unidad con el peronismo. Ahora, hay tirantez entre los jóvenes adictos a Coral, filocomunistas, y la vieja guardia (Muñiz, Carreira).

• **Partidos Provinciales** — El Gobernador de San Juan, Leopoldo Bravo, luego de su triunfo el 14 de marzo, ofreció a Illia su mediación para urdir un bloque popular formado por el peronismo y los sectores más progresistas de la UCRP. El representante de este proyecto de puente es, en la Cámara, el Diputado Angel Serafin Cantoni.

Sólo la marcha de las sesiones y la labor rutinaria del Parlamento dirán hasta dónde estas posturas son transitorias o definitivas. ♦

## Oficialismo

# Los discípulos de la boina negra

El jueves, una veintena de provincianos líderes de la UCRP encalló en médicos hoteles de la Avenida de Mayo. Hacia 1954 se convocaron por primera vez en la casa de Amadeo Sabattini, en Villa María, y desfilaron por un largo corredor a la intemperie hasta el consultorio; allí, el caudillo los esperaba cubierto con un delantal blanco, la inseparable boina vasca negra y unas copas de oporto alineadas sobre la camilla. Después de la muerte de Sabattini, cuatro años atrás, su viuda siguió facilitando la casa y las reuniones se convirtieron en congresos de la Intransigencia Nacional.

A fin de la semana, este sabatinismo de la primera hora decidió deliberar en Buenos Aires, en el Laurak Bat, el club vasco de Belgrano al 1100. El hecho fue quizá símbolo de las aspiraciones del sector, espaciosamente demoradas (Nº 116), por llegar a la zona rectora del partido, ocupada por Ricardo Balbín y su elenco; pero fue también la versión de algo más: de una táctica sutil para apuntalar la decadida gestión del grupo de senadores encabezados por Ramón E. Acuña (Catarca) y Ricardo Bassi (Capital Federal), con similares planteos de reivindicación programática y rectificaciones capaces de precipitar renunciaciones en el gabinete.

El VIII Congreso de la Intransigencia Nacional pasaba el sábado a redactar una declaración de apoyo a los senadores y tramitaba una entrevista con Arturo Illia, que, si se concretaba, daría la pauta del respaldo presidencial

al movimiento sedicioso que se ha desencadenado en la UCRP después de los comicios del 14 de marzo. Junto a esa declaración, corría otra de apoyo al doctor Illia, un hombre de la Intransigencia.

En el ámbito del Comité Nacional de Sarmiento al 1700, sensibilizado como para participar y captar esas otras sutilezas casi esotéricas, se puso particular énfasis en destacar la visita del ministro Juan S. Palmero, al mediar la semana, al reino de Balbín, precisamente para conversar sobre la crisis en Chubut (Nº 128), cuyo gobernador Roque González encabeza junto con el mandatario de Santa Cruz, Rodolfo Martinovic, la "rebelión del sur". Balbín no pudo hallar ninguna solución ni detener las defenestraciones ordenadas por el antibalbinista González, en guerra con el partido y los diputados, que responden al Comité Nacional.

Al frente del congreso sabatinista está el dirigente correntino Salvador



—Es distinto proceso...

—¡Devalúos, al fin!

—Se devalúa el peso...

—Se devalúa Balbín.

Corral, expulsado de la UCRP en visperas de los comicios presidenciales de 1963 (Corral se escindió y fundó una nueva fracción a la que llamó Partido Guarani). Dos diputados cordobeses —Juan Claudio Zanoni, cuyo mandato fenece ahora, y Mario Roberto (reelecto)— están alineados en la corriente del congreso; Zanoni preside la junta nacional.

En la trama provincial hay otros nombres: Angel Pissarello (Tucumán), inspirador con Celestino Gelsi (UCRI) de la unidad radical; su hermano Jorge, expulsado en Chaco por el reelecto Diputado balbinista Luis León; el Senador Angel Freytes (S. del Estero), el propio Acuña y el elenco de sabatinistas que operan desde la Capital Federal, acaudillados por Ramón Melgar y César Coronel.

Al grupo se agregan los disidentes de Entre Ríos, apartados del partido por Fermín Garay, al frente del Comité de la Provincia (línea Carlos H. Perette);

Héctor Biaggini, Rubén Lanasa, Héctor A. Carriacart. Los tres acusaron a Garay de defender los intereses ganaderos, y se plegaron al Gobernador Carlos Contin. Lanasa y Biaggini denunciaron en el congreso que sectores del Comité Nacional "y alguna muy expectable jerarquía constitucional" (alusión a Ferretre) maniobran para acallar el pronunciamiento nacional y popular de los senadores y el del propio movimiento enrolado en el sabatinismo.

Sin embargo, a pesar de la impronta rebelde de los congresistas, es posible que se aplaquen las iras contra el Comité Nacional, por lo menos en el papel, cuando llegue la hora de las declaraciones. Ocurrirá esto si prospera una corriente, a la que no es ajeno el grupo senatorial, de no enfrentar a Balbín para no crear en el partido divisiones que debiliten la estrategia de la UCRP, con el argumento de que los núcleos internos, no obstante, deben existir como expresión de dinámica política.

Más allá de los pormenores que hacen a la situación intestina de la UCRP, el congreso "sabatinista" resultará fructuoso para sus inspiradores si afianza al grupo senatorial. La gestión de Acuña & Cía. puede remozarse si prospera una iniciativa que está en manos de Palmero, tendiente a reformar la Ley de Ministerios. Hay 8 ministros y 10 secretarios de Estado; se trataría de reducir las Secretarías para jerarquizar a los ministros.

Un ejemplo: en una oportunidad, el titular de Obras Públicas, Miguel A. Ferrando, nombró una comisión investigadora en la Secretaría de Transportes, a cargo de Pedro G. Fleitas. El secretario le negó atribuciones para actuar, y llevado el asunto al Procurador del Tesoro —entonces Amílcar Mercader— éste dedujo, basándose en lo que dispone la Ley de Ministerios, que Fleitas tenía facultades, con lo cual Ferrando quedó desautorizado.

El mayor problema para los senadores provendrá, quizá, de la hostilidad demostrada por el presidente del Banco Central, Félix Elizalde. Cuando informó al bloque en la segunda semana de abril, afirmó que las decisiones en materia monetaria las adoptaba exclusivamente él. Un senador manifestó a PRIMERA PLANA: "El zar de la moneda no vendrá a informar nuevamente, y para sacarlo del Banco Central le vamos a tener que hacer juicio político." ♦

## Derechas

# Poco se puede con 43.790 votos

"Lo que debemos resolver hoy, aquí, es si nuestro partido muere o sigue viviendo, pero veo que no tienen ustedes muchos deseos de firmar el propio certificado de defunción", bromeó Vicente Solano Lima. Desde los 50 delegados, una salva de aplausos deflagró entonces.

En realidad, la cita que unió a los miembros de la junta de gobierno del Partido Conservador Popular de Bue-

nos Aires (PCP), el martes pasado en el hotel Castelar, había sido buscada por el mismo Lima y tendía a establecer la conveniencia de negociar un frente de oposición al gobierno, con el peronismo y otras fuerzas: "nacionales y populares". Lógicamente, una actitud así diluiría al PCP en el amplio receptáculo peronista.

En la mañana de aquel día, hubo un cambio de ideas previo al debate, y la mayoría logró convencer al jefe del núcleo: el intento sería vano porque el exiguo capital del partido (43.790 votos en las últimas elecciones) lo convierte en una presa poco codiciada. Y aunque no se descarta la idea de volver a coincidir con el peronismo en el futuro, hubo quien tildó de la iniciativa de inoportuna; para otros, era oportunistas.

Por la tarde, los oradores sentenciaron que el fracaso del PCP el 14 de marzo se debió, más bien, a la falta de organización de sus cuadros; la junta designó entonces una comisión reorganizadora.

"Nos robaron la misión pacificadora", sospeché en su discurso el dirigente Alberto del Pozo. Es que, paradójicamente, la estrella de Lima se eclipsa en forma definitiva cuando peronistas y antiperonistas parecen abordar la convivencia. Lima fue uno de los pocos líderes opositores que se atrevieron a estrechar la mano extendida —en real o fingido gesto conciliador— por Juan Perón, poco antes de su derrocamiento.

Luego de 1955, el PCP trató de cobijar a los proscripios; en 1958, cuando lo postularon a la Presidencia, Lima dijo que permanecería en el poder sólo 6 meses, los necesarios para reabilitar a Perón y a sus seguidores. Sin embargo, la integración del peronismo no habría de ser tan fácil: en 1961, Lima conoció a Perón y entendió que la sucesión presidencial de Frondizi estaría determinada sólo en parte por el peronismo: otros tres factores decisivos serían la opinión del gobernador de Buenos Aires (Alende), las FF.AA. y el propio Frondizi. Quizá por eso, cuando Perón debió negociar con tales sectores la concurrencia de su movimiento a los comicios de 1963, eligió a Lima como su candidato.

Ahora, las tácticas fracasaron: ni el PCP consiguió absorber a los acólitos de Ferón, ni puede ya interpretar a los liberales del régimen anterior a 1943. Desde luego, en estas condiciones, la incorporación en el peronismo parece una salida técnicamente válida a los discípulos de Lima.

No lo es porque ellos expresan tan sólo las ideas de un núcleo de la vieja guardia conservadora, empeñado en salvar la amarga dureza del capitalismo con medidas de contenido social. Humanamente, se vinculan con lazos de sangre y tradición al antiguo sistema. En este sentido, Lima y sus amigos son una reliquia del pasado que precedió inmediatamente al peronismo, simulan un girón del régimen que trataron de modificar sin lograrlo: un testimonio viviente, tal vez. Los últimos románticos —se diría— si la avidez por los votos peronistas no hiciera suponer que, en secreto, prevén una nueva proscripción para aquel movimiento. ♦

## UCRI

# La guerra de la triple alianza

*Si alguien se quiere ir a la UCRP, que se vaya. Queden todos notificados: yo no me voy. El voto de fidelidad de Oscar Alende se convirtió en el epíteto del abortado pleno ucrista del miércoles 21: eran las siete de la mañana y tras diez horas de discusión, emergía como fruto de tanta vigilia la advertencia de que no se tolerarán tratativas con otras agrupaciones políticas hechas al margen de las autoridades del partido, en el orden nacional.*

Los 32 delegados al Comité Nacional que se concentraron en Belgrano al 1900 estaban advertidos, desde la primera semana de abril —cuando se reunió la mesa directiva acaudillada por Alende (Nº 127)—, de que la Mary Duggan del proceso ucrista era Celestino Gelsi, acusado de concomancias con el oficialismo. Los arrebatos del ex gobernador tucumano y actual senador se han diluido en una confesada admiración por Arturo Illia y en la esperanza de lograr la unidad radical, embarcándose en la línea sabatinista de la UCRP.

Las sospechas de que Gelsi iba por ese camino se ventilaron en la convención de Paraná, en diciembre último, determinando su descenso en la jerarquía partidaria: de vicepresidente de la UCRP pasó a ser secretario. La coalición de las juventudes de UCRP-UCRP en Tucumán precipitó la polémica y armó el tribunal enjuiciador: para sus pares, si Gelsi no la hubiera impulsado, al mando del Comité Provincial, la unión no se habría producido.

Se dispusieron sanciones que los tucumanos no cumplieron: tendrán que designar un tribunal de conducta como paso previo y luego se terminará discutiendo en un trámite habitualmente moroso: de modo que, por el momento, no hay posibilidades de enmendar la situación creada. A principios de la última semana se produjo

otra fusión en Villa Regina (Río Negro) protagonizada en nombre de la UCRP por Rafael Bailón y Rubén Tampone (Justo Epifanio, delegado rionegrino, aseguró que no son afiliados).

Gelsi concurrió al pleno, dispuesto a desplegar su defensa con cautela. Negó trascendencia al pronunciamiento tucumano ("Son cosas de muchachos, siempre rebeldes"). No hizo, o no tuvo oportunidad de hacer, consultas previas con los delegados, y tal vez se sorprendió cuando se leyó un proyecto de intervención al distrito. Una argucia de político lo salvó: pidió un cuarto intermedio y en ese recreo de 20 minutos influyó sentimentalmente en el ánimo de sus correligionarios hasta lograr que no se votara la medida punitiva. Transó, junto con su comprovinciano Juan C. Cárdenas, y ambos firmaron la declaración que previene contra futuras coaliciones.

Alende dejó abierta, antes de los comicios del 14 de marzo, una brecha por donde podían escurrirse las críticas: no había sabido ofrecer una imagen coherente y definida del partido capaz de atraer a los electores. "Illia me dio su palabra de honor de que no habría proscripciones y se lo transmití a Alende, pero preferí hasta último momento creer que los peronistas no iban a ir a las urnas", argumentó Gelsi.

El jefe ucrista exhibió los fundamentos programáticos surgidos de la convención de mayo de 1964 y prometió la reiteración de la plataforma en el futuro y la autonomía partidaria. Un dirigente comentó: "No es tan importante la imagen que se pueda brindar. ¿Qué imagen pudo dar Horacio Thedy de la democracia progresista? Sin embargo, hasta lo votaron las manícuras y peluqueras de Buenos Aires."

El punto más débil de Alende estuvo en unas declaraciones que recogió *La Nación* del jueves 15, lanzadas por el diario *Tribuna*, de San Juan: "El país no tiene salida constitucional." Él las rectificó al afirmar que no fueron tales sus palabras, pero entre el revuelo que precipitaron los "gelsistas" dejaron ambular una versión: "Alende cree que un golpe de Estado es inevitable en la medida en que el gobierno se deteriora fatalmente. Busca contactos con militares y ha conversado con el general Osiris Villegas. El golpe forma parte de la nueva psicosis de Alende. Habrá estabilidad y la unión del radicalismo puede ser un factor que contribuya a consolidar la situación institucional."

No es probable que la UCRP supere las contradicciones internas ni escape a tres solicitudes: la de la UCRP; la del MID, ejercida a través de vasos comunicantes que subsisten con dirigentes de base, sobre todo en Capital Federal; y la del peronismo, al revertirse (ahora es mayoría en la legalidad) el proceso de captación que ya intentó Alende y que podrá ensayar nuevamente en el futuro inmediato. En todo caso, la perspectiva de decantación de esas líneas se verá en el Parlamento, a través de circunstanciales alianzas. Por lo tanto, la declaración de independencia partidaria no compromete el porvenir de la UCRP. ♦



Lima: Su estrella se eclipsa.



## Paralipómenos

# Pugliese y las sombras

Por Jordán de la Casuela\*

—Doctor Pugliese, es la hora de su masoquismo.

—¿Qué dirá el mundo? No, yo no lo anuncio. Soy un temperamental, me mortificaré. Quizás me ulcere. ¿Dónde están las píldoras para dormir? Arrórenme. De ninguna manera, Don Caeiro: yo no me desiento a mí mismo. Bueno, yo creía. Sólo los burros no cambian de opinión. No, no fue una opinión. Usaré dialéctica afectiva: ¡Pero cariño, si sólo son veinte pesitos más! Ya lo veo, ya lo entreevo: Señor conferenciante de prensa, Señor secretario de redacción de la, Señor director del. ¡Juro solemnemente que el desplazamiento no incidirá en lo inculcado! Las cosas aumentaron antes. Lo que pasa, señores, es que yo no soy un economista nato. Sólo soy un hombre bueno, amigo de sus amigos, partidario del masismo.

—Doctor, un acuyico bien mastocado ayuda a dormir parado.

—Ya sé lo que dirán: tal como lo habíamos anunciado. Pese a lo manifestado. De acuerdo a nuestra primicia. Conforme a lo adelantado... ¡Juro de nuevo que yo no sabía nada! Lo adivinaron. ¿Qué clase de periodismo es el periodismo de la adivinanza? ¡De este lado, los que estén descontentos! ¡De este otro lado, los que sólo estén des! Elizalde, ¿por qué demonios anticipó lo que yo desmentí? Perdono, no es la hora de los reproches. Abranle la jaulita, tal vez sea una dolarcita. ¡Basta, ciento setenta y tres, ni uno más! Me quedo corto, me quedo bajo. Confórmense, señores exportadores, señores del Fondo, señores del By. ¡La próxima vez iré en persona a Washington! Hay que hacerlo todo. Señores senadores, digan algo, no me mortifiquen. ¡Fíjense, fíjense en lo que hago: alegría, dolor, pena, rencor, amor, ingenuidad! ¡Yo soy el Lon Chaney del sube y baja!

—Doctor Pugliese, ya amanece. ¿Llamo ahora a los periodistas o esperamos el sol?

—Después del almuerzo. Háganme preparar milanesas. No, eso no. Congelen antes, no quiero que digan de mí lo que de Pinedo. Anuncien que la ley "A" sigue sobria. Hay que hacer la cédula de identidad de la vaca. ¡Ya está! ¡Abarataremos la carne naturalmente: mataremos todas las vacas de golpe! Compraremos todos los dólares y entonces haremos lo que nos dé la gana. ¡A babor y estribor, mis economistas de pata de carne! Oiga, doctor Perette,

si usted sigue meneando la cabeza, la próxima devaluación se la hago quince días antes de las elecciones.

—Doctor, dice Elizalde que la bolsa negra no quiere bajarse si no le damos bananas.

—¡Feriado bancario, ésa es la idea! Tal vez un feriado para siempre. ¿Carranza, un tal Carranza? No conozco. ¿Se habrá despertado el doctor Illia? Tal vez ya esté mateando. Podríamos pasear por el parque y entre miguita va, miguita viene, le diría... No, es persona impresionable. Mejor que lo lea en los diarios, creará que es en otro país. Soy honrado, si no fuera ministro de Economía me despediría a mí mismo. Tal vez haya que investigar lejos. Quizá sea la rabia parestiante. O la lagarta rosada. A lo mejor, Cabciche. O Concepción. Hay que identificarlos en rueda de economistas. Por favor, tráiganme las sales y el programa de peritos mercantiles...

—Doctor, pregunta el presidente del Banco de la Nación si el feriado es con asueto.

—Necesito una semana. Una semana ayuda al olvido. Escándalo con escándalo se cura. Podríamos ponerle la ropita nueva al Plan de Desarrollo y presentarlo en sociedad. Señor prestador, señor agregado comercial, señor de la ALALC, señor del ululc, éste es nuestro nuevo tipo de cambio. Mucho gusto, que sea feliz, que tenga éxito.

—Excelencia, dice Rabamal si ya puede apagar las luces de la calle.

—¿Qué hará la gente en Tandil? Tal vez tortitas con grasa. ¿Drástico, eh? Muy bien, les presento mi renuncia. No, ahora no. Tengo que corregir mis conversaciones. Y corregir las de Elizalde. Pensar que si mis antepasados hubieran emigrado a los Estados Unidos, a lo mejor ahora era yo el que me prestaba. Un dólar, dos, tres. Tenemos para ir tirando. Yerba y charqui. Paso. Se cerró. La espiral inflacionaria acaba de chocar con su propia cola. ¡Excelencias, correligionarios, simpatizantes: ya no habrá más espiral! Ahora mismo mandaré que con ella me hagan una rueda de auxilio.

—Excelencia, por radio acaban de comunicar que ha sido devaluado el peso.

—Muy bien, alcáncenme los argumentos, cíñanme el traje de luces y larguen al primer reportero. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



PIEDRAS 99

## ROCHA-CASIMIRES

PRESENTA

# FRANELAS

LA TELA IDEAL PARA TRAJES DE INVIERNO O PANTALON DE SPORT  
50 COLORES DISTINTOS  
EN PURA LANA MERINO

\$ 1300  
EL METRO

VEA  
NUESTRAS  
10  
VIDRIERAS

COMPRE SU CORTE EN  
**ROCHA-CASIMIRES**  
Y LLEVÉLO A SU SASTRE

PIEDRAS 99 - BUENOS AIRES

## Las guerrillas del agua

COLONIA DORA, Santiago del Estero — Los quimiles parecían reventar de calor, bajo el solazo. A un costado de las pequeñas huertas, el río Salado se deslizaba seco, amarillento. Eran las tres de la tarde del martes pasado, y la gente dormía la siesta: nadie se inmutó cuando tres jeeps atronaron las calles vacías, rumbo al Norte. Sólo algunos almaceneros sirios asomaron sus cabezas.

En los jeeps se amontonaban una decena de policías uniformados y algunos campesinos con machetes y escopetas. Adelante, con el aire de un jefe, el diputado nacional Oscar Rial (UCRP) señalaba el camino. La brigada frenó por fin sus ímpetus junto a las compuertas de riego del Salado, a unos 7 kilómetros de la villa. El sol golpeaba ahora sin piedad sobre las nucas. El doctor Rial saltó como pudo fuera del jeep, desafiando su gordura, y ordenó a la brigada que abriese la compuerta. El agua comenzó a correr, furiosa, por el canal Pinto Malbrán hacia el departamento Aguirre. Es allí donde, casualmente, el doctor Rial tiene una fábrica de soda Solway, para la cual el agua suele ser imprescindible.

Las pistolas policiales y los machetes campesinos resultaron inútiles, porque nadie —en ese campo vacío— les opuso resistencia. Pero, por si acaso, el diputado Rial dejó una guardia de tres hombres, con la consigna de impedir que las compuertas fuesen otra vez cerradas. Trepó al jeep y lo enfiló hacia sus predios de Pinto. No contó, quizá, con que un oficial inspector de policía, Rogelio Neme, iba a denunciar la operación guerrillera y a pedir el auxilio del inspector de aguas: hacia la medianoche, el riego quedó interrumpido, pero ya la corriente había llegado sin tropiezos hasta Pinto.

Despabilados, liberados de su modorra, los vecinos de Colonia Dora se reunieron en corrillos a la vuelta de la plaza principal, para explicarse entre sí qué había pasado: coincidieron en que un viejo pleito lugareño había estallado, al rebelarse los aldeanos de los departamentos de Avellaneda y Aguirre contra las riquezas acumuladas (en agua) por los hombres de la Colonia. Sólo un punto de la historia —se dijo entonces— quedaba en la oscuridad: ¿por qué el doctor Rial se había vuelto, tan imprevisiblemente, un guerrillero, una semana antes de terminar su mandato como diputado? ¿Por devoción hacia los sedientos pobladores de Pinto o por un manso amor a su fábrica de soda?

## La boca del murciélago

SALTA — El chico trepó hasta el attilto de su casa para buscar una damajuana de vino, y ya en la mitad de la escalera de caracol empezó a oír ese chillido estafalarlo, penetrante: "Cuiiik, cuiiik". Cuando llegó al attilto, un golpe frío le rozó la cara

y un ardor súbito, como de quemadura, le castigó la mano derecha. Junto al techo volaban otros diez o doce murciélagos "desmodus rotundus", aficionados a la sangre. Desde hace unos 6 años estos mamíferos habían invadido los aledaños de la ciudad, tras atravesar la frontera de Bolivia y asolar a las vacas salteñas.

El chico, José Luis Díaz, de siete años, murió el viernes pasado, de hidrofobia: la mordedura del murciélago le había provocado, además, una grave infección en la mano. En la ciudad, el Comité de Vacunación puso a los habitantes sobre aviso: la boca del murciélago, se les dijo, se había convertido en una portadora de muerte.

## Mensajes desde la cárcel

CORDOBA — Parecía furioso cuando lo descubrieron. Agitaba su cabezota de izquierda a derecha, con un aire ofendido, a pesar de que allí, delante de él, en la dirección de la Cárcel de Encausados se amontonaban las pruebas de su increíble hazaña: unos 40 cheques en blanco, algunos certificados de libre deuda otorgados por municipios del interior de Córdoba, un par de carpetas, un minucioso libro de contabilidad.

Carlos Mansilla no había desaprovechado sus días de presidio: cuando supo que iba a permanecer cinco años en un cuadro carcelario, sin tener demasiado que hacer, imaginó la manera de fundar una empresa. Envío mensajes a unos seis compañeros de aventura, y los organizó en una sociedad anónima para vender automóviles robados. La marcha de la empresa fue próspera, hasta que un guardián avistó uno de los cheques en blanco y lanzó la alarma. Ahora, los cinco años de Mansilla pueden estirarse indefinidamente.

## Nos, los representantes

MENDOZA — Los 63 convencionales constituyentes se sentaron en las bancas de los legisladores, el martes pasado, convocados por el vicegobernador, Félix R. Aguinaga. Eran casi las siete de la tarde, y aunque la reunión tenía un carácter meramente formal, los diálogos de los convencionales en el pasillo pusieron en claro que no había demasiadas cosas para discutir. Los 21 representantes del Partido Demócrata, 19 del Movimiento Popular Mendocino, 17 de la UCRP y 6 del justicialismo estaban casi masivamente de acuerdo en ampliar los mandatos gubernativo, legislativo y municipal de tres años a cuatro. De los siete artículos de la Constitución que deben reformarse, hay uno, el 202 (inciso 7°), ya puesto en desuso por las aluvionales devaluaciones del peso argentino: en él se ordenaba que "las obras públicas o adquisiciones cuyo importe exceda de mil pesos deberán sacarse siempre a licitación". ♦

# Sólo cayó un ministro

También Santiago del Estero tuvo su crisis poscomicial. La semana pasada, el Gobernador Benjamín Zavalia le juró al aceptar la renuncia de su Ministro de Salud Pública, Gerónimo Bustos, reemplazarlo por David Waisman y rechazar las de los otros tres integrantes del gabinete. No fue necesario, en esta ocasión, el tradicional viaje conciliador de Balbín.

No porque le falten adictos en el Comité Provincial o entre los 15 diputados que la UCRP tiene en una Legislatura con 26 escaños. Tampoco porque le falte allí el tradicional antibalbinismo del mandatario de turno. Sucede que Zavalia no se dejó dominar por el partido, que suele impugnar a sus colaboradores. Las relaciones son frías aunque amables.

El abogado Zavalia (44 años, diplomado en Tucumán) recibió una provincia en bancarrota; sus planes de gobierno, el apoyo a nuevas industrias y a la minería, le ganaron popularidad. Pero 14 meses después de asumir su cargo (no hay Vicegobernador), poco había prosperado Santiago; y más popularidad que Zavalia obtenía el cantor Leo Dan.

En marzo, la UCRP logró una de las tres diputaciones nacionales que se disputaban (la única que tendrá en el Parlamento, ya que no fue reelecto el balbinista Oscar Rial, que cedió el primer puesto en la lista al no balbinista Gerardo Barrionuevo). Las otras dos quedaron en manos del peronismo: Carlos Juárez (3 Banderas) y Abraham Abdulajad (U. Popular).

Un índice de la prédica que Zavalia ejerce sobre sus correligionarios es éste: el PE pidió autorización a la Legislatura, en 1964, para renegociar una compra de maquinaria realizada en 1961 por el Gobernador de entonces, Eduardo Miguel, con la empresa Mercator SA. El Comité Provincial de la UCRP se opuso; al tratarse el tema en la Cámara, el PE consiguió la autorización gracias a los diputados oficialistas, menos uno, Luis Alen Lescano. Los demás bloques se retiraron del agitado debate. ♦

## Formosa

# Vueltas de tuerca en el caso Ibáñez

Es un objeto minúsculo, un simple par de anteojos, pero figuraba entre las pruebas de la causa, porque casi con toda seguridad pertenecía al Vicegobernador de Formosa, Raúl Inocencio Villaggi, y fue recogido en el jardín de la casa del juez Ricardo Homero Ibáñez. Ese par de anteojos —cuya fotografía obra en el expediente— desapareció.

El atentado contra Ibáñez, del 2 de

abril, y que según el magistrado fue cometido por el Vicegobernador y el Jefe de Policía, subprefecto retirado Lionel Van Hauvart, no ha cesado de estremecer a la provincia.

La semana pasada, el episodio aterrizó en la Cámara de Diputados de la Nación, a través de un pedido de informes al PE, proyectado por dos representantes del MID: José Rodríguez del Rebollar (Formosa) y Pablo Fermín Oreja (Río Negro). Esa iniciativa sirvió para memorar dos recientes actuaciones del Juez:

- Ibáñez ordenó en marzo a la Gendarmería el secuestro de 20 libretas de enrolamiento y 23 libretas cívicas, pertenecientes a aborígenes de la Misión Laishi y retenidas en un domicilio de Villa La Pilar, donde una camioneta de la Vicegobernación guardaba el transporte de los documentos y sus titulares. Esa rara operación proselitista estuvo a cargo de Osvaldo León —un comerciante enrolado en la UCRP—, a quien se detuvo.

- Ibáñez ordenó la libertad del cacique Adriano Añolú, tesorero de la Sociedad Indigenista, a quien fuerzas policiales secuestraron días antes de los comicios de marzo.

testigos militares y doce civiles (sobre los cuales, así se sostiene en Formosa, hubo presión para que no declararan). Los quince, entre los cuales figuran cuatro empleados públicos que arriesgan sus puestos, coinciden en que se elaboró una redada contra Ibáñez, tal era el número de personas concentradas ante la casa del juez. En las cercanías estaban Villaggi y Van Hauvart.

Como se recordará, mientras Ibáñez denunciaba el atentado de que fue objeto, Villaggi comunicaba que casi a la misma hora habían disparado al paso de su automóvil. El Jefe de Policía apoyó esa segunda denuncia: afirmó que leía, en su domicilio, el *informe Warren*, y al escuchar los disparos, salió y halló al Vicegobernador salvo de los balazos.

Hoy, ya nadie cree esta historia en Formosa: no se encontraron marcas de tiros cerca de la casa de Villaggi —vive en la misma cuadra del Barrio Textil donde habitan Van Hauvart e Ibáñez—, y un agente de policía, Inocencio Fernández, aportó un dato inesperado: según relató en los Tribunales, a la hora del presunto atentado contra el Vicegobernador observó que



Van Hauvart, Villaggi y Montoya.



Sfeir

Lejos de la Capital Federal, en la ciudad de Formosa, el proceso conocía nuevas derivaciones. El martes 20, el juez Augusto Zezar Loza —que entiende en la causa de Ibáñez— decretó la excarcelación de Van Hauvart, contra quien se dictó, 15 días atrás, prisión preventiva. El Jefe de Policía abandonó el cuarto que ocupaba en el Ministerio de Gobierno, predio del balbinista Atlántico Forés, y se mostró por las calles en un automóvil oficial. Sus defensores, además, solicitaron la recusación del agente fiscal Roberto Sfeir, el fogoso letrado que exigió el arresto de Van Hauvart y, a la Legislatura, el desafuero de Villaggi.

La Mañana, de Formosa —se intentó incendiar el automóvil de su director, Enrique Read, ya víctima de un tiroteó en 1964—, obtuvo copia del acta por la cual Loza dispuso la prisión preventiva de Van Hauvart. Los testimonios reunidos son abrumadores y, dice el magistrado, bastan para certificar la participación del Jefe de Policía en el atentado.

La investigación judicial descubrió flagrantes contradicciones en la declaración de Van Hauvart, gracias a tres

él y Van Hauvart llegaban al Barrio Textil en el mismo coche.

El viernes último, Villaggi y Forés emprendieron viaje a Buenos Aires: sospechan que allí pueden recibir inspiración para manejar el grave conflicto. No obstante, en Formosa se considera poco factible el desafuero del Vicegobernador, ya que en la Legislatura, por él presidida, la UCRP cuenta con la mayoría (15 diputados sobre 25).

El Gobernador Alberto Montoya —que en mitad del conflicto prefirió descansar en Bariloche, adonde viajó en su avión oficial— requirió a Alberto Polo, presidente del Superior Tribunal de Justicia, su lealtad hacia el PE: "No se olvide que yo lo hice nombrar." Polo habría respondido: "Como funcionario, mi lealtad es para con la Justicia. Como hombre, después que el caso se aclare, le dejaré mi cargo para que designe a otro."

Ante la imposibilidad de dominar a la Justicia, el Poder Ejecutivo —a imitación del gobierno central— acaricia la idea de elevar el número de miembros del Superior Tribunal, hoy limitado a tres. ♦

## Venezuela, o el riesgo fuera del ring

Una quincena atrás, el gobierno de Venezuela anunció el descubrimiento de un complot de izquierda y de derecha para asesinar al Presidente y derrocar a las autoridades. El escepticismo que acogió la noticia indicaba, según los observadores, que el gobierno magnífico —o inventó— el complot, con el fin de desanimar a los militares en casi eterno estado de conjura. Osiris Troiani, de PRIMERA PLANA, fue enviado a Venezuela para investigar la situación. He aquí el informe que cablegrafió el viernes pasado, al concluir su estada de cinco días:

Tostado, calvo, miopo, ancho como un toro, el Presidente Raúl Leoni —que esta semana cumplió 60 años— se levantó de su mesa y condujo al redactor de PRIMERA PLANA a otro ángulo del vasto salón donde despachaba asuntos urgentes, antes de la primera reunión de gabinete celebrada desde el anuncio oficial de la doble conspiración para derrocarlo y, tal vez, asesinarlo (Ver N° 128).

—¿Cómo pasó las vacaciones de Semana Santa?

—Espléndidamente —responde el eufórico Leoni—. En una hacienda llamada Puedpa, propiedad de mi familia, en el pueblo El Manteco, de 1.500 habitantes. Leí un poco de historia venezolana. Aquí, los conspiradores tienen predilección por la Semana Santa. Usted sabe que por estos días, en 1928, el general Juan Vicente Gómez estaba por dirigirse al balneario de Macuto, cuando estudiantes y jóvenes oficiales intentaron tumbarlo...

El Presidente ríe. "Si El bisonte iba para Macuto, yo puedo asegurarle que no llegaba." Raúl Leoni, primer titular de la Federación de Estudiantes, vinculada con la organización reformista continental que animaba el argentino Gabriel del Mazo, fue uno de los jefes de aquella conjura. "Habíamos convenido una señal: la llegada desde la Base de Maracay, donde el tirano vivía todo el año, de un lote de armas modernas de repetición, porquitos con fusiles de un solo tiro no se volteaba a Gómez. Los camiones llegaron el Viernes Santo, de mañana, y no nos quedó sino levantarnos, pues..." El lejano recuerdo vela de emoción los ojos del afable Presidente.

—¿Qué sentimiento le causa el hecho de que hoy se intenten los mismos procedimientos contra usted?

Leoni deja de sonreír. "La situación es muy distinta. Gómez mandó arbitrariamente en mi país durante 27 años. Mi gobierno es de origen popular y mis adversarios no tienen sino que esperar 4 años. La insurrección armada se justifica cuando el gobierno cierra la vía de los comicios y sólo representa intereses personales o de clase. Los venezolanos viven hoy en libertad. La prueba es la multiplicidad de partidos y el pluralismo sindical."

—¿Estima usted que agotó los medios para pacificar el país?

—Nunca puede pensarse que estén agotados, pero yo no podía ir más lejos de donde llegué en mi primer año de gobierno. Los ciudadanos y las organizaciones tienen plenas garantías. Quienes siguen alzados en armas se colocaron fuera de la ley por su propia

voluntad, en cumplimiento de consignas internacionales. El Congreso conmutó penas de muchos presos. Quienes depongan las armas estarán amparados por garantías especiales. El gobierno les permitirá, por ejemplo, salir del país. Salvo hechos muy notorios, cuyos responsables están individualizados, ni siquiera se les imputarán delitos de orden común. Es muy difícil atribuir a nadie delitos cometidos por varios. Pero los jefes guerrilleros suponen, equivocadamente, que todo acto de clemen-



Brecha-Chile

Leoni: También él conspiró.

cia es señal de debilidad, y por eso tuvimos que oponer armas a quienes combaten con armas.

¿El sucesor de Betancourt aspira a elevar la impresionante tasa de desarrollo obtenida en su primer año de gobierno, sin olvidar que la economía de este país petrolero depende peligrosamente de factores incontrolables?

—No podemos —dice Leoni— sino diversificar la producción, elevar el nivel de vida de los campesinos, continuar industrializando, para disminuir una vulnerabilidad exterior; la amenaza significa para Venezuela el deterioro del precio internacional y la limitación del mercado del petróleo.

—Ante la pérdida de 300.000 votos en la última elección, ¿piensan los dirigentes de Acción Democrática formar un frente electoral para retener el poder después de 1968? ¿El actual gobierno de coalición prefigura ese frente?

—Como Presidente, estoy liberado de

toda responsabilidad partidista; eso tendrán que resolverlo los dirigentes de Acción Democrática. En todo caso, no creo que aquel accidente electoral deba conducir a alianzas o fusiones electorales; tales decisiones se toman en las vísperas de los comicios, cuando ya se dispone de todos los datos sobre las tendencias del electorado. El actual gobierno tiende a sumar otras fuerzas a los tres partidos que lo integran (\*). Queremos llevar adelante una política nacionalista, y eso exige el concurso pleno de la voluntad del país. Venezuela necesita industrializarse, ampliar la tenencia de la tierra, y tal simultaneidad, el enriquecimiento del país y la distribución de la riqueza, permitirá consolidar la democracia, hacer de ella una verdadera democracia social.

—Los miembros de la guardia presidencial que fueron arrestados, ¿confesaron que planeaban un atentado, y quiénes eran sus mandantes?

—No puedo lesionar el secreto del sumario, pero el gobierno se vio conducido a pensar que se trataba de derrocar al gobierno y de atentar contra la vida del Presidente. Ambos propósitos son posibles. Los tribunales militares decidirán.

### Sombreros de paja

La entrevista con Raúl Leoni puso fin a la intensa investigación de PRIMERA PLANA sobre la turbulenta situación política de Venezuela. Esa investigación comenzó el 19 de abril, día nacional.

Millares de familias desfilan por la casa natal de Simón Bolívar, y se exaltan ante la fulgurante pintura de Tito Salas. La cama es corta, como la estatura del hombre que en ella durmió con las mozas más lindas del Imperio español en América. Pero la sombra de Bolívar ("nuestro padre el Libertador", como dicen los morenos) era larga, como que cubrió medio continente.

Tras las vitrinas, una balumba de pergaminos prestigio su linaje. Este aristócrata rebelde quería el poder para su clase, los "mantuanos", y por eso adhirió a la independencia. Pero la adversidad militar lo convenció de que no habría independencia sin revolución social. La adoptó, y con una ferocidad sin desmayos. Entonces sí, los indios, los negros, los sombreros de paja y los pies descalzos corrieron hacia él, que los envió contra los "mantuanos" y los hizo regar los Andes con su sangre, desde el istmo de Balboa hasta el lago Titicaca.

De las cinco naciones que hoy lo aclaman, la suya, Venezuela, es aquella en que la simbiosis racial fue más profunda. Entre quienes visitan, abortos, su casa solariega, difícilmente se atisbe un rostro que no deleve al abuelo indio y al abuelo negro.

Pero Bolívar fundó una república pretoriana. Venezuela fue la última —después de Guatemala, de Haití— en constituirse como nación, con Carta escrita, con ejército nacional, con partidos, y ello concede alguna justificación a la insistencia de la cancillería

(\* Los tres partidos: Acción Democrática, Unión Republicana Democrática y Frente Nacional Democrático.

venezolana en la "doctrina Betancourt" sobre la democracia representativa, que otros países rechazan como disfraz moralizante del intervencionismo norteamericano.

Con todo, una vez que dos dictaduras sucesivas, las más aberrantes (las de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez), consiguieron exterminar el feudalismo castrense y regionalista, el año 1935 trajo un lozano despertar político. Los liberales habían sido suprimidos, los conservadores cayeron con la dictadura. Los partidos burgueses no existían: había que inventarlos. Venezuela es desde entonces el país hispanoamericano de mentalidad más radical. El ejército perseveró largamente en sus pretensiones, y a menudo fue tiránico, pero no oligárquico. Sus caudillos fueron brutales, pero al enriquecerse a sí mismos —y a su grupo—, aceleraron el cambio social.

En Caracas, los ranchos que se arrancan en los cerros, circundantes parecen resbalar hacia la cálida hondanada donde late el pulso de la ciudad, hacia las rampantes autopistas y los esbeltos edificios que taladran el cielo. En un país donde el 90 por ciento de las inversiones son extranjeras, esa insensata suntuosidad es una de las pocas cosas que no le estaban vedadas a una dictadura militar.

Siete años después de su caída, los tribunales juzgan por enriquecimiento ilícito a Marcos Pérez Jiménez, el responsable de esa orgía de cristal y cemento. La justicia lo condenará, con severidad fingida y no excesiva, porque sus vencedores no pueden renunciar a una justificación histórica. Pero el hecho es que, cuando el coche policial lo lleva a la audiencia, a su paso crepitan los aplausos que se le negaron durante los diez años en que usurpó el poder.

Al huir el dictador, acosado por la Aviación y la Marina, su desconcepto era unánime, si bien dejaba un país próspero y una capital prácticamente nueva. Era un segundo despertar cívico, otra llamarada del radicalismo venezolano, y desde Caracas, expedidos por un gobierno militar, dinero y armas fluyeron hacia Cuba.

#### Entre tigres y culebras

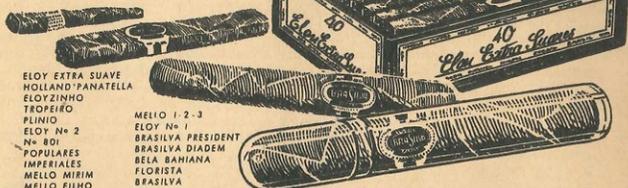
"Treinta años atrás —contó a PRIMERA PLANA el fino historiador Ramón Velásquez, quien asumió la dirección de *El Nacional* después de ser, junto a Betancourt, secretario general de la presidencia— esto era una selva política. No se veían más que tigres y culebras. Había que descajar monte, alejar a los indios, trazar la plaza, echar los cimientos. Los primeros colonos, los fundadores, fueron el partido comunista más antiguo del continente y Rómulo Betancourt, un socialista marxista injertado en un caudillo tradicional."

Betancourt sacó ventaja: su lenguaje era nacional, y la Constitución de Gómez coartaba más duramente a sus competidores. "Sembró, cosechó. Diez años después llegaba al poder." Lo compartía con un grupo que simultáneamente impulsara un cambio generacional en el ejército. Fue una breve experiencia de nacionalismo revolucionario. En cuanto Betancourt instaló en Miraflores, un presidente

**LLEGARON!**  
LOS CIGARROS BAHIANOS

**BRASILVA**

DE SABOR AUTENTICAMENTE  
BAHIANO



ELOY EXTRA SUAVE  
HOLLAND-PANATELLA  
ELOYZINHO  
TEOFILO  
FLINIO  
ELOY N.º 2  
N.º 801  
POPULARES  
IMPERIALES  
MELO MIRIM  
MELO FILHO

MELO 1-2-3  
ELOY N.º 1  
BRASILVA PRESIDENT  
BRASILVA DIAMEN  
BELA BAHIANA  
FLORESTA  
BRASILVA

**BAHIANOS BRASILVA EN TODAS LAS TABAQUERIAS DEL PAIS**

PRODUCTOR: ELOY DA SILVA & CIA. Ltda.  
SALVADOR - BAHIA - BRASIL

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO: MARIO CEVA - S.C.P.A.  
AYACUCHO 1235 - Tel. 42-5538 - BUENOS AIRES

INTERIOR: Zonas disponibles para Distribuidores activos

Sugestión...  
...Jerarquía  
Calidad!

**pol!**

Amoblamientos - Decoraciones  
Av. San Martín 1866 - 70 Tel. 59-7488  
SABADOS ABIERTO HASTA 20 HS.

## PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprenlos en Editorial Danotti S.R.L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

nal —el novelista Rómulo Betancourt—, los oficiales jóvenes descubrieron que Acción Democrática, el partido con el que se habían asociado, era "comunista".

En la conferencia de Bogotá, fundadora de la OEA, Betancourt, que presidía la delegación venezolana, terminó su discurso reclamando la independencia de Puerto Rico. "Lástima, este hombre se acabó", fue el comentario de una personalidad venezolana.

El gobernador Luis Muñoz Marín era menos pesimista. Durante el nuevo ostracismo de Betancourt —otra década— le brindó su hospitalidad y le explicó que, no obstante ese traspás, aún era recuperable. En las mismas andanzas —indisponer a los dictadores con el Departamento de Estado— conocieron a un tal Fidel Castro.

¿Cómo continúa esta historia? Todos lo sabemos. El nacionalismo revolucionario quedó olvidado en Venezuela y en Cuba fue obligado a capitular o a transformarse en comunismo, para que la OEA pudiera estrujar a Castro bajo el mecanismo que eliminó a Trujillo. Cabeza caliente, Fidel mordió el anzuelo. Betancourt ya no necesitó los consejos de nadie: tanto o más caliente, el antiguo libertador de Puerto Rico se convirtió en el ariete que debía ensartar a Cuba. "¿Cómo no?", le dirá en Caracas el primero con quien usted acierte a conversar. "¡El otro le había quitado el show!"

En marzo de 1959, cuando el hombre de la pipa tomó posesión del gobierno por segunda vez, no hacía tres meses que el de la barba entrara victorioso en La Habana. Esa coincidencia en el tiempo determinó todo lo que debía ocurrir, durante cinco años, en Venezuela, el país más expuesto al bravío oleaje del Caribe. Sin el duelo con Castro, no se entendería a Betancourt; la desilusión de Acción Democrática; la traslación de su juventud, íntegra, a otra tienda (el MIR, un castrismo frenético que arrastró a la violencia al viejo y cauteloso partido comunista), las guerrillas, la represión.

El primer presidente constitucional que haya terminado su período en Venezuela fue exquisitamente hábil. Nadie duda de que él provocó a la izquierda, que la echó a los campos, para conquistar el apoyo de los factores de presión, y que estimuló la división —partidos, central obrera, central campesina— para asegurar, en 1963, un segundo mandato de Acción Democrática. Así pudo presidir una elección con siete candidatos presidenciales, en la que necesariamente debía triunfar el partido que tenía acceso al presupuesto nacional. Con todo, no pudo elegir su sucesor: la candidatura de Raúl Leoni le fue impuesta por su partido.

"Pero este país es adolescente, y crece", continuó Ramón Velásquez. "Conviene, atropelladamente. Cada diez años, cada cinco, es otro. Cambió mucho en los tiempos de Pérez Jiménez, mucho en los de Betancourt." Y ellos mismos, los jefes, se quedan al borde del camino mientras Venezuela sigue adelante. Al cumplir su obra, crearon las condiciones que les impedirían volver. Han serruchado las ramas en que estaban sentados.

"Surgen nuevas fuerzas económicas, otros grupos sociales. La burguesía

progresista, la compleja gama de las clases medias. La población campesina acude a las ciudades y la controversia política llega a las aldeas más intrincadas. El transistor desata una revolución cultural."

En diciembre de 1963, Betancourt aprovechó el temor a la subversión para conquistar una tenue mayoría: su partido, derrotado en casi todas las ciudades, aún alimenta la esperanza de los campos. Pero "se ha terminado la era de los partidos solos: comienza la de los frentes".

Acción Democrática perdió apenas un cuarto de su caudal, que fue de 1.200.000 votos. Pero el crecimiento del cuerpo electoral favoreció a todos los demás (salvo la izquierda, inhabilitada). Explataron el desgaste de AD, la antipatía por dirigentes que ya no vacilan en mostrarse cínicos, el teje y maneje popular. Los socialcristianos (Rafael Caldera) pasaron de 400 a 600.000 votos; los republicanos (Jóvito Villal-



Uslar: Absuelve a Capriles.

ba) alcanzaban medio millón; un nuevo partido de centro-derecha (Arturo Uslar Pietri), 380.000. Otros candidatos (Wolfgang Larrazábal, Raúl Ramos Jiménez), que reunieron entre 200 y 300.000 votos, han implantado sendas fuerzas con las que habrá que contar.

El poder será disputado en 1968 por tres frentes, como en Chile el año pasado: uno detrás de AD, otro con los socialcristianos de COPEI y otro la izquierda marxista.

El presidente Leoni lo sabe. En su gobierno de "ancha base" hay ministros de Villalba y Uslar, que habían combatido su candidatura. También lo comprendió Caldera al pasar a la oposición, una oposición que será vehemente —según el ejemplo chileno, de Eduardo Frei— si quiere confinar a AD en la derecha y presentarse como la izquierda posible entre un pasado yerto y un cataclismo revolucionario.

En su primer año, Leoni mantuvo una vigorosa tasa de crecimiento del producto bruto (nacional 7,5; por habitante 4 por ciento); es verdad que el precio internacional del petróleo repuntó, pero los sectores internos de la

economía cobraron un dinamismo mayor. Políticamente, el año se fue en preparativos. El gobierno desplegó su "ancha base". COPEI hubo de improvisarse un estilo de oposición. La izquierda se rectificó; no más la lucha armada, es la hora de la lucha de masas. Al iniciarse el nuevo período parlamentario, las líneas estaban tendidas en la bruma matinal.

## El pasticcio

Y, de pronto, el zafarrancho.

Mientras el Ejército inaugura una nueva táctica —cerco y destrucción de las guerrillas— la mayoría parlamentaria intenta reglamentar varias cláusulas de la Constitución; el terco Betancourt, en minoría, sólo pudo aplicarlas con dudosa legalidad y ello exasperaba a la opinión. COPEI y la izquierda señalan el criterio restrictivo de la legislación que se prepara. El 1º de abril la oposición sale a la calle, decidida. La izquierda va al frente; pero con ella, insólitamente, marchan "La Caprileira" y Pérez Jiménez, burlantes del maccarthysmo.

"La Caprileira" es una cadena periodística (3 diarios, 3 revistas) creada por Miguel Ángel Capriles, un magnate que no se ruboriza al oír hablar de "prensa amarilla", pero que ahora —¡un Lacerda venezolano!— se ha propuesto derrocar al gobierno usando como tanques su rotativas. "Aunque me cueste diez millones de bolívares —ha dicho— los adecos morderán el polvo." Denuncia la venalidad de ministros y funcionarios; sobre todo, insiste en que AD importa armas para sus milicias, que eventualmente enfrentarían al gobierno.

En sus páginas, miles de firmas reclaman la libertad del dictador depuesto. El perezjimenismo no es un partido: es pura nostalgia y furor impuro. Especuladores, aventureros, ávidos contratistas, desocupados y el rencoroso lumpen que acampó en los cerros. Vasto es el país y, en su mayor parte, virgen. La copla del llanero va arriando el ganado, el indio gojirro solloza en su arpa; las remendadas redes del margariteño reclaman al mar su botín hirviente, y en la Guayana, de ignotas selvas e hinchados torreses, el infatigable cedazo hurga la pepita de oro y la luz del diamante. Pero en Caracas se apretujan buhoneros, hampones, pavitos (*taddy boys*), billeteos (*lotería*), lustrabotas, y toda esa gente hace más bochinché que los trépanos del petróleo en Maracaibo, las forjas de la ciudad industrial de Valencia; ayer aclamaban a Fidel Castro, hoy a Pérez Jiménez.

Harto de una campaña de prensa que tendía a soliviantar a los militares, el Primer Ministro encarcela a Capriles y uno de sus asesores, el comunista Héctor Mugica. Viejos enemigos, estos hombres están trabajando juntos: desde luego, sólo el tiempo podrá decir quién es instrumento del otro. Les aplica el artículo 244 de la Constitución, aun no reglamentado por ley. Ese artículo no requiere pruebas de actividad sediciosa; basta la convicción del gobierno y un voto favorable del Congreso para encerrar a un ciudadano hasta 90 días. Villalba y Uslar tendrán que aprobar estas medidas,





*Desde Washington*

## Enterrados hasta los ojos

Por Art Buchwald \*

Fue muy reconfortante descubrir, el otro día, que el presidente Johnson pidió dinero prestado para pagar su impuesto a los réditos de 1964. No le deseo nada malo al presidente, y mis simpatías están con quienes —como yo— tienen que pedir prestado para pagar impuestos; pero la verdad es que el lío lo empezó el propio Johnson, y la culpa la tiene sólo él.

Todos comenzamos a hundirnos cuando el presidente decretó una disminución en los impuestos. Antes de que Johnson hablara de rebajas, la mayoría de los norteamericanos estaba tan absorbida por el pago de impuestos que ni siquiera tenía tiempo de pensar en aquella posibilidad. Cada vez que una esposa quería comprar algo, su marido ladraba: "No se puede. Estamos enterrados con los impuestos." Nos hicimos a la idea de que no había escapatoria, y nos habituamos a nuestro estándar de vida, no importa cuál fuere.

Pero, cuando se acercaban las elecciones, el presidente pidió al Congreso, en una súplica apasionada, que se concediera al pueblo norteamericano un "alivio" impositivo. Explicó que si se reducían los impuestos, la economía recibiría un gran impulso. El Congreso respondió (como lo hace habitualmente cuando el presidente habla) y, después de un moderado retorcimiento de brazos, la ley presidencial de rebaja de impuestos fue sancionada. El presidente, exultante, promulgó la ley ante las cámaras que lo filmaban y los flashes que lo retrataban.

Apenas se había secado la tinta del documento, cuando las esposas norteamericanas se lanzaron al ataque. Comenzaron a buscar nuevas casas, nuevos muebles; encargaron cortinas nuevas; cambiaron los automóvi-

les; y sacaron a los chicos de las escuelas del Estado y los mandaron a las privadas. Muchas esposas resolvieron ir a Europa, otras ofrecieron suntuosas recepciones de etiqueta.

Nadie se preocupó de averiguar en qué proporción la rebaja de impuestos favorecía a cada individuo. Únicamente leíamos que la rebaja era de 11 millones y medio de dólares; y cada esposa norteamericana pensaba que su marido tenía derecho a los 11 millones y medio. Cuando por fin se hizo el prorrato, se descubrió que la rebaja de cada uno era, más o menos, de 18 dólares con 90 centavos. Pero fue demasiado tarde. Ya se habían firmado las hipotecas, la financiación de los automóviles estaba contratada, las tiendas se rehusaban a aceptar la devolución de los muebles.

De modo que aquí estamos, en medio del mayor boom de la historia norteamericana, y todos —desde el presidente de los EE. UU. para abajo— enterrados hasta los ojos con nuestros Bancos, nada más que porque Lyndon Johnson quería que el pueblo tuviera una rebaja de impuestos. Si nos hubiera dejado tranquilos, todos podríamos haber pagado nuestras contribuciones este año.

Lo que más me inquieta es que Sheldon Cohen, el comisionado de Réditos Internos, acaba de prometer un alivio impositivo para quienes no puedan cumplir en tiempo con sus obligaciones. Cuando mi mujer leyó esto, me dijo: "Bueno, siempre que no quieran el dinero en seguida, creo que voy a comprar una alfombra nueva." Por favor, Lyndon Johnson, no vuelva a mencionar más alivios impositivos. Ninguno de nosotros puede costárselos. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune



Raborn: Gracias a los Polaris.

### Estados Unidos

## Un nuevo jefe para la CIA

El presidente leyó, de noche, el capítulo de ese voluminoso libro sobre los cohetes Polaris. Al día siguiente, llamó a su asesor John Macy. "Creo que Raborn es el hombre. Tenía razón usted. El artículo es magnífico", vibró Lyndon Johnson. La semana pasada, el vicealmirante retirado William F. Raborn, de 59 años, tomó el comando de uno de los más riesgosos buques norteamericanos: la CIA, Agencia Central de Inteligencia.

En junio de 1964, John A. McCone anunció su deseo de abandonar la dirección de la CIA, el organismo que en manos de Allen Dulles cubrió de críticas a la administración Eisenhower. No era fácil hallar un sucesor para McCone; dicho de otro modo, no es fácil conseguir quien asuma la responsabilidad de la CIA, un cargo que exige contentar al presidente de la nación, al Parlamento, al Pentágono y al Ministerio de Defensa.

Cuando comenzó la búsqueda, el primer candidato fue el general Maxwell Taylor; la Casa Blanca prefirió dejarlo en Vietnam, donde se desempeña como embajador. Los demás postulantes, 42 en total, servían mejor al país en sus puestos o declinaron el ofrecimiento. Macy desempolvó, entonces, a Red Raborn, medalla de plata en la Segunda Guerra y una suerte de héroe militar; gracias a él, el programa Polaris se consolidó en 1960, tres años antes de lo establecido. Además, McNamara respaldó la elección.

Johnson había tratado sólo un par de veces a su comprovinciano Raborn, que una vez alejado de la Marina se convirtió en vicepresidente de la Aerojet-General Corp. de California. Su designación asombró a Washington, por lo inesperada, y complació al Capitolio y a los mandos militares. Tal vez a Raborn le quede, ahora, poco tiempo para su mayor hobby: tocar al órgano viejas baladas folklóricas, las que comueven a Lyndon Johnson. ♦

# Vietnam, más polvorín que nunca

Durante unas semanas, un alarman-te rumor hormigüeo en las oficinas del Pentágono: la Unión Soviética entregaría cohetes anti-aéreos a Vietnam del Norte. El rumor dejó de serlo días atrás, al cundir la noticia de que en las cercanías de Hanoi se acondiciona-ban por lo menos dos rampas para el lanzamiento de esos cohetes, denomi-nados SAM II, los mismos que Rusia aportó a Fidel Castro, y contra los cuales parece vana toda estrategia de los pilotos norteamericanos afecta-dos a Vietnam del Sur.

Un cimbronazo agitó las cancellerías occidentales: la instalación de esas dos rampas —que disparan seis cohetes cada una— significaría el ingreso oficial de la Unión Soviética en la desola-dora guerra de Vietnam. Y significa-ría, además, un crucial desafío de Moscú a Washington. Hasta el momen-to, los rusos sólo habían prometido el envío de "voluntarios"; pero los SAM II son un peligroso tipo de voluntarios.

En Europa y en USA, la inquietud por tan comprometida y eventual partici-pación soviética corrió pareja con un desaliento: la oferta de "conversa-ciones incondicionales" que Lyndon

Johnson formuló el 7 de abril, desde Baltimore, al gobierno de Hanoi (y que repitió en Semana Santa) caía en saco roto, era sistemáticamente con-trovertida o ridiculizada.

Walter Lippmann, uno de los pri-meros en preconizar la búsqueda de la paz en Vietnam por parte de USA, examinó en *Newsweek* las propuestas de Johnson: "A pesar de que abrie-ron levemente la puerta de las discus-siones, no hay razón para aguardar un próximo arreglo diplomático de la contienda de Vietnam. Por el momen-to, es la propia contienda la que de-termina la situación de Vietnam, y no existe disposición en ninguno de los dos campos por evitar una definición de carácter militar."

Los Estados Unidos, añade Lipp-mann, pretenden revertir el actual pa-norama, que señala la debilidad del gobierno de Saigón para subyugar las guerrillas y dominar el propio país, mediante una fórmula en la que no confía el brillante columnista: los ata-ques contra Vietnam del Norte obliga-rán a Ho Chi Minh a cortar su ayuda al Vietcong e, inclusive, a exigir que capitule la guerrilla comunista. Al mismo tiempo, el gobierno de Saigón se vigorizará y recuperará el control de la nación, una posibilidad que ha-trá de permitirle vencer al enemigo.

La tesis de Washington es que Ha-noi y el Vietcong detendrán su lucha cuando ya no puedan soportar los bombardeos norteamericanos. "Me in-clino a pensar —opina Lippmann— que serán capaces de soportar todo el

castigo que osemos infligirles. Des-cuento que no nos atreveremos a de-vasar las ciudades de Vietnam del Norte y a manosear sus poblaciones."

Entre tanto, durante la semana pa-sada, las incursiones de las fuerzas aéreas norteamericanas y survietna-mitas asolaron los medios de comuni-cación y emplazamientos militares de Vietnam del Norte. Sin cuartel, los ataques se sucedieron, las listas de bajas se incrementaron.

## La paz, una coincidencia

El domingo 18, ante 150.000 peregrinos rociados por la lluvia, en la pla-za San Pedro, de Roma, el Sumo Pon-tífice lanzó un magnífico y sugestivo llamado a la paz. "Venga el día —clamo Pablo VI— en que los pueblos compongan sus diferencias, no con la fuerza de las armas, sino con la luz de razonables negociaciones, y se apla-quen todas las guerras y guerrillas pa-rra dar paso a mutuas colaboraciones constructivas."

Otros jefes de Estado prefirieron ser más precisos que el Papa. En Argel, Tito y Ben Bella condenaron las "agresiones" norteamericanas; en Nueva Delhi, Lal Bahadur Shastri volvió a pedir a Johnson que detenga los raids sobre Vietnam del Norte (\*);

(\* El Primer Ministro de la India, y el Presidente de Pakistán, Mohammed Ayub Khan, debían visitar este año los Estados Unidos; no bien divulgaran su condenación de la política norteamericana en Vietnam, Washington les sugirió que postergaran ese viaje.

PARA COPIAS IDENTICAS

AL ORIGINAL  
EN SOLO

SEGUNDOS



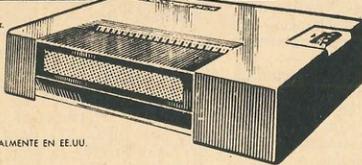
COPIADORA  
ELECTRONICA  
INFRARROJO

4  
Realiza 22  
USOS DISTINTOS  
ROTULOS  
CARTAS  
DOCUMENTOS  
FACTURAS  
BOLETOS  
MATRICES  
ESCRITURAS  
FOLLETOS  
PLASTIFICADOS etc.

Commodore DRYCOPY

Una máquina que  
lo dice todo por sí misma.

Imprescindible  
en toda oficina



FABRICADA TOTALMENTE EN EUU.

- COMPLETAMENTE SECA: Sin líquidos, sin compuestos químicos especiales, ni olor.
- SIMPLE MANEJO: Saca copias en solo 4 segundos, fácilmente.
- COPIA SOBRE PAPEL THERMO SENSITIVO O COMUN... aún en papeles con vuestro membrete.
- OPERACION ECONOMICA: Costo bajo por copia.
- VERSATIL: Plastifica, hace Transparencias de proyección, Matrices.
- PORTATIL: Manuable para su transporte.

GARANTIA POR ESCRITO

Sres. de YANORA S. A. C. Pastre 156 Cap. Suego información sobre COMMODORE DRYCOPY

EMPRESA \_\_\_\_\_  
NOMBRE \_\_\_\_\_  
DIRECCION \_\_\_\_\_  
LOCALIDAD \_\_\_\_\_

Representante y Distribuidor Exclusivo YANORA S. A. C.  
Pastre 156 - Capital Federal - T. E. 48-8931 y 47-6088



NUEVAS  
LEYES DEL  
TRABAJO



FICHERO  
BASICO  
ARIZMENDI

SOBRE  
LEGISLACION DEL  
TRABAJO COMERCIAL  
E INDUSTRIAL  
CON

SERVICIO PERMANENTE DE  
ACTUALIZACION QUINCENAL  
durante más de diez años miles de compradores disemi-  
nados por toda la República lo han adoptado como  
SU ASESOR LEGAL PRACTICO

Precio contado \$ 1.890.- (con pago anticipado enviamos  
al interior por encomienda postal sin cargo); envíos  
contrarrembolso \$ 1.990.-

CADA COMPRADOR...  
UN AMIGO SATISFECHO!  
editorial ARIZMENDI estudio. Paraná 230-29P  
Ofc. 22-23 y 24 T. E. 46-0991 Buenos Aires.



Sukarno reclamó el retiro de las tropas de USA; frente a la Casa Blanca y en otros puntos de los Estados Unidos se renovaron las manifestaciones pacifistas.

No todas eran críticas: Harold Wilson reiteró su respaldo a la propuesta de Johnson a las autoridades de Hanoi; lo reiteró Aldo Moro durante su fugaz paso por Washington (ver pág. 25), y Lester Pearson, que veinte días atrás criticó al Presidente norteamericano por los bombardeos, abogó por que Ho Chi Minh suspenda su respaldo al Vietnam.

En resumen, los objetores de Johnson y sus defensores coinciden en un mismo punto: la guerra debe extinguirse en Vietnam. Parece lógico, entonces, que Gran Bretaña y otros países hayan mirado con buenos ojos la convocatoria de la conferencia de Ginebra, solicitada por la Unión Soviética para debatir la neutralización de Camboya. "Debe considerarse con atención esa demanda —declaró el senador demócrata Mike Mansfield—, porque la conferencia puede arrojar una solución para Vietnam."

Otro senador norteamericano, el también demócrata J. W. Fullbright, uno de los artífices de la política in-

americano en Varsovia y su colega de China continental mantuvieron una prolongada conferencia, aunque nadie logró perforar el secreto de la entrevista: aparentemente, Washington no pierde la oportunidad de suavizar a Mao Tsé-tung. No obstante, la prensa y la radio chinas continúan ensañándose con Johnson.

Alexei Kossygin prefirió la seriedad para comentar la propuesta de Baltimore: la calificó, el lunes 19, de "vagas promesas y declaraciones contradictorias que no solucionan el conflicto". Pekín informó, 24 horas después, que mandaría tropas regulares a Vietnam, si no se suspendían los bombardeos o si Hanoi necesitaba esos refuerzos. Ya no se trataba de "voluntarios" (ofrecidos simultáneamente, la semana anterior, por Cuba y Bulgaria): USA contestó restando valor a la amenaza.

El vaivén diplomático albergó otras novedades:

- La Casa Blanca rechazó formalmente, el martes 20, el plan de 4 puntos elevado por Ho Chi Minh como paso previo a cualquier negociación, plan que significa la derrota absoluta para los Estados Unidos.
- Ho Chi Minh, a su vez, rechazó toda

## Francia

# La tercera batalla de Gaston Defferre

Entre Pascua y Pentecostés, por primera vez en siete años, la oposición puede ganar terreno en Francia. Es un proceso que comenzó el 13 de abril, con las extensas declaraciones que Gaston Defferre confió a *Le Monde*, y que se acelerará o detendrá el 6 de junio, durante el congreso del Partido Socialista.

Es, también, la tercera y más áspera batalla entablada por Defferre en su campaña para alcanzar la presidencia. Libró la primera en enero de 1964, cuando obtuvo la candidatura, a despecho de los viejos líderes del partido; y dirimió la segunda, en marzo último, al conservar la alcaldía de Marsella, contra los embates del degaullismo y el comunismo.

"Lo importante —dijo a *Le Monde*— es transformar las estructuras de la vida política, más que conseguir la jefatura del Estado." Si el general de Gaulle se postula en diciembre, será muy difícil vencerlo, arguye, pero esa eventualidad permitirá un reagrupamiento de las fuerzas "progresistas" contra los sectores "derechistas" que sostendrán al presidente.

Según Defferre, de Gaulle "quiere liquidar los partidos políticos a cualquier precio", y como "sin partidos políticos no hay régimen democrático", debe dejarse jugar su papel en la marcha de la nación. A los partidos, entonces, corresponde modernizarse y reforzarse. Y para el alcalde marsellés, el refuerzo del socialismo entraña el primer acto en la formación de una izquierda moderna, ya que el socialismo es "el corazón de las ansias renovadoras".

Moraleja: en estos días, Defferre somete a las autoridades de su partido el programa para crear una "federación" de agrupaciones, clubes e instituciones afines. Ardua tarea, pues debe lograrse un frente compacto, sin disensiones internas, alejado de toda rencilla; de lo contrario, la competencia con de Gaulle —o su Delfín— será estéril.

El alcalde insiste en la necesidad de que la izquierda no comunista estreche sus filas, por dos razones: 1º) para demoler o deteriorar el peso del Partido Comunista; 2º) para que el vigor de esa izquierda lo obligue a cambiar de tácticas. "Mi objetivo —señala en *Le Monde*— es hacer reingresar a los comunistas en la vida nacional. Para lograrlo, hay que sacarlos de su aislamiento, no acompañarlos en él."

De algún modo, Defferre ya intentó las coaliciones: en los comicios donde retuvo la Alcaldía de Marsella, recibió el apoyo de los conservadores. Su plan federativo fue aplaudido, la semana pasada, por esos mismos núcleos; Maurice Faure, presidente del Partido Radical, anunció que seguirá apuntalando la candidatura de Defferre: "Se necesita una mayoría —expresó—. Por lo tanto, el centro debe agregarse a la izquierda."



McNamara y Taylor en Honolulu: Vietnam del Sur tendrá más soldados.

ternacional de su país, insistió en que el cese de los bombardeos y operaciones militares es condición *sine qua non* para cualquier tratativa entre Washington y Hanoi. El juicio de Fullbright tornó a distanciarlo de Dean Rusk, Secretario de Estado, y del titular de Defensa, Robert McNamara.

### La guerra, una realidad

La Casa Blanca, al menos hasta la semana pasada, no creía en la tregua que predica Fullbright. El martes, en Honolulu, McNamara se reunió con el embajador de USA en Vietnam del Sur, general Maxwell Taylor, y los comandantes de la zona del Pacífico, con el fin de ajustar y mejorar los planes militares. De regreso en USA, McNamara reveló que los Estados Unidos intensificarán su ayuda al gobierno de Saigón, para que el ejército de ese país cuente con 160.000 soldados (hoy tiene 100.000), y que USA está en condiciones de hacer frente a los SAM.

Es mismo día, el embajador norteamericano en Varsovia y su colega de China continental mantuvieron una prolongada conferencia, aunque nadie logró perforar el secreto de la entrevista: aparentemente, Washington no pierde la oportunidad de suavizar a Mao Tsé-tung. No obstante, la prensa y la radio chinas continúan ensañándose con Johnson.

gestión de las Naciones Unidas, así como la sugerencia de los 17 países neutralistas —fortificada por Francia— de que acepte las "conversaciones incondicionales".

• Francia, en fin, circuló la versión de su boicot a la inminente asamblea de la SEATO (Organización del Tratado del Sudeste Asiático) si no se aprovechaba su tesis sobre la necesaria neutralización de esas regiones.

Al cumplir la semana, un impresionante cerco de armas y hombres se aprestaba a defender la base aérea de Da Nang, en el centro de Vietnam del Sur, donde el Vietcong tal vez intente reeditar el holocausto de Dien Bien Phu. Ya se libran combates a 14 kilómetros de la guarnición.

A mediados de abril, U Thant afirmó que si no fructificaban sus esfuerzos por lograr la paz en Vietnam, renunciaría a conducir la UN. El 20, opinó que la situación se había agravado. Sin embargo, el cruel sesgo que ha tomado la guerra en Vietnam ya no se compararía con su dimisión.



Harold Wilson



Aldo Moro

## Peregrinaciones

# Casi todos los caminos llevan a la Casa Blanca

Mil novecientos empresarios e industriales norteamericanos pagaron 25 dólares cada uno, hace diez días, para escuchar al Primer Ministro inglés. No alcanzó la enorme sala de baile del hotel Waldorf Astoria, de Nueva York, y los asistentes debieron repartirse algunos sitios vecinos. La crema de las finanzas estuvo allí, desde David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan, a Robert Blough, presidente de la US Steel, y Arthur Watson, de la IBM.

Harold Wilson habló durante una hora, para defender su política monetaria: la ovación que acogió su discurso probó que el difícil examen se había coronado con una excelente nota. Al día siguiente, en Washington, su corbata verde pareció más verde, después que Lyndon Johnson le aseguró el apoyo del gobierno norteamericano.

"Gran Bretaña debe ser fuerte y poderosa", exclamó Harold Wilson ante su exquisito auditorio neoyorquino. Solo así estará en condiciones de recuperar su antigua prèdica. Irónico y cautivante, el Primer Ministro desechó la posibilidad de una devaluación de la libra esterlina y aseguró que el déficit de la balanza de pagos será reducido a la mitad, en 1965. Es lo que persigue el nuevo presupuesto inglés, de reciente divulgación (ver págs. 72-73).

El éxito de la visita de Wilson constituye un índice más de otro éxito, el de un gobierno que al asumir el poder pareció débil para arrostrar la marea de dificultades que inundaba Gran Bretaña. El semanario *Time* explica ese triunfo al observar que, desde el comienzo, Wilson actuó como un estadista dotado de un mandato mayoritario, olvidando el estrecho margen que lo instaló en Downing Street.

En Washington, Wilson no sólo se entrevistó con Johnson; también con Henry Fowler, Secretario de Hacienda. Una semana más tarde, Fowler conferenciaba con otro dignatario europeo, el Primer Ministro Aldo Moro, de Italia, que pasó dos días (el martes y miércoles últimos) en la capital norteamericana, junto con el Canciller Amintore Fanfani.

Al emprender vuelo desde Roma, un alud de huelgas se despenaba sobre Italia: paraban los obreros ferroviarios, médicos, trabajadores del gas, jardineros, telefonistas; hasta la Scala de Milán debió suspender la representación de una ópera de Rossini, por culpa del personal. Las huelgas llegaron a los niveles administrativos cuando funcionarios económicos faltaron a sus tareas durante 48 horas.

El crónico problema de la inflación hiere al gobierno; Moro consiguió, en marzo pasado, imponer un plan para estimular la economía, que supone inversiones de más de 1.900 millones de dólares. Si bien la Casa Blanca se esmeró en destacar que las conversaciones entre Johnson y su huésped se centraron sobre temas de política internacional (Vietnam, la NATO), la búsqueda de respaldo norteamericano para la economía de Italia ocupó igual lugar en la agenda.

Curiosamente, Johnson pidió a Moro la cooperación de su país en el programa de desarrollo de América latina. El Primer Ministro garantizó esa cooperación. ♦

★ PuA

# PFAFF

## Felicita

EN SU **50** ANIVERSARIO

A SU REPRESENTANTE EXCLUSIVO  
PARA SU LINEA  
INDUSTRIAL

CASA  
**ENRIQUE SCHUSTER**

POR SU LABOR  
CUMPLIDA



## PFAFF

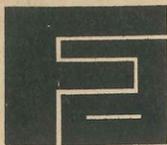
Una serie completa  
de maquinas de coser  
industriales, proyectadas  
y construidas a precisión  
para todo requisito

ASESORAMIENTO  
TECNICO GRATUITO  
SERVICE Y REPUESTOS  
GARANTIZADOS

## CASA ENRIQUE SCHUSTER

SOC. AN. IND. Y COM.

DEAN FUNES 1153/55 - T. E. 93-3011/16



Ahora también en  
**FLORIDA**  
esquina  
**TUCUMAN**

# FLOREZ

alfombras

Allí inauguró su nuevo amplio local, donde en una fascinante exposición ofrece lo más selecto en gustos y calidad, producido por la industria-artesanía de las alfombras. Todos los estilos, diseños y medidas y el más perfecto sistema en alfombrado de residencias, oficinas y locales. Los precios, sumamente accesibles, y las facilidades de pago muy amplias, ponen al alcance de todo presupuesto la adquisición de las más finas alfombras.

NERVUS



Distinguido con  
DIPLOMA DE HONOR  
Y CINTA AZUL  
de la mayoría.

## PRECIOS INAUGURACION

PAGUE EN **10 MESES** LO QUE DURZ **20 AÑOS**

ALFOMBRAS DE LANA VARIOS COLORES  
150 x 200 m. \$ 3.300 PRECIO TOTAL

ALFOMBRAS MECANICAS DE LANA  
VARIOS DIBUJOS (Wilton y Axminster)

TRIPLE CARPETA DE LANA LISO 6 1/2 mm.

120 x 180 m. \$ 1.100 p/mes  
200 x 250 .. \$ 2.750 ..

150 x 200 m. \$ 510 p/mes  
200 x 250 .. \$ 835 ..  
250 x 300 .. \$ 1.470 ..

250 x 300 .. \$ 3.850 ..  
250 x 350 .. \$ 4.400 ..

TRIPES LISOS DE LANA desde 9,60 de ancho  
hasta 308 m. variedad en colores y calidades

150 x 200 m. \$ 1.070 p/mes  
180 x 250 .. \$ 1.800 ..  
200 x 280 .. \$ 2.150 ..  
250 x 235 .. \$ 3.450 ..  
300 x 400 .. \$ 4.455 ..

RESIDENCIAL Y PRIETO (como hechas a mano)  
variedad en colores y dibujos modernos.

Hechas a mano, en todos los tamaños, calidades  
y estilos para todo ambiente y presupuesto.



# FLOREZ

alfombras

UN PRESTIGIO QUE  
CRECE PISO A PISO

Ventas: Florida y Tucumán T. E. 31-5141

Viamonte 612/24 (casi esq. Florida) T. E. 31-5981 y 32-6868/69

Lavadero: José E. Rodó 5658/86 T. E. 68-0113/2765/2131

## Africa

# Un Pancho Villa diabético en Malawi

"La marcha de mi país —dijo días atrás un diplomático de Malawi— sólo conduce a la autodestrucción." Y, en verdad, todo parece indicar que el pequeño Estado con forma de salchicha, emplazado entre Zambia y Mozambique, se aleja de la calma (quizá porque "malawi" significa fuego).

En setiembre de 1964, dos meses después de que Nyasaland se independizó de Gran Bretaña y tomó el nombre de Malawi, una trágica división se abrió en los niveles del gobierno. El Primer Ministro H. Kamuzu Banda (59 años) desplazó a tres de sus ministros, bajo la acusación de que complotaban contra él. En menos de 24 horas renunciaron otros tres miembros del gabinete; entre ellos, el popular Ministro de Educación, Henry Masauko Chipembere (35 años), a quien Banda solía llamar "nuestro Mesías, nuestro Salvador".

Las disidencias entre el premier y sus colaboradores eran profundas: Banda, al revés de los líderes negros de Africa, insistió en mantener amistosas relaciones con Portugal —una nación colonialista—, por razones prácticas: la mayoría de los 3 millones de habitantes de Malawi dependen de Mozambique para tener acceso al mar. Además, Banda se negó a africanizar la administración y prefirió retener a funcionarios blancos en muchos puestos clave.

El Primer Ministro (o "el León de Malawi", según un mote de antaño, cuando luchaba por la independencia) separó del partido que inspira a 5 de los ministros rebeldes e impuso restricciones a Chipembere. Con esas medidas, esperaba que Malawi recobrara la tranquilidad. Fracaso.

Chipembere organizó un grupo de guerrilleros y se alzó contra Banda, en febrero último, el Pancho Villa de Malawi contaba con más de 200 hombres a su mando. Una noche, irrumpieron en la armería policial de Fort Johnson y robaron pertrechos para lanzar un ataque a la ciudad de Zamba, capital del Estado. Las tropas regulares —conducidas por oficiales blancos— obligaron a Chipembere a refugiarse en las colinas y comenzaron la tarea de rendirlo.

"Lo quiero vivo, si es posible; si no, muerto —rugió el Primer Ministro—. Es un gran dirigente, pero no es el León de Malawi, ni un leopardo, ni un gato. Es una hiena." No obstante, resulta difícil dar caza a la hiena, cablegrafió el miércoles anterior Peter Webb, corresponsal de Newsweek.

Chipembere, o Mister Chips, como también lo nombran sus admiradores, está escondido en una región montañosa, situada entre la frontera con Mozambique y el lago Nyasa, y poblada de bosques de bambú. Allí cuenta con el respaldo de las tribus Yao y Nianja (unas 60.000 personas). "Más valdría buscar una aguja en un pajar —se desalentó el capitán Don Morrison, oficial inglés a cargo de los 500 soldados afectados a la persecución de Chipembere—. Pero lo tenemos cercado, no le permitimos moverse", añadió.

Sin embargo, el diabético Mister Chips se ha movido: sus huellas aparecieron en un par de villorios. Al mismo tiempo crecen los rumores sobre el ex Ministro de Educación: se habría dejado la barba y llevaría vestiduras musulmanas. Si el Ejército lo arresta, vivo, Chipembere colgará de una horca, porque Banda acaba de lograr que el Parlamento apruebe la pena capital para quienes intenten derribarlo.

"Creo en un gobierno fuerte —declaró Banda—. Los gobiernos débiles no son para el Africa de hoy. Cualquier africano, en mi posición, advertiría que aquí y en otras partes del mundo la democracia no puede parecerse a las de Europa o Estados Unidos." ¿Y los ministros rebeldes? "Querían reducirme a cero, pero no tengo temperamento de cero. Mi primera ocupación, mi primer deber, es mantener un gobierno estable, una administración eficiente, honesta, incorruptible. Si soy un dictador, lo soy por la voluntad del pueblo."

Pero los observadores se preguntan si el Primer Ministro no va demasiado lejos en su determinación de apuntalar el poder. Además de la ley que decreta pena de muerte, el Congreso aprobó el equipamiento bélico de los J6-

venes Pioneros, organización que apoya a Banda. "Quiero que dispongan de más y más armas, de rifles, bayonetas, granadas, ametralladoras", explicó al reportero de *Newsweek*. Los Jóvenes Pioneros infestan ahora las calles de las principales ciudades, y siembran la inquietud.

No sólo entre la población negra; también, entre los 8.000 blancos que viven en Malawi, cuyos autos son requisados y cuyas vidas se investigan. "¿Hace falta tanta precaución por un diabético enojado?", sentenció un comerciante de Zambia. "Banda, como Hamlet, tiene un defecto básico —explica un funcionario—. Empecinado en no fracasar, en sacar adelante a su país, ejerce con nosotros una especie de paternalismo." Lamentablemente, del paternalismo al autoritarismo hay un paso. Y muchos piensan si, en su resentimiento contra Chipembere, el Primer Ministro no está por darlo. ♦

## Zambia

# Historia de hongos y sectas religiosas

¿Qué hacemos con Alicia? La pregunta martilla no solamente en la cabeza de Kenneth Kaunda, presidente de Zambia, sino también en la de los dignatarios de la Iglesia Unida. La culpa la tiene Alicia Lenshina, y de ella depende la calma de una nación nacida hace seis meses.

En 1953, Alicia salió al campo a buscar hongos; dos días más tarde regresó al pueblo, y proclamó entre sus vecinos: "He estado hace tiempo, pero Dios me devuelve a la tierra que me guía a mis hermanos." Acababa, así, de



Newsweek

Alicia: 90 kilos de teología.

fundar la Iglesia Lumpa, una mezcla de cristianismo y supersticiones tribales. En 1958, la secta tenía cien mil adherentes.

sin embargo, los conflictos comenzaron cuando los líderes del Partido de la Independencia intentaron inscribir a los Lumpa; fueron rechazados, inclusive a flechazos. En agosto de 1964, una verdadera guerra

santa se entabló en casi todo el territorio; los Lumpa, convencidos de poseer "pasaportes para el cielo", enfrentaron al ejército de Zambia; esos choques costaron seiscientas vidas. Toda Africa se conmovió.

El presidente Kaunda, ante el temor de una contienda civil generalizada, ordenó que le trajeran a Alicia, muerta o viva. Una masiva caza humana comenzó entonces; para frenarla, el reverendo Colin Morris, un inglés que conduce la Iglesia Unida (amalgama de las sectas protestantes del país), se unió a la búsqueda. Así consiguió que Alicia se entregara a las autoridades.

La semana anterior, quizá fatigada por el confinamiento, Alicia Lenshina envió emisarios a la Iglesia Unida; quería reconciliarse con el credo al que antes pertenecía. La mayoría de los miembros se opusieron al pedido de Alicia, sobre todo porque no aclaró si abandonaría su tesis de la resurrección. No obstante, el reverendo Morris, apoyado por Kaunda —ex compañero de estudios de la acusada—, emprendió una campaña tendiente a lograr el perdón de Alicia Lenshina, único modo de evitar más disturbios.

Aun en el caso de que sea readmitida en la Iglesia Unida, nadie sabe qué sucederá con el resto de los Lumpa, si olvidarán su fe y cesarán su agresividad contra el gobierno. "La mejor solución —opinó un sacerdote de la Iglesia Unida— sería mandar a Alicia a una escuela teológica en Estados Unidos o Gran Bretaña, por tres años. Cuando regrese, posiblemente Zambia no la recuerde." ♦

# Cuatro maneras de prepararse para explicar un balance poco feliz



1

Ensaye actitudes para ganarse la buena voluntad del Directorio.

2

Ciérrese e ignore todas las opiniones.



3

Busque olvido cambiando de vida por algún tiempo.



4

Sea claro y constructivo en su enfoque y no olvide sus **Tabletas Phillips**, las famosas tabletas para ejecutivos. Ofrecen inmediato alivio contra acidez, pesadez y malestar estomacal y son ideales para después de almuerzos, meetings, copas o mucho fumar. De agradable sabor a menta, se toman fácilmente sin vaso y sin agua.



## El fin de Albizú Campos

**SAN JUAN, Puerto Rico** — Quizá porque estudió en Estados Unidos; quizá porque antes, un chico todavía, vio que los españoles abandonaban su país sólo para dejar paso a otros invasores, las tropas norteamericanas del general Miles. Lo cierto es que en 1921, al regresar a su tierra con un título de abogado, Pedro Albizú Campos comenzó a luchar por la independencia de Puerto Rico.

No la logró; sí, en cambio, la cárcel y las persecuciones; también la estatura de un mártir, esa estatura que el miércoles pasado reverenciaron sus compatriotas y toda América, cuando Albizú Campos expiró en el hospital presbiteriano de San Juan.

En 1950 fue condenado a 54 años de prisión, luego del levantamiento nacionalista que quiso derrocar al Gobernador Luis Muñoz Marín; el propio Muñoz Marín lo liberó en setiembre de 1953. Pero en marzo del 54 sus partidarios atronaron a tiros la Cámara de Diputados de USA e hirieron a 5 legisladores: Albizú retornó a la prisión. En 1956, un derrame lo dejó sin habla, aunque conservó la lucidez. Desde entonces vivió en el hospital, de donde la muerte acaba de arrancarlo, a los 73 años de edad, 5 meses después de que Muñoz Marín había vuelto a indultarlo.

## Comunistas refinados

**BERLIN ORIENTAL** — Las autoridades acaban de iniciar un plan de buenos modales para el proletariado. Las librerías rebosan de textos sobre relaciones sociales, en los que se urge a los ciudadanos a llamarse **Herr y Frau**, en lugar de camarada (el proceso depurador comenzó, un año atrás, en la Unión Soviética). Una de las guías más vendidas es **Guten Tag, Herr von Knigge** (Buenos días, señor von Knigge), homenaje al Barón Adolf von Knigge, que hechizó a la Alemania del siglo XVIII con **Umgang mit Menschen**, un clásico manual de costumbres y etiqueta.

## El Presidente blindado

**WASHINGTON** — “Automóviles y vehículos blindados, 659.000 dólares.” El diputado Tom Steed (Demócrata, Oklahoma) miró dos veces esa inesperada línea incluida en el pedido de presupuesto, para 1966, enviado al Congreso por el Departamento del Tesoro.

“Parece demasiado”, roncó, mientras escribía al Tesoro, en busca de una explicación. “La mayor parte de esos fondos —se le respondió— serán invertidos en dos limousines blindadas para el Presidente: una de ellas cuesta 325.000 dólares, la otra 197.000.” Curiosamente, tales sumas serían devoradas por los accesorios de cada coche: mecanismos defensivos, cristales a prueba de explosivos, botoneras, sistemas de alarma, asientos.

“Más que autos, son tanques lustrosos”, sonrió

Steed. Pero el subcomité parlamentario que preside aprobó la sugerencia del Tesoro. No obstante, se duda de que el extraverdido Lyndon Johnson acepte tanta protección; por otra parte, las dos limousines no garantizan su absoluta seguridad.

Casi al mismo tiempo, Henry H. Fowler, Secretario del Tesoro, se presentó al Senado —que debe tratar el presupuesto— y solicitó que se anulara la confección de uno de los vehículos. El Presidente —explicó— continuará usando el mismo Lincoln Continental en el que fue baleado Kennedy.

## La Gran Sociedad

**OTTAWA** — Los parlamentarios canadienses nunca podrán aducir desocupación: la semana pasada, apenas cerrado el período legislativo de 1964 —que se extendió durante 249 días—, el Gobernador General Georges Vanier les leyó el programa legislativo de 1965, elaborado por el Primer Ministro Lester Pearson.

El tema central de ese programa parece dictado por el norteamericano Lyndon Johnson: “Eliminar la pobreza”, un objetivo que requerirá el desarrollo de las áreas rurales, renovaciones urbanas, mayor asistencia para los necesitados y nuevas oportunidades para la juventud. Pearson quiere más: un plan de ayuda sanitaria, un ente que reduzca la dependencia canadiense de las inversiones de USA, y emiendas en la Constitución. Sostienen los observadores que el Primer Ministro conseguirá todos los objetivos: al menos, las leyes que propuso en 1964 —inclusive el cambio de la bandera— fueron aprobadas.

## Murmullos de jubilado

**MOSCU** — Hace un año, el festejo hubiera sido más estruendoso. La semana pasada, sin embargo, un sereno agasajo familiar rodeó a Nikita Krushchev para celebrar su 71º cumpleaños. Días antes, el destronado jefe del Kremlin paseaba por una galería de arte, en Moscú, en su tercera aparición pública desde que fue retirado del gobierno seis meses atrás.

Robert J. Korngold, corresponsal de Newsweek, pudo acercarse al anciano estadista (era el único periodista presente), y lo describe así: “Sus ojos han perdido el brillo de antaño, su voz se ha vuelto un murmullo, sus respuestas son rutinarias.”

Krushchev se desplazó por la galería, con las manos cruzadas a la espalda, un par de anteojos sostenidos entre los dedos. Le costaba leer las diminutas tarjetas de los títulos de las 200 esculturas, y atendió cuidadosamente a la explicación de la guía. En otros tiempos, hubiera lanzado sus tajantes opiniones; esta vez, ni una palabra, ni un gesto.

“Ya lo ve, vivo como un jubilado. Nada especial tengo que decir sobre mi salud —comentó Nikita al corresponsal—. No me aburro”, añadió. Pero no contestó a las preguntas referidas a la política soviética. ♦

# Diario de un safari patagónico

Un redactor de PRIMERA PLANA, Santiago Pinetta, presenció —y fotografió—, durante casi tres semanas, una sigilosa historia: la de cinco cazadores que atronaron con estampidos las tierras de Neuquén, Río Negro y Chubut. He aquí su informe:

El rojo hilo de la bota de vino mojó los labios de David Satterfield. Después, atravesó su blanca barbita y bajó por el cuello hasta el pecho del cazador jubiloso. Sólo entonces Satterfield emergió de su ensueño y se acomodó por fin para beber un largo trago sin perder una gota. Luego se lo vio arrojarle junto a la gran cornamenta del ciervo colorado que habían derribado las balas de su carabina con mira telescópica. Y la miró con ternura.

zapparrilla de San Martín de los Andes, porque también su puntería fue certera. En tanto acariciaba las cuernas de su pieza, parecía antes un piel roja que un circunspecto médico de tres hospitales californianos. Su rostro era una fiesta de alegría capaz de disminuir sus 57 años y su reciente viudez.

Jack Parry, en cambio, lanzó varias veces su boina roja hacia el cielo nequino, ebrio de gozo con las truchas que logró pescar días más tarde en las aguas del río Chimihuín. Parry, un periodista *free lance* de varias revistas de caza y pesca de los Estados Unidos, acumuló durante el safari pintorescas crónicas y también narraciones para su mujer y sus cuatro hijos que lo aguardaban en el Estado de Indiana.

“Los americanos están contentos; entonces, yo también soy feliz”, proclamó Jorge Werckheim, *alma mater* del safari. Werckheim, quien suele lucir a veces un título de conde, es un refugiado húngaro que llegó a la Argentina en 1949, “en busca de libertad individual”. En 1958 descubrió Bariloche y se instaló ante el Nahuel Huapi con su mujer y sus hijos, Tomás, de 19, y Silvia, de 20, con la ambición de convertirse en guía de caza y pesca de la zona. En su vida —nació hacia 1917, en Budapest— hay muchos recuerdos de caza, pesca y turismo. Hungría y Austria le dieron oportunidad para cazar sus primeros ciervos. Después fue guía del rey Zogu, de Albania.

## Dólares y nobleza

Mientras ajustaba unas largas y raidas calzas verdes sobre sus pantalones de corderoy marrón, antes de inaugurar la cacería para el quinteto norteamericano, Werckheim admitió que éste era su primer “negocio” en



Santiago Pinetta



Lee Berch y Jorge Werckheim (izq.) inician la cacería. Campamento en San Martín de los Andes (centro). Satterfield, el mejor (der.).



J. Werckheim

El interminable viaje desde Ashland, Ohio, hasta el corazón de la provincia argentina de Neuquén adquirió de pronto un enorme significado para Satterfield, a las 8 y 40 de la mañana del sábado 3 de abril pasado. Si quisiera, pensó —y después lo dijo—, podría remontar de nuevo los millares de kilómetros que había dejado atrás, antes de abatir al ciervo de 14 puntas y regresar triunfante a su hogar en los Estados Unidos, para despertar de un solo golpe la envidia y la admiración de Ashland, y tal vez de todo Ohio.

Sin embargo, Satterfield decidió continuar el safari que había emprendido dos días atrás con otros cuatro norteamericanos, y cuyo teatro de operaciones se ubicaba en las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut. Por algo Satterfield se había decidido a la aventura a pesar de sus 62 años y sin importarle mucho dejar por unas semanas a su mujer, sus dos hijos y un nieto de 10 años, y también su negocio de armas especiales en el 209 de Orange Street, en Ashland. “Beautiful country”, salmoneó Satterfield mientras documentaba fotográficamente su primera hazaña de caza mayor en la Argentina.

El mismo día, el cirujano Russell Johnston bailó entre las matas de zar-

El cuarto hombre de la partida fue Charles Scowrow, un ejecutivo de la industria del plástico afinado en Massachusetts, cuyos mejores ocios, según confesó, se impregnan con las tumultuosas pasiones de Ernest Hemingway, su autor favorito. Cazar, cazar y cazar es también el ideal hemingwayano de Scowrow —42 años, soltero—: en la Argentina cazó maníaticamente hasta bien entrada la noche fría del Sur.

Con menos pasiones que Hemingway y Scowrow, y con catorce elefantes y ocho leones derribados por sus rifles en las colinas de Africa, completó el quinteto William Lee Berch, un astuto profesional de la caza mayor. Metódico y frío, apretó esta vez más el gatillo de sus cámaras filmadoras que el de sus armas. Tenía una muy simple razón para actuar así: William Lee Berch es propietario de una floreciente agencia de safaris en Cleveland, Ohio. Su objetivo principal, a los 48 años, es antes cobrar dólares que trofeos. Un tema que suele excitar con premura las ensañaciones de su mujer y de su única hija. “Ellas —dijo Berch— siempre me esperan con regalos cada vez que regreso de mis viajes, hayan sido al Africa, a Australia o a la Argentina.”

muchos años. “David Satterfield, Charles Scowrow y Russell Johnston me pagan 4.500 dólares por el safari. Lee Berch y Jack Parry no pagan. Berch porque es co-organizador de la cacería y consigue los clientes norteamericanos, y Parry porque nos hará promoción en muchas revistas de los Estados Unidos.”

Según Werckheim, el treinta por ciento de los honorarios pactados fueron pagados antes de que los clientes partieran de los Estados Unidos; otro treinta por ciento se entregó al llegar a Buenos Aires, y el resto al finalizar el safari. Del millón de pesos que significa la suma total, Werckheim estima que podría quedarle sólo un treinta por ciento de utilidades, debido a la “enormidad de los gastos”.

Mientras Werckheim y sus invitados emprendían la marcha hacia los cotos de caza de ciervo —en San Martín y Junín de los Andes—, San Carlos de Bariloche se había convertido en una marmita donde hervían críticas objetivas y también envidias, odios y resentimientos. Algunos residentes de la zona no dudaban en señalar a Werckheim como un recién llegado que nada podía entender de caza y pesca. Otros lo anatematizaban como diabólico individuo capaz de cazar dóla-

res a cualquier precio, no sin olvidarse de destacar las humildes características de la vivienda de Werckheim y su familia en el camino a Liao-Liao, para desmentir su supuesta condición de noble poderoso.

Samuel Wagner, el más antiguo guía del Sur —en febrero de 1960 llevó a Dwight Eisenhower a pescar truchas al Trafal—, dijo no conocer a Werckheim. "Hay que tener mucho cuidado con estas aventuras", sentenció Wagner. Y derramó después una avalancha de viejos y nuevos recuerdos de su vida en el Sur, adonde llegó de Texas a los 9 años. Hoy, a los 69, su más cálida evocación es su contacto de dos horas con Ike, a quien le hizo pescar diez truchas que el ex presidente devolvía inmediatamente con vida a las claras aguas del Trafal. "Ike —memoró Wagner— me regaló veinte dólares para mi hijo antes de bajar de mi bote."

Otro de los importantes expertos de pesca del lugar, el español Paul Siders Torres, con 18 años de residencia en Bariloche, fue más duro en su juicio sobre Werckheim. "El —recalcó Torres— no conoce lo suficiente para asumir tamaña responsabilidad. Esto sucede en la Argentina porque todavía, a pesar de mis esfuerzos de 13 años, no se han reglamentado la caza y la pesca ni se ha determinado tampoco quién puede ser guía y quien no."

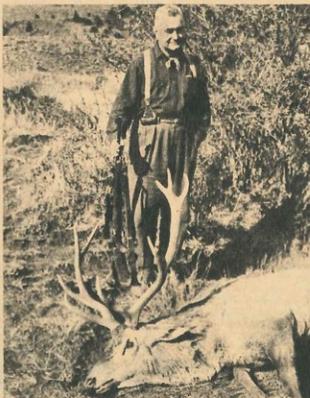
#### Los falsos cuernos

Para Manuel M. Comas Garralda, presidente del Centro de Cazadores del Tiro Federal Argentino de Bariloche, el interés de la alta burguesía por la caza del ciervo colorado —traído al país desde Austria-Hungría en 1906 por Pedro Luro— sirvió de convocatoria para decenas de nuevos, y a veces inexpertos, guías. "Lo lamentable es que muchos de los nuevos no aplican en su actividad los cánones tradicionales de la caza y de la pesca. Así se organizan verdaderas manzanas de ciervos, guanacos, jabalíes, patos y avutardas, y hasta hemos sabido de gente que sale a cazar con

#### Ciervos en el SO de Neuquén.



Jack Parry y Russell Johnston.



El trofeo del doctor Johnstone.

antralladoras."

La avidéz *sub* por la caza del ciervo, según Garralda, atrae todos los años a industriales argentinos y extranjeros; no son los únicos; también embajadores y nobles europeos pueblan la zona del parque Lanín, en Neuquén. Muchos no pueden cazar ninguno y entonces optan por comprar cornamentas en San Carlos de Bariloche. Se trata de cuernas de ciervos matados por peones en las estancias de San Martín y Junín de los Andes. En Bartolomé Mitre 26 —la Florida de Bariloche—, Peter H. Lührs ofrece cornamentas desde 7.000 pesos. En noviembre pasado vendió una muy hermosa a un turista alemán, quien quería exhibirla como trofeo propio en su mansión de Bonn. Como era una cornamenta de 235 puntos, de acuerdo con la fórmula internacional de medición aprobada en 1952 en Madrid, la prima alcanzó a 100.000 pesos.

Cuando todavía el safari de Werckheim no había comenzado, medio centenar de cazadores extranjeros ya holaban la enmarañada vegetación del Parque Lanín y sus alrededores. Junto con el torero Luis Miguel Dominguin, quien buscó toros salvajes en la precordillera, irrumpieron el director general de Mercedes Benz, William A. Mosetti; el industrial azucarero Iván Burghardt y el doctor Victorio Alhadeff. A su vez, el vicepresidente de la industria química Monsanto, de los Estados Unidos, Roy Brandenburger, viajaba especialmente al Sur para pescar en el río Limay. En ciertas oportunidades suelen producirse terribles incidentes entre encumbrados peronistas y los guías de Parques Nacio-

nales. Aún se recuerda con fruición la tumba del príncipe Bernardo de Holanda, cuando se dio cuenta de que le habían preparado un ciervo senil para que lo cazara sin esfuerzo, en 1962.

#### El safari

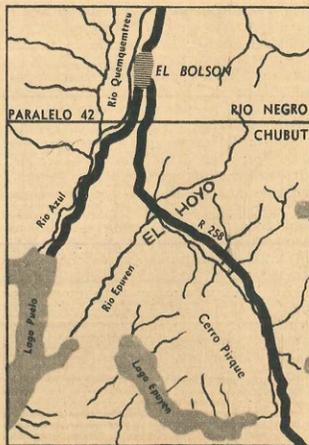
La aventura de Berch, Johnston, Parry, Satterfield y Scowrow despuntó el jueves 1º de abril, cuando volaron desde Buenos Aires a la ciudad de Neuquén en un aparato comercial. Allí, la gobernación neuquina les facilitó un bimotor Aerocommander para su traslado a San Martín de los Andes. Como la máquina no bastaba para trasladar al quinteto y al conde Werckheim, éste debió alquilar por 10.000 pesos de Cessna cuatrilaza, que también quedó atiborrado con el equipo de caza y pesca de los norteamericanos. En la tarde del 1º, los cazadores desembarcaron en San Martín.

Al mediodía siguiente, el grupo se abrió en dos. Tomás Werckheim, hijo del conde, acompañó a Satterfield y a Johnston hasta el coto de Nalca, y Jorge Werckheim llevó a Berch, a Parry y a Scowrow hasta el coto El Bonafite, distantes varios kilómetros el uno del otro. Los Werckheim recurrieron al apoyo de cuatro baqueanos para terminar bien su empresa, pero también a media docena de caballos criollos. "Estos baqueanos son gente brava", comentó Werckheim mientras oía el aliento vinoso de alguno de sus contratados. Ormeño, Hermosilla, Villa y Salazar fueron, sin embargo, calmos y dúctiles a los pedidos de los forasteros. Cada uno de estos baqueanos arrancó 12.000 pesos de los bolsillos de Werckheim.

Al principio, el conde se desesperó. Ni un solo bramido de ciervo era traído por el viento, pese a que, según los expertos, unos 10.000 cérvidos habitan esa zona, y a que la irrupción de la partida en los bosques se estaba operando en plena estación de celo.

La época ardiente de los ciervos colorados comienza hacia el 1º de marzo y culmina a mediados de abril. Durante la brama, la cornamenta alcanza

#### Patos y avutardas en Chubut, al NO.





Santiago Pinetta

### Charles Scowrow, el infatigable.

su máximo esplendor y elasticidad; es entonces cuando los ciervos se trenzan en lucha para dirimir la jefatura de las manadas. Según el especialista Esteban Likka, también en la Argentina los ciervos más fuertes se desplazan misteriosamente a través de las partes densas del bosque, generalmente con una compañera, y llegan así a convertirse en animales nocturnos, que salen después de oscurecer y se ocultan nuevamente antes de las luces del alba. El alto y profundo sonido musical que es el bramido de los ciervos colorados sólo fue escuchado dos veces por los norteamericanos. Fue entonces cuando la paz volvió al ánimo de Werckheim.

Al anochecer del día 2, aún no había ciervos cazados. En cambio, Jack Parry regresó con varias truchas que los mismos norteamericanos asaron junto a sus carpas de campaña. Antes de que la luz del sol se filtrara por entre nubarrones negros, el sábado 3 de abril, los forasteros y sus baqueanos estaban acurrucados en sus aguantaderos, felices. Exactamente a las 8 de la mañana, los prismáticos de Satterfield descubrieron el primer ciervo, a un tiro de rifle. Tras una serie de fozgonazos de sus 22 Magnum Jet, Satterfield cobró su primera pieza. Después, vaciaron en sus gargantas las botas de vino.

El 4 de abril, los baqueanos descubrieron rastros nuevos en el coto de Nalca, y Satterfield subió con ellos hasta otro aguantadero. Así, otro ciervo cayó hendido por sus balas.

Del lunes 5 al viernes 9 se sucedieron largos días sin suerte para el quinteto. El doctor Johnston, antiguo cazador de osos y alces en Alaska y Canadá, no se desalentó totalmente. Su Winchester pudo vomitar un fuego certero sobre otro ciervo al cabo de "infinitas horas de quietud y paciencia". Berch, Parry y Scowrow se quedaron sin ciervo. De ellos, Scowrow fue quien más sufrió. Satterfield, exultante, se quedó en el coto de Nalca hasta que empezó a nevar en la mañana del jueves 8.

La pesca sirvió de consuelo a los tres cazadores frustrados. Junto al lago Lolog y en el río Chimehuín, donde se aparecieron Parry, Berch y Scowrow, caña en ristre, un centenar de truchas marrones de arroyo y arco iris quedaron atrapadas por las moscas de la comitiva. El record del grupo fue una trucha marrón de 4 kilos

y 100 gramos, una delicia para los ojos añiados de Parry.

En los últimos días de la cacería en el Parque Lanín, se unió al grupo Arturo Sabin Paz, director de la escuela de Artes y Oficios Antu-Ruca, de San Carlos de Bariloche. "Vengo a dar una mano a mi amigo Werckheim", explicó Sabin Paz desde su camioneta IKA, donde se cobijaron los colosales equipajes norteamericanos. El jueves 8, el viernes 9 y el sábado 10 de abril, Werckheim y los baqueanos hicieron nuevos esfuerzos en Mallín Grande, cerca de las termas de Epu-lasquan y en varios cotos particulares, en búsqueda de más caza para sus exigentes clientes. Pero fue inútil.

Werckheim no se apesadumbró. "He visto a muchos cazadores invertir hasta 200.000 pesos en alquilar un coto, y

quedarse en ayunas. Creo que tres ciervos es una buena cosecha." El conde había alquilado cinco cotos a Parques Nacionales en los remates efectuados a fines del año pasado en Buenos Aires. El precio pagado osciló entre 20.000 y más de 50.000 pesos por cada uno de ellos. El alquiler da derecho a cazar un ciervo por coto en diez días, y se paga una prima adicional por cada pieza extra. En el último lustro, ha sido habitual que varios cazadores se unan para comprar cotos baratos y caros para después explotarlos en común. La prima de los cotos se eleva cuando en ellos se obtienen ornamentos de gran valor. Según Werckheim, el primer ciervo abatido por Satterfield marcó el record de puntaje internacional obtenido este año en el Parque Lanín.

NIKO

**Encantados  
de  
conocerlo...  
¡desde  
hace  
10 años!**



Fue cuando usted no sabía cómo resolver la falta de personal por ausencias o vacaciones, y Letter Service lo proveyó de secretarías y dactilógrafas por el tiempo que usted requería. Ahí comenzó una larga y fecunda relación comercial, que sigue y seguirá seguramente esté trabajando en su empresa alguno de estos especialistas:

*Secretarías, dactilógrafas, taquígrafas, traductores, intérpretes, telefonistas, peritos mercantiles, operadoras de máquinas contables, recepcionistas, etc.* Siempre con la mayor eficiencia, con la mayor responsabilidad y seguridad. Porque, mientras usted resuelve su problema de personal, al más bajo costo, Letter Service se hace responsable de todo: desde la eficiencia en el trabajo, hasta el cumplimiento estricto de las obligaciones laborales.

En aquella época, hace 10 años, Letter Service inauguraba en el país un nuevo servicio, a la vez que proporcionaba segura fuente de trabajo a muchas personas capacitadas. Hoy, Letter Service realiza 50.000 horas-trabajo mensuales, entre más de 1.000 empresas privadas y estatales.

En esta trayectoria tiene mucho que ver la confianza que usted tuvo en Letter Service. Por eso, también, estamos encantados de haberlo conocido.

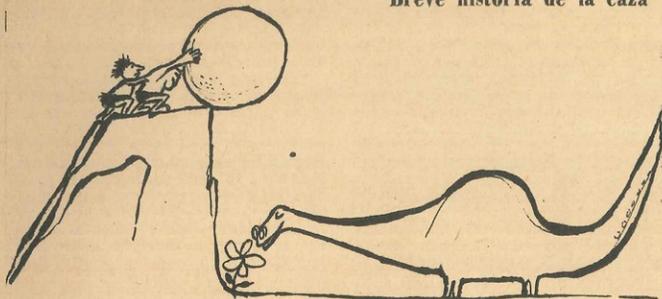
**Letter Service**

El personal mejor empleado

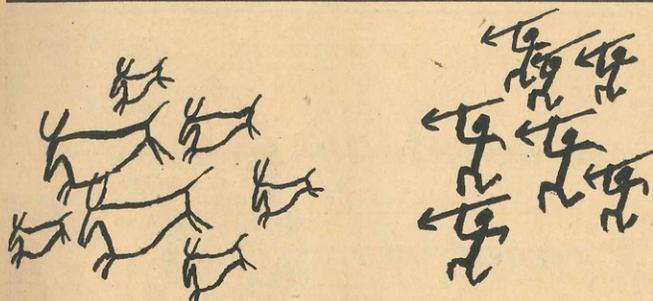


Viamonte 773 - Tel. 32-9111/8811 y 31-7419 - Buenos Aires

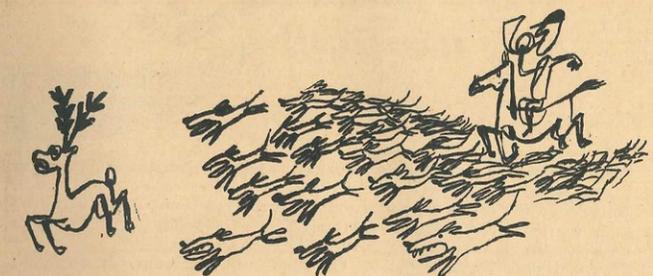
## Breve historia de la caza



*En el principio, valió más maña que fuerza.*



*Luego, fue una cuestión de número, y de agallas.*



*Más tarde, se volvió deporte.*



*Ahora, gracias al progreso...*

Cuando la caravana del safari dejó atrás el país de los ciervos colorados y llegó a San Carlos de Bariloche en la tarde del sábado 10, todo el pueblo cloqueaba. Parecía que los 23.000 habitantes estables de la ciudad no tenían otro tema para entretener sus ocios. Bariloche, el lugar más caro de la Argentina, donde hasta la verdura y la carne se importan desde Buenos Aires, brinco de interés ante los atendidos multicolores de los cinco norteamericanos. Ellos, junto con Werckheim, brincarán a su vez, pero sólo ante los impios precios de la hotelería regional. El primer impacto fue tan duro, que Werckheim acomodó a sus clientes en un hotel más escarpado para pagar así una cuenta menos onerosa. Verdes, colorados, azules, naranjados, amarillos y violetas refulgían en las anorak, camperas, camisas y pantalones de los yanquis al introducirse en el hotel Bellavista. Andrés Noworita, uno de los conserjes, sirvió de guía en este caso para lograr el confort que los norteamericanos buscaban.

Cuando los curiosos preguntaron el motivo de tanto colorido en sus trajes de caza, los forasteros explicaron que en algunos casos se trataba de camuflaje para evitar ser descubiertos, sobre todo por los pájaros, y en otros una manera de evitar ser blanco de cazadores novatos. "Cuando se abre la temporada de caza en los Estados Unidos, suele haber hasta trescientos muertos como consecuencia de accidentes."

A las 12 en punto del domingo 11 de abril, el safari se abrió paso hacia el sur de Río Negro, a través de la ruta nacional 258. A pleno sol, la caravana enfiló hacia el cordón montañoso del Nireco y fue dejando atrás el lago Gutiérrez, de limpio azul; el lago Mascardi, con aguas verdes y quietas. Luego quedó a sus espaldas, en el lugar donde se dividen esas aguas: unas van hacia el Pacífico, otras parten, sin fin, en busca del Atlántico. Ante el lago Guillermo, los cazadores quisieron detenerse un rato para apurar la belleza que les rodeaba.

Después vino la Pampa del Toro y en seguida el Cañadón de la Mosca, un camino difícil, que remonta hasta mil cien metros sobre el nivel del mar, con su huella angosta. En este trecho de trece kilómetros que contiene 84 curvas, el quinteto calló, contentándose con escudriñar tensamente el paisaje y a veces ensimismarse en las viboreadas de la senda, asomada sobre el precipicio. Sabin Paz, en cambio, al volante de su camioneta, habló hasta de política con el conde de Werckheim. No se amoscaron ni cuando los vehículos derrapaban hacia el abismo.

### El estruendo de los patos

El valle de El Bolsón, una localidad rionegrense de 2.600 habitantes, recibió la insólita visita al filo de la 4 de la tarde. Alamos y nogales flanqueaban el camino de acceso al valle, así como antes habían derramado su lujuria cipreses, colihues, lengas, michays, radalles y retamas. Proliferas plantaciones de manzanos y de lúpulo poblaron los ojos del quinteto.

Pero la caravana no se detuvo. Siguió un poco más allá todavía. Dos



Santiago Pinetta

**Arturo Sabin Paz (izq.) y Werckheim (der.) en el Hoyo de Epuyén.**

kilómetros adelante, los vehículos se detuvieron ante la hostería Steiner, regentada por una familia de austríacos desde hace una década. Con la rapidez del rayo, el quinto se preparó, sin descansar siquiera unos minutos, para la nueva cacería: sus miras iban a apuntar esta vez contra patos y gansos salvajes.

Una tarde amarga para Werckheim fue la del domingo. Pasadas las 5, los cazadores entraron en la provincia de Chubut y se aparearon en el Hoyo de Epuyén. El húngaro había prometido una caza extraordinaria de patos y avutardas (especie de ganso salvaje) a sus clientes. Berch, Johnston, Parry, Satterfield y Scowrow saltaron alambradas y se hundieron en mallines hasta obtener ubicaciones estratégicas.

Hacia el crepúsculo, sólo unos pocos patos remontaron su vuelo sobre los cazadores, provistos de escopetas de calibre 12, 16 y 20. Al caer la noche, media docena de patos cazados era una magra recompensa, lo suficientemente magra como para encenderlos de ira. Scowrow porfió hasta las 8 de la noche, sin resultado. De regreso en la hostería, Werckheim prometió una maravillosa caza para el día siguiente, pero los yanquis no parecieron salir de su melancolía. Según los expertos, cada cazador sólo puede abatir tres patos y tres gansos por día en los Estados Unidos. Quizá por eso, los cinco querían compensar su avidez insatisfecha con una abundante caza en el Chubut.

**Después del cumpleaños**

Un golpe de gozo repiqueteó ante el hogar crepitante de la hostería, cuando Jack Parry fue felicitado por su cumpleaños. Parry hizo unas cabriolas con las botas multicolores que años atrás le compró a los indios Manitowa, en el Canadá, y también sufrió algunos tirones de orejas. Lloró casi, cuando la mesonera le trajo una enorme torta de ricota con una vela encendida y sus amigos le cantaron *Happy birthday* por sus flamantes 39 años.

"Muchos no saben que la caza es un verdadero trabajo", reflexionó Werckheim mientras despertaba a su hijo

Tomás, a Sabin Paz y a los huéspedes, a las cinco de la mañana del lunes 12. Después de café con tostadas, el grupo tornó a cruzar aceleradamente hacia el Chubut, porque "los patos se levantan muy temprano". Esta vez, los vehículos vadearon el río Epuyén y se detuvieron en los mallines adyacentes a una laguna, en las cercanías del lago Puello.

Todos pusieron a prueba su sigilo. Los patos y avutardas aún dormían. Cerca de las 5 y 30, un trueno pareció reventar en los oídos de los cazadores: millares de patos levantaron vuelo en bandadas interminables, simultáneamente con el despuntar del sol.

En ese instante, los rayos de la escopetería relumbraron todos a la vez. Patos argentinos, overos, anteojos y espejos cayeron alcanzados por las perdigonadas, y sucesivamente varias avutardas interrumpieron, entre golpes secos, su vuelo. Satterfield cazó algunas avutardas con estilísticos tiros de bala 22 Jet. Aunque el estruendo de los patos se produjo una sola vez con tal magnitud, el quinto continuó al acecho con sus trajes camuflados hasta pasadas las 11 de la mañana.

La blitzkrieg se reanudó después de las tres de la tarde del lunes. Scowrow siguió siendo el último en abandonar el campo, sin importarle mucho las chanzas con que lo recibían sus compañeros. "Son insaciables —comentó Vasco Notari, uno de los choferes de la comitiva, y añadió—: Nunca he visto cazar de este modo." Cuando al terminar esta fase del safari se contaron doscientos patos y sesenta avutardas cazados, el miércoles 14 a la mañana, la siedad invadió recién el ánimo de los norteamericanos. "Eso no es cazar, sino matar", juzgaria después Manuel M. Comas Garraldá, desde el Centro de Cazadores de Bariloche.

**En pos de jabalíes y pumas**

En la media tarde de ese mismo miércoles, Berch, Johnston, Satterfield y Scowrow volaron con los Werckheim rumbo a Neuquén. En cambio, Jack Parry prefirió gustar un día más de las delicias de la pesca en las aguas del río Manso.

Desde la capital neuquina, el grupo se trasladó hacia la estancia de Amadeo Biló, en Allen. Allí aguardaban los feroces perros dogos, creados por los Biló, tras varios lustros de cru-

zas. Cada uno de ellos —los Biló tienen más de cuarenta— se cotiza en alrededor de 10,000 pesos. Pero cuando Biló los vende, se preocupa de esterilizarlos antes porque aspira a ser el único productor de dogos argentinos.

En los días siguientes, de nuevo a caballo, el safari recorrió unas quince estancias entre los ríos Negro y Colorado, alcanzó Choele-Choele y rasguñó las cercanías de Viedma. El Viernes Santo, los norteamericanos tropezaron con los primeros jabalíes. La jauría de perros dogos se solazó en su búsqueda, y dos de aquéllos cayeron en las cercanías de General Roca, paralizados por los Winchester y Remington de Satterfield y Scowrow. Los dogos remataron la faena, hincando sus colmillos en el cuello duro y vencido de los jabalíes.

Con los pumas, la caza se hizo muy difícil, a pesar de que han sido declarados plaga en esa zona. Para los pobladores de la región, la caza del puma no tiene ningún interés: la consideran "algo tonta", pero Werckheim se desvió por hallar sus rastros de los gatos con la ayuda de dogos. Al culminar la cacería, las angustias de Werckheim se aplacaron, y nuevamente una detonante algazara conmovió al safari. Cuatro pumas detuvieron bruscamente sus elásticos saltos, hendididos por los proyectiles del quinto.

En el día final, el jueves 22 pasado, Berch, Johnston, Parry, Satterfield y Scowrow resplandecían todavía más en sus rostros que en sus coloridos atuendos. "Si Hemingway hubiera venido a la Argentina, no se habría ido frustrado —dijo lentamente Jack Parry, y añadió, entusiasmado—: Yo me voy contento." Los demás asintieron con abiertas sonrisas. Elio Mario Tirabasso, titular de la Dirección Provincial de Turismo de Río Negro, también habló de Hemingway: "Lo habíamos invitado poco antes de su muerte."

Berch, con un cuaderno lleno de apuntes sobre las costumbres de los jaguares, trepó el sábado pasado a un avión que iba a depositarlo con sus amigos en las selvas amazónicas. "No dejaremos descansar las carabinas", había prometido Satterfield, en una planicie de Río Negro. Y para que le creyeran, apretó el gatillo y acompañó la bala con la mirada. No pudo verse sino un cegador relámpago, partiendo en dos el cielo solitario. ♦

**El safari llegó al N.E. de Río Negro, rastreando jabalíes y pumas.**



# El proyecto y las vísperas

“El ingeniero Alfredo Agote Robertson exige una retractación o una reparación por las armas.” La voz del doctor Mariano J. Drago tenía una modulación exacta; sus gestos, poblados de cortesía, parecían disputar un torneo de caballería. Sin embargo, se estaba discutiendo una ofensa, un guante arrojado a la cara del ingeniero Agote Robertson por el presidente del Jockey Club, Horacio Bustillo, al redactar un folleto donde lo acusaba de agraviar a las autoridades de esa institución.

Sentados en mullidos sillones, cuatro hombres intentaban, hace unos días, impedir un duelo. El doctor Héctor G. Doblas y el teniente coronel Jorge Castro Madero apadrinaban a Bustillo y los doctores Drago y Ricardo Quirno Lavalle representaban a Agote Robertson. Detrás de un vaso de whisky, Castro Madero ensayó un descargo: “No hubo intención de ofender.”

El folleto fue repasado y subrayado hasta que sus tapas amarillas quedaron ajadas, y todo concluyó en un acta que establecía “la satisfacción de los padrinos de Agote Robertson por la caballeresca manifestación de los padrinos de Bustillo y por la hidalguía de su proceder, dándose por terminado el incidente”. Drago y Castro Madero estamparon sus firmas y estrecharon sus manos. Quirno Lavalle y Doblas los imitaron, cruzaron sus saludos y se fueron. No habría duelo.

Dos días después, el matutino *La Nación* daba cuenta en una solicitada de esa acta, pero muy pocos lectores entendían su significado. El incidente había nacido en el despacho de Bustillo, cuando la comisión directiva del Jockey resolvió enviar a los socios

aquel opúsculo, explicando la designación de los arquitectos Alejandro Bustillo (su hermano) y Pablo E. Moreno para proyectar un nuevo edificio social. Allí se acusaba al socio Agote Robertson de “realizar proselitismo e incurrir en expresiones agraviantes para autoridades e institución”.

Al recibirlo, Agote estalló de indignación y designó a sus padrinos. Su presunta falta consistía en publicar anuncios pidiendo firmas para solicitar una asamblea que “discutiese libremente la ubicación y demás aspectos de la nueva sede”. Pretextando no reproducir algunos términos irrespetuosos, también se mencionaba, sin transcripción, una protesta de Agote a Bustillo por otras resoluciones. Pero el incidente no era la culminación de un largo proceso, iniciado en el Jockey desde la primera presidencia de Bustillo, en 1960, y agudizado a fines de 1964; a esa altura, luego de premiarse un proyecto de edificio presentado por el arquitecto Mario Roberto Alvarez, se encomendó otro —más modesto— al hermano del presidente.

### El incendio

En medio de esa atmósfera tormentosa, los socios recordaron una noche de hace 12 años —la del 15 de abril—, cuando el Jockey Club de Buenos Aires ardía en la calle Florida, con sus Goya apenas protegidos por tímidos chorros de agua, mientras la Diana esculpida por Falguière rodaba escaleras abajo, hasta estrellarse en el vestíbulo. Decenas de ellos se habían congregado esa madrugada, enmudecidos, para observar el interminable incendio.

Horacio Bustillo volvió a explicar, el día del aniversario, las ventajas del proyecto de su hermano: los planos reposaban sobre grandes atriles, en un suntuoso rincón del club dominado por un retrato del duque de Wellington (pintado por George Romney y adquirido en 7 millones de pesos hace tres años).

Junto a los bocetos se escucharon toda clase de opiniones: “Claro, esto sí. Aquí hay un estilo”, dijo uno de



Bustillo: Ahora con oposición.

los socios. “Por favor, parece un hospital”, fue la primera respuesta. Las palabras eran soltadas con despaciosa exactitud, en un tono casi imperceptible, para no turbar el clima de laxitud que el Jockey condensa en sus salones al caer la tarde.

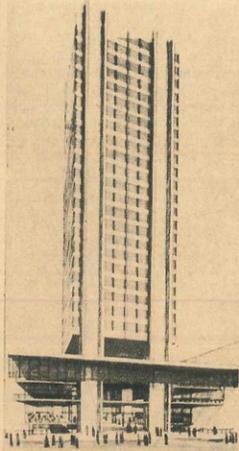
Lo que nadie discutía era la decisión de levantar una nueva sede para huir del complicado edificio de Cerro 1353, adquirido provisoriamente. Tras el incendio, un viejo local de Suipacha al 500, que servía de administración y contaduría, albergó a la comisión directiva, que entonces presidía Urbano de Iriondo, hasta que un decreto disolvió el club, retirándose la personería jurídica, y una ley posterior expropió sus bienes. Otras instituciones abrieron sus puertas a los socios: el Club Francés, el Club Italiano, la Peña de Armas y el Círculo de Armas suplieron la ausencia de las pedanas, los gimnasios, las piscinas y los salones de juego del viejo edificio de Florida.

Derrocado Perón, una entusiasta asamblea de 1.400 socios (la más numerosa de su historia) se congregó en la Bolsa de Comercio, a fines de 1956, para designar una Comisión de Recuperación con carácter provisional.

—Hemos designado a tu padre presidente del club. ¿Qué te parece?

—Una barbaridad. Papá no puede presidir nada, porque sus años y su principio de derrame no se lo permiten.

Malhumorado, Alejandro J. Anchorena recriminaba a Horacio Bustillo por la elección de Joaquín S. Anchorena. Sin embargo, la comisión se constituyó y sus sesiones se hicieron obligadamente en casa del presidente. Un año después, el gobierno de Aramburu devolvía la personería y los bienes. La comisión convocó entonces a asamblea para elegir autoridades definitivas, y con una sola excepción, la de Vicente R. Casares, fueron confirmados los miembros Joaquín S. Anchorena, Lorenzo Amaya, Félix Alzaga Unzué, Horacio Bustillo y Alberto Palacios Costa. La elección agregó los nombres de Eduardo Ocantos Acosta, Jorge Castro Madero, Luis J. Jacobé, Carlos M. de Alvear, Heriberto Duggan, José A. Martínez de Hoz, Jorge Ravagnan, Alfredo E. Méndez, Alfredo J. Vercelli, Anibal Cichero Pitré, Nicolás Coronado, Federico Elortondo, Alfonso de Laferrère, Jorge C. Ledesma, Eduardo H. Maglione y Ar-



Entre el proyecto de Bustillo y la torre de Alvarez, otro incendio.

turo Peña. Ellos pusieron el club otra vez en marcha y compraron el edificio de la calle Cerrito.

Gobernaron hasta 1960, cuando se renovó la mitad de la comisión. Bustillo había advertido la gravedad de Anchorena y aceptó reemplazarlo como candidato a presidente. Ganó las elecciones por amplio margen frente al único opositor, Miguel Ángel Cárcano. En 1962, fue reelegido por lista única, y en 1964, pocas horas antes del comicio, un grupo de disidentes presentó otra lista, también encabezada por Bustillo. Su objetivo era mechar miembros opositores en la comisión, para socavar lo que consideraban una poco beneficiosa perpetuidad. Fracasaron. Pero una crisis interna resquebrajó el bloque de la comisión directiva a los pocos meses. Bustillo pidió al presidente de la comisión de carreras, Federico Elortondo, la remoción de algunos miembros y éste se negó. De la conversación resultó la renuncia de Elortondo y el alejamiento de sus colaboradores en actitud solidaria. El secretario del Jockey, Salvador Mingrone, confirmó a PRIMERA PLANA que esos miembros son elegidos por votación "pero el presidente puede pedir su remoción porque es el Yrigoyen del club."

Semanas después, otra baja debilitó a la comisión: Alejandro J. Anchorena abandonó la secretaría general ante la inquietud de Bustillo: "No puedo perder a un Anchorena", reprochó el presidente. "Me pierde porque quiere", contestó el renunciante.

Una carta a *La Nación* informó escuetamente sobre las disidencias de Anchorena con el criterio de la comisión. El ex secretario explicó evasivamente que "sólo se trata de haber votado en contra durante las últimas sesiones." Pero hay otra distancia: Anchorena tiene 43 años y Bustillo casi ochenta.

Las discusiones engendradas por el concurso de anteproyectos deterioraron a tal extremo a la actual comisión, que tras la renuncia de Anchorena y la publicación de solicitadas, un fastidioso repiquear de teléfonos sacudió a los empleados del club. "No, el presidente no ha renunciado. Sigue en su puesto", se les explicaba a los socios. Bustillo negó luego a PRIMERA PLANA la existencia de conflictos internos:

—Nada de eso es cierto. Gastamos más de cinco millones en el concurso que ganó Alvarez, pero una asamblea resolvió luego que hay razones económicas para no llevar adelante ese proyecto. Nuestro compromiso quedó cancelado con el pago del premio.

En setiembre de 1962, el Jockey había invitado a participar del certamen a los seis estudios de arquitectura más cetzizados del país. Se incluyó el nombre de Alejandro Bustillo, pero éste declinó su intervención con una respuesta cortante: "No me someto a concursos." El jurado otorgó por unanimidad su veredicto en favor de Alvarez. Tres asambleas sucesivas discutieron las propuestas de financiación de esa vertiginosa mole de cristal apoyada en un plano recubierto por estilizadas galerías.

Hacían falta 2.588 millones de pesos para edificarla, porque el proyecto se



**Gatic S.A.**  
INDUSTRIAL, COMERCIAL, FINANCIERA E INMOBILIARIA

Se complace en anunciar a la Industria, la Banca, el Comercio; a sus clientes, proveedores, Amigos y en especial al Gremio del Calzado, la **INAUGURACION** de su nueva Planta Industrial para la elaboración de **SUELAS**

**vibram**

de Milán, Italia, bajo cuya licencia exclusiva fabrica y distribuye para toda América Latina.

Aj concretar esta realización de tan vital importancia para el futuro de nuestra Empresa, deseamos testimoniar nuestro reconocimiento a quienes, con su apoyo y colaboración, la han hecho posible.

**G**

**FABRICA**  
Av. Tres de Febrero 1559/95, esquina A. Castro  
VILLA LIBERTAD - PART. GRAL. SAN MARTIN  
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

**ADMINISTRACION Y VENTAS**  
Av. San Juan 3971/75 - Capital Federal

LICENCIAS

**vibram**  
Milano, Italia

**CHARLES AURAIX**  
Vichy, Francia

## PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadrados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprenlos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

## Los malos cheques

Por Ival Rocca\*



Hace unos meses comentamos diversas situaciones que se presentan con motivo de las modificaciones introducidas al régimen de los cheques. Ahora parece conveniente puntualizar los inconvenientes diarios que podrían ser subsanados a poco que la interpretación de las disposiciones vigentes deje de constituirse en la "aplicación aislada de una ley al pie de la letra", para asumir las características de todas las otras leyes, además de las específicas sobre cheques.

Desde las columnas de la revista especializada La Ley hemos insistido, desde principios de 1962, acerca de una cantidad de bondades del procedimiento chileno en materia de cheques: innecesariedad del protesto para accionar, rectificación automática de los errores gráficos del depositante del cheque, supresiones de las penalidades por aceptación de cheques de fecha futura (cheques "a la fecha").

Pero, paralelamente, se incorporaron preceptos que, unidos con reglamentaciones bancarias aplicadas hoy al pie de la letra, retardan y perjudican la función del cheque. Es claro que esta especie de "burocracia bancaria" favorece francamente a los bancos (porque al pagarse cifras de hasta un 5 por ciento mensual, 15 días de demora en el pago de un cheque de 100 mil pesos son más de dos mil pesos perdidos por el tenedor del cheque), y viene a desnaturalizar la razón de las reformas y el objeto perseguido por el legislador.

¿En qué consiste el cheque? Recibido un cheque por su destinatario (o tenedor o beneficiario), éste se hace propietario de la suma que allí se indica y que deberá pagar tal instituto bancario. Con sujeción a esa propiedad, el tenedor trata de cobrar el importe del cheque, sea presentándose en ventanilla, sea depositándolo en su cuenta. Y en cualquiera de los casos, practica los endosos o llena los claros para poder cobrarlo o depositarlo.

Es perfectamente lógico que, devuelto un cheque porque no hay fondos, porque la firma o número de cuenta no coincide, porque han caducado las fechas o ha operado la prescripción, porque existen enmendaduras o borrones no salvados, el documento sea devuelto al presentante (o depositante), y no pueda ser redpositado o presentado al cobro posteriormente. Obsérvese que en los ejemplos que damos nos referimos a errores o faltas de coin-

cidencia atribuibles al librador (a quien firma el cheque).

Pero es ilógico —constituye la quinta rueda del carro— impedir el redépósito o el nuevo cobro cuando no fue posible pagar el cheque en virtud de alguna omisión y es posible subsanar ese error.

Si una vez que en el documento están reunidos debidamente los recaudados dependientes del librador, se obliga al tenedor o beneficiario del cheque a tener que pedir otro cheque en reemplazo del anterior (porque a ello se ve obligado quien carece del derecho de depositar nuevamente el cheque), se está forzando a dicho tenedor a efectuar el retorno a etapas superadas. Con esto no se gana nada más que hacer perder tiempo al cliente y mantener por más tiempo la plata en el Banco.

Es cierto que si nos atenemos "al pie de la letra" de las disposiciones vigentes, el redépósito está proscripto. Pero también es cierto que estas disposiciones prohibitivas no deben ser interpretadas aisladamente, sino en relación con muchas otras disposiciones vigentes; y que, aun en la duda, la interpretación debe estar en favor de la validez de los actos y de la celeridad de las relaciones jurídicas.

Supongamos el caso de un tenedor de cheque que olvidó endosarlo, o que lo endosó mal, o que lo fechó al dorso equivocadamente, o que equivocó el número de la cuenta en que lo depositaba. Esto constituye, dentro de nuestra ordenación jurídica, lo que se llama un "error de hecho". Ahora bien: de acuerdo con el Código de Comercio (compendio legal al que corresponden las modificaciones sobre el régimen de cheques y cuentas corrientes), la solución de estas cuestiones generales sobre error debe buscarse en el Código Civil, que se aplica supletoriamente; y justamente el Código Civil admite la corrección de los "errores de hecho". De donde, interpretada debidamente la "prohibición de nuevo depósito del cheque rechazado", debe entenderse que tal prohibición no puede regir cuando el rechazo se debe a errores de hecho del depositante, pasibles de ser corregidos por éste.

Tal es la solución del problema y el punto final de las "idas y venidas" que los bancos están provocando a comerciantes, profesionales e industriales de un tiempo a esta parte. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

ajustaba estrictamente a las bases: el sector rentable, formado por dos galerías comerciales y dos torres con oficinas para vender o alquilar, más una playa de estacionamiento propia; y el sector club, con 6 comedores, bares, gimnasios, pedanas, piscinas, solarium, salas de juego, biblioteca y salones de conferencias y exposiciones.

Pero un informe técnico analizó las propuestas financieras presentadas y recomendó indirectamente la construcción de un edificio en el terreno vacío de la calle Florida, a un costo de 320 millones de pesos, dedicado exclusivamente a dependencias del club. Este análisis fue rápidamente editado y distribuido entre los siete mil socios. Luego se invitó a los arquitectos Alejandro Bustillo y Pablo Moreno a preparar otro proyecto, de acuerdo con el nuevo presupuesto.

La decisión originó agrias discusiones y un intercambio de notas entre el Jockey y la Sociedad Central de Arquitectos, entidad que había supervisado el concurso y que solicitaba revertir la medida. "Hubiera sido una solución ideal —dijo uno de sus miembros— porque el club quedaba protegido en ese edificio. Nadie pensaría jamás en destruir el Rockefeller Center, porque en un piso funciona una entidad enemiga..."

Quienes resisten la medida de la comisión, apoyan ahora sus reclamos en la supuesta falta de ética del presidente al derivar el proyecto hacia su hermano. Alejandro Bustillo, argentino, tiene razones para no someterse a concursos, ya que sus grandes obras le fueron encomendadas gracias a "la vocación nepotista de su familia". El hotel Liao-Liao fue construido cuando su hermano Esquevil presidia la dirección de Parques Nacionales; y el Casino de Mar del Plata cuando su otro hermano, José María, ejercía en la provincia de Buenos Aires el ministerio de Obras Públicas.

En mayo próximo, los socios del Jockey decidirán si el nuevo edificio tendrá el "estilo argentino" que se atribuye al arquitecto Bustillo, o si volverán a soñar con las torres forradas de cristales. Mientras tanto, la Diana de Falguère, reconstituida en su quebrado mármol rosa, sin brazos, sin arco, seguirá presenciando desde su pedestal simbólico en un salón de la calle Cerrito las reyertas corteses que nacen a sus costados para decidir en cuál de los dos edificios será alojada. ♦



Diana busca su tercer hogar.

# Sin barreras en el lienzo

“Yo no los entiendo. Se gastaron una millonada en un cuadro de mala muerte. ¿Y qué se ve? Un árbol desnudo en medio del campo. En cambio, a la vuelta de mi casa venden un cuadro así de grande, a 350 pesos, en el que hay dos hombres, con sobretodo, y un caballo.” El chiste pertenece a Luis Sandrini; su tesis, sin embargo, se proyecta como una espesa sombra olímpica sobre un tendal de apasionados por la pintura, convencidos de que nada como un cuadro sirve para tapar una mancha de la pared. Con la ventaja de que, además, cumple una función estética. O decorativa, lo mismo da.

En una casa de venta de cuadros —Fantini, de la avenida Santa Fe—, la semana pasada una señora enumeró así sus aspiraciones: “No me interesa que sea una naturaleza muerta o un paisaje. Lo que quiero es un cuadro que tenga este ancho”, y tensó entre sus manos un hilo que extrajo de su cartera. En Sava, de la calle San Martín, un matrimonio que suspiraba por un ensortijado marco color oro viejo se debatía en una duda flagelante: “Sí, el paisaje es lindo, pero tenemos uno parecido.” La señora meneó la cabeza: “Sí, viejo, pero en el de casa no hay ovejitas.”

Más de cuarenta locales de exposición y venta de óleos, acuarelas y aguadas disputan, en el centro de Buenos Aires, una avidez que no siempre recalca en el buen gusto; a menudo lo soslaya sigilosamente, “porque para excitar el gozo de una clase intelectualmente media hace falta ser comerciante antes que artista”, reconoció un marchand en la calle Sarmiento, en donde más pululan los activistas de cuadros. Sarmiento es, desde siempre, una calle de mueblerías; parece probado que aparte de ser las mueblerías un excelente mercado comprador de cuadros, su clientela nutre los comercios aledaños y los convierte en un negocio próspero. Su prosperidad despierta, obviamente, a través de la ingenuidad crítica de quienes por 20 mil pesos, a lo sumo, pueden obtener una tela original, exclusiva. Las reproducciones de obras famosas —impresas en Suiza o Estados Unidos (las más caras, 3.500 pesos)— no proporcionan ese encandilamiento.

Preferir un Morando Luque o un Valdez original, a un Gauquín o un Modigliani reproducidos, no siempre constituye un pecado de lesa desprecio; de común es el resultante de un déficit de sensibilidad o del valor utilitario (manchas en la pared, grietas, un simple clavo sin destino) que un grueso sector de público otorga a las artes plásticas.

“A pesar de todo, en los últimos diez años se ha operado en la gente una promisoriosa evolución; se ha ido desde la ilustración de almanaque al impresionismo figurativo. El óleo fotográfico ya no interesa”, señaló Alberto J. Serebrinsky (34 años, casado), uno

de los propietarios de Atelier Buenos Aires, de la calle Suipacha, donde se amontonan “unos 2 millones de pesos en telas”. En Rincón Artístico, de Sarmiento, Nino Ronzoni (italiano, 45 años, cinco generaciones de pintores) coincide en que el gusto de su clientela se ha ido afinando a lo largo de 7 u 8 años. En ese lapso, la inmigración de pintores europeos y la explosión de una docena de autóctonos gravitaron para que las preferencias giraran desde “la petulancia clásica hacia el impresionismo, un estilo suelto”; un estilo que el propio Ronzoni cultiva con el seudónimo de Zironi, siquiera para poder referirse a la excelstitud de sus marinas sin riesgos de sonrojarse.

Tanto Serebrinsky como Ronzoni se negaron a hablar de sus cuadros como de una vulgar mercancía, pero fue el hermético propietario de Sava quien demostró, en un dialecto eslavico, que el negocio de cuadros es un negocio peculiar, regido por leyes brumosas. “No, señor, no puedo decirle cuánto valen estos óleos; no, no, tampoco puedo darle el teléfono del pintor. ¿Su nombre

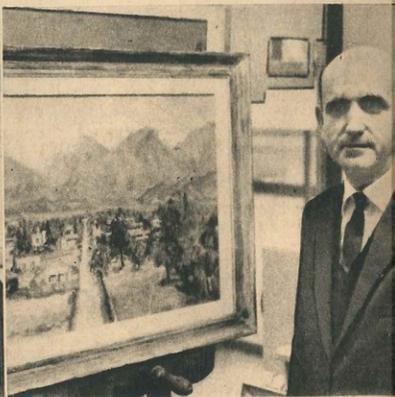
sualmente y al placer de pintar lo que se le ocurra. Claro está, pocas veces se le ocurre abismarse en el surrealismo, “porque, la verdad, nadie compra lo que no entiende”. Del mismo modo que los demás vanguardistas de la pintura comercial porteña, admite que el grueso de su clientela se inclina por la óptica impresionista: caballos verdes o sombras violáceas, bruscos golpes de espátula o pincelazos nerviosos, raudos, caóticos, “siempre que no distorsionen demasiado la figura”, son los ingredientes que mejor sazonan —a costa de una lenta digestión— el apetito estético de los compradores de originales.

Berthet no desdena su oficio; al contrario, se vuelve vocación no bien lo azota la fiebre creadora: su *Preludio de la salamanka* (sobre un tema de Los Chalchaleros, “un diablo tocando la guitarra”) le demandó seis meses de ensayos y borratinas; y otro tanto la interpretación del tango *Por una cabeza*. Pero una fiebre paralela, industrialista, acaba desbaratando esos de por sí flácidos y esporádicos raptos



Eduardo Comesaña

**Berthet**  
*Surrealista, pero poco.*



**Juan Aresti**  
*Dos horas para alumbrar.*

verdadero? No, jamás. Vea, estoy muy ocupado.” Sondeos no tan frontales permitieron rescatar algunas claves en torno de las que gira una rara bohemia mercantil; quienes abastecen las galerías comerciales pintan bajo seudónimo y cada uno utiliza tantos como estilos frecuente; algunas casas de cuadros gozan de la exclusividad de uno o más de esos seudónimos, a los que exalta en precios y mérito; abolida la consignación, las casas adquieren las obras al contado, masivamente y al 60 por ciento de su cotización en plaza. La empresa Novelart, de la avenida Corrientes, exige a sus proveedores una producción de alrededor de cien cuadros por mes, que luego ofrece a domicilio, en diez cuotas, a precios que por excepción superan los 5 mil pesos.

Así empezó Rolando Berthet (37 años, casado) hace diecisiete años; su caballete se enseñorea ahora en un local de la Galería 1900, de la avenida Santa Fe, desde donde florecen sus Valone y François Gerard, los seudónimos que le facilitaron el acceso a los 90 mil pesos que gana men-

de inspiración; Oscar Bas (que firma Almeida), Enrique Barbalato (D. Sollar) o Zunilda Saavedra concluyen sus obras en un par de jornadas, a veces en unas pocas horas, según las dimensiones de la tela. Por eso es que sus cachets están regidos por el área de trabajo, por su esfuerzo físico, antes que por la calidad del producto. En El Tiziano, de la calle Charcas, reconocieron que los óleos de Gastón Duvoix (Martínez Reales, su verdadero nombre), unos establos a la manera de Corot, se cotizan por encima de los 20 mil pesos “simplemente porque escasean; creo que ya no pinta más”.

**El señor de los nombres**

El más frenético de los pintores comerciales, Walter Würst (alemán, 59 años, 5 hijos), es también uno de los más fecundos. Pinta a un promedio de veinte óleos por mes, que firma con su apellido cuando se trata de marinas, como E. Tanturi cuando pergeña paisajes serranos (a la manera de Fernando Fader), como Pottier o

Fleury cuando prorrumpen en neblinosas escenas parisienses, como Bretón cuando calca el clima bucólico de los renacentistas. "No soy como un médico que se especializa en un solo órgano; lo abarco todo, todo", se jacta Würst, agazapado tras su caballete, en el quinto piso de la avenida Santa Fe, desde donde consiguió irradiar su aureola de precursor; los *marchands* lo instalan en la cumbre de la pintura artesanal argentina, algo por encima del no menos prolífico Luis Mezzadra, cuya actividad se reparte en frentes oblicuos. Mezzadra ilustra las marquesinas de los cines y afiches publicitarios; en sus ratos de ocio describe rostros coyeros (como Morando Luque) o serranías y marinas (como Heller).

"Doy gracias a Dios por tener esta profesión", clama Würst, autodefinido como impresionista o divisionista, renegado de las técnicas no figurativas "porque francamente no las entiendo". La influencia académica recogida a su paso por la Academia de Stuttgart, Alemania, gobierna todavía su pincel, a 41 años de su arribo a Buenos Aires y cuando el convencimiento de que "a la gente le gustan los cuadros bien rellenos, un temita por aquí, otro por allá" lo empuja a transformarse en un Frégoli de la pintura. Un Tanturi (seudónimo que adoptó por admiración al compositor de tangos) cuesta entre 12 mil y 18 mil pesos, más que un Bretón y algo menos que un Würst.

#### Más claro, más caro

Juan Aresti (50 años, dos hijos) es capaz de pintar un cuadro en dos horas —sea una calle de Buenos Aires, sea un paisaje de la quebrada de Purmamarca—, pero se resiste a competir con los más industriosos porque "para mí la pintura es un hobby; trabajo en Esso, y además los *marchands* pagan una miseria". Se contenta con exponer sus diluidos paisajes (que vende entre 10 y 40 mil pesos) en Art-Plan, de la calle Suipacha, mientras sacude su parsimonia con inquietantes agerías: "La pintura moderna está signada por Picasso. Va a ver lo que pasará cuando se muera." Frente mismo al atelier de Berthet, el anticuario Angel Botti es algo más contundente: "La culpa la tienen los snobs. Si uno le tapa la firma a un cuadro de Picasso, no lo quiere nadie."

La comprensión racional de un cuadro parece definitivamente emparentada con su precio, por lo menos en las casas de cuadros, en donde los alardes abstractos e, incluso, el neoclasicismo de Salvador Dalí son casi morralla, no tienen salida. En cambio, las aguadas de Zunilda Saavedra, a la manera de Castagnino, abrieron una picada que ya recorren otros conspícuos; son una cuña en el gusto tradicional por los óleos.

Esas preferencias son explotadas por Estrella Dupont en una zona que maneja sin competidores. Instalada en el Plaza Hotel (35 mil pesos de alquiler mensual) desde 1959, difícilmente se hospede allí alguna personalidad que pueda escurrirse a sus telas, "elaboradas sin genio creador —reconoce—, pero con disciplina". Especialista en retratos, posaron para ella no menos de una treintena de notables que visitaron el país en el último lustro, desde



Eduardo Comesaña

**Estrella Dupont**  
Sólo para notables.



**Walter Würst**  
Producir, producir, producir.

el general Eisenhower ("Que se olvidó de pagarme el cuadro") hasta Felipe de Edimburgo. La Dupont cobra entre 40 mil y 400 mil pesos —o, mejor, su equivalente en dólares— por retratos que bosqueja en un par de sesiones, "el tiempo necesario para obtener una buena expresión". Su cabeza de John Kennedy, inspirada por fotografías, permaneció inconclusa largo tiempo ("No acertaba a dibujar sus ojos"), hasta que un petrolero texano, conmovido, "me ofreció 500 dólares por lo que suponía la mejor interpretación de la ceguera política del presidente norteamericano". La semana pasada, la Dupont esperaba que el ministro Pagés Larraya convenciesera a Arturo Illia a que accediese a perpetuarse a través de sus pinceles. "Un regalo que el ministro quiere hacerle al Presidente."

En once casas de cuadros, PRIMERA PLANA obtuvo pautas estables. La primera: "Son un trampolín desde donde se realiza el lanzamiento de los novels", supuso Serebrinsky. La segunda: están desasidas de los aprietos financieros en que se debaten otros comercios, "porque nadie se priva de decorar su casa; los cuadros se compran junto con el mobiliario, haciendo juego, y constituyen un gasto accesorio, minúsculo". Además, parece cierto que el fervor por los originales —no importa su calidad— constituye una tendencia que nuclea a los legos y aspirantes a snobs de todo el mundo: hace diez días, un óleo de un pintor mediocre —Winston Churchill— fue adquirido en Nueva York por 26 mil dólares. ♦

### Remodelaciones

## Los tres rostros de un hotel

Del Alvear Palace Hotel se dijo alguna vez que era, además, una especie de Ministerio de Relaciones Exteriores paralelo; un refugio discreto donde políticos, empresarios y artistas podían librarse del acecho de los curiosos. "Cuando nos anuncian el arribo de algún notable, nos preocupamos por cuidar hasta sus mínimas aspiraciones: un clima de recogimiento, luces tenues, su

whisky predilecto", admitió Archa Fishburne, su gerente general. Esta técnica, elaborada en los repliegues del subsuelo del Alvear (donde pululan tapiceros y carpinteros, y donde yace una de las mejores bodegas del país), le ha valido un prestigio que loaron desde Ortega y Gasset hasta Rita Pavone, y que institucionalizó su nombre, aun internacionalmente.

Este prestigio es el que sus actuales directivos se proponen preservar: la semana pasada, casi doscientos departamentos de su edificio, en el barrio norte de Buenos Aires, eran sometidos al régimen de propiedad horizontal, puestos en la órbita administrativa del Banco Popular Argentino, encargado de su financiación (a 5 años, con el 15 por ciento de interés anual).

#### La renta que no cesa

Pero por tratarse de un hotel —que se reserva departamentos para su explotación—, la experiencia posee costos inéditos:

- En la adquisición de departamentos se incluyen los servicios de portería, conserjería, mensajería, telefonista y personal de limpieza y servicios domésticos, asegurados las 24 horas del día.
- Estimativamente, el prorrateo entre gastos y mantenimiento de las viviendas y los ingresos que producirán los sectores destinados a la explotación hotelera reducirán las cuotas mensuales de amortización, tanto como los costos que depara la atención de los salones y servicios de hotelería.
- El Alvear Palace Hotel S. A. adjudica a los propietarios de departamentos el derecho de sumar sus viviendas a la explotación hotelera, por el tiempo en que éstos convengan. "Lo cual permitirá —acota Fishburne— el disfrute de una renta permanentemente actualizada, con exclusión de los riesgos que supone un contrato de locación."

Todos los departamentos puestos en venta gozan de aire refrigerado y teléfono, y se otorgan —si el propietario lo prefiere— con muebles.

La nueva etapa no concluye allí: con vistas a su remodelación total, a mediados del año pasado comenzó a construirse, en su planta baja, una galería de negocios, que conectará internamente con el hotel y con una playa de estacionamiento para alrededor de 120 automóviles. ♦

Los Dictadores

La larga noche de Hitler y Mussolini

La muchacha, de ajada blusa blanca y cabellos rubios derramados sobre un hombro, se yergue con irritación en la cama al ver abrirse violentamente la puerta; en cuanto al anciano, devorado por las úlceras y que lleva sobre los hombros un capote pardo del Ejército alemán, deja de caminar por el frío cuartucho de vigas desnudas, mira imperiosamente al recién llegado y, por fin, corrigiéndose con esfuerzo, adopta una actitud halagadora y sumisa.

—Vengo a liberarlo —dice el jefe guerrillero.

“¿Por qué no?”, piensa Benito Mussolini. Lo mismo ocurrió un año y medio atrás. El gobierno de Badoglio lo había recluido en las cumbres del Gran Sasso. Un día bajó del cielo el atlético Otto Skorzeny, con su rostro lleno de cicatrices, lo introdujo en un helicóptero —los paracaedistas cantaban y brindaban— y lo entregó, cerca de Viena, a su jefe, Hitler. ¿Quién puede, ahora, tener interés en su salvación? Los nazis están acabados, como él mismo. ¿Acaso los ingleses, siempre tan respetuosos de los vencidos? ¿O la Iglesia, con uno de cuyos dignatarios (el Cardenal Schuster) negociara hasta ayer mismo en Milán?

Toma del brazo a Claretta Petacci. De pronto, la evidencia: no, esos hombres sin uniforme, armados de ametralladoras, no son sus amigos. Lo ha leído en sus miradas. Es un chorro de odio y desprecio. También lo ha visto en el miedo de los otros jerarcas que cayeron en la redada. Entonces se aproxima al comandante Valerio e intenta el soborno.

—Te daré un imperio —le dice.

El guerrillero (un antiguo obrero ferroviario, Walter Audisio, comunista) lo empuja dentro del coche. La columna sigue su marcha hacia el Norte, orillando el sedante, arbolado lago de Como. A los pocos minutos, el primer auto se detiene: Valerio se apea, pretexto un rumor sospechoso. Y ordena:

—Esos dos, que salgan al camino.

Mientras sus hombres los empujan contra la pared, la Petacci grita:

—¡Usted no puede hacer eso!  
—Está asustada, pero no histérica. Hace apenas unos días, en la villa señorial que ocupaba junto al lago —en la orilla opuesta a Gargnano, donde el Duce vivía con su esposa y sus hijos—, Claretta se arrojó convulsivamente a los pies de su amante de 62 años, e invocó una vez más su triste suerte con el fin de exigir más ventajas económicas para su familia. Imprevisiblemente, su sacrificio la convierte en heroína de novela. Mussolini tiembla al sentir una áspera pared de piedra contra su espalda, pero no dice más. La muchacha se aprieta a él, lo protege con su cuerpo; crepita la descarga y Valerio la domina con su voz: —¡Cumpla la voluntad del pueblo italiano!

En realidad, es la del Partido Co-

munista. La noche anterior, una banda de guerrilleros había detenido una caravana de coches y camiones que pretendía acercarse a la frontera suiza. Escondido en una bolsa encontraron a un italiano disfrazado de alemán, un pobre diablo que se asemejaba al conjunto y sombrío Mussolini de los últimos tiempos. Más sospechoso aún fue el hallazgo de una pila de documentos y varias cajas llenas de oro. Informan a Milán, se reúne el comité regional del partido y ordena a Valerio salir en busca de los fugitivos. Audisio, que luchó treinta años contra el fascismo, en la clandestinidad, bendice a su Providencia marxista que pone al “pez más gordo” frente a la mira de su revólver.

Es el 28 de abril de 1945. Al día siguiente, descarga una docena de cadáveres en la plaza Loretto (llamada

hay duda: se propone capitular. También el devoto y bestial Himmler ha entrado ya en contacto con los ingleses para entregarles los escombros del Reich. Furioso, Hitler los excluye del partido, los declara traidores, los condena a muerte.

Pero no todos le han abandonado. Junto a él están Bormann, eficiente y servil, y sobre todo Goebbels, un homínculo, un intelectual, el más cínico de la pandilla, pero también —el Fuehrer está perplejo— el más resuelto y valiente. Desde que vio llegar el fin, Goebbels se trasladó al Bunker con su mujer, la hermosa Magda, y sus seis hijos, cuyos nombres comienzan todos con H en homenaje a su jefe amado.

Es Goebbels quien procura, en medio de la ciudad en llamas, a un empleado del Registro Civil para que celebre la boda. El hombre, estupefacto,



Key stone

Roma, 1938: La historia, entonces, la escribían ellos.

por el pueblo “de los Mártires”, porque allí, un año antes, los fascistas ejecutaron a 15 guerrilleros). Los despojos de Mussolini, de su amante, de los otros jerarcas, son arrojados al suelo como reses sacrificadas; están cubiertos de sangre y de barro; el populacho los escupe, los pisotea; una viuda de guerra dispara cinco balazos; alguien los cuega cabeza abajo de un gancho de carnicero. Aun en esta repulsiva escena póstuma, Claretta está a su lado. La historia del fascismo termina —amor y venganza— a la italiana.

Ese mismo día, 29 de abril, en el refugio subterráneo de la Cancillería del Reich se dispone una extraña ceremonia: Hitler va a casarse con Eva Braun. La conoció catorce años atrás, pero hace apenas dos semanas que la llamó a su lado. Sumisa, insignificante, ella nunca supuso que podría quebrar la tenaz soltería del Fuehrer, quien acababa de cumplir 56 años.

La última cena

Las vanguardias rusas ya están en la Potsdamerplatz. El Imperio que debía durar un milenio está reducido a unos pocos centenares de metros, con su capital bajo tierra. Hitler ha sido abandonado por todos. El ornamental Goering se marchó ayer por la última carretera abierta, después de venir a prometerle lealtad una vez más; desde los Alpes, ya seguro, le envía una carta con la cual decide asumir el mando según la ley de acefalía vigente. No

acaba de llegar. Un silencio opresivo circula por los oscuros corredores. Los niños de Goebbels suspendieron su juego favorito: adivinaban cuántas bombas caerían sobre el refugio en la próxima media hora. También Hitler cesó en el suyo, que consistía en rugir órdenes por teléfono a divisiones que ya no existen y a generales que están prisioneros o muertos. Ni representa siquiera sus habituales explosiones de furor, durante las cuales se arrojaba al suelo, mordía la alfombra y echaba espuma por la boca; ya no vociferaba que todos son ineptos y traidores, y que Dios debe exterminar al pueblo alemán, indigno de su genio.

La última vez que se le vio en el papel de Júpiter tonante fue la noche anterior: aún no se habían recibido las noticias sobre el ignominioso fin de Mussolini. Hizo buscar al gruppenfuhrer de las SS, Hermann Fegelein, culpable de haberse escondido hasta que llegue el enemigo, y lo mandó fusilar —¡Preparados! ¡Apunten! ¡Fuego!— en el patio de la Cancillería. Fegelein, un babieca a quien él protegiera por ser el marido de una hermana de Eva Braun, novia del Fuehrer.

La pareja aparece en la puerta de su alcoba: él, de uniforme negro, ella con apagado traje de calle y un sencillo tul en la cabeza, negro también. El funcionario Walter Wagner, cumpliendo las formalidades de rigor, pregunta si son de origen ario —los testigos, Goebbels y Bormann, asienten gravemente— y si están libres de enfermedades hereditarias. Los contra-

yentes menean la cabeza, absortos en sus pensamientos. Luego estampan sus firmas en el acta.

Antes de retirarse, a las 2 de la madrugada, el Fuehrer preside el banquete nupcial y bebe una copa de champaña, acaso por primera vez en su vida. Luego dicta a una secretaria su última voluntad: el almirante Doenitz será jefe de Estado; Goebbels, Canciller del Reich.

En la mañana del 30 de abril, el cañoneo es continuo, inexorable. Goebbels ya ha tomado sus disposiciones: mandó llamar a un médico de su amistad para que inyecte veneno a sus hijos; él matará a su esposa y se disparará un balazo, después de ser Canciller por 24 horas. A mediodía, Hitler y su esposa dan un paseo por los corredores, estrechan la mano de todos los presentes —hasta la cocinera— y vuelven calladamente a la alcoba. La última orden: matar a Blondi, el perro pastor del Fuehrer. Pocos minutos después se oye un disparo. Goebbels y Bormann entran en el cuarto: su jefe se metió un balazo en la boca, la recién casada se envenenó.



Keystone

### Der Fuehrer Cuando cada uno soñaba con

Media hora más tarde los dos cadáveres, cubiertos por una sábana, son sacados al jardín; un chofer los empapa en gasolina. Los rusos llegan a la Cancillería esa misma noche; miran, incrédulos, los restos carbonizados, y por fin los expiden a Moscú.

### La guerra loca

Desde el derrocamiento de Mussolini, casi dos años atrás, los dos dictadores se habían entrevistado tres veces.

La primera fue en setiembre de 1943, cuando Skorzeny trajera al Cuartel General (en el Este) a un Duce macilento, mal trajeado, con sombrero negro de campesino, antes de despacharlo nuevamente a Italia para iniciar su desesperado experimento socialista de la República de Saló.

La admiración de Hitler por su amigo, más inteligente y desenfadado, se trocó en compasión. Pero, realmente, ¿qué podía esperar el Duce de un pueblo como el suyo, fraternal, enamorado del sol y del vino, medio papista y medio comunista? Lo que había sucedido con el fascismo era inevitable.

¿El fascismo? Un régimen liberal con canciones y desfiles. ¿Acaso su caída no se debió a una especie de crisis parlamentaria?

El año siguiente, a fines de abril, obtuvo Mussolini que el Fuehrer lo recibiera en Klessheim, cerca de Salzburgo. Ya no era sino un agente extranjero: todo, las armas, los uniformes de sus soldados, provenían del Tesoro alemán. Los fascistas querían batirse contra los anglosajones, que ocupaban más de la mitad de su país; pero no inspiraban confianza a sus aliados. Ni siquiera bastó, para ganarla, el proceso contra los jerarcas que apelaron a la monarquía en la última sesión del Gran Consejo; entre ellos, Ciano cayó con el pecho agujereado, y la implacable Edda, su mujer, refugiada en Suiza, rehusó hablar una sola vez con su padre, el Duce.

Los alemanes propusieron que los italianos enviase dos divisiones al frente ruso; en último caso, se les podía asignar como misión la lucha antiguerrillera en Italia, el terror contra sus propios compatriotas. ¿Cómo esperar que Mussolini recobrase así su popularidad? Además, era inútil que él se quejara de la virtual anexión de territorios italianos por un Reich que heredó las pretensiones austriacas.

La tercera visita del *gauleiter* italiano fue el 20 de setiembre de 1944. El Cuartel General se hallaba en Rastenberg, Prusia Oriental. Lo primero que hizo Hitler fue conducirlo a su salón de mapas, que esa misma tarde había volado al explotar bajo su mesa una bomba colocada por el aristocrático coronel Von Stauffenberg. Los más altos jefes de la Wehrmacht estaban comprometidos en el atentado, y a esas horas el melómano Himmler, en Berlín, cortaba con furor salvaje todos los nudos de la conspiración.

Mussolini se congratuló con el Fuehrer por la "intervención divina" que lo había salvado de esa empresa "criminal y reaccionaria". En realidad, apenas consiguió disimular su alegría. Después de tantas humillaciones, de haber soportado en silencio los cargos de deslealtad que dirigían a Italia los círculos políticos y militares del Reich, ¿no era un consuelo ver que Hitler también tenía sus "traidores"?

Esta vez no se conversó específicamente sobre ninguno de los puntos que Mussolini deseaba suscitar. Era el otro quien estaba próximo al colapso físico. La cara gris, manchada, la espalda curva, el temblor de sus manos y pies, la voz ronca y el velo de fatiga que empañaba sus ojos eran frutos de las artes extrañas de un oscuro médico, el doctor Morell —especialista en enfermedades venéreas—, quien lo atiborraba de drogas. Pero lo eran también de la certidumbre de la derrota.

Cuando lo despedió en la estación de Goerlitz, Hitler tartajeó, conmovido: "Duce, sé que puedo contar con usted, el mejor amigo —y tal vez el único— que me queda en el mundo; créame, se lo ruego." Luego se volvió a Rahn, su embajador ante Mussolini. "Esté atento, vigile a ese hombre", le dijo.

Los aventureros que encarnaron la reacción autoritaria de mediados del siglo xx, no debieron volver a verse. No sobrevivieron al fracaso. Tampoco su política les sobrevivió.

Ineptos —como que postulaban el

providencialismo, la genialidad de un hombre—, lograron conjurar contra sí mismas todas las fuerzas necesarias para su perdición. Fuerzas hostiles entre sí, sólo un enorme talento para el error podía concertarlas, y ese fue el talento del temperamental Mussolini, del incoherente Hitler. Ellos hicieron coincidir artificialmente el interés nacional de Gran Bretaña con el de los Estados Unidos —competidores en el poder marítimo y en el comercio internacional—, y el de ambas naciones democráticas y conservadoras con el nacionalismo ruso, revolucionario y mesiánico.

La guerra de Hitler estaba perdida antes de comenzar: la crítica militar no admite la menor duda. El Reich no podía medir sus recursos humanos, industriales e ideológicos con los de Gran Bretaña y la URSS, a los que se sumaría necesariamente la Resistencia europea, incompatible con la noción del *Herrenvolk* (el pueblo amo). En cuanto al concurso del Japón, para obtener materias primas indispensables a la producción de guerra, debía fatalmente provocar la concluyente intervención de los Estados Unidos. La ig-



Primera Plana

### El Duce apoderarse de la Humanidad.

norancia de ambos autodidactas sobre las posibilidades de la industria norteamericana, los condena, como estadistas, a un ridículo sin atenuantes.

El ejército italiano nunca perteneció al fascismo; durante veinte años esperó una indicación de la Casa Saboya para sacar de una oreja al advenedizo Duce. No se preparó para una guerra que no quería, porque la sabía perdida. En cuanto a la Wehrmacht, todos sus jefes pronosticaron que la política de Hitler conducía a la guerra en dos frentes, prohibida por Bismarck en su lecho de muerte. Uno tras otro se dejaron destituir —algunos prefirieron el suicidio— porque el honor les vedaba la rebelión. Cuando, por fin, se decidieron a obrar con la bomba de Von Stauffenberg, era porque estaba claro que el Fuehrer ya no perseguía la victoria sino la destrucción de Alemania, una demencial venganza contra su pueblo, cuya fuerza exuberante no bastó para suplir su propia incapacidad.

La maquinaria militar alemana estaba atascada en todas partes desde dos años atrás. Las batallas de El Alamein (octubre-noviembre del 42), Stalingrado y Guadalcanal (enero-febrero

del año siguiente), limitaron la máxima expansión consentida a las fuerzas del Eje. "En 1943, la guerra estaba militarmente perdida", escribe Halder, jefe del estado mayor alemán. Un mando responsable hubiera solicitado un armisticio; pero Hitler, sorprendido de hallar por primera vez resistencia efectiva después de diez años de victorias por bluff, no imaginó otra respuesta que sus desbordos de furor. Ordenó a sus ejércitos morir en sus puestos, sin otra esperanza que el posible advenimiento de armas milagrosas o la división de los vencedores.

Emotivo, inestable, débil —su arrogancia lo protegía—, cambió de plan cuantas veces el adversario lo quiso. En mayo del 40 emprende hostilidades contra Inglaterra; en junio del 41 se vuelve contra Rusia; en diciembre, a la zaga del Japón, desafia a los Estados Unidos. Tan pronto como dispuso del primer ejército del mundo, el hiperbólico cabo presumió que ello era suficiente para ganar una guerra en el siglo XX. En vez de conservarlo como carta de triunfo, lo aplicó, impaciente, a fáciles triunfos que lo tornaban demasiado fuerte para tener ningún aliado entre las grandes potencias.

Las victorias que logró sin guerra, y aun las que siguieron hasta fines del 42, no eran sino el resultado de la duplicidad con que actuaban los responsables de la seguridad colectiva. Todos intentaban servirse del monstruo ciego que se había empujado sobre las selvas germánicas. En Munich, los ingleses le hicieron vislumbrar las noticias esteparias de Ucrania; el tratado germanosoviético lo devolvió al Oeste como un boomerang. Para anticiparse a cualquier iniciativa enemiga, debió ocupar casi toda Europa. Amenazado por el Norte y el Sur, acudió a la helada Noruega y al desierto líbico. La cruz gamada se había extendido demasiado y comenzó a desarticularse. Victorioso, Hitler estaba vencido.

Retrospectivamente, este análisis irrita por su sencillez. Pero el alto mando alemán lo había trazado antes. Hitler lo castigó una y otra vez. Era más fácil que aprender política, estrategia, historia.

## Política y crimen

Cuando muchacho, tampoco había aprendido pintura; no pudo aprobar el ingreso en una triste academia provincial.

Nunca alcanzó un mínimo dominio sobre sí mismo. Al saber la historia de su abuela por línea de padre, sirvienta de un hogar israelita y seducida por el dueño de casa —por las venas del Fuehrer corría sangre judía, según su apoderado Hans Frank, gobernador general de Polonia—, fue incapaz de asimilar el desdoro de su familia y se refugió en el antisemitismo.

Su esquivar frente a las mujeres era el remanente de su incapacidad para tratar con ellas desde que violó a su sobrina Geli Raubel; por temor a ser engañado, la encerraba bajo llave, hasta que ella se suicidó.

Un vagabundo, un desclasado. Pero cuando el estado mayor lo contrató como espía para introducirlo en los círculos obreros, la sensación de poder —de impunidad— lo transformó exteriormente. La cháchara revolucionaria que

derramaba por las cervcerías se tornó apasionada, vibrante, y sus ojos comenzaron a despedir una luz tenebrosa. Gratamente sorprendidos, los jefes militares le entregaron fondos para crear su Partido Nacional-socialista (maniobra de diversión contra la socialdemocracia) y enviaron oficiales a encuadrar, para guardarle las espaldas, los desechos sociales de que se alimentaba el matonismo sindical. La crisis de 1929 lo llevó al poder. Doce millones de desocupados: otros tantos Hitler que querían la revolución, pero eran incapaces —como él— de hacerla. El nazismo la haría después, sin peligro, desde el poder.

Cuando fracasó en el *putsch* de Munich, en 1923 (el jefe, Ludendorff, había embestido con el pecho a los soldados, pero él vaciló y cayó al suelo), ya hacía unos meses que un simulacro de revolución social, como el suyo, había triunfado en un país de Europa. Era la Marcha sobre Roma. A su frente, un notable escritor político, un orador centelleante, un táctico instintivo en la lucha por el poder. Hitler admiró a Mussolini y se propuso imitarlo. Aun después de instalado, a su



Mussolini y Claretta  
En Milán, luego de la muerte.



Hitler y Ayudantes  
En Berlín, cerca de la muerte.

vez, en el gobierno, respetó al Duce y se humilló ante él. En 1934, cuando su primer zarpazo contra Austria, una fría advertencia telefónica, desde Roma, lo obligó a desistir.

Tampoco aprendió aquella vez que un político no es necesariamente un criminal. Sus pistoleros habían acibillado a balazos al Canciller Dollfus y lo contemplaron impasibles, durante toda una tarde, mientras se desangraba. Ese día, la mujer y los hijos del pequeño dictador austriaco eran huéspedes de los Mussolini, en Italia. Cuatro años después, el *Anschluss*, y esta vez el insolente tribuno del Palazazo Venezia guardó silencio. Había pasado el tiempo de los discursos: cada cual valía según la fuerza que hubiera reunido. Hitler honró públicamente a los asesinos de Dollfus, y el pobre Duce, en el pasado dócil con Inglaterra, comenzó a servir a otro amo más rudo. Consciente de su debilidad, quiso hacer méritos empleando su ejército contra una Francia ya vencida y una Grecia que lo pondría en retirada. El Fuehrer debió acudir en su auxilio.

Mussolini cometió errores imperdonables en un político de su categoría.

En cambio, como el de pretender que Italia se convirtiera en potencia colonial o el de comprometerse en España por vano interés ideológico. No creyó en la robusta fuerza moral que podría adquirir su país ajustándose a los principios del derecho internacional. Esa incompreensión deriva de su insensibilidad ética, la misma que en 1915, cuando era director del órgano socialista que defendía la neutralidad de Italia, le permitió fundar un diario belicista con los fondos secretos que el gobierno francés le enviara de Marcel Cachin.

Así y todo, el Duce no fue un criminal, esquizofrénico, como Hitler. Aplicó la fuerza con cierta parsimonia, y el asesinato de Matteoti fue, sin duda, un exceso de sus raptos. Hombre sensible y relativamente culto, afanoso lector, esteta frustrado, quiso ser amado por el *popolino*, y lo sería por algunos años. Salvo con quienes persistieron en su actitud revolucionaria, el régimen antiliberal fue relativamente benigno en Italia hasta principios de la guerra.

Mussolini no odiaba la libertad y el derecho; dijera lo que dijese, era incapaz de concebir la vida civil y la del

espíritu sin un mínimo de garantías. Quiso suspenderlas por un tiempo, porque ello le parecía indispensable para hacer de Italia una potencia con proyección internacional. Era su única justificación posible; pero él no puede invocarla, porque dejó una nación en ruinas y porque los progresos del fasismo —tan publicitados— fueron más lentos que en los países democráticos.

A veinte años de la muerte de los dos dictadores, su historia es mal conocida en todo el mundo y deja indiferentes a sus respectivos pueblos. Con un poco de suerte, un Mussolini octogenario podría beber hoy su vaso de vino bajo los árboles de Villa Carpena, la rústica mansión donde Donna Rachele, su viuda —respetada por toda Italia—, vive consagrada a su recuerdo. Pero Hitler debía, necesariamente, convertirse en carroña; en realidad, ya lo era antes de morir.

La historia no afluó en el sentido que ellos aseguraban, sino en sentido inverso. La humanidad tiene algo que agradecerles: sus errores. Llevando ciertas ideas a sus últimas consecuencias, libraron de ellas a la humanidad



Marita Braun de Paz: Ser persona.

## Vocaciones

# Una manera de comunicarse

No todo es halago en la vida de quienes (como suele decirse) han nacido "en cuna de oro". También el zarpo de la comunicación puede transponer los cuidadosos muros que la riqueza levanta en torno de sus elegidos. Para María (Marita) Braun Campos de Paz, "en nuestro siglo la comunicación es cada vez más difícil; y hacer teatro puede ser una manera de entrar en contacto con los demás".

Porque Marita (una de las herederas de la maciza fortuna que los Menéndez y los Braun extrajeron de las estepas del sur de la Argentina) buscó, desde chica, transfigurarse en distintos personajes que le permitieran vivir otras existencias, asomarse a otros ámbitos. "Cualquier ocasión era buena para disfrazarme y actuar: Navidad, fiestas de familia. Pero la idea de que yo me dedicara al teatro no fascinaba demasiado a los míos." La realidad, entre tanto, iba proponiendo a Marita una serie de personajes que, a la vez que la consolidaban como ser humano, parecían alejarla cada vez más de su vocación: a los 17 años, apenas salida del colegio, se comprometió, y los 19 se casa con el abogado Napoleón Paz Zuberbühler.

La necesidad de expresión hostigaba, sin embargo, a la adolescente señora de Paz. Por eso comenzó a tomar clases de dicción, expresión corporal y mímica con Simone Garma, la sofisticada iniciadora del Teatro Universitario Franco-Argentino.

—Me manejaba con soltura en francés, pero descubrí que había algo de juego, de profundamente artificioso, en esa utilización de un idioma que no era el mío —explica Marita, a la vez que enrosca su figura, envainada en jersey negro, sobre un sofá de cuero, entre los tapices polinesios y los multicolores botellones de cristal que proclaman personales gustos en la decoración de su casa. Por eso, en

época empezaron a llegar los hijos: Verónica, Maira y Miguel, que hoy tienen, respectivamente, 10, 8 y 4 años. "Estoy convencida de que cuando son chiquitos la madre debe estar junto a ellos. Dejé el teatro. Lo he retomado ahora que están más grandes."

Al decidir esa entrega al arte dramático, la señora de Paz sabe muy bien hasta qué punto está rompiendo esquemas, aboliendo los polvorientos módulos que, en Buenos Aires (y en la Argentina toda, quizá), determinan qué deben y qué no deben hacer las mujeres de cierto nivel social. "Hasta hoy, lo único tolerado es tener una boutique, enseñar inglés, ser decoradora. Fuera de estas líneas, una actividad independiente es cosa de bichos raros." Pero ella, como muchas otras en su misma posición, sabe que libra una batalla que ya está ganada. "Queremos ser personas. Hemos aprendido cosas que las mujeres de antes ignoraban: por ejemplo, que una madre demasiado absorbente es tan perjudicial para los hijos como una que los abandona."

—Quiero hacer teatro en serio. Todavía no sé si seré capaz. Pero lo intentaré a fondo. Por eso, desde el año pasado me inscribí en los cursos de Juan Carlos Gené. Es un profesor impleable: no nos halaga con concesiones, nos azuza sin tregua, obligándonos a dar hasta lo que no creemos tener.

Ahora que Marita se ha lanzado en los engranajes de la escena, nada puede arrancarla de allí. Hasta se diría que hay una cierta ferocidad en su empeño por abarcarlo todo, por mirar y aprender. En enero último viajó a Nueva York; si tan sólo se dice que vio teatro, se disminuye su hazaña de haber asistido a 37 espectáculos durante los 46 días de su permanencia. También siguió cursos, como oyente, en el Herbert Berghof Studio (Berghof es un actor graduado en la Academia de Viena y en el Seminario de Max Reinhardt), que dirigen el titular y la sensacional Uta Hagen, quien creó en Broadway el papel de Martha en *¡Quién le teme a Virginia Woolf?*, de Edward Albee. "Quise ir al Actors' Studio, y me admitieron, pero muy gentilmente me licenciaron cuando se reveló que yo no era actriz profesional."

Marita sacude su largo pelo rubio, se enciende de entusiasmo y nostalgia cuando evoca "lo mejor que vi en Nueva York, lo mejor que vi en mi vida: el Teatro de Arte de Moscú, que hacía una gira por los Estados Unidos, en *Las tres hermanas* y *El jardín de los cerezos*, de Chejov". Ahora está preocupada con su voz; mejor dicho, con su elocución, que arrastra cierta languidez, propia de las clases altas de Buenos Aires. "Mi foniatra quería cambiarme el tono, pero Gené me alertó y me aconsejó: *Haga lo que haga, tiene que ser siempre Marita.*" Tal vez porque "ser siempre Marita" es el camino que podría conducir a la señora de Paz Zuberbühler a merecer las mismas palabras con que Stanislavsky condecoró a uno de sus discípulos: "Me gusta porque tiene ideales y está luchando por ellos. No se permite estar en paz consigo mismo; por eso es actor."

## Modas

# Los guerrilleros eran sofisticados

Al principio no se sabe muy bien si se está en presencia de una mujer, una butaca tapizada o un guerrillero chino. Después, mediante oportunos susurros de los entendidos, se llega a la conclusión de que eso es el último grito de lo *chic* en Nueva York.

La idea nació de los sacones acolchados que usaban los soldados comunistas durante la guerra de Corea, y que después se reprodujeron en otros ejércitos del mundo. Esos sacones provienen de la tradición china, y vienen a ser el equivalente del perramus occidental: una abultada defensa conjunta contra el frío y la lluvia. Ahora, Norman Zeiler, un diseñador de la firma neoyorquina Mainstreet Fashions (fabricantes de impermeables), comenta: "Hemos considerado la practicidad de los tejidos del tiempo de guerra y los hemos adornado con una sofisticación que los hace aptos para lucirlos en el Stork o en el Club 21."

Entre los modelos de acolchados, se destaca el popularizado por la mujer de Edward Kennedy, senador por Massachusetts: de cuadros, cuesta 75 dólares. Pronto aparecerá, sin embargo, uno de acetato, estampado en blanco, negro y *bordeaux*. que no costará más de 35 dólares.

Denunciados comúnmente 3-D (tridimensionales), los espesos sacones seducen, sobre todo, por la lustrosa textura de los tejidos de apariencia satinada. El secreto está en una fórmula especial de laqueado —algo así como el *spray* que usan las mujeres para fijar los peinados—, conservada celosamente en las arcas de Mainstreet. "La ciencia alza su cabeza en el campo de la moda", susurra el sibilino Zeiler. ♦



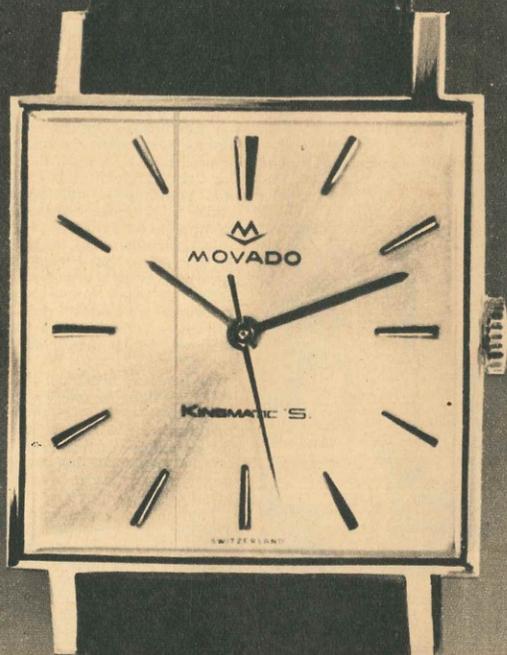
Acolchados: ¡Guerra al invierno!

¡Los hombres de ciencia creen ahora en el porvenir del reloj automático plano!

**Con rodamiento a bolas.**

Un minúsculo rodamiento de 7 bolas aumenta todavía la solidez y la potencia de arrastre del rotor, en el sistema de dar cuerda automática del Kingmatic «S».

*Después del espectacular lanzamiento por Movado del nuevo Kingmatic «S»*



**MOVADO**

**Modelo «Square»**

(según ilustración). Un Kingmatic «S» de gran estilo.  
Oro 18 quil.

Venta y servicio en el mundo entero.

AGENTES OFICIALES  
EN TODO EL PAIS  
INFORMES Y SERVICE

**MOVADO**

PARAGUAY 1233, 2º. piso  
BUENOS AIRES

## La Nueva Iglesia

# La universidad de las monjas con tacos

Eran treinta y seis. Jóvenes, misteriosas, movedizas. Llegaron una mañana para instalarse en medio de una ciudadela de ojos desconfiados.

—Tienen quince cocineros negros...  
—Acaban de venir de Norteamérica.  
—¿Serán pastoras protestantes?  
—A lo mejor. ¿Saben? ¡Las vieron usando pantalones colorados!

La Plata entera se había dado cita y las escudriñaba. Alguien —aúdad o bien informado— sugirió que eran católicas. Otro fue más allá: "Son monjas."

Hubo gritos de horror y protesta. ¡Monjas! ¡Luciendo vestidos sin mangas, sweaters de colores, tacos altos, rouge? ¡Adónde vamos a parar? Pero sí. En cierto modo, la escandalosa verdad es que eran monjas católicas. De la congregación más avanzada e insólita que existe en el país.

### Mujeres para los curas

La historia se desencadena mucho antes, a fines de la década del 40. Pu-



Carlos Villar Aranz

Carla, Loreley, Beatriz: ¡Alegría!

lulaban en los centros de Acción Católica, paseando su desencanto blando y convencidas de que todo estaba por hacerse en una tierra donde nadie mostraba ganas de hacer nada. Se encontraron, se reconocieron. Perteneían a una generación de místicas prácticas. Deseaban servir a Dios, pero quedándose en el mundo, como la levadura. Las órdenes religiosas tradicionales no eran para ellas. Fue cuando apareció el sacerdote.

Modesto, apacible, con un cierto aire de académico venido a menos y arrestrando los acentos aristocráticamente negligés de su voz forense, el presbítero (hoy monseñor, después que lo designaron prelado doméstico del Papa) Juan Ignacio Pearson parece todo menos un revolucionario. Los elementos más reposados de la Iglesia, empero, siempre lo han cu-

bierto de estremecidas miradas oblicuas. Que suelen crepitar en estallidos de pánico cuando el afable monseñor defiende alguna de sus ideas.

"Si entorna los ojos así —observó un compañero de promoción—, significa que está pensando. Entonces hay que hamaarse."

El día que se le acercaron las aspirantes a monjas laicas, Juan Ignacio Pearson entornaba los ojos.

"Me parece muy bien —dijo—. Manténganse unidos, no se dispersen. En eso va a residir nuestra fuerza." E inmediatamente fue a ver a su amigo, el Arzobispo de La Plata, para pedirle la inclusión del grupo en un status intermedio lo monástico y al de los malos laicos.

Desde afuera, la cosa no sonaba muy nueva. Al fin y al cabo —adujo—, los oblatos diocesanos y los miembros de la Orden Tercera de San Francisco también hacen votos y se someten a disciplina estricta sin abandonar su estado laical. El sueño de Pearson, no obstante, era mucho más atrevido: aspiraba a fundar una especie de *clerecía femenina*.

El enfoque de la mujer complementa la visión del mundo que tiene el varón. De ahí que —sostiene Pearson— las órdenes religiosas tradicionales con ramas para ambos sexos (al lado de los carmelitas, las carmelitas; junto a los benedictinos, las benedictinas) son más equilibradas que aquellas reservadas sólo a los hombres, como la Compañía de Jesús.

Desgraciadamente, el presbítero de la Iglesia, el clero secular diocesano, carece de contraparte femenina. Nadie ejerce el papel que cumplieron las "virgenes y viudas" del cristianismo primitivo, consagradas a Dios, pero sin alejarse de la vida común de todos los fieles.

El inquieto prelado comprendió que se le brindaba la gran oportunidad para suministrarle esa presencia compensatoria del otro sexo a los sacerdotes seculares. Como ellos, sus *lay sisters* no formarían una asociación: pronunciarían votos individuales y dependerían directamente del obispo.

Monseñor Plaza aceptó la aventura. Tomándose sus recaudos, claro. Por de pronto, empezaban metiendo a las muchachas en una escuela de San Andrés, para que den instrucción primaria a doscientos chicos de una barriada obrera. En 1952, un ambiguo decreto arzobispal les otorga su primer estatuto, bajo el nombre de *Colegio Superior Universitario*.

Lo definían como "un convictorio de estudios generales y religiosos", que además de formar a sus adscriptas y de perfeccionar los conocimientos que ellas adquirieran afuera, "las mantiene unidas entre sí". Lo bastante claro para dejarlas existir, y no tan comprometido como para que un fracaso envolviese a la jerarquía.

Fue un éxito. Especialmente cuando se les ordenó que cerraran el establecimiento de San Andrés y se instalasen en Beccar, con menos obligaciones. El grupo se mantenía regentando un pequeño jardín de infantes o emprendiendo tareas absurdas (producción de pincelitos para los frascos de esmaltes de uñas: un peso cada uno; costura de bolsas de plástico, etc.), mientras asistían a clase en distintas facultades.

"Antes de enseñar, hay que aprender", repetía admonitoriamente Pearson.

Entretanto, el sacerdote se enteraba, embocadísimo, de que en otros cien chipspados de todo el mundo iban materializándose comunidades parecidas a la suya. Los expertos en eclesiología comenzaron a llamarlos "movimientos de Total Dedicación", anticipos del reclamo de un diaconado para los laicos que acaba de aflorar en el Concilio. Las barreras entre lo sagrado y lo profano se adelgazaron, el clero se aproximaba al pueblo. Y aquellas monjas inauditas con medias de nylon y lápiz de labios se convertían en el símbolo mismo de la *nouvelle sensibilité*.

### Las casas elásticas

La prueba de fuego se precipitó en 1955. Apenas las chicas lograban pagar sus abonos a Buenos Aires. Sin embargo, repiqueando su entusiasmo irlandés, una de ellas —la impagable Bidy— insinuó una propuesta absolutamente descabellada: "¡Por qué no vamos a completar estudios en los Estados Unidos?"

No era posible. Y por lo mismo, fueron. Con los ahorros de todas (y la subasta de la biblioteca íntegra de Monseñor Pearson) le financiaron el viaje a la directora del grupo, Loreley Grünwald, a fin de tantear el terreno. La amistosa complicidad de las damas



Carlos Villar Aranz

Juan Ignacio Pearson: ¡Bendita!

de San Isidro, que les sostuvieron una *keimesse*, facilitó hasta la venta de los objetos personales más insignificantes, incluyendo cabos de lápices y la ropa que habrían debido llevarse.

Cuando arribaron a Washington, en medio de inquietantes recepciones (¿Seguro que no hay negras entre ustedes?) y equipadas prácticamente con lo puesto, supieron que la infatigable Loreley les había conseguido una casa... inada menos que en el aristocrático barrio de North West, frente a las embajadas de Portugal y de Francia! Lástima que faltaban los muebles, que debían sentarse sobre alfombras, a la oriental, y que el buen nombre del edificio exigía que nunca entraran más de cuatro personas a la vez... Si se difundía la verdad de que estaban viviendo tantas, nadie pueda adivinar qué hubiese sucedido.

El problema del sustento lo resolvieron como acá: trabajando, sobre todo como enfermeras y empleadas del Providence Hospital. Hasta que el rector de la Universidad de Puerto Rico les envía un S.O.S. angustiado. ¡Un montón de jóvenes, bilingües y preparadísimas, con las que no vamos a tener dificultades de ninguna clase! ¡Pronto, vengan, ayúdenos! Y van. Trópico, playas, la vida en unas barracas increíbles prestadas por el ejército (contaban con duchas de agua caliente y piletas de natación), pero la nostalgia colándose a través de los resquicios. Naturalmente, les parecía un crimen abandonar los Estados Unidos sin hundirse en la vorágine de Nueva York.

Conseguir plata para los pasajes fue también una aventura, aunque culinaria. Decidieron sustar tortas y postres entre sus amistades portorriqueñas. Desgraciadamente, desde estas latitudes rioplatenses, doña Petrona no calculó el efecto del calor centroamericano. Fue precisa toda la fraternidad hispánica para que sus clientes les perdonasen el desmoronamiento de las coberturas merengadas y para que —todavía— les elogiasen el raro sabor austral de los bizcochos.

Entretanto, un monseñor viejito que les había vendido el edificio de Washington —y a quien faltaba pagarle una gruesa suma— se muere condonándoles la deuda. Rematan la propiedad, y de pronto se ven dueñas de cierta fortuna. Pueden darse el lujo de alquilar dos casonas de madera en el suburbio neoyorquino de Flushing. Primero le dicen al administrador que son cinco. Después confiesan que son quince, y finalmente admiten ser treinta y cinco: "Pero en una sociedad tan clerical como la norteamericana, estar acompañadas por un sacerdote les pareció suficiente garantía y nos dejaron", recordó a PRIMERA PLANA la profesora Carla Carol.

Al cabo de unos meses, con una experiencia riquísima, varios miles de dólares y treinta cajones de libros regalados por las bibliotecas y editoriales de Nueva York, la comunidad de Total Dedicación desembarcaba en Buenos Aires. Además de sus horizontes geográficos, habían ampliado pavorosamente sus enfoques espirituales y estaban en condiciones de asumir su puesto a la vanguardia del naciente *aggiornamento* de la Iglesia argentina.

## Teología de la libertad

¡Alegria, alegría, alegría! ¡Alegria, alegría y placer! Que la Virgen va de paso con su esposo hacia Belén... Villancicos crepitantes, rezos en castellano, altares circulares, comuniones de pie que se adelantaban a las nuevas normas litúrgicas, venían a sumarse a la desevoltura internacional de las monjas laicas. Ya contaban con el respaldo soñado por monseñor Pearson: podían iniciar la etapa de las realizaciones.

Ellas querían inaugurarla en Ranelagh, con un colegio para chicas, pero una vez que hubieron adquirido el terreno, el Arzobispo las mandó llamar. "No —les anunció—, tengo otros destinos para ustedes." Y de la noche a la mañana se hallaron al frente del enorme Instituto Terrero: un decre-



UCOYCA: Historia del año pasado.

pito establecimiento de profesorado, con anexos primario y secundario, que languidecía sobre la platense calle 11, entre 45 y 46.

Cambiaron todo, desde los uniformes (*¿por qué ese azul marino sombrero de siempre? ¡Polleras escocesas, coloradas y verdes!*) hasta la capilla, embargando las aulas, los corredores, los salones, de un espíritu amable y estético. Y como era previsible, llovieron los alumnos. En tal número, que al inquieto monseñor Pearson le inspiró otra ambición: la universidad propia. No meramente para repetir los planes de estudio corrientes en la Argentina y hacerles una absurda competencia a los organismos universitarios clásicos. También aquí se trataba de marcar rumbos.

De los Estados Unidos, Pearson y sus *clérigas* habían traído un punto de vista sociológico de la enseñanza, que desataban ensayar al nivel superior. A monseñor Plaza le encantó la iniciativa, y apareció UCOYCA, Universidad Comunitaria y Católica de La Plata, con sus dos facultades: Ciencias Sociales (escuelas de Sociología, Econo-



Capilla: Renovación sin herejía.

mía y Derecho) y de Artes Sociales (escuela de Arquitectura). "Con los ochocientos alumnos del primario y del secundario, unidos a los 450 del Terrero, esto ya era una locura de trabajo —reveló la encargada de prensa de Total Dedicación, profesora Beatriz Donadio—. El año pasado, la universidad nos reportó entre 500 y 600 más..."

La cantidad probablemente crezca en 1965, al dar comienzo a una excitante carrera de licenciado en Relaciones Públicas y Humanas. "Hay una demanda evidente de buenos relacionistas en nuestro país —explicó Pearson a PRIMERA PLANA—. Nosotros concebimos su formación como un justo medio entre el punto de vista excesivamente humanístico y el demasiado empresarial: al relacionista, por ejemplo, no le interesa la historia de la Edad Media, pero en cambio es imprescindible que conozca la historia del año anterior, a fin de que conozca lo que ocurrirá en éste. Metimos materias como *Teoría y Sociología de la Novela*; le ofrecemos al estudiante verdaderos panoramas del pensamiento europeo, del angloamericano y del que se está forjando en el Tercer Mundo..."

La implacable actualidad de la carrera exige que el futuro experto en RR.PP. distinga el público que tiene *La Razón* del que reúne *La Nación*; que reconozca el estilo de PRIMERA PLANA y el de *Claudia*; que sepa escribir como un periodista, pero sí que sepa juzgar las notas con ojo profesional. Por lo menos, ésa es la meta de otra asignatura: *Prensa Periódica*.

"Y también les enseñamos *Libertad de Opinión*, una materia muy importante en nuestra universidad, para hacer que vean que la mente católica no tiene la menor oposición a la libertad de opinar —puntualizó Pearson—. La Iglesia posee un diez por ciento de dogmas y un noventa por ciento de ideas. Los dogmas son los únicos que obligan, pero están envueltos en las ideas discutibles; tanto, que a veces se confunden. Galileo era tan católico como los inquisidores, pero confundieron la idea de que la Tierra era plana con un dogma, y lo condenaron."

El teólogo Pearson detecta, además, a las *esencias* del cristianismo, que son principios descubiertos por Occidente bajo el impacto del Evangelio (el respeto por la persona humana, la dignidad mayor de la propiedad colectiva sobre la propiedad individual, la condena de la esclavitud) y que los cristianos paradójicamente han olvidado, dejándolos en manos de sus enemigos. Ahora, por suerte —dice—, hay un gran movimiento, un enorme despertar en la Iglesia que tiende a reivindicarlos.

"El riesgo de la renovación consiste en salirse de la ortodoxia. Por ejemplo, en el mundo moderno se han atenuado las fórmulas de sumisión a los príncipes y gobernantes. Igual pasa en la liturgia: disminuye el culto a Nuestra Señora y a los santos. Algunos se regocijan, porque eso nos acercaría a la negación protestante de la Virgen. ¡Es terrible! Nuestra religión no se funda en el culto, sino en el amor. El culto a María puede reducirse, si, pero en cuanto a quererla... ¡Bendita! ¡Yo la quiero muchísimo!" ♦

## Teología

# Las píldoras de la discordia

Mucho. Poquito. Nada. Cincuenta hombres maduros, encerrados durante cinco días en el Pontificio Colegio Español de Roma, simbólicamente le otorgaban la semana última al viejo juego de los amantes, una austera perspectiva de teología moral. El tema de las discusiones era abrumador: ante la aparición de nuevas técnicas farmacológicas, ¿debe alterarse en algo la actitud de la Iglesia Católica respecto de los métodos anticonceptivos?

Junto con los comunistas, los católicos han denunciado siempre el trasfondo reaccionario y la falta de fe en las potencialidades humanas que inspiró tanto a Malthus como a sus discípulos modernos. Si la presente estructura económico-social no permite dar de comer a la gente, la salida no consiste en reducir el número de personas: hay que cambiar la estructura. Fue un argumento poderoso. Empezó a mostrar su inconsistencia cuando el progreso tecnológico incrementó de tal manera el promedio de vida, que ya no se trataba de organizar mejor el uso de los recursos naturales. Sencillamente, de continuar a este ritmo, la explosión demográfica agotará esos recursos.

El control de la natalidad —para los que no fueran católicos ni comunistas— se volvió una especie de obligación moral contraída con toda la raza humana. Paralelamente, en la teología católica referida a la familia, se registraba un sutil cambio de enfoque. Contra la fértil concepción pergeñada por los doctores de la Edad Media ("el fin esencial del matrimonio es la procreación"), los teólogos renovadores del siglo XX admitían, tímidamente primero, en voz alta después, que los cónyuges se casaban no sólo para tener hijos, sino también (y sobre todo) para asistirse y amarse.

Quedaba en pie, sin embargo, la condena que recaía sobre los métodos habituales de control, es decir, los artificios plásticos que interrumpen o impiden el viaje de los espermatozoides hacia el óvulo fecundable. La posición eclesiástica era inequívoca: "Se trata de técnicas absolutamente inmorales."

Lo malo es que en la práctica, apenas podía impedirse que las parejas católicas se sirvieran de ellas frente a los graves problemas económicos y ecológicos que se le plantean a las familias numerosas dentro de la sociedad actual. Un rayo de esperanza partió del denominado método del ritmo.

Si el encuentro se produce en aquellos momentos del ciclo femenino en que la mujer es naturalmente estéril, ¿qué escrúpulos morales podrían interponerse? Y en los hogares católicos comenzó a regir un dictador inédito e implacable: el calendario.

Por desdicha, los famosos días seguros no lo eran tanto. Antes y después de producirse la ovulación se presenta un período de no-fertilidad,

el descenso del óvulo ocurre teóricamente entre los días trece y diecisiete, en un ciclo normal de 28 días. Pero —y ahí surge el problema—, aun en las escasas mujeres en las que se verifica un período normal a lo largo de una o dos investigaciones clínicas, no existe una seguridad científica de que se mantenga. Las alteraciones, en más o en menos, serían no sólo posibles sino corrientes.

Dentro de ese background surge algo que los legos suelen incluir entre los anticonceptivos, pero los laboratorios presentan con el discretísimo nombre de ciclo-reguladores. Esta cautelosa denominación no puede ser desmentida. No son píldoras abortivas, o sea, no actúan negativamente sobre un óvulo ya fecundado, ni son vacunas que inmunicen. En cambio, administradas coherentemente inhiben la ovulación, son a-tóxicas y al interrumpirse el tratamiento se restituye la regularidad menstrual.

Empero, mientras Ogino-Knauss fue aceptado rápidamente por laicos y confesores, las modernas píldoras de-

Walsh —católicos ingleses de Liverpool— suscriben la nota enviada a Pablo VI por 20 laicos de Gran Bretaña. En ella se solicita la "aprobación eclesiástica para el empleo de anticonceptivos" y late un cierto escepticismo por la figura del representante inglés John Marshall, de 42 años, padre de cinco niños, a quien se tilda de conservador.

Aunque el Pontífice esperaba el resultado de los trabajos antes de Pascua, en vísperas de la Semana Santa emergían tres tendencias irreconciliables: la que niega en bloque los sistemas anticonceptivos (aun los aprobados por la Iglesia), la que aceptaría su utilización en ciertos casos —previa consulta al confesor y al médico—, y una tercera según la que, admitido el uso de uno de los métodos, no habría objeciones contra ninguno de los otros.

Culminada la celebración pascual, la comisión se impuso agotadores horarios que permitieron elevar al Papa una apabullante pila de medio metro de alto conteniendo los cincuenta informes.



El Papa Pablo: ¿El amor católico puede renunciar a la fertilidad?

bieron compartir el index que antes monopolizaban los artefactos plásticos.

La vorágine de progreso que envolvió al concilio trascendió inclusive al nuevo concepto del matrimonio. Ya no eran solamente dos seres humanos unidos para asistirse y amarse; había un contorno social y demográfico y, dentro de ese contorno, distintos niveles para responder a diversas estructuras sociológicas.

A instancias de lo tratado (y no resuelto) en el urticante esquema conciliar 13, Pablo VI decide "responder sin ambigüedad a tantas almas desorientadas". Secretamente en junio del 64, y en forma pública hace dos meses, reúne una comisión de estudios que debe asesorarlo sobre el problema. Les encarece que respondan con "urgencia" y con "libertad de espíritu", sin temor a críticas o dificultades porque están "al servicio de la Iglesia y del vicario de Jesucristo".

El grupo de trabajo (teólogos, médicos, psicólogos, demógrafos), integrado por seglares y clérigos, crece desde los veinte hombres iniciales hasta rondar hoy la cincuentaena.

A principios de marzo, el ginecólogo John Ryan y el neurólogo Francis

El resultado no se dio a conocer, pero ante el asedio de los correspondientes de *Newsweek* en Roma, uno de los miembros de comité confesó que el voluminoso dossier no elucidaba la cuestión ni daba claros preceptos en cuanto a los aspectos médicos, morales y demográficos del asunto. El debate habría sido tan encarnizado que recalitrantes clérigos se erizaron cuando un experto en planificación familiar se refirió al tema de los *preservativos*. "No estamos aquí para oír confesiones de culpa", estallaron. "Cierren los ojos si quieren", se indignó el experto. Intentando resumir posiciones, el escritor católico Michael Novak reconoció que los sacerdotes —en especial los que enseñan— ven que la píldora se usa, y no ignoran que su *conservadora* resistencia personal es "más emocional que teológica".

Esta declaración brindó la pauta del creciente consenso católico en torno del debate, aun fuera de la comisión. Quizá esté ahí el primer fruto de la revolucionaria "toma de posición" de la Iglesia. Como acotó un sacerdote *progresista*: "El mayor triunfo que podemos esperar es que no se haga ninguna declaración por ahora." ♦

## Si el hígado contara

Los antiguos sumerios y babilónicos tenían una particular manera de vaticinar el futuro de su gente: sacrificaban una oveja, le extraían el hígado y confrontaban su tamaño y la forma de sus lóbulos, vesícula, ganglios linfáticos y conductos biliares. Si, por ejemplo, la vesícula tenía forma de oreja de león, el hombre era casi un predestinado; si semejaba la lengua de un buey, debía esperar que algún amigo lo traicionara. Los augures etruscos y los romanos (tres siglos antes de Cristo) fueron todavía más allá: dividieron el hígado en regiones celestiales y adjudicaron a cada una su deidad.

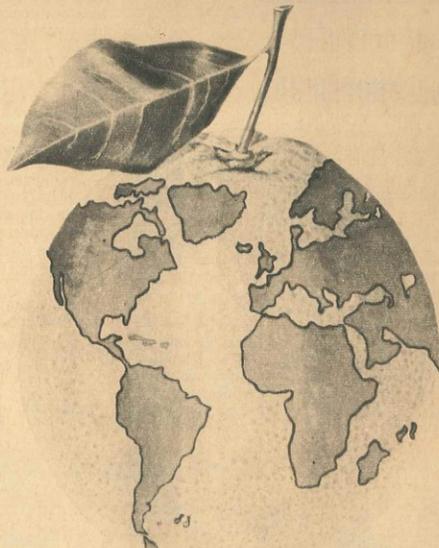
Antes que el corazón, el hígado se prestigió como el *órgano sol*, en torno del cual giraban todos los demás, y del cual dependía no sólo el bienestar físico sino también el espiritual. Los personajes de *Las mil y una noches* se volvían amarillos de amor o de miedo —o de nostalgia, como Simbad—, y cuando la princesa Aziza sucumbió por una pasión no satisfecha, fue su hígado el que se partió de dolor. Tanto por su tamaño (representa una cuarentava parte del peso humano y es veinte veces más voluminoso que el páncreas, la glándula que le sigue en dimensiones) como por la influencia que ejerce sobre el resto del organismo, el hígado ha recuperado, para el hombre moderno (menos para los poetas), el sitio que le corresponde.

Además de segregar medio litro de bilis por día, los fisiólogos estiman que cumple otras quinientas funciones (o más; no se han puesto de acuerdo), entre ellas las de metabolizar y almacenar las vitaminas A, B, C, D, E y K, la de proveer a la sangre de proteínas séricas, la de contribuir con anticuerpos al sistema defensivo, la de servir como depósito de sangre para surtir, mediante vasos constríctores, en el momento justo, a los órganos necesitados. El hígado *razona* por sí y goza de una casi total autonomía; es, al mismo tiempo, un dictador caprichoso cuyos designios escapan todavía a los rastros de la ciencia.

Oscuro y enigmático, acabó desencadenando, en los últimos treinta años, un flagelo que los hepatólogos consideran de primera prioridad: la hepatitis (ictericia), una enfermedad que Hipócrates calificó de epidémica, que diezmó a los ejércitos de Napoleón y a los soldados norteamericanos enfrentados durante la Guerra de Secesión. En la Segunda Guerra Mundial, otros 170 mil soldados norteamericanos padecieron sus iras, y a partir de allí la Oficina Mundial de la Salud la ubicó en el tercer puesto entre las enfermedades que exigen notificación. En 1980, más de 40 mil denuncias fueron radicadas en hospitales de los Estados Unidos, y las autoridades sanitarias estimaron que sólo uno de cada cinco afectados formalizaron la denuncia.

Hepatitis y cirrosis conforman el más acuciante enigma en que se enmarañan los hepatólogos de todo el mundo, incapaces de producir hasta ahora más que someras conjeturas acerca de su origen. Se sabe que la hepatitis es producida por un virus, y que quizá sea pariente de los enterovirus; en todo caso, un virus al cual no amedrenta el calor o el frío, la esterilización química o por rayos ultravioleta; que ataca exclusivamente al ser humano y que se ha burlado de los virólogos empeñados en aislarlo. La cirrosis (infiltración grasa, entre las diez principales causas de muerte en los Estados Unidos) es, para algunos, una consecuencia de la excesiva ingestión de alcohol; pero entre los alcoholistas, apenas uno de cada cuatro padece cirrosis; paradójicamente, ataca a un 11 por ciento de los jóvenes adultos de las sectas musulmanas —abstemias— del África Occidental.

Insordable, hermético, el hígado consume buena parte de los esfuerzos de la ciencia por descubrir su naturaleza, su esquiva intimidad. Ninguna otra glándula del cuerpo está expuesta a tan cotidiana agresión, y ninguna, tampoco, posee tal capacidad regenerativa —el hígado del legendario Prometeo resuscitaba cada noche, según Esquilo— por la peculiar estructura de sus células, que contienen de uno a tres núcleos. También sigue en pie la duda de si el mal humor es consecuencia del desequilibrio hepático, una teoría que Galeno esbozó hace 18 siglos: "El hígado es el asiento del espíritu y de la mente." ♦



VINCIT

## Ya es TIEMPO

Europa está en temporada. Y ya es tiempo de que Ud. no se conforme con hacer planes. Ya están hechos:

### CREDITOS y TARIFAS ECONOMICAS

para viajar a todo placer en CLASE UNICA, en confortables buques argentinos.

Los barcos de pasajeros **RIO TUNUYAN** ♣  
**LIBERTAD** ♣ **ALBERTO DODERO** ♣

**YAPEYU** y los buques mixtos **RIO CARCARANA**, **RIO COLORADO**, **RIO CORRIENTES**, **LAGO TRAFAL**, **LAGO LACAR**, **LAGO NAHUEL HUAPI** y **LAGO ARGENTINO**, están a sus órdenes

para llevarlo a **VIGO** • **LE HAVRE** • **LONDRES** • **AMBERES** • **HAMBURGO** o a **LISBOA** • **BARCELONA** • **MARSELLA** • **NAPOLES** • **GENOVA** y a otros puertos europeos.

Consulte a su Agente de Viajes o a:

## LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS

E. L. M. A.

Corrientes 389 - Tel. 32-4861 / 32-8111 31-3181 (Norte de Europa) 31-2493 (Mediterráneo) 32-7809 (América)

Agentes Generales de la MITSUI - O.S.K. LINE LTD.

# La derrota de Superman

Ganaron el concurso con facilidad. La cosa fue conseguir que les firmasen el contrato: recién lo obtuvieron en septiembre de 1964. También la administración municipal necesita a gritos que la planifiquen. "No es una broma, entra en nuestra esfera de acción", se apresuraron a advertir los integrantes del equipo. Por supuesto, no se trata de su misión básica, aunque colateralmente el espíritu de orden se infila en las autoridades.

"La etapa actual se reduce a las investigaciones de campo y a la contención —explicó el ingeniero Fernández Balmaceda—. Hay que adoptar controles preventivos para evitar que se aumenten las dificultades mayores, sobre todo la subdivisión de la tierra.

los funcionarios a cargo del relevamiento fingen ser vecinos interesados en comprar terrenos y acuden... a los rematadores. "Si supieran que estamos tratando de terminar con estos loteos minifundizados, nos degüellan", comenta el sociólogo Callelo.

Nunca sabían qué podía ocurrir. Golpearon las manos, con un gesto de resignación. "¿Sí?" Descalza, desgredada, llena de hojos huidizos y de gracia innata, la chiquilina se asomó a la puerta del ranchito.

—Es por el censo. Queremos hacerle algunas preguntas, ¿sabe?

—Pregunte, no más.

—¿Con quién vive aquí?

—Con mi papá y mi hermana.

—¿Su papá trabaja?

—Y... no sé. A veces sí, otras veces está en el boliche.

—Y usted, ¿trabaja? ¿Trabaja su hermana?

—Sí... trabajamos las dos.

—¿De qué se ocupan?

Hubo un silencio largo, incómodo, cubierto de sobreentendidos. Los en-

pezaba como una materia que nos enseñan en la universidad, después se convierte en una inquietud fascinante y termina siendo un verdadero compromiso para con la sociedad de la que formamos parte."

Sin embargo, aunque *plan* es la palabra del día, hay varios caminos para arribar a la misma meta. Tratándose de arquitectos, una deformación profesional los arrastra a enfatizar el aspecto físico, sin advertir claramente que el ordenamiento de los hechos espaciales es una consecuencia de la actividad humana.

"Tardamos en darnos cuenta —reconoce Cesio— de que ignorando el sostén económico, social y legal, la regulación espontánea es un mito." El planificador físico primitivo era "una especie de Superman, un hombre de síntesis, que se rodeaba de asesores para que lo ayudasen". Félix Beati, oscilando entre la cibernética y la *science fiction*, sugiere que en algún momento se desarrollará una máquina electrónica capaz de programar el desarrollo de una región y de una comunidad ensamblando las perspectivas parciales. "Pero, mientras tanto, un plan seguirá siendo la postulación emergente y consecuente de todas las especialidades: no existe prioridad ni supremacía de un experto sobre el otro."

Semejante teoría de grupos debía llevarlos a una amplísima apertura interdisciplinaria. Sus primeras conquistas las lograron entre los miembros del sector económico: el ingeniero Fernández Balmaceda y los señores Marcelo Nowersztern y Julio A. Piekarz. Luego ingresó un sociólogo —el licenciado Hugo Callelo—, un jurista —el doctor Horacio Díaz Rolón— y una perita en geografía —la profesora María Luisa Bacigalupo—. Por fin, ahora acaba de añadirse, en el campo de la economía agraria, el ingeniero agrónomo Rubén Cacicivo.

Así nació el (según afirman) único equipo argentino de planeamiento integral. En 1961 se les presentó una oportunidad fabulosa de probar sus aptitudes: la comuna de Morón llamaba a concurso para erigir el Plan Regulador del partido. Concedían apenas tres meses a los participantes. En ese lapso tenían que hacer una investigación exploratoria, elevar sus proyectos y ofrecer algunas soluciones. "Era absurdo, pero abrió una salida a la gente nueva que quisiera hacerse conocer, y lo aceptamos", recuerda Elena Massúe. No están arrepentidos.

Los progresos son ya notorios. Y se registran especialmente en el nivel humano. Dentro del personal administrativo estable ha cristalizado una élite que mañana podrá aplicar los programas que se proyecten. Y en el público fue surgiendo un inesperado espíritu de colaboración que reconforta a los planificadores.

"No ignoramos que el hombre común toma al plan regulador como panacea —reveló Beati—. Nos felicitan porque creen que les vamos a resolver su discusión con el que vive al lado, o porque le cambiaríamos el nombre a tal o cual calle. No tienen ni idea de la perspectiva con la que nos movemos. Pero no los engañamos: en realidad, al solucionar los problemas grandes, los chicos van a arreglarse solos." ♦



Fernando Gomezada

**El equipo planificador de Morón: "Si se enterasen, nos degüellan."**

El partido se halla prácticamente desertizado en lotes que rara vez tienen más de cinco hectáreas. Si se llegan a edificar, el radio habitado se extenderá tanto que será imposible prestarle servicios."

Por el contrario, la solución contemporánea preconiza zonas de población muy densa, surcadas de espacios verdes. "La tendencia es acabar con el loteo, unificándolo dentro del proyecto común. Si no, caemos en las pequeñas casas que carecen de agua, de electricidad, de cloacas, de calles asfaltadas. Drama no tan estremecedor como el de las villas, pero muchísimo más común, y por lo mismo, trascendental."

Morón, felizmente, posee una inmensa reserva en áreas sin edificación que en la actualidad lo están estrangulando, pero que algún día terminarán por abandonarlo: las propiedades del INTA, del Ejército, de la Aeronáutica. Los planificadores entienden que al municipio le conviene, inclusive, ir comprando tierras con el fin de remodelarlas.

Saber cuáles (y marcarlas en el mapa) supone un trabajo enorme. Agravado en los barrios donde ni siquiera hay sociedades de fomento. Entonces,

cuestadores insistieron.

—Y bueno... De la profesión liberal.

Cuando el grupo entusiasta de jóvenes arquitectos, economistas y sociólogos que tiene en sus manos el denominado *Plan Regulador del Desarrollo de Morón* se encargó de la tarea, sólo vislumbraba vagamente los problemas de toda clase que iba a enfrentar. Claro que eran un equipo. Y como dijeron sus integrantes a PRIMERA PLANA: "Las villas miseria son quizá lo más pintoresco, pero a la vez se trata de lo más evidente. Y las distorsiones subterráneas son las que reclaman el interés máximo del planificador."

Al principio eran cuatro y no diez, eran arquitectos y no indiecitos. Tres de ellos colaboraron en el proyecto del plan regulador para Chivilcoy que diseñó el Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura. Después, Godofredo Cesio y Elena Massúe volvieron a encontrarse en una tarea similar cuando intentaron poner en *vereda* a San Antonio de Areco. Sus colegas Félix Beati y Vicente Speranza se les unieron, naturalmente urgidos por la pasión común. "El planeamiento —confesó la arquitecta Massúe— em-

Ristra

**BUENOS AIRES** — Cuando el periodista Guido Merico anunció, a la hora del almuerzo de un día de la semana pasada, que ante las cámaras de un notorio programa dedicado a la mujer y el hogar, se presentaría la señora **Mónica Cahen d'Anvers y Peralta Alvear de Mihanovich**, un sobresalto recorrió a las domésticas espectadoras. Ante ellas, sin embargo, apareció la familiar figura de la animadora **Mónica Mihanovich**, simplemente vestida con un conjunto de lana y una pollera, quien contó anécdotas de sus hijos y ejerció una insólita simpatía. "¡Qué sencilla!", filosofó una televidente, conmovida por el cúmulo de apellidos cosechados por una sola persona. La Mihanovich anunció que ahora estaba decidida a entregarse al teatro, "en serio".

K.K.

**GINEBRA** — A los 40 años, bien manicurado y con el aire blasé de un indolente play boy sin futuro, **Khairbar Khan** pasea por el mundo sus trofeos de exiliado iraní: 392 trajes, 818 pañuelos, 714 corbatas, 440 pares de zapatos (de cuero de víbora, lagarto y cocodrilo) y 188 tiradores. Todo lo cual le ha valido el título de "hombre mejor vestido del mundo"; y en los contornos del lago Lemán, que es su baluarte favorito, el de "príncipe de la elegancia". Pero el Khan —título nobiliario que algunos consideran bastante discutible en su caso—, que dice representar a millones de persas congregados en una asamblea tribal denominada "Patriotas Unidos para la Justicia", está empeñado en convencer al mundo de que el Shah del Irán, **Mohammed Reza Pahlevi**, ha estado distrayendo millones de dólares de la ayuda norteamericana a su país.

Nadie creyó nunca en esta historia



Fabulador Khan: 41.001 atuendos.

hasta que, la semana pasada, el periodista Fred J. Cook le dio albergue en el semanario *Nation*, donde se acusó al Shah de abrir una cuenta en la Unión de Banques Suisses, en nombre de la Fundación Pahlevi (que distribuye los fondos norteamericanos en el Irán), y extraer dinero de ella para fines privados. Pero el Subcomité Permanente de Investigaciones del Senado, en Washington (que ha estado haciendo su propia encuesta acerca de las acusaciones de K.K.), ha demostrado que la tal cuenta bancaria no existe y que, seguramente, el Khan sólo desperdiga calumnias.

Humor

**LONDRES** — "Yo diría que el sentido del humor es vital, hoy en día, para cualquiera", declaró **Felipe de Edimburgo** (43 años) a cuatro adolescentes que lo azuzaron en un programa de televisión de la BBC. Y, con humor, el marido de Isabel II recordó sus años escolares: "¿Cuál era mi materia favorita? Bueno, la que me permitía evitar trabajos innecesarios." Pero se puso algo más serio cuando le preguntaron qué extrañaba un príncipe en su vida: "Una cantidad de cosas, creo; poder ir al cine o a un bar, tranquilamente." ¿Y lo que más detesta? "A esos camarógrafos indiscretos, los periodistas que espían por el ojo de la cerradura, y toda esa clase de gente."

Neurosis

**NUEVA YORK** — "El máximo sentimiento neurótico de poder que hay en el mundo", es como **Danny Kaye** define las vicencias del director de orquesta. Para experimentarlas —y para burlarse de ellas—, Kaye suele trepar al podio y fatigar su brazo con una batuta, siempre con fines benéficos. Por eso, la semana última dirigió la Filarmónica de Nueva York en el Lincoln Center, y recaudó 40.054 dólares para el fondo de retiro de la agrupación. El enloquecido maestro trituró batutas, condujo *El vuelo del moscardón* con una palmeta matamoscas de 19 centavos, y fascinó al auditorio con otros juegos. Llegó hasta a dirigir algunos jingles de televisión, pero la gran carcajada la obtuvo a expensas del conductor permanente de la Filarmónica, el trepidante **Leonard Bernstein**. En medio de sus más funambulescas contorsiones, Kaye se interrumpió, descendió de la tarima, hizo ademán de rascar algo de ella con la uña y, encarando al público, preguntó "on enorme asombro: "¿Pero es que Bernstein masca chicle?"

Parecido

**KNOXVILLE** (Tennessee, USA) — "¡Palabra de honor que es la misma cabeza!", afirmó el escultor lituano-norteamericano (otrora ciudadano francés) **Jacques Lipchitz** (73 años), cuando por primera vez conoció al hombre contratado como modelo para tres bustos del presidente John Kennedy. Un repartidor que golpeó a la puerta del estudio de Lipchitz, en Hastings-on-Hudson (Nueva York),



Sosias Newman: Un rostro histórico.

miró asombrado al modelo y le susurró al escultor: "¿Sé que es uno de los Kennedy, pero ¿cuál de ellos?" No era ninguno de ellos, sino un pacífico habitante de Knoxville, de 45 años, llamado **Sam Newman**, que es ejecutivo de una agencia de publicidad. Su parecido con John Kennedy es tan grande que, en una ocasión, Newman se hizo cortar el pelo al rape para evitar que la gente siguiera parandolo por la calle. Con 1 metro 80 de estatura y casi 80 kilos de peso, hasta su cuerpo es similar al del presidente asesinado. Sin embargo, siempre hubo una diferencia, de carácter político: Newman es republicano.

Adiós

**BUENOS AIRES** — Desde el 6 de mayo de 1960, el brasileño **Paulo Valentim** (31 años) jugó para el equipo de Boca Juniors. Ahora, hasta el 1º de abril de 1967, está ligado por contrato al Sao Paulo Futebol Club, en Brasil, su patria. "Aquí conseguí todo, fortuna y amigos", susurró con *saudade* el otrora popularísimo Tim (el diminutivo con que las tribunas saludaban sus inexorables shots). Pero piensa volver; cuando vino era propietario, entre Rio y San Pablo, de tres departamentos; ahora tiene diez, piensa instalar un negocio en el Gran Buenos Aires y comprarse un chalet en Mar del Plata, para los veranos. Detrás de su ancha sonrisa nostálgica y de una irremediable sentimentalidad ("me voy, pero aquí se queda mi corazón"), se esconde el drama de un hombre a quien siempre resultó difícil dar ubicación en el campo de juego; porque, fuera de su capacidad para cañonear, literalmente, el arco contrario, todo tecnicismo, toda posible combinación dentro de la maquinaria que es el equipo, era para él como una jerga incomprensible. Su despedida más conmovedora ha sido para el colega con quien lo unía una antigua rivalidad, encendida en muchos domingos a lo largo de un lustro: Amadeo Carrizo, el guardavalla de River Plate. ♦

## El Minotauro y la ninfa astuta

“Como todo artista, yo he abordado la pintura de la mujer. Y para mí la mujer es, esencialmente, una máquina de sufrimientos.”

Quizás bastaría esta declaración para comprender que diez años en compañía de Pablo Picasso pueden resultar una prueba casi intransitable para cualquier mujer. Françoise Gilot se precipitó sobre esa experiencia desde un restaurante de París, en 1943, y gastó exactamente una década de su vida para comprender que Picasso era el mayor de los pintores vivos y el más insoportable de los amantes posibles.

Los editores Calmann-Levy obtuvieron, hace pocos meses, el saldo más regocijante de esta maratón: un abrumador *best-seller* que soportó dos juicios, varias ediciones agotadas y una traducción al inglés que acaba de producir un insólito cosquilleo a la crítica norteamericana.

*Vivir con Picasso* parece ser el resumen de las experiencias emocionales de la tormentosa Françoise, y de las experiencias literarias del norteamericano Carlton Lake, quien se encargó de dar forma novelada a las desventuras de la ninfa. Las bondades del libro como testimonio han provocado las más enconadas reacciones: para la crítica norteamericana, “el dúo Gilot-Lake es tal vez demasiado para el pobre y viejo Pablo”, y todo el relato se reduce a las escaramuzas de un desvinculado sátiro persiguiendo a su musa entre tarros de pintura y olor a trementina. Para los franceses, en cambio, el relato es un documento abrumador “donde las contradictorias aristas del genio resplandecen en toda su intensidad”.

Sea como fuere, una cosa parece cierta: Françoise encontró una imprevisible difusión como pintora durante los años en que soportó “al monstruo alucinado” que la hacía levantar a las tres de la mañana para que se pasease desnuda por el tenebroso castillo de Boisgeloup, arrasado de cartas de Apollinaire y originales de Max Jacob. Ahora, a más de diez años de haber perdido la protección de su amante-maestro-promotor, este libro la vuelve a poner a la *page*.

### Fuegos fatuos

Era precisamente Guillaume Apollinaire quien desgranaba, hace cincuenta años, una aproximación a la ingratitud de las mujeres exaltadas a la gloria por un genio, en *El poeta asesinado*: después de obtener la celebridad por sus amores con Croniamantal, la frágil Tristessa Bailaríncola colaborea en su asesinato, vaciándole un ojo con la tronera de su paraguas.

Algo parecido debió sentir el octogenario Picasso cuando demandó inútilmente, ante los tribunales de París,

que se prohibiera la circulación del libro de Françoise. El escándalo fue previo a la aparición de *Vivre avec Picasso*, ya que el *Paris-Match* lo adelantó en forma de folletín por entregas: “No hay que olvidar —señaló la exaltada crítica parisiense— que también el *Ulyses* de Joyce apareció como folletín.”

Sin embargo, la distancia entre ambas obras parece ser evidente: ni siquiera el laudatorio Georges Belmont (del semanario *Arts*) se atreve a disimular que “esta autobiografía carceraria de importancia, si no fuera por el personaje que compartió la vida de la protagonista”.

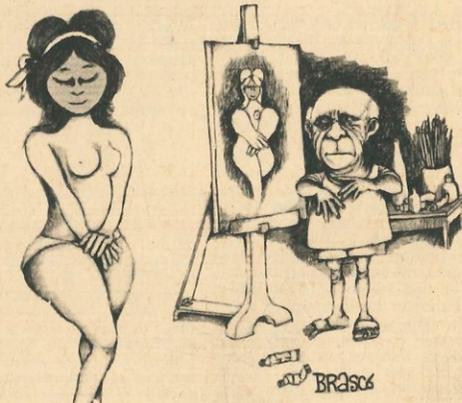
Desde el comienzo, esa relación se pareció más a una competencia apasionada que a un ejercicio de amor: Françoise tenía 21 años cuando se encontraron, en 1943, y Picasso 62. Los diez años en los que la pintora consumió su juventud fueron entonces algo semejante a la venta de almas al demonio, que pululaba en las leyendas medievales: una década de martirio, a cambio de la difusión internacional.

Así, Françoise narra en su libro una

sin avisar a Françoise, que estaba allí completamente desnuda: “No te preocupes que no es peligroso para ti —bromeó—; no eres un toro.”

### El moho de la gloria

Ese ping-pong, ese demorado juego de sadismo y masoquismo, estaba también previsto desde el principio: en el primer año de relación, Picasso le hizo abandonar a su familia y a sus amigos porque “me necesitaba íntegramente para él”. Después vinieron los interminables paseos a horas exóticas, en un anticuado carricoche que el pintor se negaba a manejar; las repentinas mudanzas del castillo de Boisgeloup a la casa de la calle La Boétie, que no cambiaban nada “porque en los dos lados había el mismo tufo de miseria y desorden: nada más espantoso que ese hombre errando por un cementerio de esqueletos de muebles, de desechos gloriosos, de cuadros y apuntes que ya son mitos de la cultura contemporánea. Su vejez entre esas cosas viejas no respiraba sino podre-



anécdota que puede ser ilustrativa: “Una noche —recuerda— le dije que él era verdaderamente el diablo. Picasso sonrió: «Si yo soy el diablo, tú eres uno de mis ángeles caídos, y voy a dejarte mi marca». La marca fue la de una colilla de cigarrillo, que aplicó sobre la mejilla derecha de la mujer: “Me produjo un dolor horrible —narra Françoise, que todavía ostenta la cicatriz de la brasa—, pero no iba a darle la satisfacción de decirselo. Así que él retiró el cigarrillo, luego de unos instantes, y murmuró: «No es una buena idea. Después de todo, tú tendrás otros motivos más grandes para recordarme.»”

De esa profecía no parece que Picasso pueda arrepentirse: todo el libro es un exasperado recuerdo. Sobre todo, el recuerdo de la humillación. Françoise narra minuciosamente algunos detalles de ese ejercicio: cuando su amante la abandonaba para precipitarse sobre otras mujeres, le hacía enviar cartas de amor, redactadas por su chofer. En una oportunidad hizo pasar a un torero amigo a su estudio,

dumbra, abandono, descomposición”.

El despecho de Françoise no se disimula con la última frase del libro, en la que confiesa que “él me obligó a buscarme y descubrirme: yo no cesaré jamás de estarle agradecida”. Quizás porque unas pocas frases antes engarza las palabras con las que Picasso concretó la ruptura: “Yo lo he quemado todo en torno de ti, y ya no te queda más que un gusto a ceniza.”

Porque lo que destila entre los intersticios del libro es algo que quizás Françoise no se propuso, que no entraba en el esquema de su venganza: la calcinada confesión de un solitario, la avaricia de un viejo casi inmortal que lucha con la muerte: “He canalizado todas mis fuerzas en una sola dirección —le hace confesar Françoise—: la pintura. Y le he sacrificado todo lo demás. A ti y a todo el mundo: a mí, inclusive.”

Acaso sea eso lo que *Vivir con Picasso* deje para recuperar. Las hogueras que se encienden en la llanura suelen exigir un holocausto: la quemazón del incendiario. ♦

## La visita del respetable caballero

El caballero sonrió sin afectación. La fina montura de oro de sus anteojos se estremeció con esa sonrisa. Acababa de presentarse con la desenvoltura de un astro de cine, deslumbrado todavía un poco por el áspero sol otoñal de Buenos Aires, que brillaría sobre él apenas durante un par de días de mediados de este mes. Después se internó por los salones forrados en madera de su galería, dispuesto a someterse a la única entrevista individual que concedió durante su breve periplo argentino.

Cuando Daniel Wildenstein se instaló en un sillón, debajo de una naturaleza muerta, mientras su hijo Alec permanecía respetuosamente de pie, con él se acomodó, en ese apacible interior de Florida al 900, algo más que una tradición. Casi un mito: el de las tres generaciones de Wildenstein que, desde el precursor abuelo Nathan, que fundó la dinastía en 1862, ejercen su influencia todopoderosa en el mundo de las artes plásticas.

“Es la primera vez que vengo a la Argentina —confiesa—; tampoco mi padre ni mi abuelo habían venido nunca.”

En los agasajos y recepciones que se le tributaron, el refulgente marchand realció este detalle, y otro más importante: la exposición Bonnard, que presentará por primera vez en el país “la obra del mayor pintor del siglo XIX, al decir de Toulouse-Lautrec”, para el mes de julio o agosto.

Los motivos extraoficiales de su viaje son, sin embargo, más pintorescos: Wildenstein es propietario de los dos haras más importantes de Francia, el de Victor y el de



Magnate Wildenstein: Sin hobbies.

Verrières), y vino a la Argentina a comprar caballos. “Acá están los mejores caballos reproductores del mundo —admite—. Además, ustedes tienen excelentes caballos de polo.”

Esta última aclaración es para el benjamín del clan: el hobby de Guy (19 años, el menor de los Wildenstein) es el polo, así como el de Alec (25 años) es la aviación, “que le apasiona hasta el punto de tener no sólo su avión particular, sino también un helicóptero”. Sin embargo, ambos lucen, por encima de sus entretenimientos, una dedicación especializada al arte: “Han sido criados como yo y como mi padre —subraya Wildenstein—, en olor de pintura.”

Acaso por esa especialización el magnate se niega a dar otros datos de su vida que no estén relacionados con el arte: “Mi curriculum es simple —aclara—: más de 400 exposiciones, un estudio completo de la obra de Claude Monet que vengo preparando desde hace 25 años, monografías y conferencias sobre arte; eso es todo.” Casi todo, podría decirse: Wildenstein comanda absolutamente un vasto imperio centralizado en París, que extiende sus ramificaciones a Londres, Nueva York y Buenos Aires, “y pronto, se lo digo como primicia, a Ginebra y Tokio”, además de dirigir la *Gazette de Beaux Arts* y el semanario *Arts*.

Esa pasión se traduce en la franqueza con que emite sus juicios, que sus cautelosos ayudantes procuran disimular: “La pintura argentina —dice— es en estos momentos superior a la europea. Ustedes tienen la ventaja de no arrastrar una herencia cultural de desconcierto, y están haciendo cosas más potentes y honestas.” Por provenir de quien proviene, la frase suena a algo más que un compromiso: se parece al riesgo. ♦

# FORD pick-up

## F-100 SERRA LIMA

Desde hace 50 años unida al prestigio de FORD en la Argentina  
**SANTA FE 3002**  
T. E. 83 - 4665



punto de partida  
de los procesos que  
determinan la  
bondad del producto,

Desde la primera  
selección de  
la fibra...



hasta el acabado  
final se utilizan los métodos  
más modernos de  
industrialización del algodón,  
en nuestra planta de  
Munro - Pcia. de Bs. As.



Para quienes entienden de algodones...

el mejor argumento es la marca.

Zephyros - Brinos - Blue Jeans - Papiños - Bombasas - Balistas - Estampados - Súbanas - Regosadoras



**PRODUCTEX** S.A.C.I.

# Entre la aventura y el orden

El arquitecto Roberto Villanueva muestra, con un gesto amplio, la flamante sala del Instituto Di Tella, en Florida al 900, y explica: "No quisimos que fuera un teatro convencional, sino algo así como un set de televisión, un laboratorio; una sala que respondería a la denominación del Centro de Experimentación Audiovisual." Algunas escaleras, una caja de herramientas, un vago olor de pintura y de urgencia, expresan el afán de culminar los trabajos antes del 28 de abril, día en que el teatro (que no tiene escenario, desde el punto de vista tradicional, ni parrilla de luces) recibirá a los primeros espectadores.

En verdad, más que una inauguración es un reencuentro: en la década del 20 ese recinto fue un teatro (ver PRIMERA PLANA, número 40), y ahora se lo rehabilita bajo formas contemporáneas. El primer espectáculo es una antología poética presentada como *show* audiovisual: *Poesía ahora*, perfeñado por el arquitecto Villanueva (36 años, soltero, director del Centro) sobre la base de la selección editada el año pasado por el Instituto Di Tella. Las imágenes que se proyectarán sobre el vasto muro cóncavo del fondo de la sala pertenecen al fotógrafo Humberto Rivas, y la música que acompaña los poemas —dichos por el propio Villanueva— ha sido compuesta por dos ex becarios del Instituto: los argentinos Alcides Lanza (35 años, casado, un hijo) y Armando Krieger (24 años, casado).

## El monje rebelde

Pero, de alguna manera, la atención de Buenos Aires se concentra sobre la figura de un macizo monje alemán que, en la cúspide del Renacimiento, osó levantarse contra la autoridad del pontífice romano. El 6 de mayo, la voz de Martín Lutero resonará —con palabras del dramaturgo inglés John Osborne— bajo las curiosas pantallas acústicas que modulan el techo del teatro Di Tella. Para el director Jorge Petraglia (38 años, soltero), conducir el *Lutero* de Osborne —estrenado en Londres en 1961— sobre un escenario "que no es un escenario, sino una simple tarima, es un placer". La aventura ha tentado desde siempre al prolijo Petraglia: desde que, por una sola noche, puso en escena el *Edipo* de Jean Cocteau en el jardín de la Sociedad Central de Arquitectos, en 1952. A partir de entonces, hostigar al público con constantes sorpresas fue también una manera de hostigarse a sí mismo, con textos —*El guardián de la tumba*, de Kafka, en 1953; *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett, en 1956— que exigían centelleos imaginativos, con ámbitos que difícilmente entraban en la estructura física ortodoxa del teatro "a la italiana".

Por eso, la simple tarima desnuda —de 16 metros de ancho— que cierra el patio de 250 plateas del Di Tella,

es para Petraglia un desafío y un estímulo. "Tengo que resolver la puesta por vías no tradicionales, asegurar al público que esa plataforma no es más que una plataforma, hacer los cambios de utilería y las traslaciones a la vista de los espectadores." La simplicidad —muros blancos, escasos muebles, un mínimo de alusiones ambientales— es también una antigua aliada de Petraglia: *Santa Juana*, de Bernard Shaw, en 1963, es memorable como ejemplo de su lujoso ascetismo. Por ahora, tan sólo una cruz de madera, algunos taburetes y una larga mesa resaltan sobre la tarima, como lo harían en el refectorio de un convento. Son los elementos que ha convocado el escenógrafo Lean Rey, sobre quien recaen otras tres responsabilidades: el diseño del vestuario, la traducción de la pieza (con el seudónimo de Gabriel Rúa) y la interpretación del protagonista.

## Los grandes textos

Petraglia acepta con alguna reserva la sugerencia de que con *Lutero* progrese una tendencia de indagación re-

visuales. Por tres veces durante *Lutero*, accionarán las cámaras de proyección que abundan en la cabina de luces de la nueva sala: "Por ejemplo, cuando el autor pide que el fondo del escenario recoja una imagen de Hieronymus Bosch, el visionario pintor flamenco, antepasado de los surrealistas."

Mientras formula la contabilidad del espectáculo (tres horas de duración, con cortes —"si no, se iría a cuatro horas"—, dieciséis personajes que, además del protagonista, han reclutado a Pedro Bachardo, Fernando Vegal, Miguel Padilla y otros; música del siglo XVI, compaginada por otro becario del Instituto, César Bolaños), Petraglia observa que, para ayudar a la comprensión del espectador, se hará una introducción histórica, por medios audiovisuales, y se proyectarán carteles aclaratorios durante la acción. "El autor no lo pide, pero un argentino tiene más dificultades para ubicarse en ese tiempo y en esos lugares que un europeo, por razones obvias."

Menos obvias son las sonrisas que, con gentileza, desperdigan Petraglia y



Jaime González Cociña

## Petraglia-Villanueva: Hostigados.

ligiosa, comenzada con *El maestro de Santiago*, de Henry de Montherlant, que dirigió en 1954. Con mesurada aquiescencia, mordisquea una suave respuesta: "Tal vez, sí; pero no hay una deliberada voluntad de hacerlo." Reflexiona un instante y añade, en un soplo: "Ocurre, simplemente, que nos encontramos con grandes textos." Tampoco admite del todo que se complazca en las evocaciones históricas (*Ollantay* y *Las siete muertas del general*, en 1964, en el San Martín, difícilmente ubicables entre los "grandes textos"), aunque su trayectoria como director esté tapizada de trajes de época. Prefiere, en todo caso, concentrarse en *Lutero*, arriesgar una teoría: "Osborne dibuja a su personaje como al hombre de una época de crisis, enfrentado con el problema de la libertad; su Lutero es, por consiguiente, también un hombre de nuestro tiempo."

A través de dos meses de ensayos (con un promedio de cinco horas diarias), Petraglia ha ido explicitando su concepción del drama de Osborne, una concepción donde la plástica —como en todos los espectáculos que ha conducido— se coagula en esplendores

Villanueva cuando la indagación hace surgir algunos escollos. En los Estados Unidos y en Francia (no en Inglaterra), la crítica fue entusiasta con los protagonistas (respectivamente, Albert Finney y Pierre Vanneck), pero no con el texto de Osborne. "A mí me gusta la pieza", comenta el director, con una suavidad que no desdena una artista definitiva. También Villanueva sonríe cuando se le recuerda que, pese a provenir del padre de los *angry young men* del teatro inglés (cuyo auge inicia Osborne con *Recordando con ira*, en 1956), *Lutero* no es una pieza de vanguardia. ¿Significa esto que la política del Centro Audiovisual del Di Tella será menos agresiva que la del Centro de Artes Visuales, guiado por el extravertido Jorge Romero Brest?

"Significa, tan sólo —dice Villanueva—, que no hemos de mostrar únicamente lo de avanzada, sino todo lo que parezca de calidad." Lo que no dice es que la avanzada, para responder a la clasificación de "experimental" que ostenta el Centro, quizá estará en las realizaciones y no solamente en los textos. Lo que también, probablemente, es obvio. ♦

## Una ciudad ideal para ensayar

Entre la ciudad de Buenos Aires y la provincia de Santa Fe, desde hace unos meses ha comenzado a trenzarse un cable que puede llegar a ser más sólido y efectivo que cualquier otro medio de comunicación. En febrero último, fue la fugaz actuación del teatro TIM, de Rosario, con una sofisticada puesta en escena de *Las sillas*, de Ionesco (ver PRIMERA PLANA, número 121); y ahora, a mediados de abril, otra pieza de vanguardia fue repuesta, en un subsuelo de Esmeralda y Lavalle, por el conjunto Epoca, de Santa Fe: *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett.

"Epoca no es un elenco estable, ni es tampoco una cooperativa. Es una entidad creada por el productor Eduardo Riom en 1964, a partir de un conjunto estudiantil —el Teatro del Bachillerato— que, en parte, ha subsistido dentro de la nueva estructura." Así explica José María Paolantonio (33 años, casado, una hija, director del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional del Litoral) la génesis del grupo para el cual ha dirigido dos espectáculos: *El hombre, la bestia y la virtud*, de Pirandello, el año pasado, y ahora *Godot*. Pero uno de los actores, Francisco Cocuzza (24 años, casado, el intérprete del contradictorio Estragón), aclara: "En realidad, somos una cooperativa a medias, porque tenemos puntaje." ¿Y el productor? "Vive en déficit constante", responde el Vladimiro de *Godot*, Carlos Pais (30 años, casado, dos hijos, secretario general de Extensión Universitaria y profesor de arte dramático en Paraná).

La versión del texto de Beckett (que Buenos Aires conoció en 1956, por el Teatro de Arquitectura) consumió 5 meses de ensayo —"Santa Fe es una ciudad ideal para ensayar, tan tranquila, casi no hay otra cosa que hacer"—, pero una escasa inversión financiera, por la austeridad de sus recursos materiales. Durante ese lapso, los desollados parlamentos de *Godot* retumbaron entre los muros de una escuela municipal de arte, temporalmente abandonada por las vacaciones. Santa Fe aún no conoce esta nueva explosión de su teatro, pero supo colmar, con 150 mil espectadores, las representaciones de la pieza de Pirandello.

### Dos mil jóvenes

"Pensamos que por lo menos dos mil personas nos conocen y forman nuestra permanente vanguardia de público", acota Pais. Los espectáculos de Epoca se ofrecen en el tablado del Teatro de Arte, en pleno centro de la capital santafecina, a 100 pesos la localidad (no muy lejos están erigiéndose dos salas nuevas, en sendas galerías céntricas). "Algo muy valioso es la síntesis generacional que nuestro conjunto ha logrado —anuncia Paolantonio—, con una perfecta compenetra-

ción entre un grupo cuya edad promedio es de 30 años, y otro que oscila alrededor de los 18."

Lo que Epoca no esperaba era el éxito que rodeó las funciones de *Esperando a Godot*, con llenos completos y la adhesión maciza de un público sobre todo juvenil. La concepción de Paolantonio parte de "no adherir nada al texto, no sugerir ninguna implicación metafísica o religiosa; que el espectador saque sus conclusiones". Si bien este principio parece saludablemente higiénico, entraña un riesgo, que no siempre el *Godot* santafecino elude: el aplanamiento, la falta de relieve, una tendencia a lo pedestre inmediato (la caracterización de Chiry Rodríguez como el sibilino Pozzo). De esa chatura lo salvan la sagacidad con que Pais y Cocuzza deslindan los respectivos territorios de sus vagabundos, la exasperada tristeza que Ernesto Frers infunde a su Lucky, el esclavo sin cuya abyección Pozzo parece incapaz de subsistir.

Pero las objeciones no llegan a empañar el limpio impulso de Epoca, el resorte que le permitió prolongar su estada en Buenos Aires por una



Godot, por Epoca: Los desollados.

semana más de lo previsto. Es el resorte que proyecta al equipo a un plano de empuinado nivel, desde el cual ha de encarar, de regreso en Santa Fe, la próxima realización: *Las paredes*, de Griselda Gambaro, que continúa esta línea de avanzada. ♦

## Música

### Entre cuellos duros y peces de oro

Cuando, en 1922, Arturo Rubinstein llegó por segunda vez a Buenos Aires, preguntó a quienes fueron a recibirlo al puerto: "¿Y Rafael? ¿Por qué no ha venido?" "Está muy enfermo, internado", le contestaron. "¿Y cuál es su situación económica?", quiso saber él; ya entonces próspero concertista. "Pésima; hace meses que está postrado y no puede trabajar." Pocos días después, Rafael González recibía, en la sala de un hospital, los 5.200 pesos que Rubinstein había ganado por sus ac-

tuaciones en el Odeón. "Todo lo solucionó la generosidad de mi amigo Arturo", acota el ahora septuagenario González, mientras culmina la revisión de la obra completa de Beethoven para cello y piano que, en calidad de acompañante del violoncelista francés Pierre Fournier, deberá recrear el 26 y el 31 de mayo próximo.

### La luz en el espacio

Nacido en Barcelona, de madre portorriqueña y padre valenciano ("pero de origen andaluz", dice, como para explicar cierta travesura que le baila perpetuamente en los ojos), Rafael González llegó a Buenos Aires en 1904. Traía de España una rigurosa formación musical, trazada por su madre y completada con lecciones de Manuel de Falla ("Mi padre era íntimo del padre de Falla, de modo que Manuel y yo solíamos decir, en broma, que éramos *primos amigos*"). Esa vinculación culminó cuando, en 1940, el Colón invitó a González a tocar *Noches en los jardines de España*, con la dirección del propio autor, radicado desde hacía un año en la Argentina.

El dorado recinto del Colón, la mitigada luz que se filtra a través de las pantallas verdes, en las veladas de concierto, eran ya conocidos desde antes por González; en realidad, fue el primer pianista que tocó en esa sala. "Por lo menos, eso creo: fue en 1915, con las *Variaciones sinfónicas*, de César Franck, que dirigió André Messager." Pero ya en 1911, en el Salón Argentina, se había iniciado esa carrera que Rafael (cuando se lo nombra así, a secas, ya se sabe de quién se habla, en los ambientes musicales de Buenos Aires) no contabiliza tanto en el número de actuaciones como solista o acompañante, o en su actividad pedagógica, como en el cúmulo de amigos que le ha proporcionado, a lo largo de más de medio siglo. Y a la cabeza de esos amigos está, como una estrella muerta pero cuya luz viaja aún por el espacio, la figura legendaria del pianista español Ricardo Viñes.

González respira humor y melancolía cuando se acuerda de Viñes, de las pirámides de cuellos duros usados que arrojaba detrás del piano vertical; del día en que, entre un montón de partituras desfleadas que Viñes manejaba con displiencia, entrevió nada menos que el manuscrito original de *Poissons d'Or*, un preludio que el propio Claude Debussy le había dedicado. "Viñes llevaba ese verdadero tesoro de la historia de la música, junto con sus demás papeles, entre ropas y documentos, trajinandolo de aquí para allá, en sus giras. El manuscrito se habrá perdido, por supuesto." En otro capítulo de la memoria de González vive Julián Aguirre, a quien conoció en el mismo año en que llegó a la Argentina (1904). "Nunca quiso cobrarme por sus lecciones. Todavía lo recuerdo, en su casa de Adrogué, donde me presentó a Anatole France."

### El ejercicio del afecto

Los nombres no cesan de fluir de los labios benévolo y patriarcales de Rafael; pero no es una enunciación vanidosa, es la afirmación de un continuado ejercicio del afecto, para el cual

el tiempo no cuenta. En la escuela normal Mariano Acosta, fueron sus alumnos Jorge Romero Brest, Américo Ghioldi, Jorge D'Urbano, Julio Cortázar. Entre los cantantes a quienes acompañó, figuran varios franceses consagrados por el público porteño: el barítono Armand Crabbé, las sopranos Geneviève Vix y Ninon Vallin.

Con la Vallin, González compaginó, para la Wagneriana, "toda una historia del lied". También el Cuarteto Lener lo invitó a menudo para interpretar quintetos; y quizá el recorte crítico que con más fervor atesora González en sus álbumes, sea aquel donde se dice que de *La Trucha*, de Schubert, "Rafael González y el Cuarteto Lener ofrecieron una versión insuperable".

### La cumbre de los años

Ahora, desde la cumbre de los años, con tres matrimonios en su haber, y tres hijos, González no se demora en mirar hacia atrás. Prefiere perfeccionar proyectos, reflejarse en la infancia de Gabriel (su hijo menor, tres años), complacerse en la acoctación de que "ya no puedo fumar cigarrillos, me hacen mal; entonces, fumo en pipa. Tal vez me intoxicó en 1956 —añade— cuando fui director artístico del Colón, con D'Urbano como director general; fumaba de puro nervioso, por la mala sangre que me hacía". Tampoco esta actividad era nueva para el infatigable barcelonés, porque ya en 1933 había formado parte del directorio del teatro, con Victoria Ocampo, Alberto Prebisch y Juan José Castro. Nada de esto le importa demasiado, sin embargo; lo que más espera Rafael González de la vida, es que le proporcione constantemente nuevos amigos. Y ocasiones de trabajo, como las próximas intervenciones con Fournier, en las que se manifestará otra vez ese talento, hecho de sabiduría y de discreción, que es de los acompañantes. Tal vez, simplemente, porque saben acompañar a los demás (y se saben acompañados) en toda ocasión. ♦



Pianista González. Vieja amistad.

## Discos

### El árbol de la vida

MUSICA FOLKLORICA, colección *Cultura Universal (Folkways, volúmenes 1 a 4)*.

Mil quinientas placas son la cifra que ostenta el catálogo de Folkways, el sello neoyorquino especializado en folklore mundial. Mensualmente se le agregan por lo menos quince títulos nuevos, que no sólo registran partituras para danza y canto sino también incursiones en la ciencia, la infancia, la etnografía y la literatura. En este último terreno, Folkways ha preparado una versión integral del *Martin Fierro*, de José Hernández, impresa en los Estados Unidos.

Aunque esporádicamente ingrese en lo clásico, Folkways prefiere obras que por indiferencia, olvido o traspapelamiento han escapado al conocimiento público, y las rescata con una preocupación de autenticidad y fidelidad que reclama el interés de los discómanos cuando se sabe que esas placas comienzan a editarse en la Argentina.

• El primer volumen local está consagrado al *Ballet Folklórico Nacional Yugoslavo* (FW 8803), una entidad dedicada a la conservación y renacimiento del arte popular; y es el grupo regional Tanec, de Macedonia, el que ejecuta esta grabación (son cuarenta bailarines, cantantes y músicos, prolijamente seleccionados durante nueve años). Pero también hay aquí muestras de otras regiones, Croacia y Servia, que contribuyen a formar un seductor mosaico de la lírica y la épica paisanas, en un enfrentamiento pacífico entre el folklore más específicamente yugoslavo y el que sufrió los influjos del destino político del país: la dominación austrohúngara en el Oeste y en el Norte, la turca en el Sur y en el Este, la italiana en las islas dálmatas del Adriático.

• Wolfgang Roth (que además de cantante popular es pintor, escenógrafo, discípulo de Erwin Piscator para la puesta en escena, arquitecto y payaso de revistas musicales) entona las *Antiguas baladas alemanas* del segundo volumen (FH 3072). Son quince canciones que han atravesado dos siglos y medio, con sus evocaciones del amor, de la guerra, de peregrinos, hilanderas, segadores, navegantes; a todos les presta Roth una voz flexible y un delicado acompañamiento en laúd.

• Lo trágico resuena en el tercer álbum, con las tonadas en idish —temas del ghetto, de guerrilleros, del pueblo y de amor— pertenecientes a la pieza *La pared*, que, sobre la novela homónima de John Hersey, escribió Millar Lampell para el teatro. Es una espeluznante imagen sonora del levantamiento del Ghetto de Varsovia, desgranada por Norbert y Rochelle Horowitz y Rita Karin, con voces cuyos desgarramientos se prolongan en los instrumentos populares que las acompañan, según la versión de Broadway.

• La tradición musical eslava, íntimamente soldada a las agrupaciones corales, revive en el cuarto tomo, *Música coral rusa*; un viaje sonoro por Georgia, Ucrania, Voronia, Gur'ya y el Cáucaso. Con nitida solidez, los coros di-

señan los motivos que pertenecen a la corriente bizantina, al estilo gitano y a las tendencias que, a través de los Urales, dejan un eco oriental. ♦

## Records

### CLASICOS

*El arte del clave*, con obras de J. S. Bach y J. K. F. Fischer, por Wanda Landowska (Victor).

*Grandes escenas de Otello*, de Giuseppe Verdi, por Ramón Vinay (CBS).

*Canzonas y sonatas*, de Giovanni Gabrieli (Archiv).

### JAZZ

*Saludo a los grandes clarinetistas*, por Pete Fountain (Clarinet).

*Coltrane Jazz*, por John Coltrane y su conjunto (Atlantic).

*Richard Anthony*, por RA (Odeón).

### MISCELANEA

*Joan Baez in Concert*, por JB (Vanguard).

*Lección de besos*, por Piero Sanchi (Odeón).

*Papas y tomates*, por Rita Pavone (Victor).

*Casas consultadas*: Breyer, Club Internacional del Disco, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Night and Day, Piscitelli, Ricordi y Romero & Fernández.

## Serenata sin romance

*SERENATA OPUS 21*, para barítono y septeto, por Arnold Schoenberg (*Counterpoint Esotérico* CE-501).

Nada más alejado de las ascéticas meditaciones del austriaco Arnold Schoenberg (1874-1951) que la concepción tradicional de la serenata como expresión de un afán sentimental. Para el creador del dodecafonismo, esa forma musical no es más que otro pretexto para amplificar sus investigaciones, para justificar una modalidad a la cual se pliegan, aquí, clarinete, fagot, violín, viola, cello, guitarra, mandolina y barítono. El dodecafonismo eriza cinco de los siete movimientos que forman esta composición escrita hace cuarenta y un años; el cuarto movimiento es un comentario a un soneto de Petrarca, y, para el músico argentino Juan Carlos Paz, "es lo que le sobra a la partitura".

La *Serenata* se estrenó privadamente en Alemania, en 1924, en la casa del doctor Schwarzmann, y al año siguiente fue ofrecida al público en Nueva York, en el Aeolian Hall, dirigida por Leopoldo Stokowski. En 1934, Schoenberg se radicó en los Estados Unidos y contribuyó a formar una escuela, más destacada por su gusto experimental que por su inspiración. El fallecido director griego Dimitri Mitropoulos vence, en esta versión, con sagacidad y elegancia las dificultades de la obra: a su pulcritud exigente, a su aguada prolijidad, se deben las garantías con que el oyente no iniciado puede sumergirse en este continente sonoro, para explorarlo y, quizá, hasta para radicarse en él con confianza. ♦

# MUSICA PARA EJECUTIVOS



**HABLAME DE AMOR** - Ray Conniff y su coro:  
Vuelve amor mio - Háblame de amor - Esto casi fue mio - Hay humo en tus ojos - El amor no tiene reglas - ¿Quién está triste ahora?, y otros. 8.492



**ESTA NOCHE ME PERTENECES** - George Maharis:  
Esta noche me perteneces - No debo decirlo - Compraré ese sueño - Siempre en mi corazón - El objeto de mi cariño - Señorita, y otros. 8.503



**CANCIONES DE AMOR** - Eydie Gorme-Trio Los Panchos: Piel Canela - Di que no es verdad - Cuando vuelva a tu lado - Amor - Caminito, y otros. 8.477



**ESTA NOCHE CINE** - Música de Películas:  
55 días en Pekín, The Brothers Four - Podría yo bailar, Ray Conniff - América - Río de Luna, George Maharis - Te guardaré en el corazón, Steve Lawrence - Lawrence de Arabia, Percy Faith, y otros. 8.495



**BARBRA STREISAND:**  
Vuelve amor mio - Mi melancólica nena - Justo a tiempo - Tenias que ser tú - Adónde yo llegue es mi hogar - Mi cuaderno de colores, y otros. 8.491



**UN DIA EN NEW YORK** - André Kostelanetz y su orquesta:  
Hola Mullequita - Que tanto es el amor - Murmullo de pájaros - María Elena - Arrullo de Broadway - Harlem Español, y otros. 8.498

## DISCOS



PIDALOS EN SU CASA DE MUSICA



**EL SONIDO DE FRESEDO** - Tangos en alta fidelidad por Osvaldo Fresedo y su org. lírica:  
Re-fo si - Después del Carnaval, con Hugo Marcel - Arrabalerero, con Bianca Mooney - El Tamborilero - Derecho viejo - Milonguero viejo, y otros. 8.216



**QUE SEAS VOS** - Jorge Cafrune:  
Orejano - Milonga del solitario - Zamba del retorno - Que seas vos - Noche y camino - Zambita Pa'Don Rosendo, y otros. 8.516



**LOS VILLAGE STOMPERS:**  
Plaza Washington - Atame Canguro - Medianoche en Moscú - No podemos dejar de cantar - El poeta y el proleta - Soplando en el viento, y otros. 8.438



**ALREDEDOR DEL MUNDO** - Orquesta Serenata Tropical:  
Ritmo africano - Te guardaré en el corazón - Noches de Moscú - Granada - Río de Luna - Barcarola y otros. 10.095



**MY FAIR LADY** (Mi bella dama), Audrey Hepburn-Rex Harrison-Stanley Holloway (Banda de sonido de la película):  
Tan feliz con un poquitín - Podría yo bailar - Gavoto Ascot - La calle donde tú vives - Añ sin ti, y otros. 8.502

# SON LONG-PLAYING DEL CATALOGO CBS

SI TIENE GRABADOR, PRUEBE CON CINTAS MAGNETICAS CBS: LOGRARA SONIDO PERFECTO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

## La fiebre del jinete que huyó

En un antiguo códice chino, hay algunas líneas destinadas a atrapar una definición: "Son nómades, y no poseen ciudades ni murallas —dice el documento, que intenta definir a los tártaros—. Mientras tienen esperanzas de éxito se trasladan de aquí para allá. Y si no hay esperanza, la huida a tiempo no se considera cobardía."

A mediados de 1961, un pequeño tártaro de pómulos altos y crueles, de largos cabellos rubios que flotaban al aire del aeropuerto de Le Bourget, en París, eligió la incertidumbre y la huida para salvar al ángel violento que lo habitaba. Ese día, se zafó de los severos guardianes que lo devolverían a Moscú por "individualidad peligrosa", y se convirtió en un ciudadano del mundo.

Ese día también, Rudolf Nureyev (nacido en Bashkir, al este de los montes Urales, hace 27 años) inició una carrera que lo transformaría rápidamente en el sucesor de Nijinsky: un bailarín tocado por la gracia, capaz de arrasar las disciplinas jerárquicas del pulcro Royal Ballet londinense.

Pero no es sólo la desusada estatura artística de Nureyev la que lo ha convertido en un alud del espectáculo contemporáneo: cuando él actúa, algo parecido a la electricidad recorre a los sectores femeninos de la estremecida platea. El director de la Royal Opera House, de Londres, tuvo que admitir hace poco la existencia del fenómeno: "Cuando Rudi baila —explicó sir David Webster—, aquí adentro aumenta la temperatura." No era para menos: hace poco, el grupo de seguidoras del bailarín inventó una canción para testimoniarle su afecto: las victorianas paredes del Covent Garden se estremecieron de pudor, cuando las jóvenes comenzaron a cantar "Queremos a Rudo/si es posible desnudo". Lejos de conmovirse por esas manifestaciones, Nureyev no hacía otra cosa que repetir su saludo imperial: los brazos extendidos, con las manos abiertas, en algo que se parece más a una posesión que a un agradecimiento.

"Mi padre era un campesino, jefe de una familia de veinte hijos o algo así —confesó Nureyev, hace una semana, al llegar a los Estados Unidos, donde actúa en el Metropolitan Opera House desde el 21 de abril—. Era el hombre más honesto que he conocido. Pero yo no quiero su honestidad: el que nace diferente, debe ser diferente."

Porque lo sabía, quizá, enfrentó la dura oposición paterna hasta conseguir, a los 17 años, ser admitido en la escuela del Ballet Kirov de Leníngrado: "Ellos me alimentaron, me enseñaron, pensaron en mí y, a cambio, yo les pertenecía —recuerda, haciendo brillar burlesomamente sus ojos líquidos, de color de miel—: pero yo

quería pertenecerme a mí mismo."

Por eso, también, su primera gira fuera del país iba a ser la última como integrante del Kirov: al llegar a París se sumergió en refinadas amistades, se encontró dueño de una fascinadora personalidad que sus compañeros no le reconocían. Cuando la policía francesa lo recluyó en una dependencia del aeropuerto para que meditara su decisión de no retornar a la Unión Soviética, Nureyev se sintió como un solitario leño contra la corriente, entre sus millones de compatriotas. "Entonces comprendí —murmura— que mi pequeño yo era para mí más importante que esos centenares de millones: un pájaro debe volar." Sus gestos elásticos se detuvieron después de esa confesión; una ráfaga de melancolía lo derrumbó sobre una banqueta, mientras decía sin mirar a nadie: "Supe en ese



Newsweek



London Daily Mirror

### Nureyev: Con Fonteyn y champaña.

pais, que nunca seré feliz en el de ustedes. Que me moriré exactamente el día que yo quiera."

Acaso por esa convicción interior, su vida de los últimos años ha sido casi un desafío a la resistencia de un cuerpo admirable: un fénix que se devora a sí mismo.

No había transcurrido un año desde la fuga en el aeropuerto, cuando ya las enojadas manos de Dame Ninette de Valois se cerraban sobre su última adquisición: un tártaro auténtico y, por añadidura, genial.

Bastante tiempo le llevó a Dame Ninette (fundadora y mecenas del Royal Ballet) convertir a ese jinete del aire en un refinado. No lo consiguió totalmente: a lo sumo, Nureyev aceptó decir "buenos días" para saludar a la gente y condescender a que le pagasen los cuartos amueblados de los que se mudaba constantemente. El mayor triunfo consistió en vestirse de etiqueta para asistir a las

trepidantes veladas del Covent Garden. Pero fue también el último: convencido ya de su estatura de estrella, Nureyev se escurrió de entre las manos de Dame, como de las de Margot Fonteyn, una primera figura de la danza que, a los 45 años, había encontrado en el efebato tártaro su Fuente de Juvencia (artísticamente hablando).

Alegre hasta la exasperación, a ratos hosco y taciturno, Nureyev sabe ahora que ha perdido la inocencia. El "asustado animal salvaje" que deslumbró a la temperamental Jeanne Moreau, se convirtió en un resplandeciente play-boy hostigado por el dinero y la fama, que se refugia cuando puede en las alturas de su villa situada frente a Montecarlo (110.000 dólares). Su guardarropas ostenta docenas de trajes cortados por John Michael, sastre de la high life londinense.

Allí se dedica a contemplar sus blusas con cuello de tortuga y su colección de sacos de cuero ("que prefiere a cualquier otra prenda; inclusive uno muy largo, totalmente blanco", según confesó el vendedor Joe Besser), a pasear en su Mercedes Benz "que conduce con ostentosa arrogancia", y a contabilizar sus ingresos. "Al entrar en un mundo donde el dinero reina —explicó sir David Webster, para disculpar el entusiasmo del bailarín en esa tarea—, es lógico que demuestre una comprensible avaricia." El famoso coreógrafo Robert Helpmann, también salió en su ayuda: "Tiene toda la razón del mundo para pedir lo que vale —sentenció—. La vida de un bailarín es corta."

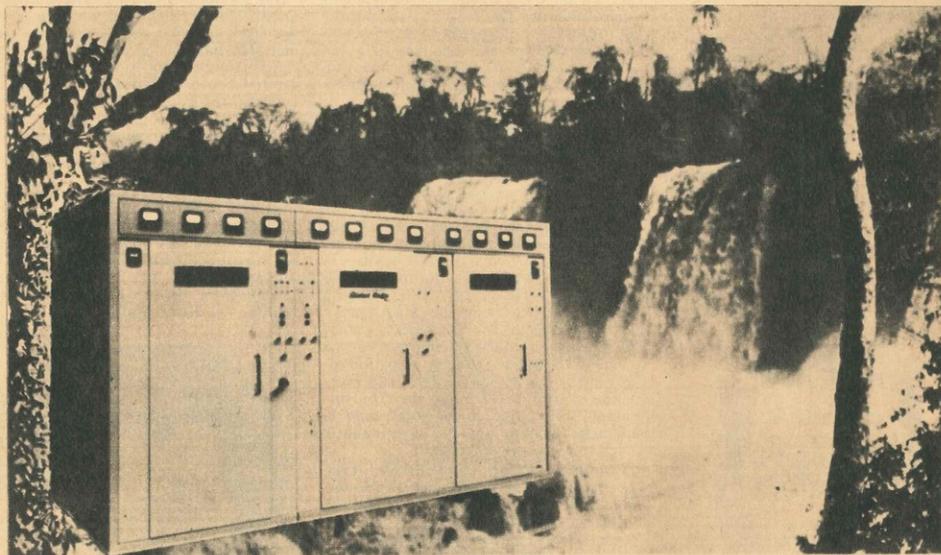
Menos preocupado por esos avatares cronológicos, el propio Nureyev se limita a guñar un ojo y susurrar un antiguo refrán ruso: "Cuando se vive entre los lobos hay que aullar como los lobos." Lo cierto es que sus ingresos, que no pasaban de los 300 dólares mensuales en la Unión Soviética, ascendieron a 1.000 dólares por función en la actualidad, y hasta 3.000 por una escena de quince minutos en televisión.

Comparado con Nijinsky por los más exaltados —entre ellos la misma Tamara Karsavina, ahora de 80 años, que fue la compañera favorita del mítológico bailarín ruso—, algunas opiniones son, sin embargo, menos aventuradas. Léonide Massine, puesto en el compromiso de intervenir en la polémica, arriesgó: "Nureyev es un bailarín admirable. Creo que baila tan bien como Nijinsky, pero nunca tendrá el mismo arte. Pese a su perfección y virtuosismo, es limitado."

Rudolf no lo cree o, al menos, no le interesa. Sumergido en la fabricación de su propia leyenda, se limita a arrasar auditorios y a confundir a los críticos. A uno, que le sugirió el mito de Icaro como tema para un ballet, le respondió: "Puede ser que no quiera volar más. Estoy cansado; quiero quedarme en el suelo —para agregar en seguida—: No tome esto como una respuesta exacta; la vida no es así."

Quizá no lo sea, y de esa inestabilidad depende su seducción. Por lo pronto, Nureyev sabe que retener la gloria es una complicada partida de ajedrez: "Sobrevivir —acertó a confesar, desviando la mirada— significa simplemente crucificar a los otros." ♦

Constantemente **STANDARD ELECTRIC** crea progreso!..



## STANDARD ELECTRIC FABRICA POTENCIA

Standard Electric fabrica e instala equipos de Radiodifusión de baja y alta potencia. Desde 250 Watts hasta 100.000 Watts.

Entre las más recientes autorizaciones de incremento de potencia concedidas por la Secretaría de Comunicaciones, se encuentran las de 25 kw. para LT 4 Radio Posadas de Misiones; LU 9 Radio Mar del Plata - Pcia. de Buenos Aires y LS 10 Radio Libertad de Capital Federal. Todos estos equipos son fabricados íntegramente en su planta de San Isidro por Standard Electric. También el de ZP 5 Radio Encarnación - Rep. del Paraguay (25 kw. de potencia de salida). Los equipos de radiodifusión de



Standard Electric responden al diseño tipo Doherty que incluye las últimas novedades en ingeniería electrónica, en correspondencia con las más modernas técnicas de diseño de transmisores de radiodifusión. Sus amplificadores de amplio rendimiento, redundan conjuntamente con la selección de válvulas de salida también fabricadas por Standard Electric en su complejo industrial - en un menor costo de operación anual.

La experiencia mundial de **STANDARD ELECTRIC** se refleja en 38 años de trabajo en el país a través de Standard Electric.

División Radiodifusión y Comunicaciones - Int. Tomkinson 1700 - San Isidro - Pcia. Bs. Aires T.E. 743-6011



**STANDARD ELECTRIC**®

ASOCIADA A LA **UTU** LIDER MUNDIAL EN ELECTRONICA Y TELECOMUNICACIONES

## El viaje de ida

LOS JEFES, por Mario Vargas Llosa; Jorge Alvarez, 1965; 126 páginas, 200 pesos.

Por lo menos tres de los cinco cuentos de este libro —publicado por primera vez en Barcelona, hace 7 años, cuando Vargas Llosa tenía 22— anticipan la atmósfera y el estilo de *La ciudad y los perros* (1962), una novela a la que los jurados del premio Biblioteca Breve atribuyeron la estatura de un clásico. Es más, los dos libros se explican mutuamente y explican a la vez la actitud de Vargas como creador: para él, éste es un mundo de combatientes, donde la ternura puede ser un arma tan feroz como la felonía; un mundo donde los gestos gregarios sirven para definir quién es cada hombre.

Como en *La ciudad y los perros*, los



Roberto Mezadra

**Narrador Vargas Llosa: El ABC.**

personajes de *Los jefes* son adolescentes, o lo parecen: están desgarrados por el sexo y por la necesidad de optar entre una vida disciplinada, sólo sensible al terror (la misma vida de sus mayores, la de los padres de la patria), o la afirmación de sí mismos. El clima para esas historias es siempre un clima de tormenta, electrizado por tensiones morales.

En el primer cuento, "Los jefes", tres muchachos se disputan la supremacía de una huelga estudiantil y la dirimen peleando; en "El desafío", dos enemigos se batan a navajazos y a muerte, junto al lecho seco de un río y ante los ojos incommovibles de un viejo. "El hermano menor" propone otra pelea, más sucia y felina: la de dos hombres que descienden a una honronada y balean tracioneramente a un indio, para vengar el falso pudor de su hermana; también "Día domingo" describe un combate: para decidir quién se quedará con Flora, una frágil chiquilla celeste, Miguel y Rubén nadan en un mar helado, desde la costa hacia las rompientes; "Un visitante", en fin, introduce otra forma de lucha:

la de una mujer y un hombre que esperan, odiándose, a otro hombre que va a ser apresado.

El estribillo de esas historias es la pelea, y salvo en "El desafío", en "Día domingo" y en "Un visitante", Vargas Llosa desborda la disciplina del cuento, tiende a organizar sus relatos novelescamente. En eso fracasa, porque él, un creador de personajes, no acierta a dominarlos del todo; los deja escapar y pone en ese sitio vacío un clima, una especie de semilla suelta que no deja sedimentos.

Pero cuando descarga todos sus esfuerzos en un hecho dramático excluyente, cerrado, la obra empieza a crecer: "Yo no podía ver las caras, pero cerraba los ojos y las veía mejor que si estuviera en medio de ellos: el Cojo, transpirando, la boca cerrada, sus ojos de cerdo incendiados, flameantes tras los párpados..." ("El desafío"); no hay en esas frases sólo un raptó de esplendor verbal: cada línea apunta también allí a medir las flaquezas y las fortalezas de sus criaturas, a transformarlas en desencadenadoras de la tragedia. Paradojalmente, el barroquismo selvático de la escritura pretende (como en el duelo de "Día domingo") iluminar de un golpe toda la historia: es, así, un acto de economía narrativa, de ascetismo.

También por esa cualidad estilística, *Los jefes* es una anticipación de *La ciudad y los perros*, donde las elipsis y las bruscas quebraduras de la historia están prolijamente compensadas por un lenguaje hipnótico, casi mágico. Hay sólo dos ejemplos recientes, junto al de Vargas Llosa, de relatos cuyas estructuras verbales asumen la categoría de un contenido, son un contenido: *Rayuela*, de Julio Cortázar, y *Las muertes de Artemio Cruz*, del mexicano Carlos Fuentes. Esa tensión interior del lenguaje se percibe nitidamente en otro fragmento de "Día domingo": "Miguel trataba de olvidar a Rubén y al mar y a la reventazón (que debía estar lejos aún, pues el agua era limpia, sosegada, y sólo atravesaban tumbos recién iniciados), quería recordar únicamente el rostro de Flora, el vello de sus brazos que los días de sol centelleaban como un diminuto bosque de hilos de oro." El amor entra como una pinza en medio del combate, y los adjetivos *limpia* y *diminuto* van revelando la colisión entre ternura y entonces que Vargas se propone crear.

Sin embargo, él mismo declaró que estos cuentos ya no le interesan, y que probablemente se hubiera opuesto a esta reedición argentina (o a toda otra reedición) si "un amigo limeño" no hubiese intercedido para desenterrarlos. Esa animosidad es injusta; quizá su novela de 1962 se habría derrumbado sin este borrador imprescindible; quizá también estos cuentos serían otros si Vargas Llosa, a los 16 años, no hubiera corrido el riesgo de estrenar en Piura, Perú, una obra teatral: *La huida*.

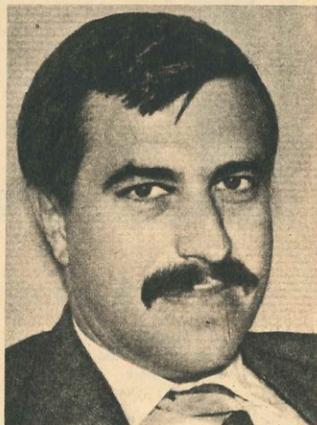
*Los jefes* es, ciertamente una obra menor: eso no excluye que sea, a la vez, un libro que permite al lector sentirse avasallado, como si fuese el protagonista de sus historias o el hombre que las escribió. ♦

## La educación sentimental

EL GATO Y EL RATON, por Günter Grass; Joaquín Mortiz, editor, México, 1964; 184 páginas, 330 pesos.

En *El tambor de hojalata*, el enano Oscar Matzerath podía convocar a todos los fantasmas de la Alemania nazi con sólo batir el parche de su instrumento mágico: de esos conjuros nacía un friso rocoó, delirante, que sólo se interrumpía cuando el enano —nacido en Dantzig, como Grass— se animaba a crecer un par de centímetros, de pura alegría, para celebrar el suicidio de Hitler.

Los términos se invierten en *El gato y el ratón*: ya no hay símbolos ni metafóras en esta novela cuatro veces más corta que *El tambor*; la narración se disciplina, pierde su cualidad calidoscópica, y en vez de un enano, el protagonista es un gigante, Joachim Mahlke, el Gran Mahlke.



**Fabulista Grass: El gran delirio.**

Como Pilenz —el narrador—, los días de Mahlke corren de cara al Báltico, en el puerto vacío y apacible de Dantzig: suelen nadar por las tardes hacia un bote donde los excrementos de gaviotas se amontonan sin tregua, y reconocer desde allí algunos grandes destroyers japoneses, el nombre y los colores de los navíos capturados y averiados por la flota nazi: el *Gruff* y el *Wicher*, polacos; el *Mewa*, que quedó ardiendo frente a la bahía de la ciudad entre el primero de setiembre y el 2 de octubre de 1939. La guerra sólo existe para los muchachos a través de esos residuos sombríos o de las hazafías que narran los oficiales licenciados, en el liceo de Dantzig. Más secretamente, la guerra deposita sus ecos bajo el agua de la bahía: vive en los extintores de incendio, en los restos de un fonógrafo y en los destornilladores que Mahlke rescata de los navíos.

Pero ese costado de la historia sólo está beneficiado por la poesía, y a Grass la poesía no le importa sino como adorno; su ambición es "crear un universo donde la realidad y lo fan-

jorge alvarez editor y 6 libros que importan

**torcuato di tella 1**

¿socialismo en la Argentina?

**mario vargas llosa 2**

los jefes

**cinema nuovo 3**

revista

**crónicas del amor 4**

**crónicas del pasado 5**

**nasserismo y marxismo 6**

**1**

**un ensayo sobre un tema actual tratado bajo un punto de vista diferente**

**2**

**Colección de cuentos del novelista peruano premiado por la Ciudad y los Perros**

**3**

**La famosa revista de cultura europea en su edición latinoamericana**

**4**

**cuentos por dalmiro sáenz, liliana heker, leopoldo torre nilsson, marco denevi y silvina bullrich.**

**5**

**cuentos por ernesto sábalo, leonardo castellani, jélicz luna, germán rozenmacher, rubén benítez, rodolfo j. walsh.**

**6**

**ensayos de nasser, hassan riad, ali salim, romagnoli, abdel malek, rodinson.**

talcahuano 485 - 35 - 6875

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

## Best - Sellers

### FICCION

- 1) *Plezus* (\*), por Henry Miller (Santiago Rueda).
- 2) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 1º la semana pasada.
- 3) *Los jefes*, por Mario Vargas Llosa (Jorge Alvarez).
- 4) *Las armas secretas*, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 5) *Paris era una fiesta*, por Ernest Hemingway (Seix Barral).

(\*) *Plezus*, que Rueda ha lanzado en dos tomos, es la primera parte de una trilogía, "La crucifixión rosada", que se completa con *Sexus* y *Nexus*.

• Librerías consultadas: Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, De las Artes, Fausto, Kier, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatte, Rivero, Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Splendid, Ulises y Verbum.

### ENSAYO Y POESIA

- 1) *El retorno de los brujos*, por Louis Pauwels y Jacques Bergier (Plaza y Janés), 2º.
- 2) *Antología*, por Ezequiel Martínez Estrada (Fondo de Cultura Económica).
- 3) *Los hijos de Sánchez*, por Oscar Lewis (FCE), 3º.
- 4) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebreli (Siglo XX), 1º.
- 5) *Historia y enajenación*, por André Gorz (FCE), 4º.

tástico obren recíprocamente". Ese elemento mágico —que equivale al tambor del enano Oscar— es la nuez de Mahlke, una monstruosa aleta de pescado que le sube y le baja por el cuello, como si fuese un ratón. Al principio de la historia, hay un duelo entre esa nuez y un gato negro: "La nuez de Mahlke hubo de llamarle la atención, porque era grande, se movía sin cesar y proyectaba una sombra. Entre Mahlke y yo, el gato negro del encargado del campo se arqué para el brinco. Formamos un triángulo. Mi diente optó por abstenerse, porque la nuez de Mahlke se convirtió para el gato en ratón. ¡Era tan joven el gato, y tan móvil el cartilago de Mahlke!"

Las desventuras del muchacho agredido no cesarán desde entonces; pero a la vez, esas desventuras acabarán por transformarlo en un dictador. Para esconder su nuez, Mahlke inventará unas borlas de lana, que le asfixian el cuello como una ridícula corbata, y la moda prosperará desde Berlín hasta la Prusia oriental; antes de eso, ya había colgado de su espantosa aleta un destornillador, una imagen de la Virgen y una bufanda, pero eso no lo saciaba; en sus amaneceres dentro de la iglesia, mientras deseaba los sermones del padre Gusewski, Mahlke soñaba con conseguir una Cruz de Hierro para que pendiera de su nuez. Y no se le ocurre otra cosa que robársela a un visitante.

El poderío de la historia debe buscarse, ante todo, en sus infinitas elipsis: la ciudad de Dantzig está sugerida, borroneada apenas, en las anécdotas del liceo; el despertar sexual de los muchachos, en una absurda ostentación de virilidad delante de una flaca y horrible criatura, Tula Pokriefke; la complejidad de la vida humana, en un análisis minucioso (y sólidamente realista) de todas las reacciones fisiológicas, psicológicas y morales del Gran Mahlke. Los críticos del semanario *Time* sugirieron que en el título de la novela reprobaba un símbolo claro: "El gato cruel del conformismo colectivo jugando con el ratón de las deformidades individuales." Pero cualquier metáfora atribuida a Grass yerra en este caso, así como todas las metáforas del mundo no explicaban suficientemente *El tambor* (ver PRIMERA

PLANA, N.º 60). Porque si hay aquí una voluntad dominante, es la del ascetismo.

Esta es la segunda novela de Grass, y la más oscura, quizá a causa de que el análisis moral de Alemania (entre los años 1934 y 1945) sólo se percibe entre líneas, como una escritura sólo legible al trasluz. Pero fuera de Heinrich Böll (*Casa sin amo, La aventura*), Grass conoce esa historia mejor que nadie: nacido en 1927, de padre berlinés y madre polaca, refugiado durante un lustro entero en París (donde sus esculturas alcanzaron una pequeña rama), se enterró en la guerra antes de cumplir los 17 años; a los 17, cayó herido en la guerra de Berlín.

De ese pasado emergió con una espléndida vocación por lo truculento, con una avasalladora pasión por los hombres ridículos. Su Mahlke, una atroz cruz de payaso y sacerdote, de criatura cobarde y corajuda, de caudillo idiota y astuto, crece sostenido por un estilo imposable de definir: en la prosa de Grass conviven las vulgaridades, las frases torrenciales, las sutilezas, los golpes de efecto, las originalidades más inesperadas. Y dentro de esos prodigios, vuelve a descubrir que el hombre jamás es como parece, porque en este mundo de posguerra los ratones —contra lo que podría suponerse— devoran a los gatos. ♦

## Demasiado tarde

**RESPONSO**, por Juan José Saer: 148 páginas, 170 pesos; **ADIOS A LA IZQUIERDA**, por Bernardo Carey: 158 páginas, 180 pesos. Jorge Alvarez Editor, 1964.

Un periodista que se desmoralizó y perdió su oficio visita a su mujer, de la que vive separado, y acaricia la idea de rehacer su vida junto a ella, librándose del ocio, la mugre, la gordura, la borrachera. Le pide prestada una máquina de escribir, la empuña y se juega el dinero al punto y banca; pierde, roba unas fichas, le pegan y lo humillan. La acción —lenta, continua— transcurre en unas pocas horas. Esto es *Responso*.

*Adiós a la izquierda* es el vagabundaje sin rumbo de un estudiante tardío, *angry-man* crioillo, que robó unos pesos en su casa y se procuró una

amante apenas púber, la cual lo acompaña sin entender sus devaneos revolucionarios. Alguien lo induce a un acto terrorista; él defeciona porque comprende oscuramente que "no merecen su sacrificio". Hará carrera como director de cine.

Hace diez años, la novela argentina estaba en trance, si así puede decirse. Era el momento de una desmistificación (Mallea, monstruo sagrado, dejaba ver su aserrín) y el de una sobrevaloración polémica (Arlt se convertía en belicoso estandarte de una generación). Un joven y sagaz publicitario, Prelooker, juntó sus ahorros y lanzó una colección de novelas agresivas, apegadas a la temática nacional, contemporánea de cierto deshielo político (era el fin del peronismo). David Viñas sería el novelista más representativo de ese momento.

Las primeras novelas de Juan José Saer (santafecino, 28 años, soltero, profesor de la Universidad del Litoral) y Bernardo Carey (porteño, 30 años, casado, librero) devuelven curiosamente a aquella época. Como si nada hubiera ocurrido desde entonces, como si una novela no empezara a ser en este país un producto comercial bien terminado, que seduzca y retribuya a su comprador.

El lánguido Saer incurre a menudo en lo obvio, mientras que el estricto y sincopado Carey le encanta ser reticente. Sólo coinciden en su interés por la política y en el criterio sentimental con que la abordan: no ya sus personajes, ellos mismos están de parte de los humillados y ofendidos.

Saer editorializa con decisión. Si la represión de 1955 fue ciega, si envolvió a una cantidad de inocentes, es —presume— porque los antiperonistas tenían remordimiento por su cobardía del período anterior. Teoría atendible (como todas las teorías); pero un lector de novelas querría verla convertida en hechos.

Aún más candorosa aparece en Carey su notoria admiración por las proezas sexuales del protagonista. ♦



Carey: *Sexo y guerrilleros*.

## Una cita con la otra y con María

El rostro lunar de Fernando Ayala se despliega en una sonrisa que, en realidad, siempre está allí; lo único que hace, por momentos, es ensancharse. "No es ningún milagro que dos películas más estén a las puertas del estreno; es una casualidad y, también, una consecuencia de nuestra política productora." El plural que Ayala utiliza incluye a su socio, Héctor Olivera, con quien mantienen desde 1958 el sello Ariés; a partir de *El jefe*, el cuarto largo metraje del director (precedido por *Ayer fue primavera*, 1955; *Los tallos amargos*, 1956; *Una viuda difícil*, 1957) y su éxito más sostenido y memorable, hasta ahora.

### Nueve y diez

Las películas (respectivamente, novena y décima en la filmografía de Ayala) son *Con gusto a rabia* y *María y la otra*; la política consiste en "tratar de seguir siempre adelante, no detenerse, conservar la esperanza." Es una manera de entender al cine argentino como una perpetua lucha; y quizá pocos hombres estén más capacitados para afrontarla que el rubicundo Ayala (nacido en Gualaguay, Entre Ríos, el 2 de julio de 1920), quien conoce el ambiente y sus problemas desde que, en 1943, abandonó vagos estudios de Derecho para convertirse, durante siete años, en el ayudante del director Francisco Mugica. Lo impredecible, sin embargo, sigue siendo el público: "Cuando, en 1960, reuimos a un elenco de primeras figuras para un tema que nos pareció directamente popular —*Sábado a la noche, cine*—, sobre guión de Rodolfo Taboada, no obtuvimos la repercusión que esperábamos. Cuando lanzamos *Paula cautiva*, en 1963, sin más deseos que los de una honorable carrera normal, las exhibiciones se convirtieron en un desfile de triunfadoras."

Pero la lucha por la subsistencia no abandona nunca, en Ayala, esas zonas de aplicada mesura, de discreción cautelosa, que están consustanciadas con su naturaleza. Es así como explica su participación en un film en episodios, *La industria del matrimonio*, que pergeñó el libretista Ariel Cortazzo. "Mi sketch no dura más de media hora, es una escaramuza entre los personajes que interpretan Amelia Benice y Antonio Prieto: lo resuelvo por vía de la elegancia —Amelia se ve monísima—, de la sofisticación; los que lo han visto dicen que no está mal." Mientras consume una suntuosa suprema de pollo, Ayala reflexiona: "Me comparan con Carlos Schlieper." Y añade, con inusual vigor: "Es una equivocación; lo que en Carlitos era fiel reflejo de su manera de vivir, en mí no es más que un gusto esporádico por la comedia casi farsesca." En *La industria*, los otros episodios están a cargo de Luis Saslavsky (con Telecataplum y la fotonovelística Elizabeth Killian) y Enrique Carreras (con la

fogosa Tita Merello y Angel Magaña).

Esa predilección de Ayala por un humor exuberante y pintoresco puede observarse con nitidez antes en las ráfagas de frivolidad que hostigan sus realizaciones más densas (la familia "bien" venida a menos de *El candidato*, 1959; los contornos de *Paula cautiva* y *Primer yo*, 1963) que en sus films deliberadamente cómicos (*Una viuda difícil*, *Sábado a la noche, cine*). Tal vez por eso el realizador oscila ahora entre previsiones contradictorias; cree haber reunido en *Con gusto a rabia* "a la pareja ideal del cine ar-



Alcón-Legrand en *Con gusto a rabia* (izq.), noveno film de Ayala (der).



gentino, desde el punto de vista del público: Alfredo Alcón y Mirtha Legrand"; y, aunque sus mejillas se barnizan de entusiasmo cuando habla de *María y la otra*, adopta precauciones ("Puede ser divertidísima, pero nunca se sabe").

*Con gusto a rabia* anuda su intriga alrededor del célebre asalto al Policlínico Bancario, hace dos años. "Es la historia de un hombre adherido a Tucumán, aunque el film no lo dice", explica Ayala, sin explicar demasiado. Fue filmada entre octubre y noviembre de 1964, con un presupuesto de 12 millones de pesos (*Paula cautiva* y *Primer yo* rondaron los 10 millones, un año antes). Al mismo tiempo, *María y la otra* ya había dado sus primeros pasos en la mente de su creador, el humorista Gius, y de sus productores: Ariés, por la Argentina, y Benito Pejero, por España. De modo que entre febrero y marzo de 1965, *María* —presupuesto, 14 millones; con Analia Gadé, Alberto de Mendoza y el español Vicente Parra— desplegó, bajo las luces dispuestas por el agonizante Alberto Etchebehere, su desenfadada anécdota de una prostituta que, por un equívoco, usurpa la personalidad de una jovencita española que viene a casarse al Buenos Aires de 1922.

### Para salir del caos

Curiosamente, Ayala se encuentra hoy en las dos situaciones que con más fervor analizó a través de sus contactos periodísticos, hace seis años: su oscilación entre el drama y la comedia, y su empeño en una coproducción. En 1959, Ayala contestó a los reporteros: "No siento la necesidad de encasillar-

me dentro de un estilo; ni lo pretendo ni lo busco. Hay muchos caminos en el cine, y quiero caminarlos"; y también: "Estamos especialmente dotados para afrontar la colaboración con otros cines del mundo. Con todo, se me ocurre que entre ellos deberemos elegir aquellos que estén más cerca de nosotros, por lengua y raza." La semana pasada, mientras almorzaba con PRIMERA PLANA en un exclusivo reducido del barrio de la Recoleta, el director confirmó y explicitó esas nociones: "Llega el momento en que la meditación acerca de la Argentina me

hunde en una especie de caos; para salir de él, me aferro a mi otra veta, la más ligera. *Con gusto a rabia* es la meditación; *María y la otra* es su contraparte, aunque no elude una suave burla a las estructuras sociales de Buenos Aires en el '20."

Al borde de los 45 años, listo para deslizarse entre los engranajes de la televisión ("por primera vez con carácter profesional, al frente del Show Enigma; antes pensé hacer *Caligula*, de Camus, con Alfredo Alcón, y me interesaré en un tema de la conquista del desierto, *El hombre olvidado*, pero ambos proyectos fueron archivados"), Ayala destila, frente a una porción de tarta de manzana, el zumo de su experiencia, de su permanente oscilación entre diversas formas expresivas, de su perenne disposición de aprendizaje: "A mi edad, se quiere aprovechar el tiempo a fondo; y lo cierto es que el hombre no se encuentra sino en el trabajo." ♦

### Esptias

## El caso del cuerpo prestado

Los mercados de Dublin, Irlanda, están sumergidos desde hace quince días en una atmósfera tenebrosa, casi mágica. Todas las tardes, a partir de las ocho, el silencio se amontona en los galpones vacíos: junto a ese silencio, no hay nada más que oscuridad. De pronto, un trío de reflectores escondi-

dos entre las casas próximas, desparpama sus chorros de luz sobre un decorado incongruente: ventanas ocultas, puertas como barricadas.

Algunos muros: de piedra, erizados de púas, delimitan la *tierra de nadie*: detrás de ellos, un centenar de figurantes irlandeses vestidos con uniformes soviéticos apuntan sus gemelos y sus ametralladoras sobre sus compañeros. La diferencia entre los extras es una sola: los uniformes, que representan los cuatro enconados sectores del Berlín de posguerra. Un enorme cartel anuncia: "U.S. Army - Usted está dejando el sector americano."

En ese Berlín de cartón prensado, tan tenso como el otro, el realizador Martin Ritt filma las primeras escenas de *El espía que venía del frío*. No falta ningún detalle para crear el turbio clima del espionaje: una dotación de bomberos aguarda diariamente el mo-



Rastreador Ritt: Muros de cartón.

mento de intervenir para fabricar, a fuerza de bombas y mangueras, las interminables lloviznas que mojarán el film.

Del otro lado del muro, otras dotaciones silenciosas elaboran con minucia lo necesario para el rodaje: son los electricistas y maquinistas del equipo, entre quienes circulan disimuladamente las botellas de áspero whisky irlandés, como un antídoto contra el frío y el sueño de las madrugadas. Precisamente a esa hora, actores y técnicos ceden el campo a sus verdaderos propietarios, los puesteros del mercado. Pero durante la noche, la ficción lo ocupa todo: Dublín ya no es Dublín, sino el enhiesto muro que Europa mira desde 1945.

#### El vaticinio

La historia de esta obsesiva reencarnación comenzó hace casi dos años. Un día de octubre de 1963, el secretario de Martin Ritt llamó apresuradamente a la casa del realizador: "Martin —le dijo—, acabo de recibir un paquete de pruebas de libros a punto de aparecer. Hay uno que le va a interesar." El azorado secretario no se, ima-

ginó hasta qué punto: menos de 48 horas después se entrevistaba con David Cornwell (alias John Le Carré), autor del libro aún no publicado, y le entregaba un cheque de Ritt por 32.000 dólares. A cambio de ese cheque, Le Carré se comprometía a ceder todos los derechos filmicos de su obra.

Lo que quizás no intuía es que el olfato de Ritt superaba al suyo con largueza: ocho semanas después de su lanzamiento, *El espía que venía del frío* competía en las listas de best-sellers con el empuinado *Goldfinger*. A manera de compensación, Le Carré se dedicó a descansar. De ese descanso emergió con una segunda novela muy inferior a *El espía*, pero por la que acaba de cobrar un millón de dólares de derechos anticipados.

#### El héroe

El protagonista de *El espía*, Leamas, instrumento sutil y decisivo de una combinación que lo desborda, es encarnado por Richard Burton. Sentado displicentemente en su Rolls Royce, Burton espera hasta el último minuto previo a cada toma, dejando que los ensayos de luces y movimientos se hagan sobre su doble: con los cabellos revueltos, los ojos luminosos, la grave y melodiosa voz dispuesta a disparar sus parlamentos, esas guardias a bordo del Rolls lo asemejan a una suerte de felino antes de entrar en combate. Delante de la cámara, toda la sutileza de la guerra fría descansa sobre sus espaldas: Burton se convierte sibilinamente en el pequeño funcionario de una aventura sin poesía, el anti-James Bond por excelencia.

Leamas es un personaje conocido para los lectores de periódicos ingleses. En una cadena de diarios protagoniza la serie *El expediente Ipcress*, una mezcla de aventuras y desfachata tomadura de pelo a la pasión inglesa por el espionaje: el agente es un solterón casero y amante de la buena cocina, que hostiga su imaginación para crear platos apetecibles que él mismo consume, y que pasa los informes reservados a su jefe, mientras hacen las compras en un supermercado.

Para meterse en la piel del sedentario y miope Leamas, Burton ha debido hacer un esfuerzo de concentración y disciplina al que no lo tenían acostumbrado sus últimos trabajos. El cachet que cobra por su participación en el film parece justificarlo: 750.000 dólares libres de descuentos.

Al amanecer, también Burton se suma al éxodo que desocupa la zona de los mercados. Pero a él le espera un séquito más numeroso que a cualquiera de sus compañeros de labor: dos secretarías, un valet, dos gobernantas y un profesor que atienden a sus cuatro hijos y, en una de las 12 habitaciones que tiene alquiladas en el hotel Gresham, su insustituible Elizabeth Taylor.

Es ella quien espera, implacablemente desvelada, al hombre "que venía del frío". En su compañía, el apocado Leamas puede convertirse en un aspirante a James Bond: aunque ser Bond en persona hubiese sido menos extraño para Burton, acaso por su frecuentación de Cleopatra. ♦

## Sadismo

# El suave aroma de la muerte

No creo que los códigos morales del hombre sean mejores que los códigos animales —se defendió el realizador Gualterio Jacopetti, de 45 años padre de los más siniestros documentales que hayan assolado el cine—. *La única superioridad de nuestra especie es la inteligencia. Yo la empleo para demostrar hasta qué punto los hombres estamos denigrados.* En sus tres obras previas (*Mondo Cane*, *La donna del mondo* y *Mondo Cane N° 2*), Jacopetti había procurado probar que toda criatura humana tiende al salvajismo. Ahora está



Guertiz-Newsweek

## Immoralista Jacopetti (\*): Aspid.

casí listo para lanzar su cuarta bofetada, *Africa addio*, pero un conflicto judicial amenaza con impedirlo: sobre su cabeza pendía la semana pasada una acusación por homicidio premeditado.

Todo empezó con una entrevista del corresponsal Carlo Gregoret, publicada por el semanario *L'Espresso*, en la que Jacopetti se jactaba de los riesgos corridos en el Congo por él y su equipo. Un día (cuenta el corresponsal), el realizador y su cameraman, Antonio Klimati, acompañaron a una columna de mercenarios sudafricanos que marchaba sobre la ciudad de Boende. De pronto, tres muchachos desarmados, de unos diez o doce años, se acercaron a la columna cantando *Maj mulele, maj mulele*: es un conjuro que pronuncian las tribus cuando quieren transformar las balas en agua. Los mercenarios se quedaron esperando a que Jacopetti instalase sus cámaras y buscase un eficaz ángulo de toma: después, a una señal de Klimati, uno de los sudafricanos ametralló a los muchachos. Los microfonos recogieron un último *Maj mulele*, apagándose entre estertores.

En un segundo artículo, Gregoret denunció que la columna de soldados

cambió de lugar una ejecución para que Jacopetti y su gente trabajasen más cómodos: en vez de ahorcar al rebelde en la rama de un árbol lo acribillaron contra una pared. "Había más luz en ese estilo", se justificó el realizador.

Por lo que cuenta el corresponsal, las jactancias de Jacopetti no tenían fin: "Lo gracioso de esta guerra es que la comandamos nosotros —le dijo una tarde—. Debo aclarar que no matamos a nadie, ni directa ni indirectamente. Esa gente hubiese sido ejecutada de cualquier manera."

El director de *Mondo Cane* negó rápidamente la información del corresponsal y demandó a *L'Espresso* por calumnias. Pero otro periodista italiano confesó que había estado presente durante el reportaje, en Leopoldville, y juzgó que la versión de Gregoretti era "muy veraz".

De todas maneras, los artículos destaron una tormenta en la prensa italiana de izquierda; el vespertino *Paese Sera*, apoyado por otros seis diarios, reclamó que fuese procesado todo el equipo de *Africa addio*, apoyándose en una ley que permite enjuiciar en Italia a cualquier ciudadano por un delito cometido en el extranjero.

Si el juez decide castigar a Jacopetti, no será la primera vez que se aburra en una cárcel. Diez años atrás (y cinco antes de que la actriz inglesa Belinda Lee muriese en su automóvil) fue arrestado por violar a una gitana de 13 años; a la semana recuperó su libertad, pero porque había aceptado casarse con su víctima. Esta vez piensa que sus complicaciones son puramente políticas. "Africa addio —explicó el jueves pasado al *Corriere della Sera*, de Milán—, el film por el cual hemos arrojado graves peligros y a veces hasta arriesgado nuestras vidas, será una provocación para los comunistas. No sé si tendrán el coraje de contestarla." ♦

## Films

### Cultivo una rosa mustia

*EL REENCUENTRO* (La rimpatriata, Italia y Francia, 1963), presentado por Italfilms. Director: Damiano Damiani. 113m.

Desde su primera obra, *Rojos para los labios* (El rosetto, 1959), Damiani (42 años) ha ensayado la crítica de costumbres; *El sicario* (1960) y *La noia* (1964) lo refirmaron en esa línea. Pero sólo cuando se apartó de ella e intentó una síntesis de lo lírico y lo testimonial, en *La isla de los amores prohibidos* (L'isola di Arturo, 1962), alcanzó un cierto temblor, un comienzo de respiración; una respiración a la que Damiani tiende casi desesperadamente, sin poder capturarla sino en algún momento aislado de sus films.

Ciento trece minutos son demasiados para narrar la frustración y el hastío que exuda *El reencuentro*, al punto de que esos ácidos se contagian al espectador, corroen su visión. Como en su experiencia posterior, *La noia*, aquí Damiani somete su propio guión a un prolijo naturalismo, a un estancamiento que termina por acercar el film a una pieza de teatro, con incesantes



El reencuentro: Las explicaciones no endulzan el gusto de las cenizas.

diálogos y explicaciones profundas.

Desde Roma, donde lleva una vida próspera, Alberto (Francisco Rabal) regresa por unas horas a Milán. Allí se encuentra con sus amigos de juventud: Livio (Paul Guers), un atildado médico de moda; Sergio (Riccardo Garrone), un contratista sofoconado por los pleitos; Nino (Mino Guerrini), el play boy suburbano, hijo de un hombre rico que le costea sus atroces camisas y sus corbatas fulgurantes. Todos ellos, entrados ya en la cuarentena y casados —menos Nino, aún soltero—, añoran al compañero que infaliblemente los hacía reír, les procuraba mujeres y los sometía a un tableteo de bromas a costa del prójimo: Cesarino (Walter Chiari), que ahora administra un cine en la periferia milanese.

Guiados por un Cesarino a quien los años no han despojado de la irresponsabilidad de la adolescencia, los cuarentones intentan perforar la vida nocturna de Milán, reencontran en ella las brasas de diez o quince años atrás. La conclusión es previsible: del pasado no quedan más que cenizas. En el alba, los amigos deberán reconocer, por fin, que Cesarino es un inconsciente, y que ninguno de ellos ha hecho otra cosa que confundirse en una pasta amasada con tedio y rutina.

Damiani necesita inexorablemente de las palabras para destilar su moraleja, para demostrar algunas tesis obvias (que parece inútil reiterar después del Fellini de *I vitelloni* y de *La dolce vita*): los días perdidos son irre recuperables, el culto del dinero y la competencia no da lugar a la piedad, quien se obstina en conservarse inmaduro no es más que un suicida.

También como en *La noia*, son los actores quienes, a la vez que deben soportar el edificio tambaleante, sacan partido de la morosidad de Damiani. En la impecable homogeneidad del conjunto masculino, Chiari aporta un acento personal, hecho por partes iguales de ternura y exactitud compositiva. Pero la única verdadera sorpresa de *El reencuentro*, por lo menos para el espectador latinoamericano, es la letra de la canción que sirve de fondo a los créditos (una nostálgica melopea entonada, con acompañamiento de guitarra, por Sergio Endrigo), que se

atribuye a "J. Martí y S. Endrigo". "J. Martí" es el cubano José Martí, y las palabras del cántico son las de su poema *La rosa blanca*, que en italiano se tiñen de exotismo: *In Luglio come in Gennaio / per quell'amico sincero / coltivo una rosa bianca*. Este pintoresquismo apenas redime de casi dos horas de implacable mediocridad, de insistencia en probar una certeza: no es improbable que los textos de Damiani alcancen su real estatura sobre un escenario, y no a través de la pantalla. ♦



**CAIDA DEL CABELLO?**



**Lavaisse**  
INSTITUTO DEL CABELLO

Solicitar hora.  
Montevideo 237 - Tel. 35-3853  
Buenos Aires

**Roma - San Pablo**  
**Montevideo - Buenos Aires**  
**Córdoba - Rosario**

# TENDENCIAS ECONOMICAS

## En el exterior

**FRANCIA** — Desde el 8 de abril, el dinero es más barato en Francia. El Consejo General del Banco de Francia redujo la tasa de descuento del 4 al 3,5 por ciento. El interés de los créditos acordados por los bancos a los industriales y comerciantes, que son redescontados en el Banco, ha sido rebajado en igual proporción. Es un freno a las entradas en Francia de capitales extranjeros, pero también la primera medida seria que se toma para revitalizar la actividad económica. Los observadores no ocultaron su sorpresa, porque el ministro de Finanzas, Valéry Giscard d'Estaing, continúa ignorando la crisis.

El índice de la producción industrial, en febrero, subió dos puntos en relación al de enero. El comercio exterior de Francia ha dado superávit en marzo. Las exportaciones alcanzaron una cifra record: 3.700 millones de francos. El Instituto Nacional de Estadística han dado su versión acerca de los resultados de la producción de febrero; subrayaron que el índice es más bajo que el de febrero de 1964, y recalcaron el efecto de las huelgas sobre los resultados de diciembre y de enero últimos. En consecuencia, no hablan de recuperación, y piensan que "después del primer trimestre de 1964, la tendencia de la producción industrial es ligeramente descendente".

## El tercer mercado

**CAMBIOS** — La devaluación del peso argentino creó una nueva situación en el mercado cambiario; durante los cuatro días de operaciones de la semana pasada, el dólar se negoció a través de tres mercados: dos oficiales y uno paralelo. El nuevo mercado es el que surge de las liquidaciones de los exportadores a 151 pesos en base al artículo 6º del decreto 2.686, que los obliga a vender al Banco Central las divisas por operaciones concertadas hasta el 19 de abril, al tipo de cambio anterior. En consecuencia, el Banco Central adquirió 14,6 millones de dólares del mercado a 151 pesos y una suma muy inferior, 2 millones de dólares del mercado, a 171. Con esta maniobra, el Banco Central pudo hacerse de 16,6 millones de dólares indispensables para los pagos inmediatos, aunque el acopio debe cesar en mayo. Entretanto, el mercado paralelo experimentó un alza más moderada: de 222 pasó a 227 pesos.

## Las memorias se agolpan

**BOLSA** — A partir del miércoles 21, después de vencido el plazo para liquidar y pagar el impuesto a los réditos, emergencias y eventuales, el mercado bursátil registró un movimiento más ágil. De las 500 a 550 mil acciones que se venían negociando todos los días, el número de acciones transferidas ascendió bruscamente hasta rondar las 650.000 o 700.000. Este cambio del mercado se debió a que los inversores, hasta un día antes del 20 de abril, vendían sus acciones para comprar títulos del empréstito Nueve de Julio, que están exentos del impuesto

a los réditos. Pasado el día D de la Dirección General Impositiva, los tenedores volvieron a vender los títulos para recomprar acciones, muchas de ellas por debajo de su valor real. Otra particularidad que se observó la semana pasada en el mercado fue la gran cantidad de memorias presentadas. Esto se debió a que las empresas cuyos ejercicios vencieron el 31 de diciembre tienen cuatro meses para convocar la asamblea de accionistas para tratar la memoria y balance. El plazo vence indefectiblemente a fines de abril. Durante la semana se comentó con insistencia la memoria presentada por la empresa Italo Argentina de Electricidad, que registró una utilidad libre de impuestos de 340,5 millones de pesos, pero que no incluye su distribución entre los accionistas. Al parecer, la empresa destinará ese monto a reservas hasta que el gobierno argentino adopte una resolución sobre el plan de inversiones de 80 millones de dólares, que todavía no obtuvo el aval correspondiente.

## Móvil hacia arriba

**SALARIOS** — Al finalizar la semana pasada el Poder Ejecutivo, por intermedio de sus representantes, presentó un proyecto de incremento del salario mínimo, vital y móvil. La propuesta estatal señala un incremento del costo de vida del 17,2 por ciento entre agosto de 1964 y marzo de 1965, que supera el tope del 15 por ciento fijado como base para considerar el reajuste del índice del salario mínimo. El proyecto presentado por los delegados gubernamentales propuso que el soltero tenga un ingreso de 11.500 pesos; la familia tipo, 16.500 pesos; el jornal diario, 462,40 pesos; el jornal horario, 57,80 pesos, y un salario familiar de 1.650 pesos. La delegación de la CGT, por su parte, presentó una contrapropuesta que rozaba los 23.600 pesos mensuales para la familia tipo, y señaló que la oferta estatal no llega a cubrir el alza del costo de nivel de vida de la Capital Federal, que según los índices de la Dirección Nacional de Estadística y Censos asciende a 18.795 pesos para la familia tipo, lo que indica que las erogaciones superan en 2.295 pesos a los ingresos propuestos.

La apresurada presentación del gobierno se debió a dos factores: uno práctico y otro psicológico. El hecho práctico es que con esta disposición se congelan virtualmente los salarios hasta el próximo mes de setiembre, período en que se estima que el índice de costo de vida ascenderá a un ritmo promedio del 3 por ciento mensual. Esto hubiese llevado al gobierno a buscar un nivel de salario mínimo mucho más elevado a medida que pasaban los meses. El efecto psicológico que se buscó es el anuncio de un aumento de salario antes del primero de mayo.

El jueves 22, la propuesta gubernamental fue aprobada por el Consejo Nacional del Salario Vital, Mínimo y Móvil, al contar con el apoyo de los representantes del sector empresarial. En la realidad, los índices aprobados no modificarán sustancialmente los actuales ingresos. ♦

# Cuando los bancos se juntan

Los mozos no escamoteaban las bandejas como en cualquier festejo; por el contrario, perseguían a los invitados y los atosigaban con bocaditos de salmón, de foie gras, de caviar. Un caudaloso remolino humano giraba alrededor de la gigantesca mesa donde descollaba una estatua de la Libertad tallada en hielo, junto a otras esculturas similares a pajarillos de murano, que sin embargo podían digerirse, y a un imponente pavo a la York. Trescientas botellas de bebidas nobles (champaña, whisky importado) fueron vaciadas concienzudamente. En un ala del salón, junto a los grandes ventanales que dejaban adivinar la fría noche marplatense, el anfitrión, Félix Elizalde, sonreía satisfecho: sí, señor, los 1.221.000 pesos que le había costado la recepción al Banco Central estaban bien empleados.

Se trataba de agasajar a los 5.000 visitantes que poblaron durante cinco días el Hotel Provincial, setenta de ellos acompañados por sus esposas, para construir una Federación Latinoamericana de Bancos y tratar temas afines. También el ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, estaba convencido de la importancia de la reunión; un discurso suyo figuraba en el programa de apertura, pero no fue avisado a tiempo y prefirió no improvisar; "es un auditorio muy importante", se excusó. De esa manera eludió, de paso, una casi forzosa explicación a los banqueros presentes acerca de la primera noticia monetaria que recibieron al pisar la Argentina: la devaluación del peso.

Pero la seriedad, la responsabilidad y los buenos augurios de la jornada inicial no se perpetuaron. El viernes a mediodía, otro agasajo —el que brindó el presidente del Nuevo Banco Italiano y, a la vez, de la Asociación de Bancos de la República Argentina— se saboreaba con un gusto amargo. La solidaridad continental no se había logrado. Un país latinoamericano se excluía de la naciente Federación; precisamente, el país invitante, la Argentina.

Las formalidades de la sesión inaugural habían pasado rápidamente: la lectura de los telegramas de Arturo Illia y del hermano del presidente de la AFA, las piadosas palabras del obispo de Mar del Plata, el discurso del gobernador Anselmo Marini. Las designaciones: el delegado mexicano Alejandro Medina Mora propone para presidir la reunión al argentino Alberto Beriso y como vice al paraguayo Manuel Cano Hernández, la delegación de Guatemala apoya la iniciativa y se aprueba por aclamación.

El tema de la convocatoria quedó inmediatamente precisado por el presidente del organismo organizador, Javier Márquez, titular del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), con sede en México. "Nos hemos reunido aquí —dijo— para hablar de la integración." Era el aspecto



correspondiente al Punto III del Temario: "Función que está llamada a desempeñar la banca en el logro de los objetivos de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y el Mercado Común Centroamericano." Otras dos comisiones tratarían puntos aparentemente más sencillos: el proyecto de estatutos para la constitución de una Federación Latinoamericana de Bancos y la uniformidad de la papelería que manejan esas instituciones.

La comisión que trataba el Punto III debió considerar cuatro modalidades de influencia de la banca en la integración económica continental: favoreciendo contactos entre importadores y exportadores; financiando exportaciones e importaciones recíprocas; concediendo financiamiento a mediano y largo plazo para inversiones destinadas a productos exportables, y utilizando las monedas de la región en el comercio intralatinamericano.

Cuando epilogaba la sesión del miércoles 21, la Comisión III salió de su atolladero mediante la designación de un Comité de Trabajo que integraron un representante de cada país; por la Argentina actuó el ex ministro Adalberto Krieger Vasena, que representaba en la reunión al Banco del Interior. En poco tiempo, ese Comité redactó el documento que fue aprobado luego por la Comisión y por el plenario: básicamente, ratificaba los acuerdos de la reunión de banqueros de la ALALC (ver P.P. N° 124) y sugería la creación de la Cámara de Compensaciones latinoamericanas y de un banco de

pago y aceptaciones, organismo que seguiría los lineamientos del banco de pagos internacionales de Basilea.

No todos los banqueros argentinos coincidieron en la urgencia del banco de pagos; a muchos les parecía más prudente procurar en la primera etapa un acuerdo de garantía de convertibilidad de la moneda en todos los países del área. La compensación de pagos, en cambio, les parecía un retorno al sistema de convenios bilaterales que perjudicó en el pasado a la Argentina, que es un país típicamente acreedor en la zona.

Pero mientras las aguas se encañaban en la Comisión III, y en la II se hacían algunos progresos para uniformar la papelería, allí estallaba imprudentemente en la Comisión I. En la noche del miércoles se supo que las pretensiones de la Argentina de convertirse en sede de la incipiente Federación Latinoamericana de Bancos se habían desvanecido: por 9 votos contra 5 resultó elegida Colombia.

Pero el traspaso terminó allí; otras postulaciones argentinas fueron desechadas: la de exigir una representatividad no inferior al 75 % de la totalidad potencial de la banca de su país, a cada miembro; la de que los aportes y votos se establecieran proporcionalmente con la importancia de la banca representada de cada país; la de que las autoridades (gobernadores) de la Federación cumplieran la condición de ejercer su actividad en una entidad bancaria nacional; la mecánica de la reforma de estatutos y de otras decisiones fundamentales.

Para algunos observadores imparciales, las postulaciones de la delegación argentina parecían razonables, pero no tanto el camino de la intransigencia que emprendió. Así, mientras en la tarde del jueves 22 las señoras de los banqueros presenciaban un desfile de modelos presentados por Tilde, la más popular locutora marplatense, a escasos metros algunos hombres se empeñaban infructuosamente en conciliar lo inconciliable. Una figura prestigiosa —la de José Alfredo Martínez de Hoz, llegado para leer un discurso en la reunión de clausura— fue buscada entonces para intentar la mediación. Pero ya era tarde. La Federación se constituía sin la participación del país que más había trabajado por alcanzar esa meta. ♦



Cano Hernández, Beriso, Márquez.



## Panorama

# Estamos aislados

Por Julio Gottheil \*

La ciencia de la economía está expuesta al desgaste de la divergencia de opiniones. Muchas discrepancias se suscitan, porque quienes no están de acuerdo no toman en cuenta los mismos elementos de la realidad, por deliberada omisión o por simple ignorancia. Sin embargo, a medida que avanza la ciencia se hace más difícil ignorar elementos. Esto viene al caso porque el país está perdiendo rápidamente un factor que la ciencia económica descuidó durante mucho tiempo, y que se considera hoy como fundamental para que la economía marche sobre rieles: la confianza pública.

Al salir la Argentina de las elecciones de julio de 1963 e iniciar una renovada e incipiente normalidad institucional, se sintió un profundo suspiro de alivio. Y un clima de confianza general envolvió a sus habitantes. Esto dio la razón a quienes pensábamos que solamente puede ordenarse la economía si se goza de orden político. En parte, sobre esa confianza se edificó un año 1964, que vio ascender las cifras del producto bruto casi a niveles de 1961, a pesar de las medidas concretas que podrían haber hecho dudar a los más avisados acerca del futuro económico. Hoy esa confianza se va perdiendo porque se han acumulado demasiadas actitudes inciertas o tardías, demasiadas contradicciones y ambigüedades. El país, sin definiciones, sin rumbo, sin política que lo guíe, no cree en sí. Y la semana pasada ha padecido la dura prueba de comprobar que tampoco creen en él quienes lo observan desde afuera; prueba ésta que en el ánimo de muchos es decisiva.

El punto inicial de una nueva ola de desconianza ha sido dado por el Fondo Monetario Internacional, que ha objetado la expansión monetaria que tiene programada el gobierno para este año. El Fondo procede en cierto sentido con criterio de banco, en la medida en que aprecia las situaciones con la fría objetividad de quienes prestan. Pero el Fondo es, ante todo, una institución internacional que, aunque autónoma, depende de la Organización de las Naciones Unidas. Nuestro país es miembro del Fondo y de la UN, ha recibido y recibe apoyo de organismos internacionales. Nadie puede dudar de que la opinión del F.M.I. está guiada por los objetivos de bienestar internacional.

La relación que el país mantenga con el resto del mundo es importantísima por muchas razones. Ante todo, es sabido que uno de los puntos de estrangulamiento de los países en crecimiento se produce en sus balanzas de pago internacionales. En este momento, como consecuencia de las altas inversiones realizadas por el país hasta 1961 y a causa de la demora con que se empezó la política de sustitución de importaciones (cuyo paso más decisivo y positivo fue la explotación activa de nuestro petróleo), estamos enfrentados con fuertes obligaciones con el exterior. A pesar de nuestro superávit comercial del año pasado, y a pesar de que 1965 tendrá una balanza comercial positiva (aunque menor que en 1964), no nos alcanzan las divisas para pagar lo que debemos. En esta situación es esencial mantener buenas relaciones con los países acreedores y las instituciones en las que suelen informarse acerca de la situación de sus deudores. También es útil estimular las exportaciones y sustituir las importaciones. Para ello hay que contar con un activo plan de desenvolvimiento, del que hoy carece el país, y que, de existir, fomentaría la confianza y la entrada o la permanencia de capitales (una de las tragedias económicas del país es que no son hoy atractivas las inversiones en él).

Por otra parte, la reducción del mundo por razones técnicas llevará a una integración que está siendo precedida por una interdependencia cada vez mayor. No entenderse con los demás países o con los organismos internacionales que los agrupan significa exponerse al grave riesgo del aislamiento. Y podemos afirmar que aislarse es tanto como resignarse a vegetar.

A estas conclusiones se arriba sin entrar a analizar si tiene razón o no el F.M.I. Como siempre pasa en estos casos, las dos partes tienen razón. Tomadas las cosas tal como están hoy, parece peligroso enfrentar una contracción financiera demasiado brusca. Lo imperdonable es haber llegado a la situación en que estamos.

Ante esta compleja suma de factores debemos repetir nuevamente que necesitamos definir con claridad nuestra política económica. Si no lo hacemos, la confianza seguirá disminuyendo. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

## Capacitación

# La batalla de los pupitres

Desde principios de marzo, un embargo de pequeños avisos comenzó a hostigar a los ejecutivos, y a los que no cejan en su propósito de llegar a serlo algún día: La reacción no se hizo esperar: en la segunda semana de abril, centenares de alumnos se repartían los pupitres, cada vez más numerosos, de las entidades que se dedican a la capacitación empresarial en el país. Junto a este espectacular torrente comenzó a deslizarse simultáneamente otro, silencioso, destinado a irrigar casi todas las provincias de las grandes empresas: el de la capacitación interna.

Estas escuelas, disimuladas en oficinas y fábricas, no compiten entre sí y en vez de cobrar, pagan a sus alumnos, reclutados compulsivamente entre el personal de las firmas que las albergan. Realizan una labor recatada, escondida casi, pero efectiva: abarcan prácticamente todas las disciplinas de la moderna administración, y su influencia se extiende anualmente a miles de personas.

## El génesis

Hace un cuarto de siglo, la formación del personal dentro de la propia empresa todavía hacía palotes en el país. La Fábrica Argentina de Alpargatas inauguró, en 1940, sus cursos técnicos para operarios, de una duración de tres años, y una escuela femenina, donde las empleadas de la firma recibían lecciones de cultura general, dactilografía, labores, cocina y manualidades. La experiencia tuvo tanto éxito, que las instalaciones de la escuela, reforzadas con una larga batería de 20 cocinas, se adueñaron de un área de 800 metros cuadrados en la vasta fábrica de la calle Patricios. Casi simultáneamente, Shell Cia. Argentina de Petróleo empezó a explorar otro terreno virgen, el adiestramiento de vendedores, y en 1947 de la planta de General Motors Argentina salían los primeros becarios con rumbo a las aulas de la casa central, en Estados Unidos.





Las aulas de las empresas: Los empleados aprenden y se comunican.

Eran los primeros balbuceos. En la actualidad, pocos de los grandes organigramas no albergan una casilla rotulada "Departamento de Capacitación". Las empresas tampoco retacean su apoyo económico: quince de las empresas líderes en la batalla de la educación que cuentan con una dotación total de 50.000 personas, invirtieron en 1963 alrededor de 50 millones de pesos en sus escuelas. Este presupuesto aumenta sin cesar: en 1964, solamente tres empresas —Fábrica Sudamericana de Envases Centenera, Shell y General Motor Argentina— volcaron en sus programas de capacitación 26 millones de pesos.

¿Qué dividendos obtienen las empresas de esta cuantiosa inversión? En primer término, un mayor rendimiento. "El avance de la tecnología exige una mayor capacitación, puesto que el desaprovechamiento de las costosas máquinas modernas deriva en el debilitamiento de la productividad, que a su vez es causa del aumento de los costos y la ulterior descolocación de la firma en el mercado", dijo a PRIMERA PLANA el Jefe de Capacitación de Alpargatas, Andrés Lucifero (16 años, casado, 1 hijo). Pero esta conclusión, compartida por la mayor parte de los expertos locales, no conduce únicamente a los cursos técnicos, sino a otros que persiguen la plena identificación del personal con la empresa.

Una de las piezas claves en este objetivo son los supervisores. General Motors les dedicó, el año pasado, uno de sus seminarios más ambiciosos. el

de "Organización Industrial"; en Shell, asimismo, se dictaron ocho cursos en este nivel, que congregaron a más de 100 personas durante 236 horas. Los supervisores administrativos de Compañía Química se reunirán en el curso del presente año, dos veces a la semana, para recibir "los elementos que deben conformar su personalidad, actuación en el puesto y actitud ante los subordinados".

Otro de los beneficios de las empresas consiste en la disminución de los accidentes de trabajo. Miguel Angel Noguer (40 años, casado, 3 hijas), Jefe de Educación de General Motors, expresó: "Nuestras curvas de gravedad y frecuencia de accidentes se aplastan cada vez más, gracias a la constante capacitación en este aspecto." En 1962,



## UN BANCO MODERNO

Para que un banco sea moderno, no basta con que sea nuevo. Necesita contar, además, con equipos adecuados, personal experimentado, y departamentos competentes en materia de finanzas, mercados, títulos, industrias, comercio nacional y exterior, cambios y créditos. Esto es el BANCO GANADERO ARGENTINO. Un banco nuevo y moderno para los particulares y las empresas. Un banco cuyas actividades se sustentan sobre la más sólida y antigua riqueza del país. **Opere con el**



# BANCO GANADERO ARGENTINO

Defensa 113 - PLAZA DE MAYO - BUENOS AIRES - Tel. 34-4051 al 56 y 34-4061 al 64



Carlos José Raña, de SEGBA.



## Administración

# Valor presente del dinero

Por Guillermo S. Edelberg \*

Un excedente de capital para invertir por parte de un particular, una empresa o un grupo financiero no representa, forzosamente, un factor de distorsión. La disponibilidad de capitales crea un problema complejo de elección. ¿Dónde invertirlos? Para el estudio y la comparación puede medirse una serie de factores en términos numéricos (los intereses, por ejemplo), pero otros factores se colocan a una gran distancia de cualquier metro patrón: por ejemplo, los riesgos inherentes a cada una de las posibles formas de inversión.

Entre los factores que pueden medirse en términos numéricos se cuentan los que se expresan en pesos moneda nacional. A primera vista, la comparación entre dos cantidades de dinero es simple; sin embargo, el análisis se torna difícil si, además, se considera —como debe hacerse— el factor tiempo. Un ejemplo: ¿Cuál de estas posibilidades es preferible: a) recibir 1.000 pesos dentro de un año y otros 1.000 dentro de dos, o b) recibir 1.500 pesos dentro de dos años y otros 1.500 dentro de tres? El transcurso del tiempo y su inevitable compañera, la inflación, hacen que la simple suma aritmética no resuelva nada.

Para hacer posible la comparación existe un concepto que puede ser utilizado con ventajas: el valor presente del dinero, es decir, el tipo de cálculo que permite precisar el valor que tendría hoy una suma de dinero a ser recibida en el futuro. El concepto de valor presente no deja todo resuelto (otros numerosos e importantes factores deben ser considerados para la toma de decisiones), pero es una de las herramientas más útiles que pueden aplicarse. Los ejemplos que siguen han sido simplificados para hacer más comprensible la explicación.

Gracias al concepto del valor presente del dinero, un inversor puede decidir qué le conviene: desembolsar hoy 862 pesos si le ofrecen pagarle 1.000 dentro de un año, o 743 pesos si le ofrecen pagarle los 1.000 dentro de dos años. El rendimiento de la inversión será aproximadamente el mismo, como se advierte con la aplicación de una fórmula sencilla, la del interés compuesto: los términos recibirán, al efecto de este cálculo, la siguiente denominación: C es el capital a cobrar dentro de una cantidad de periodos; C<sub>0</sub> es el valor presente que se da hoy a la suma C a cobrar en el futuro; n es la cantidad de periodos a cuyo final procede el reintegro; i es la tasa de interés anual

que el inversor se fija como mínimo para que una operación le resulte atractiva. La fórmula es:

$$C_0 = \frac{C}{(1 + i)^n}$$

Aplicemos la fórmula y veremos que si nuestro inversor desea obtener como mínimo un 16 por ciento de interés anual por cada 1.000 pesos que le ofrezcan pagarle dentro de un año o dos, no deberá prestar hoy más que 862 ó 743 pesos, respectivamente, como máximo.

El análisis se complica un poco si el inversor debe estudiar propuestas que incluyen pagos anuales sucesivos y no uno solo al final del periodo. Puede darse el caso de tener que comparar estas dos posibilidades: recibir 3.000 pesos dentro de tres años o, parcialmente, recibir 1.000 pesos dentro de un año, 1.000 pesos dentro de dos y 1.000 pesos dentro de tres años. En este caso, considerando la misma tasa de interés del 16 por ciento y suponiendo que los otros factores de la decisión son similares, el inversor aplicaría la fórmula explicada y llegaría a la conclusión de que el valor de hoy de esas promesas de pago es diferente: el pago de los 3.000 pesos de una vez al cabo del tercer año representa 1.923 pesos de hoy; los tres pagos sucesivos de 1.000 pesos representan 2.246 pesos de hoy. En consecuencia, si el inversor puede disponer igualmente de 1.923 ó 2.246 pesos en el momento actual, puede elegir cualquiera de las dos colocaciones antes descriptas. En cambio, si no cuenta con más de 1.923 pesos y se le deja elegir cualquiera de las dos formas de pago mencionadas, le conviene aceptar la segunda (tres pagos escalonados), porque de esa manera el rendimiento de la inversión resultará del 26 por ciento anual, en vez del 16 por ciento. Más aún: le conviene la segunda forma de pago siempre que se le exija hoy menos de 2.246 pesos.

El concepto del valor presente puede aplicarse con éxito en muchas otras oportunidades: cuando un acreedor o un deudor desean renegociar la forma de pago de una deuda; cuando se vende una propiedad y se tienen dos compradores que ofrecen distintos precios y formas de pago. La aplicación del concepto de valor presente del dinero y de su fórmula ayuda en todos esos casos a determinar la alternativa más ventajosa o a proponer otras nuevas. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

la firma obtuvo el diploma al mérito que otorga el Consejo Interamericano de Seguridad por haber logrado reducir en un 25 por ciento sus índices. Resultados parecidos esgrimen los responsables de la formación interna de Shell y de Alpagatas, entre otros.

Para el personal, fundamentalmente, los beneficios se concentran en el terreno de las comunicaciones. "Empleados con más de veinte años de servicio, han agradecido con lágrimas en los ojos que se los incluyera en los Seminarios de Inducción, donde habían comenzado a conocer a la compañía, a pesar del tiempo que llevan en ella", dijo a PRIMERA PLANA el Jefe de Capacitación de Compañía Química, Julio César Ithurbe (casado, 3 hijos). Los supervisores que asistieron al curso de General Motors desgranaron, en una encuesta, conclusiones similares: se había logrado, para ellos, un fructífero cambio de opiniones, y una mayor comprensión de la organización de la empresa. Los empleados advierten, además, que el pupitre es a menudo el primer escalón que conduce a cargos más elevados: la esperanza suele despertar, aun en los menos inquietos, una violenta vocación por el estudio.

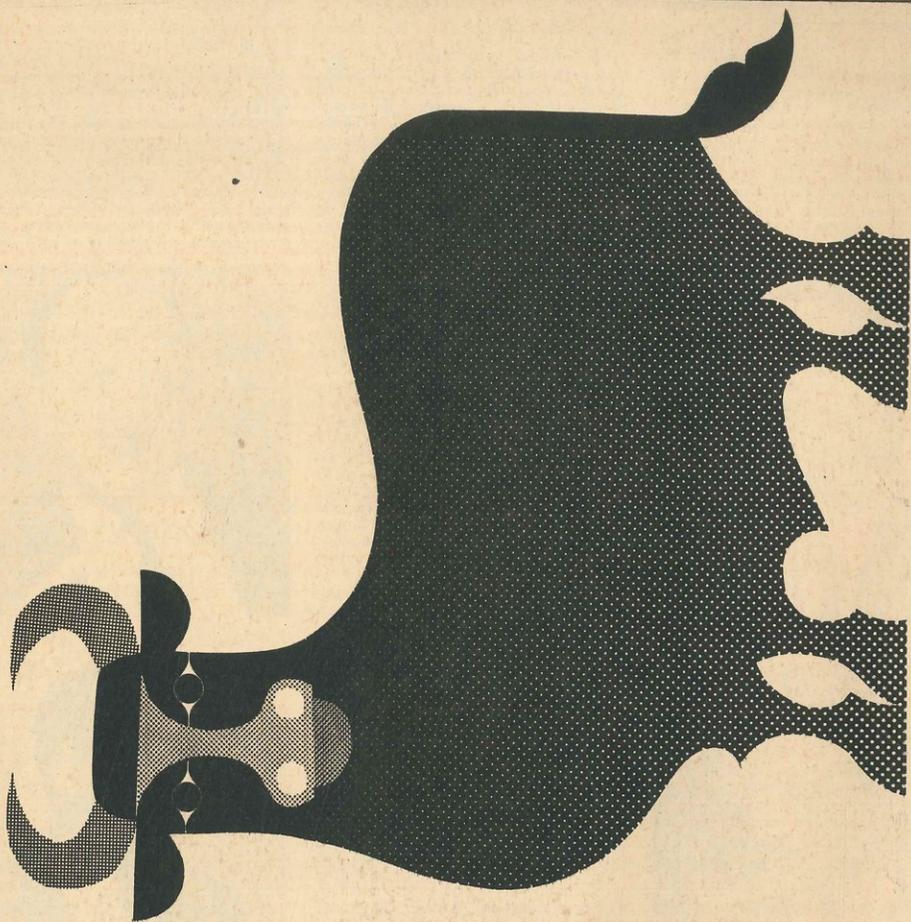
## La gran invasión

La capacitación interna, que al principio estaba reclusa en las fábricas, se adueñó vertiginosamente de los restantes sectores de la empresa. "Todo programa de capacitación debe tener en cuenta el organismo empresario completo, adecuándose a las necesidades del momento", explicó Carlos José Raña (46 años, casado, 3 hijos), Jefe de Capacitación de SEGBA; esta convicción introdujo en los programas educativos de la empresa estatal, toda una constelación de materias, desde electricidad general hasta manejo de computadoras. El año pasado, transitaron por las aulas de SEGBA más de 1.100 personas.

En Alpagatas, treinta alumnos asistieron a los cursos más ambiciosos, los de estadísticas, y otros diez se alinearon para ser iniciados en los misterios de la economía libre; en total, desfilaron por la escuela casi 400 personas. La enseñanza impartida por Centenera se distribuyó entre 387 operarios, 32 empleados, 67 supervisores y 50 ejecutivos y directivos. En Shell se desarrolló, también el año pasado, una verdadera maratón educativa, que abarcó 3.000 horas y de la que participaron 2.500 personas. Los alumnos se agolparon en varios cursos de seguridad y prevención de accidentes (1.493), y en menor proporción, en los de formación de supervisores y de personal de ventas.

Compañía Química, que comenzó sus actividades de capacitación en 1960, con un curso destinado a futuros instructores, fue incorporando paulatinamente otras materias: producción, seguros, idioma, compras, y preparación de conferencias. Este año, la escuela se abrirá, por primera vez, a las secretarías. Más de 1.000 personas se repartieron los pupitres de General Motors, para asistir a cursos de propaganda, inglés, seguridad, protección de plantas y marketing, entre otros.

Algunas de estas empresas han inva-



# FRIGORIFICOS ARGENTINOS

S. A. I. C. (ex WILSON S. A.) elaboradores  
de los productos de reconocida fama,



comunica al Comercio, la Banca y al  
público en general que acaba de cele-  
brar con



DISTRIBUIDORA ARGENTINA S. A. C.,  
AV. DE MAYO 666, 4° P. - Bs. Aires  
un convenio que otorga a esta Distri-  
buidora la comercialización y distribu-  
ción de los productos WILSON en todo el  
territorio del país. Dicho convenio per-  
mitirá satisfacer totalmente la demanda  
de estos prestigiosos productos.

dido, incluso, el terreno de la escuela primaria. El año pasado, veinte operarios recibieron, de manos de instructores de General Motors, sus certificados de Sexto Grado, que los habilitan para proseguir estudios secundarios. Los cursos de matemáticas, dictados a personal de SEGBA, constituyen un reposo de los que suelen ser impartidos en los últimos grados de la enseñanza básica. La expansión de la capacitación interna parece no tener vallas: Compañía Química proyecta utilizar inclusive el sistema de cursos por correspondencia, para llegar a sus más lejanas sucursales.



M. A. Noguera, de General Motors.



God Czertok, de Shell S. A.

La dotación del organismo que libra la batalla de la capacitación varía de acuerdo con el criterio de la empresa que lo solventa. La mayoría recluta a los instructores entre el propio personal, y se reducen a un coordinador de cursos y dos o tres empleadas; las menos despliegan elencos de hasta treinta personas, aunque la dotación promedio es de seis personas.

#### La estrategia

Centenera confiesa recurrir a instructores internos en casos especiales; Shell, por su parte, cuenta en la actualidad con un equipo reclutado en las distintas áreas de la firma, de más de 100 personas. General Motors prefiere utilizar profesores externos. En los

planes de SEGBA colaboraron expertos del Centro de Productividad de la Argentina, y profesores de las Universidades Populares Argentinas.

La base de operaciones es una sección o departamento, que en los organigramas suele aparecer como un desprendimiento de la gerencia de personal, o de una intermedia, la de relaciones. En algunas empresas, la célula de capacitación a su vez se divide, y pasa a depender de dos o más gerencias. Este es el caso de Shell, cuyo dispositivo de adiestramiento para estaciones de servicio no depende de la Administración de Personal, como los restantes, sino de la Dirección Comercial.

Generalmente, todos los organismos de capacitación proyectan sus cursos respetando el siguiente esquema:

- Se determina la necesidad, por medio de un análisis que practican los coordinadores de los cursos, o por sugerencias que brotan de las distintas secciones.
- Se prepara el temario, en reuniones de las que participan los responsables del área afectada. Posteriormente, los expertos realizan una exhaustiva consulta de los textos disponibles y acuden, cuando es necesario, a profesionales de la materia e incluso a sus colegas de otras empresas. Numerosos vasos comunicantes recorren el organismo local de la formación interna.
- Se redactan los apuntes, que sin excepciones, se entregan a los alumnos al final de cada clase. Previamente se han integrado los grupos, cuyo número se ubica entre 8 y 30 personas.
- Durante el curso se toma asistencia, y los ausentes deben presentar, en la clase siguiente, un justificativo firmado por su jefe. La *rabona* es impracticable.
- No se toman exámenes para que los participantes no tengan la sensación de que vuelven a la escuela. Los instructores evalúan a los alumnos a través de sus intervenciones, y al final del curso extienden un certificado en dos copias: una la recibe solemnemente el interesado, y la restante pasa a engrasar su legajo en la oficina de personal.
- Los cursos se realizan, habitualmente, en horas de trabajo. God Czertok (43 años, casado, 4 hijos), titular del Centro de Capacitación de Shell, dijo a PRIMERA PLANA: "Los cursos se consideran una verdadera necesidad para lograr mayor efectividad, y no son opcionales para los empleados. Si se hicieran fuera de horario, la concurrencia no podría hacerse obligatoria, aun pagando las horas de estudio como si fuesen horas de trabajo."

Este esquema no es férreo, y algunas empresas, al margen, utilizan otros dispositivos para lograr el objetivo de la capacitación. Shell, por ejemplo, cuenta con un Departamento de Desarrollo de Carrera, que hurga permanentemente en los legajos del personal para mantener al día su evaluación. Cuando se detectan deficiencias en la trayectoria de un empleado, se pone en marcha un mecanismo de corrección que a menudo desemboca en el aula de la escuela de capacitación. La mayor parte del presupuesto de educación de General Motors —aproximadamente el 76 por ciento— se vuelca en becas que trasladan anualmente a cuarenta per-

sonas, a las aulas y los talleres del General Motors Institute, ubicado en Michigan, U.S.A.

#### Los dos frentes

Las ventajas de la capacitación interna sobre la externa fueron expuestas claramente por Jorge Miguel Pérez Vázquez (36 años, casado, 3 hijos), Jefe de Relaciones de Centenera: "Fundamentalmente, la formación dentro de la empresa permite un ajuste exacto de los cursos a las necesidades reales de instrucción. Pero también gravitan otros factores no menos importantes: su costo menor, y la crea-



J. Uthurbide, de Compañía Química.



Andrés Lucifero, de Alpargatas.

ción de un clima que redunde en la fijación de las responsabilidades." Sin embargo, la capacitación en las escuelas externas parece conservar y hasta acrecentar su magnetismo, inclusive entre las grandes firmas, en la esfera de los ejecutivos y directivos.

Uno de los expertos consultados por PRIMERA PLANA exclamó: "Cuando se trata de adiestrar a los gerentes, se originan espinosas discusiones en torno de la jerarquía de los profesores. Nadie se atreve, en casa, a ponerle el cascabel al gato, y hay que recurrir a la instrucción externa." Puede ser una de las razones, pero el secreto de la convivencia de los dos torrentes —el interno y el externo— reside en el hecho de que, por lo menos hasta el momento, toda capacitación es poca. ♦



Pastore: Descartó el aviso.

## Designaciones

### El teléfono llamó tres veces

El ambiente de los especialistas y expertos en economía se vio alborotado, en los últimos meses, por una de las búsquedas más embarazosas que recuerdan los reclutadores de alto nivel. Al concluir la revisión de los archivos y la consabida investigación en plaza, la oficina reclutadora que aceptó el desafío elevó al organismo peticionante una nómina de candidatos en la que figuraba hasta un ex Secretario de Hacienda. Pero los directivos de la entidad, luego de estudiar minuciosamente los antecedentes de cada candidato, no se dieron por satisfechos y decidieron dejar en blanco el correspondiente casillero del organigrama.

A mediados del mes de febrero, una simple llamada telefónica a una oficina de la calle Virrey del Pino al 3200 permitió a los empresarios que habían encargado la pesquisa comenzar a deshilvanar el cvillo. Esta nueva etapa se cerró a mediados de marzo, y el cargo de director de la División Investigaciones de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) fue finalmente asignado al titular de un caudaloso "curriculum", que no había acudido al llamado de los reclutadores: José María Dagnino Pastore.

Antes de la decisión final, el candidato mantuvo dos prolongadas reuniones con los titulares de la entidad, entre los que se encontraban Eduardo García, Jorge Aguilar, Faustino Fano, Eustaquio Méndez Delfino, Juan Martín Oneto Gaona, Francisco Masjuán y Juan Bautista Peña. En su transcurso no sólo se buscó evaluar en profundidad la formación intelectual y técnica de Dagnino Pastore sino que también se trazaron los lineamientos de los trabajos que encarará la Fundación.

En este aspecto se acordó poner énfasis en la recopilación de datos estadísticos y buscar los medios para que estos elementos lleguen a poder de los investigadores con la mayor asiduidad y rapidez. Además se resolvió, en prin-

cipio, abarcar dos campos de investigación: el comercio exterior y los problemas internos de la Argentina. Para enfocar los temas específicos de cada sector se convino seguir el siguiente mecanismo: las entidades empresarias que promovieron la constitución de FIEL (Cámara Argentina de Comercio, Unión Industrial Argentina, Sociedad Rural y Bolsa de Comercio de Buenos Aires) deberán elevar los asuntos de su interés al director de investigaciones, quien desarrollará un programa sintético. Todo este material finalmente será considerado por el Consejo Directivo de la Fundación, que determinará en definitiva los temas por investigar.

Para la ejecución de los trabajos, FIEL, que tiene como propósito "permutar el sistema del *ojímetro* por procedimientos que consulten técnicas modernas", según Juan Bautista Peña, ha previsto un presupuesto anual de 40 millones de pesos, ya en su mayor parte cubiertos. Además, cuenta con el apoyo de la Fundación Ford, que prometió colaborar con un aporte de 380 mil dólares en el curso de los próximos cuatro años.

Dagnino Pastore, que durante la primera semana de mayo se trasladará del estrecho recinto que posea en el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Di Tella a un amplio despacho desde cuyos ventanales se divisa la *city* porteña, revela que la determinación de aceptar el cargo ofrecido por FIEL constituye el tercer momento decisivo de su vida. El primer impacto lo vivió a los 19 años, al finalizar su carrera de doctor en Ciencias Económicas. "En ese momento -dice- entré bruscamente en contacto con la realidad. Durante varios meses alterné el ejercicio de la docencia con la tarea de liquidar impuestos. Esta última actividad nunca me satisfizo, y eso se reflejó en la continua merma que sufrí mi lista de clientes. Finalmente, decidí abandonar la profesión y me dediqué a la enseñanza."

En 1957, a propuesta del profesor Orestes Popescu, fue presentado como candidato a la beca del Instituto Fullbright. Allí inició su formación en las universidades estadounidenses. En 1958 se graduó como Master of Arts en Economía, en la Universidad de California. Dos años después descartó una suculenta retribución que le ofrecía la empresa Argentina, y con una beca de 200 dólares se trasladó con su mujer a la Universidad de Harvard; allí, dos años más tarde, finalizó el doctorado.

A instancias de su consejero, el célebre John Kenneth Galbraith, desechó ofertas del Banco de la Reserva, de Nueva York; del Fondo Monetario Internacional, y de la Organización de los Estados Americanos, y regresó a la Argentina para trabajar como investigador en el Instituto Di Tella.

Aquí lo esperaba, en 1964, el premio anual de la Fundación Ovidio Giménez, dotado con 300.000 pesos, medalla de oro y diploma de honor. En su prieta jornada, apenas hay un resquicio nocturno, un territorio al que rara vez tiene acceso la televisión. Para no sucumbir fácilmente a la tentación, Dagnino Pastore recluye a su receptor bajo llave, en uno de los muebles del living. ♦

## Publicidad

### Un argentino en París

Pasado mañana, jueves, en la Salle Pleyel —un recinto que guarda todavía los últimos arabescos sonoros de Chopin—, un argentino subirá al estrado y enfrentará un difícil auditorio; pero no se esforzará en arrancar a un piano sus más puros sonidos, sino en desentrañar los misterios de un arte más joven y estruendoso: la publicidad. Roberto C. Bissone, director de Eter Publicidad SRL, ha sido elegido para dirigir el debate en la segunda jornada de XVII Congreso Mundial de la International Advertising Association, que se desarrollará en París del 28 al 30 del corriente mes.

Más de 1.200 publicitarios, en representación de 60 países, colmarán la capacidad de la Salle Pleyel, renovarán viejas amistades y terminarán arribillando con sus cámaras la Torre Eiffel, metálico testigo de la primavera francesa. El encanto de París ya puede preguntarse en los folletos editados por el Congreso, y en la promesa que resalta en las invitaciones: una botella de champaña aguardará a cada uno de los participantes en su habitación.

La primera jornada será abierta con una exposición a cargo del ministro de Finanzas de Francia, Edmond Giscard d'Estaing; ese día, los publicitarios se enzarzaron en un espinoso debate acerca de "La publicidad y el hombre"; el jueves, Bissone dirigirá la discusión sobre "Eficacia de la Publicidad", y finalmente el Congreso se cerrará con un tema candente: "La publicidad y la economía." El desglose de este último asunto promete diálogos acalorados: incluye el costo real de la publicidad; la publicidad como lubricante de la economía, y las promociones y subvenciones estatales.

Bissone (50 años, casado, 2 hijos), actual vicepresidente de la IAA, entidad que congrega a publicitarios, representantes de los medios y anun-



Bissone: Los avisos amenazados.

cientes, fue elegido para dirigir el debate de la segunda jornada debido a su vocación por la materia. Le espera un trabajo difícil: el Congreso se propone exponer lo que la investigación aporta a los anunciantes, y lo que éstos esperan de los medios. El director de Eter fue terminante: "Los medios locales no han hecho todavía una investigación de mercado que permita a los avisadores conocer su penetración en el público. El desnudamiento prolijo de la audiencia de cada diario y revista, de cada emisora de radio y televisión, es necesario para planear científicamente las campañas."

Según Bissone, la reunión se hace en momentos en que, en muchos países, la publicidad está siendo cuestionada y hasta amenazada; los participantes, agrega, están dispuestos a exigir aclaraciones respaldadas por argumentos concretos. Pero las discusiones más arduosas se desarrollarán, como en años anteriores, en el terreno de la ética profesional y de las nuevas técnicas. Entre los expositores de la vanguardia publicitaria resalta Marion Harper, presidente de Interpublic, una agencia que factura 600 millones de dólares. ♦

## Empresarios

### Un salteño empecinado

"Yo peleo por mi empresa porque soy responsable ante la comunidad del valor económico y social que ella representa. Pero personalmente, poco me importaría perder mi fortuna: estoy asentado sobre ella y no atado a ella." La frase es lanzada por un hombre corpulento, de gestos enérgicos, que ya en varias oportunidades ha dado que hablar al país con sus palabras y actitudes, y que quince días atrás volvió a lograr su objetivo al movilizar diarios y televisoras en demanda del rechazo de un contrato para la importación de partes de vagones ferroviarios.

César Cao Saravia es un salteño rebelde de 46 años, que cuando todavía no había superado la niñez abandonó la tranquilidad de su provincia y se lanzó a la conquista de Buenos Aires. La embestida finalmente tuvo éxito: tres décadas después, un interminable convoy de vagones ferroviarios destaralados, que Cao Saravia repara en los talleres de su empresa EMEPA, alimenta constantemente un patrimonio calculado en 500 millones de pesos.

De temperamento apasionado, Saravia cree ser un economista nato, de ideas avaladas por afortunadas experiencias personales. De allí que rechace de plano la posibilidad de que triunfen como ministros de Economía, "hombres que apenas sobreviven a sus dificultades económicas personales". Sonriente, medita: "Si saben cómo arreglar el país, ¿por qué no empezian por arreglar su empresa?"

Del repertorio de sus ideas emergen continuamente juicios rotundos: "A esta economía nuestra, o la dinamizamos o la dinamitamos —dice, esgrimiendo su índice amenazadoramente—. Al pueblo no hay que explicarle cómo anda

la economía: hay que decirle que meta la mano en su bolsillo. Si saca varios billetes y éstos le sirven para vivir dignamente toda la familia, es señal que anda bien. Pero si no le alcanzan anda mal, por más que algún genio explique con lujo de detalles el porqué de la situación."

El recuerdo de una infancia pobre está presente permanentemente en un cuadro que decora su despacho, obsequio de su amigo, el pintor cordobés Washington Rivière; reproduce una vieja fotografía que alguien le tomó cuando tenía solamente 10 años y "lo deseaba todo, empezando por las inaccesibles golosinas que jamás tuve!". Pero un día, Cao Saravia se rebeló; abandonó un empleo de guarda que le permitía ganar 10 pesos mensuales, y remolcó a su madre y a sus hermanos hasta la Capital. Los comienzos fueron duros: tuvo que aceptar, primero, un puesto de repartidor de volantes, que le ofreció el cine Bijou; después transitó velozmente por una panadería y



Julio González Gachin

### Cao Saravia: Crear consumidores.

una fábrica textil, y se decidió a volver al Norte, atraído por los salarios de un obraje chaqueño.

El segundo asalto de Buenos Aires palmó casi inmediatamente con una sucesión de triunfos: de un corretaje de material metalúrgico saltó a la compraventa de chatarra, y de allí a la gerencia de una empresa del mismo ramo. En 1951, para concretar el sueño de la fábrica propia, se decidió a levantarla en Chacomos, con el auxilio de otros doce operarios. Así nació EMEPA.

El humor de Cao Saravia oscila continuamente; se sembla que se inunda de orgullo cuando habla de su hija Patricia, que alterna el estudio con medio día de trabajo en el conmutador de la empresa paterna. Pero en seguida se ensombrece, y dispara otro de sus habituales dardos contra el sistema económico y social imperante: "No habrá democracia —truená—, mientras no haya igualdad ante las necesidades primarias, desde la comida hasta un entierro decente, que no deje a la familia endeudada por años, como ocurre actualmente." Se detiene para cobrar ímpetu, y vuelve a arremeter: "Nos jactamos de que en el país no hay pena de muerte: ¿Y los millares de niños que nacen condenados a no sobrevivir al primer año, aplastados por la miseria cuando todavía están en el vientre de su madre?" ♦

## Inglaterra

### Un presupuesto para abstemios

Desde los días de William Gladstone, un siglo atrás, el canceller del Exchequer acostumbra irrumpir en la Cámara de los Comunes aferrado a una pequeña valija de cuero rojo, que contiene el informe anual sobre el presupuesto británico; la tradición también impone a los cancilleres algunos sorbos de whisky para aclarar la garganta durante la larga, seca, disertación económica. Pero la semana pasada, el afable James Callaghan depositó sobre la tribuna una valija marrón, y llenó su vaso con agua tónica.

Las dos innovaciones albergan otros tantos símbolos. Lo que finalmente leyó Callaghan en medio del sepulcral silencio de la Cámara reflejó no solamente la caída de una tradición sino también el aumento del precio del whisky, entre otras cosas. El discurso comenzó con un preámbulo cargado de contenido dramático: "El año pasado fue un período de rendición de cuentas de una década de políticas equivocadas y de falso orgullo." Y agregó: "Contemplamos un programa de reformas que se extenderá a lo largo de varios años."

Para aliviar la presión sobre la libra esterlina y sanear el déficit de la balanza de pagos inglesa, Callaghan propone cercenar el consumo interno en 700 millones de dólares y detener la salida de los capitales británicos en 280 millones de dólares. Estas son nada más que dos de las medidas de austeridad infligidas al ciudadano inglés; el repertorio completo incluye otras como el control de cambios, el desaliento del turismo al exterior, y el aumento de las tasas impositivas.

Como un anticipo de la forma en que el gobierno usará los recursos en adelante, Callaghan anunció la cancelación de la inversión de 2.000 millones de dólares en el avión militar a reacción TSR-2. Esta decisión, al término del discurso que duró dos horas, hizo estallar a los tranquilos *torjes*; Alec Douglas-Home, ex primer ministro, se salió de sus casillas y dijo que la inclusión del TSR-2 en el informe era una trampa, y prometió a la Cámara una moción de censura. Para Edward Heath, otro vocero de los conservadores, el nuevo presupuesto es una medida "típicamente socialista", que perjudica a los ricos y también a los pobres.

Algunas medidas incluidas en el nuevo presupuesto son las siguientes:

- Los beneficios del capital serán gravados con el 30 por ciento; las inversiones a corto plazo, menores de un año, mantendrán las actuales tasas ordinarias.
- El porcentaje sobre los ingresos personales, como se anunció previamente, será aumentado del 38,75 por ciento al 41,25 por ciento.
- La tasa sobre el whisky aumentará 56 centavos por botella; el precio del

vino, 14 centavos; la cerveza, 1 penique la pinta (0,47 litros). Los cigarrillos aumentarán 7 centavos, y costarán en adelante 76 centavos el atado.

- La patente de los automóviles será incrementada en 7 dólares, con lo que su precio será de 49 dólares.

- Si los turistas desean sacar más de 700 dólares fuera del país, deberán probar que serán utilizados realmente para pagar gastos de viaje.

- Las inversiones extranjeras serán permitidas solamente en la medida en que puedan beneficiar a la balanza de pagos.

Callaghan estimó que las nuevas tasas impositivas recaudarán 450 millones de dólares más en el primer año, y que el control de cambios cercenará otros 280 millones del flujo de capitales al exterior. "El propósito —dijo—, es tatar la mayor parte de la brecha del balance de pagos este año, para completar el proceso en la segunda mitad de 1966."

Entre los ingleses, las consecuencias del presupuesto son desiguales; junto a la rabia y la angustia de los propietarios de *nightclubs*, se ubica la tibia aprobación de los banqueros y los industriales. Un funcionario de Imperial Tobacco Co. lo llamó "un presupuesto pojososo"; las acciones de las firmas tabacáleras, de las destilerías y de los grandes restaurantes vacilaron en el Mercado de Vares. En toda Inglaterra, largas colas ante las cigarrerías y los almacenes de licores marcaron el final del antiguo régimen impositivo.

La primera prueba del impacto causado por el presupuesto se tendrá el mes próximo, cuando los ingleses se dirijan al Fondo Monetario Internacional en procura de 1.000 millones de dólares o más para renovar el crédito concedido por los bancos centrales durante la crisis del año pasado. Antes de que el presupuesto haya sido presentado, se sabía que los franceses, que han emprendido lo que Harold Wilson llama "una guerra indeclarada en el terreno monetario", rechazarán colaborar. Pero después del



presupuesto, un funcionario financiero francés anticipó que su país no obstaculizaría el préstamo.

Mas el déficit de la balanza de pagos es solamente el síntoma visible del complaciente desequilibrio que caracteriza a la economía británica. Frente a este déficit, el país goza de un robusto boom. El producto nacional bruto el año pasado alcanzó a 80.300 millones de dólares, 7,5 por ciento más que en 1963. Los ingresos de las empresas aumentaron el 3 por ciento, los dividendos el 14 por ciento, y el desempleo cayó hasta el 1,5 por ciento de toda la fuerza de trabajo. Los automóviles colman las ciudades, las pantallas de televisión brillan en todas las casas, y los ingleses se enzarzan en discusiones sobre los méritos de los servicios centrales de calefacción.

Detrás del boom, sin embargo, alienta el inexorable hecho de que Inglaterra está colocándose fuera de la competencia internacional en materia de precios; el desempleo disminuyó, pero también aumentaron los costos. La industria británica no se ha modernizado en la misma proporción que sus rivales. Los patrones, influidos por la tradición, están orgullosos de contar todavía con máquinas de la Época Eduardiana, que funcionan tan bien como en 1905.

El resultado es el sobreempleo; una moderna acería galesa, por ejemplo, tiene dos o tres veces más personal que una empresa similar en USA. Además, la abundancia de empleos aumentó el consumo interno y debilitó las exportaciones inglesas. Las importaciones, en cambio, aumentaron. El resultado fue expresado con claridad por un irreverente hombre de negocios inglés: "Mi querida grieta comercial, en un mundo que cambia, tú eres la única constante. Solamente tú me das un poco de seguridad."

Algo más soberbio, Lord Plowden, presidente de "Tube Investments", reconoció: "Nuestros problemas son la consecuencia de nuestras faltas; tratar de sacar más de lo que pusimos, pedir mejores niveles de vida sin esforzarnos en producir más. Ni la productividad del trabajo ni la del capital se aproximan a los niveles que razonablemente deberían tener."

Las más serias críticas al presupuesto de Callaghan han sido centradas en

el hecho de que no presta atención a los problemas básicos de la economía. Como puntualiza el tradicional *The Times*, de Londres: "Las acciones para afilar la competencia o cambiar la estructura de la industria están ausentes." Sin embargo, el gobierno laborista tiene grandes propósitos en mente. El más importante es un programa voluntario, similar al puesto en práctica por Kennedy y Johnson en Estados Unidos, que pretende limitar los salarios y los aumentos de precios de la industria británica. Solamente dos días después de la lectura del presupuesto, George Brown, ministro de Economía, anunció que los sindicatos y el gobierno se pusieron de acuerdo en mantener los aumentos de sueldos en un 3,5 por ciento o menos, casi el mismo porcentaje de aumento de la producción.

El nuevo Departamento de Asuntos Económicos proyectó un violento ataque contra los problemas económicos que se extenderá hasta 1970. El Departamento operará en colaboración con el Consejo Nacional de Desarrollo Económico; las empresas y los sindicatos han firmado una "declaración de intenciones" para promover la eficiencia y capitalizar los esfuerzos.

La nacionalización de la industria del acero también figura en el programa laborista, pero su trámite será arduo. Después de que los laboristas nacionalizaron toda la industria, en la posguerra, los *tories* desnacionalizaron muchas compañías. Un empresario del acero dijo recientemente: "Los laboristas han hecho de la nacionalización un dogma, y no pueden retroceder."

El gobierno está explorando, asimismo, nuevas formas de inducir a la industria para que abandone el tradicional empirismo en la dirección de empresas. Ninguno de estos planes, por supuesto, curará todas las enfermedades inglesas. Tomará cierto tiempo despojar de sus tradiciones a industrias que acumulan casi una centuria. *The Guardian* lo acaba de decir en un editorial: "La prueba real de la eficacia del nuevo presupuesto la proporcionará su capacidad para contribuir a la restauración de la solvencia exterior inglesa. Solamente en la medida en que no dependamos demasiado de los préstamos externos, podremos iniciar el avance económico que se propone el gobierno." ♦



Callaghan: Ni whisky ni orgullo.



\*\*\*\*\*

# TATO BORES

*en TATO SIEMPRE en DOMINGO*

Libretos CESAR BRUTO



\*\*\*\*\*

**DOMINGOS 21.00** \*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**TELEONCE**

## Cartas de los Lectores

### • Roosevelt

Señor Director: Lo felicito por el material que contiene su publicación y, al mismo tiempo, le solicito haga saber al público lector dónde se obtuvo la información—cada afirmación, una a una—del artículo "Roosevelt, el heredado ciego de una sociedad mejor" (Nº 127). Ello permitirá al oficiante, y a quienes le merezcan dudas tales aserciones, poder asegurar que PRIMERA PLANA no se basa sobre apreciaciones derivadas de hechos indirectos o en tendencias que tienen su origen en móviles subjetivos, sino en documentación fehaciente.

Considero que es ésta una revista seria, y ganaría lectores que la leyeran por este carácter, si en cada narración pusiera al pie de página o en otro lugar, de dónde obtuvo el material—como las obras serias de Derecho u otras ciencias—; así, por ejemplo, indicando el periódico, lugar de su publicación, fecha, página. En caso de ser un libro: título, autor, año y edición, país, ggr., etc. De ser por obtención directa de PRIMERA PLANA, como ya lo hace en la actualidad, en que señala ello con letras mayúsculas. Sugiero, además, que podría dedicarse una sección en la cual se redujera muy sucintamente, libros recientemente publicados, por ejemplo, "Perfiles parlamentarios argentinos", de J. A. Solari. Estos consejos los formulo como gratitud a la publicación y como satisfacción para mí mismo, ya que me agrada que la revista tenga difusión.

Otto C. Weiss  
Capital

N. de la D.: Para el artículo sobre Roosevelt se manejan cuatro colecciones de diarios de la época, un "background" preparado especialmente por la revista asociada a la "Newsweek", y 12 volúmenes que incluyen biografías del ex presidente, memorias de sus colaboradores y testimonios críticos. Hubiera sido extensísimo citar fuentes; además, en la elaboración final del artículo—cuyo informe previo constaba de 300 carillas—, un 62 por ciento de los datos sintetizados, de las opiniones y juicios, quedaron fuera.

### • Objetividad

Señor Director: La objetividad de su artículo sobre el atentado al juez Ibáñez de Formosa (Nº 127), es un ejemplo de cómo debe informar el periodismo. Lo felicito por esa nota y por toda la revista.

Manuel A. Benzenar  
Clorinda, Formosa

### • Retroceso

Señor Director: Leo con asombro en el Nº 127 una noticia sobre las señoras de Guerrero, que han decidido poblar sus ocios haciendo vestidos. Una vez más PRIMERA PLANA insiste en la glorificación de los sectores que tanto tienen que ver con el retroceso de la Argentina.

Adalberto Lettieri  
Capital

### • Fallos

Señor Director: Leyendo en el Nº 127 la columna de Ival Rocca sobre un extraño fallo de la justicia, quiero allegar al conocimiento público otro granito de arena, no ya para aumentar el desconcierto general ante recientes pronunciamientos, sino como un llamado de atención a los juzgadores para que, ante cada

caso, reflexionen sobre el auténtico y único sentido de su misión, que es hacer justicia, y no ofrecer—como por desgracia muchos magistrados lo hacen—un alarde inútil de erudición, con erudición fría, y por tanto inhumana, de normas que las más de las veces conducen a la negación de aquella misión sagrada. El caso es éste: Un señor acciona para obtener el desalojo de uno de los departamentos de que es propietario con el fin de ocuparlo él con su esposa, exclusivamente, pues no tienen hijos ni parientes que vivan con ellos. Los demandados son seis personas: un matrimonio y sus cuatro hijos (dos varones y dos mujeres)—. El fallo de primera instancia hace lugar al desalojo, pese a existir ya en autos el acreditado el fallecimiento de la cónyuge del actor, de manera que pone en la calle a seis personas para dar vivienda a una sola. Pero lo extraordinario ocurre en segunda instancia, donde, a despecho de estar acreditado que también falleció

### Comprensión

Señor Director: El que suscribe, delegado de la religión budista Soka Gakkai en la Argentina, agradece el artículo publicado en el Nº 123 de PRIMERA PLANA sobre la actividad de nuestra religión en este bello y hospitalario país.

A pesar de no tener conocimientos de teología oriental ni haber estado en Japón, donde nuestra obra es más brillante, estamos sorprendidos por la comprensión revelada por sus redactores especializados, que superan en mucho a otros periodistas norteamericanos que estuvieron en Tokio y escribieron sobre nuestra labor y objetivos. Ellos todavía no comprendieron el verdadero sentido de Soka Gakkai: PRIMERA PLANA, en cambio, sí.

Soka Gakkai cree en la paz y desea el bienestar de la humanidad, por ello trabaja sin buscar difíciles rezos ni ritos sin sentido; es como la vida misma: fluye simplemente. Su teología es simple, su ética es generosa, somos optimistas y amamos la vida, por ello queremos hacerla mejor. Me inclino ante usted.

Richiro Tamai  
Capital

el actor—hecho ocurrido después de la sentencia del juez—, la Cámara mantiene el pronunciamiento que condena al desalojo, con costas. O sea, crudamente hablando, la Cámara ordena que seis personas dejen la vivienda que arriendan, para que pasen a ocuparla dos cadáveres o sus almas en pena.

¿No es esto absurdo? Sé que la sentencia no puede hacerse efectiva, ya que los beneficiarios de la misma no pueden tramitar por sucesión un privilegio que la ley de emergencia les acuerda a ellos, exclusivamente; pero, ¿no era más claro, que el Superior dejara sin efecto el pronunciamiento del Inferior, por carecer ya de objeto, sin dejar abierta la puerta a la posibilidad de nuevos pleitos?

Se hace cada vez más necesario evitar el desconcierto que vienen produciendo ciertos fallos.

Armando M. C. Ragucci  
Abogado  
Capital

### • Pocsia

Señor Director: En el Nº 127 fue publicada una carta en la cual se pedía que

PRIMERA PLANA realizara un concurso de poesía o dedicara un espacio para colaboraciones. Felicito y apoyo totalmente a sus autores, por cuanto me encuentro en igual situación. Por lo tanto, realizo el mismo pedido y espero hagan lo posible por satisfacerlos.

Miguel R. Fernández  
Capital

### • Diputados

Señor Director: Le enviamos estas líneas, en desacuerdo con el lector Marcelo Raúl Guckenheimer. Declara, entre otras cosas (Nº 126), que la posesión de un título universitario sería condición "sine qua non" para poder ocupar una banca en la Honorable Cámara de Diputados. Nos permitimos recordarle que entre los requisitos enumerados en el art. 40 de la Constitución Nacional no figura ninguno que exija la presentación de dicho título. Además, como es de público conocimiento, los diputados son elegidos directamente por el pueblo y a él representan; ilógico sería suponer que un título universitario es condición necesaria y suficiente para estar a una altura tal que permita a su poseedor conocer y ser capaz de resolver los graves problemas que aquejan a nuestro pueblo. Por otra parte, la historia argentina no hace más que refrendar nuestras opiniones, pues muchos—ostentando títulos universitarios—no han alcanzado, como afirma el lector Guckenheimer, un "nivel intelectual" tal que les permitiera desempeñarse con idoneidad y decencia sus funciones. Sin embargo, cuántos de nuestros prohombres no tuvieron necesidad para cumplir dignamente, y con la capacidad y valentía requeridas, con la misión de forjadores que el pueblo les legara. Es nuestra condición de universitarios lo que nos motivó a poner en evidencia ciertos errores de apreciación de lo que es la real función del representante popular.

Silvia Tolchinsky  
Pedro Cahn  
Kurt Frieder  
Capital

### • Viñas

Señor Director: En el Nº 126, sección Cartas de los Lectores, un Catón, supuestamente lugareño, aprovecha la liberalidad de estas páginas para una nueva difamación en mi contra. Hace cálculos alegres sobre la producción y la renta de los viñedos mendocinos, olvidando que existen estadísticas oficiales y que los racimos, por ahora, son de uva y no de pepitas de oro. Esas estadísticas asignan a Mendoza una producción que no alcanza a los cien quintales por hectárea (Instituto Nacional de Vitivinicultura: "Síntesis Estadística Vitivinícola", año 1963).

Del producido de un viñedo (y de cualquier cultivo) hay que deducir los costos de producción. En el caso de los viñedos, por ejemplo, hay que pagar el 18 por ciento de ese producido a los "contratistas", además de una mensualidad que oscila alrededor de siete mil pesos por año; hay que pagar impuestos de contribución directa, cánones de irrigación, aportes al Seguro Agrícola, ahora, un nuevo aporte del 2 por ciento para Giol; aportes a las Cajas de Jubilación de los trabajadores; hay que pagar gastos de cosecha y de acarreo de insumos, más o menos, cien pesos por quintal; hay que tener animales y alimentarlos a pasto seco todo el año, además de otros forrajes; hay que sulfatar y azufurar por lo menos dos veces los viñedos; hay que reponer plantas y madera; hay que colocar abonos que, en el caso de abonos animales, cuestan, colocados, 1.500 pesos la tonelada y se necesitan cincuenta to-

neladas por hectárea; y hay que pagar réditos. Un elevado porcentaje de la producción, entonces, se invierte en obtenerla (Instituto Provincial Agropecuario, Boletín Técnico N.º 1, año 1963; "Costo de producción de la uva de vinificar en Mendoza"). Quiere decir que cuando se cosecha, porque las tormentas de granizo, las heladas, la peronospora y otras plagas están a la orden del día, el "feliz" propietario de un viñedo percibe una renta inferior a la de cualquier industrial.

Pero no se trata solamente de esto, es decir de la escandalosa ignorancia en la materia que revela este censor. Con toda irresponsabilidad y mala fe, me atribuye la propiedad de un rascacielos en la avenida principal de nuestra capital y la posesión, en los dos pisos superiores del mismo, de un "paquete" escritorio de abogado. Ambas afirmaciones son absolutamente falsas. Ni poseo, ni he poseído ni poseeré ninguna edificación de ese tipo. Tampoco poseo ninguna propiedad en dicha avenida. Mi escritorio, por otra parte, funciona en la calle Perú 1176 de Mendoza, desde hace casi 25 años. Los muebles que contiene son, en general, los mismos que adquirí hace 40 años, cuando me recibí de abogado, salvo unos sillones deteriorados por un hombre que me colocaron que piensan como el censor de marras. Quiero agregar, que ni el suscripto ni sus familiares, con sanguíneos o afeines, ni sus amigos íntimos poseen tales bienes.

Benito Marianetti  
Mendoza

#### • Exportaciones

Señor Director: Nos hemos enterado, por declaraciones del equipo económico, que el gobierno piensa afrontar los pagos al exterior recurriendo a la exportación. Es, a simple vista, buen principio. Pero, en segunda instancia, nos llena de dudas: ¿qué se va a exportar? Los funcionarios casi lo dijeron: todo lo que se pueda. Y si pensamos que los niveles tradicionales de producción no son suficientes para abastecer el consumo interno y la exportación llegamos a una conclusión imprevisible: una vez más tendrá que restringirse el nivel de la población. En otras palabras: otra vez habrá que apretarse el cinturón. Mientras por un lado el gobierno mantiene su estructura policial de control de precios, por otro trata de estimular la exportación. Los productores, de parabienes. Es mucho mejor cobrar fuertes precios en dólares —aunque deban venderlos a \$ 150—, de acuerdo con los precios internacionales, que padecer cobrando precios menores en moneda nacional. Porque cada exportación está financiada, y se cobra íntegramente, mientras que la producción para consumo sufre los altibajos obligados de un comercio que aún no termina de saber dónde pararse.

Uno de los rubros a estimular, para la exportación, será el aceite vegetal. Sabemos que los países europeos no satisfacen sus propias necesidades, y que necesitan importar. España acaba de perder cosechas, lo que le impide colocar más de 400.000 toneladas de aceites comestibles, y además necesita importar para su consumo interno. Es decir, habrá un buen mercado en Europa para nuestros aceites. También lo habría en China continental.

Pero la producción argentina de aceites comestibles apenas alcanza a cubrir la demanda interna, y formar un stock para tener existencia hasta la otra cosecha, que actúe como factor de estabilización del precio. Sabemos que los precios del mercado argentino no tienen relación con los costos de producción y que han sido contenidos por la acción policíaca de control. Por lo tanto, cabe preguntarnos: ¿No es más conveniente para el productor exportar, a fin de acudir en auxilio del mercado interno?

puesta es si. Y aquí —podemos predecir— comenzará nuestro calvario.

Porque a nadie se le ha ocurrido, desde el gobierno, promover la producción de aceites vegetales, que es la única manera sensata de cubrir el consumo local a precios razonables, y realizar el negocio de exportar lo que Europa —y nuestra balanza de pagos— necesita. En cambio, se ha insistido en el control policíaco de precios; parecen ignorar que esto sólo produce la aparición de un verdadero flagelo popular: el mercado negro, el florecimiento de la especulación, la escasez.

Alfredo Cáceres  
Banfield, Buenos Aires

#### • Lo lamentable

Señor Director: Es lamentable que a pocos días de haberse producido la elección de Rector, su revista publique versiones trágicas acerca del proceso de la misma. Se pretende hacer aparecer el éxito de Fernández Long, como el resultado de la división del reformismo frente a un humanismo unido, con lo cual se quiere dar la impresión de que el reformismo es mayoría en la Universidad. Al hacer referencia a que "la Reforma se desangró en cuatro candidaturas", el autor de la nota da la impresión, no sólo de no haber concurrido a las sesiones de la Asamblea que eligió Rector, sino que ni siquiera ha leído los diarios. Mal se puede hablar de desangrarse en cuatro candidaturas, cuando los votantes iniciales de José Luis Romero y Zenón Luigones votaron finalmente a Rolando García en su casi totalidad. También dice PRIMERANA PLANA que el esquema reformismo-humanismo ya no tiene plena vigencia; éstas no son las únicas categorías posibles para entender a la Universidad, sino que hay otros ejes de análisis, los cuales se mezclan con lo anterior y dan como resultado la actual situación universitaria. Entre esos ejes podríamos citar a democráticos y no democráticos, católicos y no católicos, marxistas y no marxistas, conservadores y no conservadores.

Mario Peralta  
Olivos, Buenos Aires

N. de la D.: Lo lamentable es que el lector Peralta no haya revisado con atención nuestros artículos. Que la Reforma es mayoría, no cabe duda alguna; no significa, sin embargo, que deba vencer. El verbo "desangrar" está empleado con absoluta justeza: la dispersión de candidatos melló la unidad de los votos reformistas, un deterioro que prosiguió por las objeciones que deparó a consejeros de Ciencias Económicas y Agronomía la figura de García. En cuanto a que Reforma y Humanismo no son las únicas categorías posibles, es lo que dice PRIMERA PLANA. Cartas como las del lector Peralta dejan una desazón: si parece saludable señalar errores, inventarlos —como en este caso— es una labor estéril. Especialmente cuando viene acompañada de interpretaciones tan caprichosas como las de suponer que el articulista no siguió las reuniones de la Asamblea o no leyó los diarios.

#### • Caniglia

Señor Director: No puedo dejar pasar por alto un comentario sobre la actuación de María Callas en "Tosca", en París, (N.º 124).

Primeramente: María Callas, que hoy tiene 41 años, no vino a Buenos Aires en los últimos años de la década del treinta, como lo pretende el artículo. Visitó a Buenos Aires una sola vez, en el año 1949. Segundo: El compositor no firma, ni firma Callas, solista, cantando "Tosca" en un

rebotó en escena al tirarse de la terraza de Castel Sant'Angelo en el último acto, provocando la hilaridad de los espectadores. Aseveración falsa, pues la Callas no cantó jamás "Tosca" en el Colón. En su única visita en 1949 interpretó "Norma", "Aida" y "Turandot", y en ninguna de esas tres óperas tiene oportunidad de tirarse en escena.

Antonio Pini  
Capital

N. de la D.: Hay parecidos que matan. La zona objetada del artículo se refería a María Caniglia, pero las erratas ganaron de mano al redactor o admiran demasiado a María Callas.

#### • Films

Señor Director: Recibir una bofetada en pleno rostro es una afrenta humillante; pero tener que pagar por esa bofetada, lo es más todavía. Esa es la sensación con la que sale el espectador después de haber visto "Un italiano en la Argentina". Durante los 90 minutos que dura el film, Vittorio Gassman se burla de todo lo que es argentino: tango, gauchos, mate, etc. El mencionado actor es el prototipo del sinvergüenza simpático que conquista corazones femeninos y que gusta arrasar con todo, incluso con las costumbres de nuestro país.

Ricardo Miguel Ritter  
Capital

#### • 14 de marzo

Señor Director: Si de algo carecen los gobernantes radicales del Pueblo es de olfato o sentido político. Desde el 12 de octubre de 1963 a la fecha, todos los esfuerzos de los ocupantes de la Casa de Gobierno y anexas se dirigieron a adular a las masas, buscando, de cualquier manera y a veces hasta con olvido de la dignidad gubernativa, conseguir la adhesión popular (recuérdese la pasividad oficial ante los desmanes del "Plan de Lucha"). Ocurrió la elección del 14 de marzo y el gobierno de Illia recibe el bofetón más sonoro que el electorado pueda aplicarle. La avalancha de votos peronistas no tiene otro sentido que el de un repudio a la política fiscal y económica, a la inflación desordenada, a los gastos excesivos, a los favoritismos con los correccionarios políticos y, en resumen, a la incapacidad gubernativa para poner orden en la economía del país. Con mentalidad de comité, se ejercita en estos diecisiete meses de gobierno la demagogia más desenfrenada, creyendo así ganarse votos.

Y la falta de ese "sentido político" resulta de que, no bien ocurre la elección, el gobierno, insensible y frenético, continúa aumentando las tarifas ferroviarias, los demás transportes, los servicios telefónicos, postales, etcétera.

Como he dicho, el repudio electoral es la protesta vehemente por el encarcelamiento de la vida, por la ineptitud oficial, que no atina a otra cosa que a emitir y emitir cada día más billetes, empobreciendo así a todo el mundo. Pero la lección de este resultado electoral no le ha servido de nada al gobierno. Deberá comprender que recuperará la adhesión popular el día en que se realice una buena administración, que se ponga orden en el presupuesto, que se eliminen los gastos inútiles, que se reemplace a los malos aprendices que integran el equipo económico, en una palabra; que se haga obra en serio y que se deje de engatusar a los argentinos con una imagen de bonhomía y paternalismo que de nada sirve y a nada conduce.

Manuel Alejandro D'Ogan  
Capital



Los actores que están sin papel.

## Deportes

### Primero el ensayo y después el libreto

Rodeados por 48 personas —32 espectadores, 6 periodistas, 3 dirigentes, 2 fotógrafos, 1 linesman, 1 árbitro, 1 director técnico, 1 kinesiólogo y 1 utilero—, bajo un sol ardiente y un cielo salpicado de livianas nubes alargadas, 22 jugadores se sometieron con una buena voluntad muy discretamente disimulada a 66 minutos de un fútbol inocente, sin claridad ni fuerza, con un alborotado esquema de baldío. Eran, sin embargo, 22 estrellas. Las 10.46 del jueves último fue la hora que marcó, en la peccada cancha de F. C. Oeste —“La pelota parece una víbora”—, la iniciación de esos 66 minutos aburridamente intrascendentes. El preseleccionado de la Asociación del Fútbol Argentino cumplía así, entre un gran silencio, la primera práctica del año.

“¿Para qué la ocultaron tanto?” —dijo un cronista con sus párpados abultados de sueño—. Anoche, en la AFA, nadie sabía dónde se hacía. ¿O es que iban a hacer la jugada secreta?” El enigmático director técnico José María Minella, deportivamente vestido de gris, muy sobrio, sin una palabra, entró en la cancha cuando ya los 22 jugadores se aprestaban a producir un “fulbito” cuya ingenuidad se formalizó, en esos 66 minutos de tedio, en 14 tiros al arco y en la inviolabilidad de las dos valladas. Diez minutos antes habían sido confirmadas seis grandes ausencias sin aviso: Santoro, Navarro, Ferreiro, Mura, Bernao y Savoy. Junto con ellas llegó un retrasado parte de guerra: Mesiano, Manfredi, Rattin y Veira no podían participar del entrenamiento porque se encontraban lesionados.

Un equipo usó camiseta azul y otro la argentina. A las 10.46 se puso en movimiento la pelota, y cuatro minutos después se produjo el primer remate de esa poco generosa serie de 14 disparos atajados. El kinesiólogo Ildefonso Martínez, con un N° 18 a la espalda, estaba sentado junto a la cancha en un banco verde con el nombre de

Sobre el banco había una bolsa de goma llena de agua, y al lado de ella un tubo de aerosol con un producto para calmar los dolores musculares.

Minella no tuvo una sola sonrisa a lo largo de los 66 minutos (divididos en un tiempo de 36 y en otro de 30); caminó poco, no gesticuló. Pero tampoco pudo ocultar su preocupación. Estático, solitario, casi sobre la línea lateral de cal, trató inútilmente de desentrañar un fútbol ovillo, amontonado, sin turbulencia ni pierna. Sus miradas no podían ser dirigidas ni siquiera por los duros hilos de su severa mirada. A los 15 minutos del segundo tiempo, Minella salió de su aplastante mutismo: “Por la izquierda, no. Siempre lo mismo.” La indicación no fue oída. No había llegado a la estridencia aguda del grito. Fue una reconveniencia blanda que se perdió en las tribunas vacías. Y el juego siguió por la izquierda. “¿Viste qué reconfortante es la guita? (Santiago) Sacchi se curó de un día para otro. No hay nada que hacer. La guita es un analgésico.” Sacchi lento, fuera de forma, trataba de hacer algo, como todos, pero todos consiguieron no hacer nada.

Cárdenas fue el autor, a los 16 minutos de la segunda etapa, de un imprevisto: llamó la atención de los 46 espectadores, pues dos ya hacía 10 minutos que se habían ido. Dio una media vuelta y empalmó un tiro a media altura, que detuvo Roma, con esfuerzo. Fue la única jugada inteligente de esa lucha sin lucha.

“Don José, ¿usted pedirá sanciones para los de Independiente, que no vinieron?”, preguntó un indiscreto. “Bueno, creo que eso es lo que corresponde. Ni siquiera se dignaron avisar. Si no estaban conformes, ¿por qué cuando los nombraron no dijeron que no querían ser incluidos en el preseleccionado?” José María Minella, una esfinge, recibió la última pregunta: “¿Quién le gustó?” “Yo no puedo ni debo decirle quién me gustó. Sólo puedo decirle que fueron varios los que jugaron bien. Ya veremos más adelante.” Pero de su cara, camino ya del vestuario, no se habían desdibujado esas líneas gruesas de preocupación que lo habían hecho despojarse imprevistamente de su austeridad verbal: “Por la izquierda, no. Siempre

## Fútbol

### El retorno de un brujo: Faldutti

Diez futbolistas con sus camisetas empapadas por noventa minutos de frustrado asedio al triunfo —sólo la del arquero aparecía sin el húmedo signo del esfuerzo— volvían a repetir un rito con ligeras reminiscencias de circo romano: el de sus brazos en alto. Pero no eran once vencedores.

Eran sólo once vencidos resignados que no podían olvidar, aun en el revés, ese gesto litúrgico con el que habían rematado sus sensacionales victorias. Ni siquiera su cabalístico exorcismo contra el maligno demonio de la derrota, ese chorro de alcohol que antes de las luchas se echa sobre su corazón, fue capaz de romper el hechizo. Un rival humilde, sin estrellas, de regreso a la categoría perdida hace varios años, había actualizado nuevamente, por milésima vez, la explicación más puerilmente acertada sobre ese transpirado espectáculo de correr una hora y treinta minutos detrás de una pelota: son cosas del fútbol.

#### Hacia el asombro

Cuando el árbitro Luis Spinetto arrancó de su silbato, el domingo 18, la pitada final con la que el estadio de River Plate daba por finalizado un discreto encuentro de los nueve que componían la primera fecha del campeonato profesional de la AFA, los gallardos campeones de América se miraron asombrados. Pero tuvieron que creer lo que habían visto y aceptar lo que habían padecido. Independiente bajó sus brazos y se fue al vestuario. Platense se había impuesto por lo impredecible (1 a 0) y, entretanto, el hechizo mantenía su virginal pureza.

“Sí, cada vez que por razones de



La galera sirve.



**summa** DISEÑO  
E INDUSTRIA  
DE MUEBLES  
PARA OFICINA 55-3989

realizó en 30 días la ejecución y terminación del amueblamiento de la

# ESCUELA TECNICA "HENRY FORD"



EN EL CENTRO INDUSTRIAL DE GENERAL PACHECO  
PROYECTO Y DIRECCION: NESTOR FEDERICO D'AIELLO



## PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprenlos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

fuera mayor Platense salió de su campo, nunca perdió en primera división." Juan Santiago, su canoso secretario general desde hace nueve años, recordó: "Fijese que cuando Gimnasia y Esgrima realizó en 1933 aquella campaña que le valió el nombre de *El expreso*, Platense lo batió por 4 a 2. Y mire qué coincidencia: también fue en la cancha de River Plate, pero en la vieja cancha de la avenida Alvear y Tagle."

Antonio Faldutti, director técnico de Platense, había sido el laborioso artífice de uno de los dos más grandes imprevistos —el otro lo fue el traspie de River Plate ante F. C. Oeste— de la apertura del campeonato de primera. Pero ya tenía antecedentes de prestigiosidad. De su rebosante galera de técnicas y tácticas sacó el ascenso de F. C. Oeste en 1963 y el de Platense en 1964. "No acepta intrusiones de ninguna naturaleza (Santiago). Hace bien en dirigir él solo porque para eso está." "Se fue de F. C. Oeste cuando un dirigente quiso imponerle un jugador. Se puso el saco y dijo chau", agregó Ricardo Cosentino, un activo y menudito adolescente de 19 años de edad que se pasó largas mañanas en Platense vigilando la colocación del césped en la cancha remodelada de la entidad, nacida el 25 de mayo de 1905, en Callao y Posadas, gracias al acierto con el que un grupo de muchachos apostó al caballo Gai Simons, del stud Platense y cuyos colores, castaño y blanco, fueron los que adoptó el club. "Con los pesos que ganamos compramos los primeros implementos. Fuimos creciendo poco a poco y ahora ya ve: tenemos 28.500 socios, de los cuales los activos pagan 120 pesos mensuales trece veces por año. Esa cuota extra es una cuota aguiñado y, a pesar de que alguien nos criticó por cobrarla, con ella le devolvemos a los socios lo que les sacamos: obras y deportes."

### Sin ídolos

Platense gastó para su nuevo equipo 14.800.000 pesos en jugadores: Miranda (de Racing), 3.000.000; Marchese y Schneider (ambos de Huracán), 2.500.000 cada uno; Ruiz (libre, de San Lorenzo), 1.000.000; Alarcón (libre, de Huracán), 1.000.000; Yudica (libre, de Estudiantes de La Plata), 1.000.000; Hurt y Guzmán (de Córdoba), 1.000.000 por los dos; Rovere (de Central Córdoba), 800.000, y Genoni y Martínez (de Vélez, a préstamo), 500.000. Con este equipo de nombres aún no idolizados, Platense se apresta a alcanzar su principal objetivo futbolístico; un objetivo que no es, al fin de cuentas, un deseo signado por una ambición exagerada: "Más que el triunfo, que a veces es el resultado de un pelotazo que entra o no entra, queríamos comprobar que nuestro team podía estar en condiciones de confrontarse en igualdad de condiciones con otros equipos, cosa que ya hemos probado."

El próximo 25 de mayo, Platense inaugurará sus ampliaciones. Han sido agregados, entre field y pasillos, 8.000 metros cuadrados, lo que representa, según un valor estimativo, 30.000.000 de pesos. Sus dirigentes esperan que a Faldutti no se le desfondre su galera. ♦

## Experiencias

# Rosario Central, del proselitismo al gol

Adolfo Pablo Boerio es un hombre menudo, activo, de ojos vivaces, frente ancha y cejas escasas. Su cara tiene rasgos orientales. Se le podría confundir con un general coreano. En un bolsillo de su saco lleva un carnet y ese carnet lleva un número: 17.889. Un número que, realmente, no dice nada. Sólo que ese carnet pertenece a Adolfo Pablo Boerio, y ese hombre es presidente del club Rosario Central. Entonces, ese carnet ya comienza a decir algo.

Rosario fue conmovido a principios de año por un inusitado despliegue electoral. No elegía a diputados ni a concejales. Tenía que elegir únicamente al presidente de un club. Todo fue tan importante que parecía plantearse una opción dramática: entre la vida y la muerte. La opción, sin embargo, no iba más allá de esos límites extremos, y tenía también dos nombres: Federico Flynn y Adolfo Pablo Boerio. Uno ya había reinado largamente y el otro aspiraba a derrocarlo. El voraz ritmo rosarino se vio sacudido, de pronto, por persistentes formas de difusión. Y hasta desde el aire, una voz metálica lanzaba desde un avión la consigna obs-



**Borgogno: Por ahora se quedará.**

tinada: "Vote a Boerio." Ocho mil votantes fueron trasladados gratuitamente al escenario donde se resolvería la gran pugna. Su usaron seductores métodos de persuasión, casi todos ellos basados, como es tradición, en promesas, y el local de la calle Mitre 857 se convirtió en un insostenible colmenar humano de palabras estridentes. Casi todos tenían su verdad, pero la verdad debía ser una sola. Y estubo encarnada, al fin, por ese hombre menudo, de 46 años de edad, adinerado comerciante mayorista y con cuyas iniciales—"A.P.B."—se expende el aceite llamado antes "Malagueña", fábrica comprada por él en una suma millonaria.

El 31 de enero de este año asumió la presidencia de Rosario Central. Terminaba entonces el prolongadísimo mandato de Federico Flynn, dueño de los destinos del club durante catorce años consecutivos. La victoria de Boerio, apuntalada por una campaña que costó 3.000.000 de pesos, se produjo en

una proporción de 5 a 3. Boerio había sido vicepresidente de la entidad pero, disgustado por el manejo que hacía de ella su principal jerárquico, presentó la renuncia del cargo. Ese fue justamente el día en que Flynn, sin siquiera imaginarlo, recibió el primero de una variadísima serie de golpes que terminarían por dejarlo fuera de combate. No lo creyó nunca. En aquél, su nefasto día, tuvo que reconocerlo con una triste resignación. Ya no había sales capaces de hacerlo reaccionar.

La primera pregunta que se hizo Boerio fue muy simple: "Y ahora, ¿qué hago?" Pensó que no dirigía una fábrica, sino un club, y que dentro de ese club había 31.044 personas más difícilmente manejables que el más in-



**A. P. Boerio: Aceitó el engranaje.**

dócil de los obreros, porque cada una de esas 31.044 personas, algunas de las cuales no confiaban en él, estaba rodeada de la más infiel de las pasiones: la pasión del hincha. Luego, ya menos tranquilo, se hizo la segunda pregunta: "¿Qué les doy?" E inmediatamente se contestó a sí mismo: "Fútbol. Pero hubo aún otra pregunta: "¿Qué fútbol?" Y llegó la segunda respuesta: "Del bueno."

La solución era tan simple como la primera pregunta. Rosario Central, creador de la primera escuela de fútbol del país —19 de mayo de 1959—, se lanzó vertiginosamente a la caza del astro. Hizo nombres, porque pesos no podía hacerlos, y buscó en la no siempre exacta y justiciera cartelería de la fama los nombres que le asegurasen la atracción que él buscaba y que, al fin de cuentas, le asegurarían un trono pacífico, siempre, claro está, que esas luminarias no se oscurecieran y terminaran por estimular las ocultas reacciones primarias de sus fanáticos. El club chico, el club que en 1908 había conquistado por primera vez el campeonato rosarino de fútbol, el club que consiguió por cinco pesos al endiablado gambeteador Harry Hayes (20 de junio de 1905), el club que padeció el descenso en 1941 y 1961 —ingresó en el campeonato de primera división de la AFA en 1939—, el club que no tenía plata, pero "cuyos dirigentes —según un diario italiano—, estancieros e industriales, pueden reunir 300 millones de pesos en cinco minutos", buscó a las estrellas que pudieran darle la paz deseada, una paz, desde luego, sin ninguna garantía perdurable.

Y entonces compró. Compró casi a manos llenas. El aceite "A.P.B." parecía una ganzá. Abrió puertas herméticas, porque detrás de miles de latas

estaba simplemente Adolfo Pablo Boerio y detrás de éste Juan F. Navarro, su vicepresidente, un industrial de sólida posición económica y dueño de un acreditado establecimiento metalúrgico. Ambos financiaron las operaciones sorprendentes y ambos esperarán pacientemente a que el club les reembolsen los treinta millones de pesos que cedieron.

Por Agustín Mesiano, un número 5 adquirido a Argentinos Juniors, el club rosarino pagó 13.000.000 de pesos; por Adolfo Bielli, 12.500.000; por Antonino Spilinga, guardavalla suplente de Boca Juniors, 7.500.000, y por el uruguayo Cortez, 6.000.000.

Adolfo Pablo Boerio habla poco. Tiene demasiado que hacer para perder tiempo en palabras. Además, es un hombre de números. No ignora, naturalmente, que el estado financiero de los clubes de fútbol es deplorable. "Yo creo que el fútbol, como actividad deportiva profesional, tiene que dar utilidades. Yo creo que, económicamente, la única solución del fútbol es jugar mucho fútbol. Hay que convencerse de que no es posible estar pagando un equipo durante los 365 días del año y aprovecharlo sólo en poco más de treinta partidos. Con la nueva iluminación de nuestro estadio, nosotros vamos a encarar la postemporada 1965 y la pretemporada 1966. Organizaremos muchos partidos, porque ésa es la única manera de sacarle al fútbol un poco de lo que nos quita a nosotros." A pesar de haber echado mano a su bolsi-



**Mesiano: La estrella rutilante.**

llo y al de Navarro para poder concretar esas ventas inesperadas, Boerio es un convencido de que los futbolistas deben salir de las divisiones inferiores y, para afirmar, expresa: "Ahora daremos, más que nunca, una verdadera importancia a nuestra escuela de fútbol. Entiendo que de ahí deben salir los cracks futuros. Compramos porque no nos quedaba otro remedio. Había que fortalecer a Rosario Central, no para dar un espectáculo en el que interviniesen once estrellas, sino para ayudar a levantar el nivel del fútbol rosarino, siempre tan brillante y ahora un poco declinante."

"Rosario —afirmó— no es partidario del fútbol espectáculo. Esto quiere decir que no es imprescindible reunir grandes precios en el equipo para provocar la mayor afluencia de público. Es preferible estructurar un equipo que juegue en función de tal, que practique buen fútbol y que cuente con delanteros eficientes. En las divisiones inferiores, particularmente en la tercera,



## Protagonistas

# Rebelión en la granja

Por Alberto Laya \*

—Que va hacer. Yo no quería aceptar el cargo. Usted sabe que no me desespere por figurar. Yo soy un hombre de hogar, modesto, sin codicia, que quiere comer a sus horas, ver alguna serie de TV, ir al cine, acostarse temprano, no discutir, tener amigos, leer el diario después del desayuno, vivir ignorado. Pero me lo pidieron tanto que no tuve otro remedio que sacrificarme.

Este hombre quieto, atacado de una vulgaridad que predica, pero que no siente, acosado por la peor de las mentiras —la de mentirse a sí mismo— comete todos los días el más pequeño de todos los actos: el de la soberbia. Desprecia a los demás y está convencido de que si no llegó es porque el mundo está tan absurdamente hecho que sólo posibilita el triunfo a los mediocres. Es, al fin, el gran obrero de su propia estima, un teórico humilde que también todos los días incurre en un pecado grave: el de decir lo que no piensa. Pero no es un hombre. Son miles de hombres.

Contra estos hombres se reunieron otros hombres. Tenían una edad promedio que iba un poco más allá de los cincuenta años. Tanto podían ser empresarios como industriales, rematadores como vendedores de casimires. Eso no importa. Los unía un raro oficio, el oficio menos alegre del mundo, después del de sepulturero. Eran dirigentes de fútbol. Todo ocurrió en el hotel Claridge un lunes de abril por la noche. Hablaron y comieron. Y se irritaron. Y destruyeron. Parecieron destinados a una digestión inquietante o a una pesadilla.

Presidentes y delegados de catorce clubes de fútbol —no fueron invitados únicamente los de Vélez Sársfield, Huracán, Newell's Old Boys e Independiente— hablaron de la mesa directiva de la AFA. Coincidieron en que a su titular el doctor Ferette, se le podía llamar sin equivocarse Francisco "El bueno", pero llegaron a la conclusión de que estaba rodeado de hombres que en cualquier momento podían actualizar la escena bíblica de la "última cena".

Hubo serias acusaciones. Se habló de intromisiones, de ineptitud, de dolo, de sustracción, de presiones, de todo lo que hubiese hecho avergonzar a Al Capone si, naturalmente, Al Capone hubiese seguido

existiendo. Se habló, inclusive, de una cuenta bancaria de un millón de pesos que usufructuaba la AFA y que, mediante una hábil maniobra, se había convertido en un crédito personal del delegado de una importante entidad deportiva. Se afirmó, además, ya entre las irregularidades menudas, que el presidente de otro desarrollado club había adquirido, con cargo a la biblioteca de la AFA, en el rubro de bibliografía deportiva, una generosísima cantidad de libros que no tenían ninguna relación específica con el fútbol, ya que se trataba de la obra que narra las escalofriantes experiencias policiales del comisario inspector Evaristo Meneses.

Desfiló también, en esa convulsionada comedia que costó 30.000 pesos, ese agraviado espécimen con extraordinaria vocación de suicida: el árbitro. Quedaron al desnudo las presiones que soportaban algunos de ellos para influir en el desempeño de ciertos equipos. Todos los velos habían caído. El hincha, entretanto, seguía estando del otro lado de ese impenetrable o presentado biombo, creyendo o no creyendo, pero pensando quizá, un poco optimista, otro poco ingenuo, que la salida del presidente vitalicio de la AFA, aquel que se había enamorado apasionadamente de un sillón ya gastado por el prolongado roce de sus propios pantalones, traería una imponderable era de paz y de pureza.

Aquellos hombres que habían comido para hablar de otros hombres se convencieron de que eran diferentes a todos. Eran iguales. ¿Cuándo sucedió todo lo que contaron? ¿Eran todos viejos o hechos nuevos? Todos ellos habían sido testigos u oyentes de lo que habían censurado. Una antipatía personal hacia los componentes de la actual mesa directiva de la AFA los impulsó a concretar lo que se podría denominar "rebelión en la granja". ¿Y si hubiesen simpatizado con quienes ahora reprobaban? El silencio —¿por qué no complicidad?— se hubiese descolgado discretamente sobre una escenografía avta para una obra maestra del impudor. Si parecían distintos. Esos hombres y los otros hombres eran lamentablemente iguales. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

que se adjudicó el torneo de la AFA de 1964, hay materia prima para mejorar el rendimiento del equipo de primera división. Ya algunos de ellos, como Raimondo, Palma, Giribert, Poi y Pignani, han actuado en primera división, pero nuestra intención es recurrir a esos bisoños futbolistas una vez que estén a punto, o cuando lo obliguen las circunstancias, por lesiones o sanciones a los titulares."

Las divisiones de este tipo seguirán en manos de José D'Amico, el director técnico que Central rescató cuando los dirigentes de Boca sepultaban sus virtudes, tras un festival de automóviles que el club compraba a Ford Armando y regalaba a sus jugadores. D'Amico pertenece a la inestable profesión de los entrenadores; tan inestable que se lo reemplaza hasta cuando el equipo gana el campeonato, como ocurrió en 1962. Conoce esos riesgos y sabe cómo se arma un plantel para jugar en primera división.

No se sabe hasta ahora si Boerio renegará de aquel 31 de enero que lo llevó a la presidencia de su club ni se sabrá hasta mucho más adelante si desde aquel avión será lanzada una voz que diga "No vote a Boerio". Lo cierto es que este activo comerciante de pocas palabras se sentó deliberadamente sobre la punta de un volcán. Todo dependerá de si estallará o no. Las sacudidas no suelen ser mortales. En momentos en que futbolísticamente se sigue una línea de austeridad, Rosario Central fue una de las revelaciones sensacionales de 1965. Su presidente espera. Sus fanáticos observan. Ya se verá. Entretanto, la última palabra la dirán los pies de Mesiano, de Bielli y de Cortez y, cuando haga falta, las manos de Spilinga.

Desde una tribuna, Boerio sufrirá o se resignará. En todo caso, pensará que sólo con fe no se pueden hacer goles. Pero seguirá en su serena función de dirigente. "Ya hace tiempo que dejé de ser hincha. A mi edad tengo que portarme de otra manera." Es imposible predecir si su compostura, esa que le hace respetar al técnico y no interferir su gestión, bastará para calmar la irritación de los rosarinos cuando esa brillante estantería tan costosa pueda deshacerse en mil astillas. ♦



D'Amico: Ahora tendrá un equipo.

ES UN  
**VALIANT**

...Y ES DE  **CHRYSLER**

en el mundo entero,  
máxima jerarquía en automóviles



**VALIANT** /// el gran coche

La elegancia de líneas del VALIANT III y la suntuosa terminación exterior armonizan con la belleza y los detalles de supremo confort de su amplio interior. Esa elegancia que lo destaca netamente, es digno complemento de sus notables características técnicas: potente motor "Slant Six" (seis cilindros inclinados), de 137 HP... poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie... extraordinaria suspensión... diferencial que permite mayor velocidad con elevado rendimiento... alternador que carga la batería en baja velocidad... tablero muy visible, con luz regulable, y otros refinamientos que contemplan las mayores exigencias.

Véalo en el Concesionario de su zona

Fabricado en la Argentina por **FÈVRE Y BASSET**



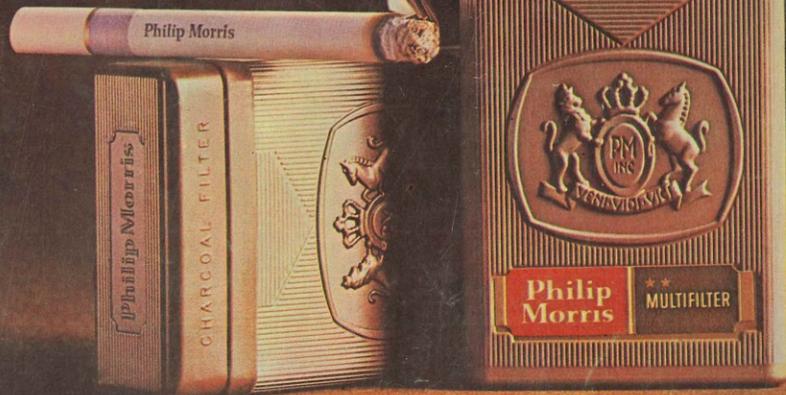
**CHRYSLER**

ARGENTINA S.A.

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automóviles

Ahora—el gran cigarrillo nuevo  
de América con filtro de carbón absorbente  
cuyo nombre asegura sabor...  
el nuevo Philip Morris Multifilter

Un cigarrillo extraordinario



por eso es que viene en esta cigarrera extraordinaria

Philip Morris Multifilter es actualmente el cigarrillo más avanzado del mundo.

En el Multifilter se usa Carbón Absorbente para purificar el humo—es un nuevo adelanto de suma importancia. El Carbón Absorbente es la substancia que se emplea para purificar el agua potable y el aire que respiran los astronautas.

Los gránulos de Carbón Absorbente se entrelazan en el filtro de un cigarrillo Multifilter por medio de un procedimiento

científico especial. El humo pasa por el Carbón Absorbente, gránulo tras gránulo, purificándose y destilándose repetidamente. Luego el filtro exterior de acetato de celulosa, blanco y puro, suaviza el humo.

Y entonces llega la gran sorpresa... El sabor de los finos tabacos americanos se deja sentir en su plenitud y frescura. Y el sabor exquisito de este extraordinario cigarrillo se prolonga por una cigarrera entera.

extraordinaria—una cigarrera de lujo, la cual mantiene al Multifilter fresco como al salir de la fábrica, mucho tiempo después que cualquier otro cigarrillo.

Obtenga el cigarrillo y la cigarrera más avanzado de la actualidad. El extraordinario Philip Morris Multifilter.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Philip Morris

